

Construcción de identidad en mujeres adultas que ejercen la prostitución vinculadas a
un programa de ayuda estatal

Andrea Toro Sánchez, Catalina Paz Paz,
Olga Lucía Huertas*

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
BOGOTA, MAYO DE 2005

* Directora del trabajo de grado

Pontificia Universidad Javeriana, 2005

Construcción de identidad en mujeres adultas que ejercen la prostitución vinculadas a un programa de ayuda estatal

Andrea Toro Sánchez, Catalina Paz Paz,
Olga Lucía Huertas*

Palabras clave: Narrativas (SC 33025), Prostitución (SC 41160), Identidad (SC 46220), Mujeres (SC 23450).

Esta investigación fue de tipo cualitativo y estuvo basada en los planteamientos del Construccinismo Social y de la Perspectiva de Género. Tuvo como propósito describir y comprender la forma en que las mujeres adultas, entre los 28 y 43 años, que ejercen la prostitución, vinculadas a un programa de ayuda estatal, construyen su identidad. Para lograr este objetivo, se consideró pertinente utilizar el análisis narrativo. Así mismo, se utilizó como instrumento la entrevista a profundidad, la cual se aplicó a tres mujeres pertenecientes al programa “*Proyectos de vida para mujeres en situación de prostitución*” del Departamento Administrativo de Bienestar Social (DABS). Luego de realizar esta investigación se encontró una gran diversidad de narrativas en torno a su identidad, que han emergido de las múltiples experiencias de vida de cada una de las mujeres que ejercen la prostitución. Sin embargo, se encontraron elementos comunes de transición, con los que se demuestra claramente que la identidad no es un ente inmóvil, es decir que a lo largo de la vida podemos apropiar diversas identidades y formas diferentes de narrarnos a nosotros mismos. Entre estas transiciones, las más visibles son la maternidad y el ingreso a la prostitución, las cuales aparecen como eventos fundamentales en la construcción de su identidad, que hicieron que estas mujeres asumieran una actitud diferente frente a sí mismas y frente al mundo.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen

0. INTRODUCCIÓN, 4

0.1 Problema, 5

0.2 Fundamentación Bibliográfica, 10

0.3 Objetivos, 48

0.3.1 Objetivo General, 48

0.3.2 Objetivos Específicos, 48

0.4 Definición de Categorías, 49

1. MÉTODO, 52

1.1 Tipo de investigación, 52

1.2 Participantes, 54

1.3 Instrumentos, 54

1.4 Procedimiento, 56

2. RESULTADOS, 58

3. DISCUSIÓN, 107

REFERENCIAS, 119

ANEXOS, 124

0. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de grado pretendió describir y comprender la forma en que las mujeres adultas que ejercen la prostitución vinculadas a un programa de ayuda estatal, construyen su identidad.

La investigación fue de tipo cualitativo en la medida en que ésta podría favorecer un orden dinámico creado por la acción de las participantes, que así mismo guiaría sus acciones a partir de las propias significaciones e interpretaciones de sus experiencias. De igual forma, este tipo de investigación permite emplear conceptos sensibles por medio de los cuales se pueden capturar y preservar los significados y las prácticas de las participantes (Bonilla, Castro y Rodríguez, 1997).

En esta investigación se hizo énfasis en el lenguaje y las narrativas que las mujeres que ejercen la prostitución han creado en torno a su identidad, ya que solo a través del lenguaje es posible conocer los significados, las experiencias, las emociones, los ideales, que han influido en que ellas se vean a si mismas de una u otra manera.

Para comprender dichas narrativas, se consideró pertinente utilizar el análisis de narrativas, en la medida en que el mundo social aparece como un texto abierto a la interpretación, que dirige la atención al acto comunicativo mismo y no a los eventos u objetos de los cuales supuestamente se está hablando (Pearce, 1999).

La identidad de las mujeres que ejercen la prostitución fué abordada desde una perspectiva de género, en la medida en que esta permite analizar la construcción sociocultural del género, su función simbólica y las representaciones sociales que origina, teniendo como objeto de estudio tanto los efectos producidos en la identidad por las desigualdades generadas por el orden social patriarcal, como el develamiento de las relaciones de poder y opresión que subyacen a el (Martínez y Bonilla, 2000).

Al realizar esta investigación se espera encontrar una gran diversidad de narrativas en torno a su identidad, que han emergido de las múltiples experiencias de vida de cada una de las mujeres que ejercen la prostitución.

0.1 Problema

A lo largo de la historia, ha estado presente un cuestionamiento que ha atravesado la existencia del ser humano. La pregunta por ¿quién soy yo? surge de la necesidad de encontrar ese algo que nos hace diferentes del resto, que nos permite identificarnos como seres únicos, singulares e irrepetibles.

La modernidad, en un intento por responder esta pregunta, creó una serie de ficciones para los individuos y sociedades dentro de los sistemas que regían las sociedades, que convierten la identidad en una entidad construida con autonomía, de carácter libre y en evolución a lo largo de la vida; se promueve la búsqueda o la realización de la propia y auténtica identidad; se promueve como estructura o producto identificable buscando la configuración de una identidad única; finalmente, la racionalidad moderna sostiene que hay un núcleo humano previo, una identidad anterior a las influencias sociales, culturales, que cada individuo está llamado a encontrar (Cabruja, 1998).

De esta manera, la pregunta por la identidad, desde el pensamiento moderno queda resuelta en la medida en que su carácter fijo, ahistorico, esencial e inmutable, permite crear “sujetos de ficción”, cubiertos por el manto de la homogeneidad. (Cabruja, 1998).

Sin embargo, con el surgimiento del pensamiento postmoderno, se retoma esta pregunta por la identidad, un concepto cargado de certezas y “verdades” que no respondían a la complejidad de tal cuestionamiento.

Esta corriente supone que no hay una única versión de la identidad adquirida por el sujeto, y empieza a reconocer su movilidad, su fugacidad y la multiplicidad de su construcción (Cabruja, 1998).

Esta forma de entender la identidad es producto del proceso de saturación social por el que estamos atravesando, el cual está produciendo un cambio profundo en nuestro modo de comprender el yo, pues la saturación social nos proporciona una gran variedad de lenguajes del yo incoherentes y desvinculados entre sí (Gergen, 1992).

Esta fragmentación, ha evidenciado la necesidad de construir nuevo conocimiento, ya no sobre la identidad, sino sobre las múltiples identidades que dan cuenta de la compleja dinámica relacional por la que estamos atravesando actualmente. Como lo plantea Maffesoli (1990), al afirmar que la identidad ha sido reemplazada por un nuevo modo de identificación, ligado a un sentimiento y a una moda. En este sentido se hace evidente la necesidad de comprender las nuevas formas de socialización y de identificación que hacen que la existencia de un individuo dentro de un entramado social, deba ser leída desde categorías que den cuenta del nuevo modo de ser sujeto en un mundo conformado por una sociedad de masas, que no responde a la lógica de la identidad.

Es así como han surgido una gran variedad de investigaciones que abordan el tema de la identidad de diferentes grupos poblacionales y desde diversas perspectivas.

Mesa (2002) afirma que de los 185 trabajos de grado efectuados por los estudiantes de la facultad de psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de 1998 al 2001, 12 de ellos abordaron el tema de la identidad trabajando problemáticas sociales como: la homosexualidad, el secuestro, los grupos juveniles, el género, entre otros.

Sin embargo, el tema de la identidad en mujeres que ejercen la prostitución, es un tema al que, a pesar de su complejidad, se le ha prestado muy poca atención en lo que se refiere al campo de la investigación.

La prostitución es una situación que ha estado marcada históricamente por la estigmatización, producto de la institucionalización de un patrón injusto de interpretación y valoración cultural que difícilmente le da cabida a la diversidad y a la pluralidad, generando así actitudes y comportamientos excluyentes que hacen que las mujeres que ejercen la prostitución constituyan uno más de los tantos grupos marginados en Colombia (Fraser, 1997).

Este rechazo social se evidencia en el difícil acceso que tiene este grupo de mujeres a los servicios jurídicos, sanitarios y sociales, lo que las convierte en un grupo aun mas vulnerable a toda clase de atropellos (Onusida, 2003).

Por ejemplo, la falta de legislación y políticas protectoras hacen que las mujeres que ejercen la prostitución tengan muy pocas opciones de ganar una demanda por violación, principalmente por la dificultad para presentar pruebas contundentes, lo que hace que en la mayoría de los casos las mujeres sean culpadas por haber “provocado” al violador, y éste sea absuelto de los cargos (Onusida, 2003).

Otro efecto de la estigmatización y la exclusión social de este grupo de mujeres, y que representa la mas grave violación a los derechos humanos, es la conocida “limpieza social” realizada por grupos religiosos, políticos, sexuales, económicos, étnicos y sociales. En Bogotá entre febrero y agosto de 1999, se presentó una gran cantidad de muertes violentas de mujeres que ejercen la prostitución, las cuales quedaron impunes, ya que las familias de las víctimas, por vergüenza a que se hiciera pública su ocupación, no instauraron ningún tipo de demanda (Manco, 2002).

La estigmatización y la exclusión social devienen en gran parte de la inequidad y la desigualdad de género, que se evidencian claramente en el ámbito de la sexualidad, en donde se reproducen los roles tradicionalmente asignados a hombres y mujeres.

Culturalmente solo se reconocen una serie limitada de roles “aceptables” para las mujeres: el de hija, esposa, madre y ama de casa; el de “trabajadora sexual” no cabe en estas categorías y por tanto, no puede considerarse respetable (Segura, 1993).

Es así como la población femenina termina fragmentada entre buenas y malas, lo que hace que tanto la madre como la prostituta correspondan a formas tan convencionales como irreconciliables de la identidad femenina.

De esta forma, la construcción de identidad para las mujeres que ejercen la prostitución tiene a su base la clandestinidad y el enmascaramiento de dicha identidad, producto del fuerte estigma que recae sobre su oficio (Segura, 1993).

Aunque es muy difícil determinar la magnitud de la problemática en Bogotá, en la actualidad se cuenta con una investigación realizada por Olga Cabrera, auspiciada por la Cámara de Comercio de Bogotá en 1991. En el censo de la zona centro de la ciudad se registraron 14.211 mujeres, que ejercen la prostitución en espacios organizados (77%) o en la calle (23%). La mayoría de las mujeres

entrevistadas, especialmente las mayores de 20 años, señalan como causas de su ingreso a este oficio, la carencia de ingresos, la falta de capacitación y la violencia en el hogar. En el grupo de menores de 20 años, el factor de mayor peso es la violencia en el hogar, el maltrato laboral por parte de los patrones, el abandono temprano por parte de sus padres, la deserción escolar y las condiciones de extrema pobreza. El 41% de la población estudiada cuenta con primaria incompleta; el 36% terminó la primaria o cursó algunos años de secundaria, lo cual no les permite acceder a ocupaciones bien remuneradas. Esto podría explicar tanto su vinculación al oficio de la prostitución como su difícil retiro de éste.

Teniendo en cuenta la problemática planteada anteriormente, se considera relevante para la psicología indagar por la construcción de la identidad en mujeres que ejercen la prostitución ya que este abordaje permite aportar elementos al estudio de la identidad femenina que ha sido un punto de vital interés para la psicología social desde hace varias décadas.

De esta forma, se pretende aportar en la constitución de un pensamiento crítico capaz de cuestionar los conocimientos establecidos, que permitan introducir nuevas formas de percibir al sujeto.

Así mismo, este estudio pretende contribuir a la reflexión acerca de la identidad femenina, vista como un proceso que se construye en lo social desde los diferentes relatos que se generan producto de las interrelaciones e interacciones con los otros (Gergen,1992); una concepción narrativa de la identidad que pretende tomar distancia de las visiones esencialistas y universalistas que activan creencias y prácticas excluyentes al ignorar la heterogeneidad de las mujeres dentro de la categoría mujer (Cabruja,1998).

Así mismo, se considera importante indagar acerca de la construcción de la identidad en mujeres que ejercen la prostitución, intentando profundizar en su realidad, con el fin de aportar elementos que favorezcan la comprensión y la sensibilización de la sociedad frente a la compleja problemática que viven estas mujeres.

Con esto se pretende participar en la construcción de nuevos significados alrededor de esta situación, que favorezcan nuevas actitudes y prácticas más democráticas que apunten a la promoción de una cultura de la tolerancia y el respeto a los derechos humanos (DABS, 2002).

Desde una mirada interdisciplinar, se considera importante abordar esta problemática si se tiene en cuenta que actualmente, la prostitución está inmersa en un contexto que se caracteriza por una sucesión de cambios sociales y económicos y se ve impactada por la multiplicidad y la diversidad de factores que la convierten en una problemática compleja que debe ser mirada de manera integral, y en cuyo abordaje se hace necesaria una intervención interdisciplinar que permita la creación de modelos de intervención que conduzcan a cambios sustanciales con respecto a la comunidad en situación de prostitución (DABS, 2002).

Considerando que, tal como lo afirma Olivos (1996) la evaluación de la bibliografía existente revela la mínima atención investigativa dada al problema por parte de los organismos e instituciones estatales, y que al evaluar la investigación universitaria sobre prostitución, se puede apreciar que ésta no corresponde ni cuantitativa ni cualitativamente a las posibilidades y potenciales de estudio y diagnóstico de nuestra realidad social que debería asumir la universidad colombiana, se considera de vital importancia el desarrollo de la presente investigación, como muestra del interés que tiene la Universidad Javeriana en el estudio y la intervención en problemáticas sociales tan complejas como lo es la prostitución en Colombia; tal como lo plantea su misión, donde a través de la formación integral se busca desarrollar un interés y compromiso investigativo e interdisciplinar, con respecto a la situación social por la que atraviesa el país (Pontificia Universidad Javeriana, 1992).

Teniendo en cuenta los elementos anteriores la pregunta que guiará la presente investigación es: ¿Cómo construyen su identidad las mujeres adultas que ejercen la prostitución vinculadas a un programa de ayuda estatal?.

0.2 Fundamentación Bibliográfica

“... el posmodernismo está signado por una pluralidad de voces que rivalizan por el derecho a la existencia, que compiten entre sí por ser aceptadas como expresión legítima de lo verdadero y de lo bueno. A medida que esas voces amplían su poder y su presencia, se subvierte todo lo que parecía correcto, justo y lógico”

Keneth Gergen.

La identidad es un concepto alrededor del cual se han construido múltiples discusiones, las cuales han suscitado la aparición de múltiples definiciones, enmarcadas a su vez en diferentes marcos comprensivos, que han surgido en condiciones históricas, sociales y culturales particulares.

Desde la racionalidad moderna, la construcción de la identidad aparece como una estructura o producto identificable, así, la comprensión de la vida social se deriva del conocimiento de los principios psicológicos, convirtiendo a los seres humanos en un producto predecible e inamovible de las condiciones del entorno (Cabruja, 1998); en una entidad esencial, única, definida y acabada, donde la realidad ya está preestablecida bajo normas coherentes que presentan desde el primer momento de la vida un mundo ordenado; el sujeto desde esta mirada es previsible, honesto y sincero; cree en el sistema educativo, en la vida familiar estable, en la formación moral y en la elección racional de toda estructura matrimonial (Gleitzer, 1997).

En contraste con esta concepción, el postmodernismo propone un concepto de identidad más relacional, narrativo, construido en lo social, desde los diferentes relatos y conversaciones que se generan producto de las relaciones e interacciones de las personas (Gergen, 1992), donde la comprensión de la vida en sociedad se deriva de un continuo proceso de negociación y conflicto entre éstas (Cabruja, 1998); una identidad que surge del contarle a otros sobre sí mismo y de escuchar lo que otros cuentan; una identidad que lejos de estar acabada, definida y completa, es móvil, cambiante y en permanente construcción (Gergen, 1992). Con el posicionamiento del postmodernismo, la noción modernista que se tenía de sujeto, de identidad, del sí mismo, del yo, empieza a modificarse al poner en tela de juicio el concepto de la esencia personal. Se desmantela el yo como poseedor de características reales e

identificables como la racionalidad, la emoción, la inspiración y la voluntad; se toma conciencia de que los sujetos de los que se habla no están en el mundo, sino más bien son el producto de las perspectivas particulares (Gergen, 1992).

Desde la sociología del conocimiento, e inscribiéndose en esta corriente postmoderna, Berger y Luckmann (2003), proponen un concepto de subjetividad socialmente informada, es decir de una identidad construida en lo social, reemplazando la objetividad científica de la mirada modernista. Una construcción de identidad que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad, lo que implica que existe un conjunto de roles y de actitudes interiorizadas, con una organización normativa y de contexto para la identidad personal, en donde los individuos son su producto, pero al mismo tiempo cada sociedad es producto del quehacer de los grupos y personas (Berger y Luckmann, 2003).

De esta manera, el individuo constituye su experiencia a partir de elementos dispares y definiciones diversas que le dan sentido a la vida en su conjunto, teniendo en cuenta la realidad individual y la realidad social, es decir la que se presenta, la objetivada; a su vez estas definiciones, son indispensables para mantener unidas a las sociedades y para sobrellevar cualquier tipo de situación que se presente en la sociedad (Gleitzer, 1997). Lo anterior constituye el denominado, universo simbólico, el cual cumple un papel indispensable al ser un ente que integra las diversas definiciones de la realidad de los individuos y presenta el orden institucional como una totalidad simbólica (Berger y Luckmann, 2003).

Sin embargo, como dice Gleitzer (1997), la situación típica a la que se enfrentan los individuos en las sociedades posmodernas es muy diferente, distintos sectores de su vida cotidiana, los ponen en relación con un mundo de significación y experiencias muy diferentes y a menudo profundamente discrepantes. De acuerdo con este planteamiento Berger, Berger y Keller (1979), citados por Gleitzer (1997), dicen que en la actualidad la vida de los individuos suele estar segmentada a un grado muy alto, pluralizada; este efecto de la pluralización se manifiesta tanto en la conducta observable como en el nivel de la conciencia, resultando cada vez más difícil crear un universo simbólico generalizado. El encuentro cotidiano con los demás obliga a

tener en cuenta a aquellos que tienen significaciones, valores y creencias diferentes e incluso contradictoras, debido a que las realidades se definen y se legitiman de modos igualmente distintos, convirtiéndose en un problema la construcción de una cosmovisión que las abarca a todas. Como consecuencia de esto, el concepto de universo simbólico y el papel que cumplen las instituciones en la construcción de identidad del individuo se modifican por visiones diferentes, en las que el universo simbólico deja de ser ese cuerpo firmemente cristalizado o lógicamente coherente de definiciones de realidad, ahora es estructurado de un modo impreciso lejos de ser una construcción estable de la realidad; en cuanto a las instituciones, estas dejan de ser el hogar del yo para convertirse en realidades que lo falsean y enajenan (Gleitzer, 1997). Frente a esta postura Gleitzer (1997) concluye que:

La desintegración del mundo tradicional, como consecuencia de los procesos de modernización da, por tanto, ocasión de redefinir la identidad con independencia y muchas veces en contra de los roles institucionales mediante los cuales el individuo se expresa en la sociedad. La reciprocidad entre individuo y sociedad llega a experimentarse como una forma de lucha. (Pág.34).

Este gran aporte realizado por la sociología a la historia de la ciencia y al construccionismo social, es muy valioso en la medida en que las dos posturas teóricas muestran la estrecha relación que se da entre las personas que constituyen la sociedad, y cómo la sociedad constituye al individuo; siendo para el construccionismo social particularmente significativo el trabajo que se concentra en los procesos microsociales contruidos en el lenguaje como elemento constructor de subjetividad (McNamee, 1997), en la relación cara a cara que el sujeto establece con el otro, a partir de la cual se generan significados que varían en los diferentes contextos (Gergen,1996). Para esto, se deben tener en cuenta dos generalidades: la primera, es la reflexividad humana, por la cual el individuo puede volver al pasado y alterar el presente en función de él, o viceversa, basándose en la experiencia que ha tenido; o sea, ni el pasado ni el presente permanecen fijos al enfrentarse a esta reflexividad. La segunda, es la capacidad intelectual de las personas para imaginar

alternativas vitales, idear otras formas de ser, de actuar y de luchar. En este sentido, el Yo es tanto agente vulnerable de los cambios culturales, como agente autónomo. Así, el Yo, utilizando su capacidad de reflexión y de imaginar alternativas, rehuye o abraza, reevalúa y reformula lo que la cultura le ofrece (Gergen, 1973).

Según Pearce (1994), el Construccinismo Social fundamenta sus planteamientos en cinco ideas básicas: En la primera idea, las conversaciones son la sustancia elemental del mundo social, pues a partir de estas se diseñan las actividades sociales. Desde este paradigma las personas son seres creadores de significados e intérpretes de si mismos que emplean el lenguaje para entender y coordinar las acciones que se deben desempeñar en una sociedad. De esta forma el lenguaje se convierte en un medio de socialización e identificación del si mismo con los demás ya que posibilita el reconocimiento de la subjetividad y la individualidad (Shotter, 1997). A cerca del lenguaje Gergen (1992) afirma que este es un subproducto de la interacción por medio del cual se puede comprender y conocer el mundo social en el que vive una persona.

La segunda idea básica del construccionismo social es que los seres humanos tienen una capacidad innata para hacerse un lugar en esta clase de juegos sociales, por su inmersión desde un primer momento en un grupo social (Pearce, 1994). Explicando la idea de que las personas nacen con una predisposición social para relacionarse con los otros, donde de acuerdo con los planteamientos de Berger y Luckman (2003), existe un proceso temporal de socialización; en el cual, primero se internaliza e interpreta un acontecimiento objetivo, en cuanto manifestación de los procesos subjetivos de otro. En consecuencia, ciertos acontecimientos se vuelven subjetivamente significativos para la persona con la que se interactuó y viceversa. Por esto se dice que la socialización, es un proceso ontogenético en el que se induce al individuo a conocer y aprehender el mundo objetivo al que pertenece, con la posibilidad también innata de agregar aspectos de su subjetividad a los otros y al mundo social al que pertenece.

La tercera idea del Construccinismo Social, muestra que las actividades sociales se estructuran según ciertas reglas de obligatoriedad, acerca de lo que

debemos o no debemos hacer (Pearce, 1994), pero que del mismo modo son las personas las que eligen qué reglas cumplir y cuáles no, de acuerdo a la conciencia que el hombre tenga de sí mismo y del otro (Gergen, 1992), pues se pertenece a dos mundos según las acciones que se realizan: el primer mundo es el de la realidad subjetiva, marcado por la ideología, en el que cada cual se representa como un individuo libre, capaz de autodeterminarse, conciente de su propia acción y representación; y el otro mundo es el de la realidad objetiva, en el que aparecen las instituciones y se legitiman las mismas como grandes matrices de conciencia, en el que las acciones e interacciones están siempre reducidas y mezcladas por los papeles sociales que restringen esas interacciones a nivel de lo permitido y lo deseado (Berger y Luckman, 2003).

La cuarta idea básica del Construccinismo Social, dice que la riqueza del mundo social está dada por la producción y el hacer de los individuos (Pearce, 1994); es decir, que el conversar de éstos por medio del lenguaje, los lleva a construir nuevas realidades, demostrándolas en acciones concretas y tangibles, es el salto de la palabra a la acción. Con la creación de significados diferentes convertidos en acciones se modifican de manera sustancial normas, leyes y costumbres que se creían inquebrantables, y que propendían a la exclusión de la minoría.

Muy ligada con la idea anterior, la quinta idea que constituye el Construccinismo Social, señala que cuando nos incorporamos a las pautas de interacción social se forma parte de un juego, constituido por otros juegos (Pearce, 1994). Este juego lo constituyen las acciones en las que interactúan todos los individuos que forman parte de un sistema social, los cuales co – construyen su identidad en las relaciones que tiene con los otros, en un contexto particular.

Teniendo en cuenta los elementos epistemológicos y ontológicos que arroja el construccinismo social, se considera pertinente abordar la investigación sobre Construcción de Identidad en Mujeres que ejercen la Prostitución, desde este paradigma, analizando desde las diferentes narrativas, las historias que emergen, los estereotipos, los significados compartidos y contruidos, los distintos Yoes que convergen en el relacionar cotidiano con los otros, el interactuar al ritmo de los

cambios sociales y políticos determinantes para un cambio de pensamiento y de acciones, y las múltiples y diversas relaciones que se tejen en torno al trabajo: con sus jefes, sus compañeras y clientes: a la familia, con sus hijos, a las relaciones personales: con sus amigas y amigos, con su compañero sentimental y con la otra parte de la sociedad que las tiene significadas de otras maneras, muchas veces olvidando su natural y propia condición: la de ser mujer.

Mankowski y Rappaport (1995), plantean que la identidad puede ser entendida en términos de relatos, si el Yo es una estructura de conocimiento y el conocimiento son relatos, esto querría decir que el Yo son relatos. Más aun, la identidad es creada, representada y mantenida a través de las narraciones.

Según Gergen (1996), las descripciones que se hacen sobre los seres humanos indican los sucesos en situaciones particularizadas y se alejan de significados generalizados. Desde esta postura los significados y la significación que se le dan a los eventos de la vida de las personas se derivan de una historia discursiva. Según Shotter (1997), desde las diferentes conversaciones que se generan, producto de las interrelaciones e interacciones que el sujeto establece con los otros, nuestras vidas interiores tienen una existencia discursiva lo que dicho de otro modo implica que el ser solo está en el lenguaje, idea que vendría a apoyar Lax (1997) al afirmar que :

La comprensión del papel que desempeña la narrativa en la vida es el punto central de la visión posmoderna. La perspectiva narrativa sostiene que el proceso de desarrollo de una historia acerca de la propia vida llega a convertirse en la base de toda identidad, desafiando así cualquier concepto de un yo unificado subyacente” (Pág.152).

Para Mancowski y Rappaport (1995), las narrativas son ideas y métodos que se desarrollan alrededor de un contexto analítico con lenguaje escrito o hablado que aproxima al entendimiento de los procesos personales, grupales y culturales. El análisis de estas narrativas, aporta elementos para entender la experiencia humana y la identidad personal, desde el punto de vista de un contexto específico.

En el sentido construccionista Mc. Namee y Gergen, (1996) afirman que la narrativa no es solo una forma de discurso, no determina nuestra acción, es

únicamente un recurso que nos sirve para generar significados conjuntos. Esto evidencia la riqueza de las narraciones en el ejercicio de construir múltiples significaciones, que no se encuentran en la mente de las personas sino que emergen continuamente del proceso relacional.

White y Epston (1993) complementan la noción de narrativa al afirmar que una narración no abarca jamás toda la riqueza de la experiencia vivida, se utiliza un proceso de selección por medio del cual se dejan de lado un conjunto de hechos de la experiencia. De esta forma a lo largo de la historia y por necesidad, gran parte de las vivencias quedan sin relatar, quedando aquellos relatos significativos que moldean las relaciones y las vidas.

Para comprender mejor la necesidad de elegir las narrativas como unidad de análisis, se considera fundamental retomar los planteamientos de Anderson y Goolishan (1992). Estos autores afirman que los sistemas humanos son generadores del lenguaje y al mismo tiempo, generadores de significado; esto implica ver a las personas como seres dinámicos que constantemente se comunican y a su vez significan todo aquello que los rodea. Por medio del lenguaje se logra dar cuenta de un entramado de creencias, ideas y sentimientos que se conjugan a la hora de construir historias. Dentro de estas historias habrán tantos significados, como experiencias de vida se hayan tenido. Las historias, al ser construidas no existen en el vacío, se deben tener en cuenta las relaciones significativas que aportan a éstas, se deberá ver que no solo existen historias personales sino que a su vez hay unas historias sociales que aportan a la construcción de sistemas más amplios como la cultura. Con esta posibilidad de construir y transmitir a otros esas historias, es pertinente decir que los seres humanos se conciben como sistemas narrativos, es decir que por medio de las narraciones se puede mostrar lo que se es y el cómo interactúa con los otros.

Según Gergen (1994), la identidad representa el conocimiento del Yo acerca del pasado, presente y futuro, y las relaciones entre estos tipos de conocimiento. De esta manera las narraciones o auto narraciones deben contar con ciertas características que

le dan la posibilidad de ser catalogadas como bien formadas. La primera característica de una narración bien formada es que tenga la capacidad de establecer un punto final “un relato aceptable tiene en primer lugar que establecer una meta, un acontecimiento a explicar, un estado que alcanzar o evitar, un resultado de significación o, dicho más informalmente, un “punto””. (p. 236)

La segunda propiedad se refiere a que una narración bien formada debe seleccionar los acontecimientos relevantes para el punto final una vez que se ha establecido un punto final, este dicta mas o menos los tipos de acontecimientos que pueden aparecer en la exposición, reduciendo grandemente la mirada de candidatos a la “cualidad de acontecimiento””. (p.237)

La tercera característica hace referencia a la ordenación de los acontecimientos. Para esta ordenación generalmente se asume la narración de los acontecimientos bajo una secuencia lineal de carácter temporal, es decir, que los acontecimientos se agrupan dentro del relato en un principio, en un medio y en un final.

La cuarta característica hacer referencia a la estabilidad de la identidad “Una narración bien formada es característicamente aquella en la que los personajes (o los objetos) del relato poseen una identidad continua o coherente a través del tiempo (Gergen, 1994, p. 238).

La quinta característica se refiere a que la narración esté en capacidad de proporcionar una explicación del resultado; es decir, a la posibilidad de vincular causalmente los acontecimientos que hacen parte de la narración, de tal forma que se expliquen los hechos en términos de causas y efectos. Finalmente, Gergen (1994), se refiere a los signos de demarcación, afirmando que para que un relato este bien formado, tiene que emplear señales que indiquen el principio y el final.

Según Gergen (1994), estos elementos permiten que las narrativas generen un sentido de la coherencia y la estabilidad de nuestras vidas.

A partir de esto, Gergen (1994), hace referencia a tres formas de narración que no son estables, sino que cambian con el tiempo. La primera es la Narración de Estabilidad, que hace referencia a una narración que une los acontecimientos de tal modo que la trayectoria del individuo permanece sin ningún tipo de alteración en

relación a una meta o resultado; “la vida simplemente fluye, ni mejor, ni peor” (p. 242). La segunda forma hace referencia a la narración progresiva, “que vincula entre sí acontecimientos de tal modo que el movimiento a lo largo de la dimensión evaluativo a lo largo del tiempo sea incremental”, la narración progresiva se caracteriza por un relato que tiene que ver con el mejoramiento de todos o algunos aspectos de la vida. Por último la narración regresiva en la que el movimiento es decreciente” (p.242), representa el empeoramiento o declive de todos o algunos aspectos de la vida.

Para White (1993) citado por Lax (1997), las narrativas según las cuales vivimos, no son neutrales porque surgen de una cultura dominante. Estas narrativas tienen efectos específicos sobre los individuos e influyen en la manera como conducen sus vidas. Esto no significa necesariamente que hayan narrativas buenas y malas, esenciales y normalizadas; pero para algunas personas las historias culturales dominantes tienen efectos restrictivos sobre sus vidas y sus interacciones. Con frecuencia las personas no tienen la posibilidad de decidir si estas narrativas les ofrecen desenlaces deseados sobre sus vidas; las historias a cerca de quienes son, toman forma de una manera rígida a través de sus interacciones con la cultura, y casi siempre es la historia cultural la que determina cómo tienen que ser las personas. Estas historias son elaboradas con otros por medio de la interacción social, y nuestro posterior sentido del sí mismo surge a través del discurso con los otros. Es el otro quien contribuye al desarrollo de cualquier historia nueva, alternativa, por medio de una permanente renegociación y, por lo tanto esto da origen a una comunidad de coautores.

No obstante se plantea el cuestionamiento sobre qué significa decir que el lenguaje construye realidades, si las palabras como afirma Gergen (1996), son sonidos o marcas sin consecuencia, pasivas y vacías, pero que se convierten en activas, en la medida en que son empleadas por personas en relación y se les da poder en el intercambio humano. Al respecto, dice Shotter (1997) que lo que se describe como nuestro “sí mismo”, adquiere existencia a través de la mediación semiótica de los signos dentro de un proceso conversacional. Entonces se construye una identidad,

que surge de contarle a otros sobre si mismo y de escuchar lo que otros cuentan, creando con cada nueva relación nuevos sentidos a los significados del yo; identidad que lejos de estar acabada, generalizada, definida y completa, es móvil, cambiante y en permanente construcción, en cuyo proceso se define quiénes somos en interacción con los demás.

Desde una corriente más contemporánea, pero siguiendo con algunos lineamientos del construccionismo social, surge Lagarde (1994) quien aporta elementos importantes acerca de la identidad, desde la perspectiva de género. Según Lagarde (1994), la identidad tiene que ver con el lugar que cada persona ocupa en el mundo y su estrecha relación con el otro; existen personas que sienten que tienen su lugar en el mundo pues sus acciones son admitidas socialmente por los otros; sin embargo existen personas que no lo sienten o que sienten que lo pierden simplemente porque los otros no hacen válido su rol en la sociedad en que éste se desempeña.

Lagarde (1994), propone tres niveles de la identidad.

El primer nivel es la *autoidentidad*, que es la identidad que desarrolla cada individuo, es decir la autoconciencia, la forma en que cada uno se ve a si mismo.

El segundo nivel es la *identidad optada*, la cual tiene que ver con el crecimiento del individuo, con la posibilidad de modificar su vida y con la posibilidad de darle un nuevo sentido. Mientras mas abierta es una sociedad, mas posibilidades de identidad optada existen; mientras mas cerrada es una sociedad, se da una mayor prevalencia de la identidad asignada, ya que no hay opciones, simplemente se cumple con el “deber ser”.

El tercero es la *identidad asignada*, la cual corresponde a la identidad que la sociedad nos impone y que por lo general es la que prevalece, ya que son concepciones aceptadas social y culturalmente. Dentro de éste último nivel se encuentra la identidad de género, la cual es el resultado de un proceso evolutivo por el que se interiorizan las expectativas y normas sociales relativas al dimorfismo sexual, y hace referencia al sentido psicológico del individuo de ser varón o mujer con los comportamientos sociales y psicológicos que la sociedad designa como masculinos o femeninos (Martínez y Bonilla, 2000).

La noción de género surge a partir de la idea de que lo “femenino” y lo “masculino” no son hechos naturales y biológicos, sino construcciones culturales. Originalmente, el concepto de género fue construido en contraposición al de sexo, en el marco de una posición binaria (sexo-género), definiendo género como los aspectos psico-socio-culturales asignados a hombres y mujeres por su medio social, y restringiendo el sexo a las características anatomofisiológicas que distinguen al macho y la hembra de la especie humana (Bonder, 1998).

Sin embargo, aunque en el individuo el sexo y el género no son idénticos, tampoco son completamente independientes. Para lograr establecer una relación correcta entre ambos, es necesario considerar, como primera medida, el proceso en el que se forma la identidad de género (Burggraf, 2001).

Según esta autora, se podrían diferenciar tres aspectos de este proceso que, en la mayoría de los casos, se entrelazan armónicamente: el sexo biológico, el sexo psicológico, y el sexo social.

El sexo biológico describe la corporeidad de una persona. Se podrían identificar a su vez diversos factores como: el “sexo genético”, determinado por los cromosomas XX en las mujeres, y XY en los hombres; éste se establece en el momento de la fecundación y es el responsable de la actividad hormonal. El sexo genético influye a su vez sobre el “sexo somático” que determina la estructura de los órganos reproductores internos y externos.

El sexo psicológico se refiere a las vivencias psíquicas de una persona como hombre o mujer. Consiste en la conciencia de pertenecer a un determinado sexo. Esta conciencia se empieza a establecer, en un primer momento, alrededor de los 2 o 3 años de edad y generalmente suele coincidir con el sexo biológico. Esta conciencia puede estar afectada por las circunstancias socioculturales e históricas en las que se desenvuelve el niño o la niña.

El sexo social corresponde al sexo asignado a una persona en el momento del nacimiento. Este expresa cómo es percibido el individuo por las personas a su alrededor. Da cuenta de las funciones y los roles y los estereotipos que en cada sociedad se asignan a los diversos grupos de personas.

Así, partir de la interacción de estos tres elementos se empieza a consolidar el proceso de construcción de la identidad de género que Sáez (1990) definen como “la convicción individual o sentimiento íntimo de pertenencia a uno de los dos sexos socialmente admitidos”. (p 33)

De esta forma, se va instaurando la adquisición de un rol o papel genérico y, desde ambos, ya sea en concordancia o en discordancia con los mismos y las expectativas sociales, se expresa un comportamiento sexual que conlleva la elección de objeto, así como gran parte de la forma o estilo de la actividad sexual individual (Sáez, 1990).

De acuerdo a lo anterior, la identidad de género podría definirse como todo aquello que una persona hace y/o dice para indicar a otros y a sí mismo el grado en que se siente hombre o mujer, o lo que es lo mismo, la expresión privada y/o pública de su identidad de género (Sáez, 1990).

Sin embargo, la fuerte jerarquización que caracteriza al sistema patriarcal, conlleva un ejercicio de poder que dificulta o imposibilita, dependiendo del grado de pertenencia al sexo-género hegemónico, la libre expresión de la identidad de género. Qué ser y cómo ser está determinado en gran parte por los condicionamientos a sus status de origen y el modo de socialización ligado a éstos (Sáez, 1990).

Las características que socialmente se consideran apropiadas para las mujeres y los hombres, y que se conocen con el nombre de roles de género, son un amplio repertorio comportamental y de valores que, desde la deseabilidad social, para cada cultura y momento histórico, delimitan el contenido de la masculinidad y la feminidad siendo adquiridos a través de los mecanismos de control que pone en juego el proceso de socialización (Martínez y Bonilla, 2000), en el cual se les inculca a los niños y las niñas las formas “apropiadas” según su sexo, de ser, estar, pensar, jugar, hablar y en general, de cómo comportarse. Usualmente a los niños se les estimula una mayor actividad física, actividades al aire libre y se les promueve una mayor libertad y autonomía. Por el contrario, a las niñas se les protege más, se les limita el desarrollo de juegos y deportes al aire libre y se espera de ellas que sean más dóciles y juiciosas. En contraste, a los niños se les coarta la expresión de muchos

sentimientos, con la idea de que esto es cuestión de niñas. Esto va generando desde la infancia una incapacidad en los hombres para expresar sentimientos hacia otras personas. Por su parte, a las niñas se les inculca la necesidad de depender de los demás, de esperar la aprobación constante de los otros y una incapacidad para la acción (Haz Paz, 2002).

De esta forma se puede observar cómo el proceso de socialización influye significativamente en el proceso de formación de la identidad de género, al producir una identificación con los valores, normas y comportamientos, haciendo que los individuos se conviertan en hombres y mujeres que responden a las características femeninas y masculinas establecidas por la cultura.

Es decir, que cada ser humano tiene una identidad de acuerdo al mundo al que pertenece, a una condición y a una situación; obviamente mujeres y hombres han construido un mundo de miradas distintas, en el cual hombres y mujeres no tienen el mismo acceso a las formas de saber reconocidas (Lagarde, 1997).

Estas formas de socialización inherentes a la construcción de la identidad están mediadas por el lenguaje. Este nos permite conocer, valorar, y relacionarnos con el mundo. Por medio de él se transmiten y construyen las normas, valores, juicios, costumbres y formas de reconocernos como hombres o mujeres (Abello y Tobón, 2000).

Aquí aparece un concepto que está a la base de los sistemas de género: *el estereotipo*. Teresa del Valle (1990) define los estereotipos como “la aplicación de un modo fijo de ciertas características (físicas, psicológicas, positivas y/o negativas) como representativas de una persona o grupo social” (p 50). De esta manera, se le atribuye a cada sexo determinados roles que en la mayoría de los casos son congruentes con las ideas preconcebidas que existen acerca de hombres y mujeres.

La autora señala la importancia de diferenciar los estereotipos de los atributos, afirmando que el estereotipo puede ser la fijación de un atributo y su utilización va mas allá de su alcance y su contexto; el estereotipo, al ser algo fijo que lleva múltiples asociaciones, se convierte en un elemento delimitador, ya que restringe la comprensión de lo que las personas o los grupos realmente son.

Según Lagarde (1993), los atributos sociales y psicológicos de los sujetos, las formas de comportamiento, las actitudes, las relaciones, las actividades, así como el lugar que ocupan en relación con el poder, y todo lo que se atribuye al sexo es presentado por el fenómeno del etnocentrismo, como universal. De tal manera que cada cultura, y en ella cada grupo dominante consensualizan sus estereotipos de hombre y de mujer como únicas formas de ser hombres y mujeres; como si siempre hubiera sido así, y como si siempre fuera a ser así.

La simultaneidad parece ser la clave para entender que el sí mismo se estructura en la pluralidad, en la medida en que implica la conjunción de variables de clase, de etnia, de generación. Este punto parece de vital importancia para no entraparse en posturas esencialistas en relación con la identidad y para superar la amenazante marca histórica de reducir a las personas a una sola de las variables que la constituyen. Por ello no podemos reducir la identidad de género a una sola imagen: ser mujer u hombre por ejemplo, sino que sería preciso tratar de comprender el contorno de mujeres y hombres habitando un espacio dotado de múltiples significaciones, de las cuales se nutren a lo largo de su vida. Espacio de símbolos, de relaciones, de interacciones entre sujetos que está teñido por la historia y por su transmisión generacional (Montecino, 1995).

Con relación a esto, Turbay y Rico (1994) afirman que:

...no se trata de negar la existencia de los sexos y sus diferencias naturales; el problema radica en que sobre la base de esas diferencias se ha construido una visión ideológica de los sexos que presenta las polaridades de lo humano, tanto en el plano del quehacer como en el de lo psicosocial, como si se tratase de polaridades contrarias, opuestas, excluyentes, donde tanto lo social como lo psicológico se dividen de acuerdo con fundamentos “aparentemente” naturales o biológicos. (p 34).

Los estereotipos no son normas o reglas pero pueden tener un efecto normativo. A fuerza de oír que las mujeres son hacendosas, limpias y responsables, se puede llegar a actuar de acuerdo a los estereotipos por al fuerza de la presión social

que ellos mismos ejercen. Los estereotipos que más fuerza tienen son los que fijan el lugar de la mujer en la casa, los cuales se relacionan con la idea de que la mujer se realiza cuando sirve de apoyo y poder indirecto para el mantenimiento del trabajo del hombre en el espacio público (Del Valle, 1990).

Esta inserción del hombre en el ámbito público, le suministra un conjunto de saberes que le permiten ser percibido como el único en capacidad de asumir el rol de autoridad en la familia. En esta medida, otros roles familiares como los que desempeñan las mujeres esposas, madres, o amas de casa, ocuparían posiciones de poder subrogadas o complementarias respecto de quien tendría el poder central (Burin, 1998).

De esta manera, los estereotipos intervienen de manera significativa en el mantenimiento de la lógica binaria que opone lo masculino a lo femenino. Esto se podría entender a la luz de lo que anteriormente se había mencionado, y es la fuerte jerarquización que caracteriza al sistema patriarcal, el cual se mantiene a través de un ejercicio de poder que restringe la posibilidad de cuestionar y alterar su rígida estructura.

Dentro de esta organización patriarcal Amorós (1990) propone dos formas de ejercicio del poder del sistema patriarcal: la primera tiene que ver con la coerción, que implica una serie de mecanismos que obligan a las mujeres a aceptar las relaciones de poder, excluyéndola así de los espacios más valorados socialmente. La segunda está relacionada con la cohesión, la cual se manifiesta por medio de los mecanismos consensuales a través de los cuales las mujeres terminan legitimando las diferentes formas de dominación y discriminación del sistema patriarcal.

De esta manera, la desigualdad genérica tiende a perpetuarse al fundamentarse en criterios de valoración y atribución llevados a cabo por y desde las categorías hegemónicas, de tal forma que éstas y quienes hacen parte de ellas son sinónimo de superioridad y dominancia, produciendo formas de relación y comportamientos que tienden a mantenerse, dado su carácter normativo e incuestionable (Sáez, 1990).

Esta autora describe ciertas pautas de conducta grupales, que surgen a raíz de la aceptación social de las reglas de juego que establece el sistema patriarcal:

La asignación de un etiquetaje a otros individuos que no pertenecen al grupo hegemónico, lo que suele conllevar un significado de infravaloración basado en la creencia de que los “otros” subordinados lo son en virtud de su esencia o naturaleza.

La asignación de papeles considerados adecuados y deseables para el grupo subordinado y a la vez indeseables para el grupo dominante; esto en virtud de las “minusvalías” de los subordinados, fundadas comparativamente en los “valores” de estos últimos.

La adscripción de características psicológicas a los subordinados que complacen a los dominadores y que contribuyen y facilitan el propio desarrollo de estos últimos, dada la utilidad que poseen para su legitimación como superiores.

La evitación de planteamientos que hagan evidentes las desigualdades entre ambos grupos, que de tener lugar, tenderían a ser vetados, ocultados o desvirtuados mediante mecanismos como la negación de los mismos, la atribución de sus orígenes a otros diferentes a los reales, la desatención prolongada hasta su extinción, entre otros.

La obstrucción, oposición o erradicación de los movimientos de los subordinados, enfocados hacia su desarrollo e igualdad, legitimando así las relaciones desiguales e incorporándolas a las concepciones mediante las que se gobierna la interacción entre unos y otros.

En cuanto a las características de los grupos subordinados, esta autora propone las siguientes:

Tienden a dedicar la mayor parte de sus energías a la supervivencia, ya que todos los intentos destinados a tratar de cambiar su situación suelen ser negados por los dominadores.

Dedican gran parte de sus esfuerzos a adaptarse a los requerimientos y necesidades de los dominadores, respondiendo a una necesidad de supervivencia con el fin de ser aceptados y no maltratados.

Dificultad para reconocerse a sí mismos como sujetos y sus facultades como propias, ya que todo lo anterior conduce a un estado de cosificación u objetualización, al convertir sus facultades en simples funciones al servicio de las necesidades de los dominadores.

Cabe señalar que, teniendo en cuenta que una de las estrategias del sistema patriarcal ha sido la de dividir, no solo por géneros, sino por grupos étnicos, por culturas, por clases sociales para dominar y perpetuarse, Sáez (1990), al mencionar al grupo dominado, no se refiere solamente a las mujeres sino a cualquier grupo que no haga parte del grupo hegemónico.

La sexualidad femenina es un campo en el que se evidencia el ejercicio del poder del sistema patriarcal, el cual ha establecido discursos dominantes que han normatizado y limitado las posibilidades de comprensión y de expresión de la misma.

Estos discursos han favorecido la creación de estereotipos sociales y culturales, de los cuales se desprende la creación de una identidad social femenina rígida y fragmentada; una identidad delineada por una narrativa particular que define a la mujer como una persona sexualmente pasiva y predestinada a la maternidad (Segura, 1993).

Esta pasividad sexual da cuenta de un fenómeno de expropiación que tiene lugar principalmente en el espacio privado de la vida conyugal, en donde el marido tiene el derecho exclusivo sobre la sexualidad de la esposa, derecho que solo puede mantenerse a través de esta forma particular de construcción de la subjetividad femenina caracterizada por la pasividad, por la cual la mujer se aliena de la propiedad y la exploración de su cuerpo, del registro de sus deseos y de la búsqueda activa de sus placeres. (Fernández, 1988, citado por Burin, 1998) De esta manera las mujeres no gozan su cuerpo ni el del otro, participan del coito de otro, no en el coito; lo sufren, obedecen y cumplen como un deber, un sacrificio que se pone al servicio de la maternidad. Tal como lo afirma Foucault (1986):

Entonces la sexualidad es cuidadosamente encerrada, se muda. La familia conyugal la confisca y la absorbe por entero en la seriedad de la función reproductora. En torno al sexo, silencio. Dicta la ley de la pareja legítima y

procreadora. Se impone como modelo, hace valer la norma, detenta la verdad, retiene el derecho de hablar. (p.9)

Según Lagarde (1995):

La sexualidad opresiva se caracteriza por el desprecio, la inferiorización y la violencia institucionalizada a las mujeres; desprecio, inferiorización y violencia que son de manera simultánea, bases de la viril identidad masculina. Sexualidad que prescribe el amor irrealizable como la forma suprema de relación entre oprimida y opresor, entre el jefe patriarcal y la subordinada, entre el polígamo y la monógama, entre el visible que ocupa todo el espacio y la invisible que requiere su mirada para existir. (p78).

Para esta autora, la sexualidad femenina tiene dos espacios vitales: uno es el de la procreación y otro es el erotismo. En torno a la procreación se construye la maternidad como experiencia vital básica, "natural", como contenido de vida de todas las mujeres, como centro positivo de su feminidad, de su "naturaleza". De esta manera, se reconoce la procreación femenina como un deber ser y por su carácter natural es irrenunciable, debe ser realizada: todas las mujeres son madres de manera independiente de la procreación y de la edad. Las partes del cuerpo femenino que intervienen en la procreación, según la cultura genital como la vulva o los senos, no existen. La mujer sólo es vientre y sus senos son fuentes de alimento que dejan de ser parte de su Eros. Su vulva es negada y ocultada hasta lograr su inexistencia (Lagarde, 1995).

El erotismo es el espacio vital reservado a un grupo menor de mujeres ubicadas en el lado negativo y oscuro de la sociedad, y son consideradas por su definición esencial erótica como malas mujeres; se trata de las mujeres que ejercen la prostitución. En el resto de mujeres, el erotismo aparece de manera subordinada y al servicio de la procreación. El cuerpo de las mujeres procreadoras es entonces cuerpo procreador, cuerpo vital para los otros, cuerpo útero, claustro; espacio para ser

ocupado material y subjetivamente, para dar vida a los otros. El cuerpo de las mujeres eróticas es un cuerpo erótico para el placer de los otros, espacio y mecanismo para la obtención de placer por otro (Lagarde, 1995).

Es así como la población femenina termina fragmentada entre buenas y malas, lo que hace que tanto la madre como la mujer que ejerce la prostitución correspondan a formas tan convencionales como irreconciliables de la identidad femenina (Segura, 1993).

La estigmatización de las malas mujeres funciona como un tipo de control masculino empujando a las mujeres a aceptar la vía del matrimonio o de las uniones heterosexuales estables, como única salvaguarda de las agresiones verbales (e incluso físicas), rompiendo la solidaridad interna de las mujeres y dificultando la aparición de discursos alternativos. Esta opción permite presentar al matrimonio como salida deseable y lugar donde se permite una sexualidad no estigmatizada. Así mismo, este grupo de las malas mujeres es el espejo que se pone ante el grupo de mujeres “buenas” para mostrarles el precio que pueden pagar ante cualquier muestra de rebeldía, si se tiene en cuenta la desvalorización social y la indefensión social que afecta a este grupo de mujeres (Juliano, 2002).

De esta manera el grupo de las “malas” ocupa un espacio social marginal y estigmatizado, que las lleva muchas veces a construir una identidad clandestina y enmascarada. Marín (1986) citado por Segura (1993) señala que “el estigma del oficio revierte de manera muy profunda y permanente en la identidad de las mujeres involucradas en la prostitución y tiñe sus relaciones presentes y futuras con tonos casi indelebles” (p. 52).

Esta dificultad para asumir su identidad trae consigo profundas consecuencias desintegradoras del yo, en la medida en que obliga a la mujer a fracturarse como un mecanismo adaptativo. El principal efecto desintegrador ocurre sobre el cuerpo mismo de estas mujeres, sede por excelencia de la identidad y base material de las

relaciones consigo misma y con los demás. Este se fragmenta, separando la(s) parte(s) del cuerpo que se alquila(n), del resto (Segura, 1993), considerando la mitad inferior como accesible y la superior como reservada para las relaciones afectivas reales. Así mismo hacen una valoración de las zonas limpias y de las contaminables del cuerpo. Por ejemplo, las trabajadoras sexuales pueden considerar la boca del cliente como más sucia o contaminante que su aparato genital, en la medida en que no puede ser examinada visualmente (Juliano, 2002). Al mismo tiempo, se congela la sensibilidad, los afectos, la expresividad; es decir, se enajena la mujer como persona y se niega su cuerpo como totalidad (Segura, 1993).

Es innegable que en el campo de la prostitución existe explotación y utilización de las mujeres; sin embargo no es imposible pensar en la posibilidad de que haya una utilización autónoma por parte de ellas mismas, de estos ámbitos marginales. Esto supondría cambios significativos que irían en el sentido de cambiar la representación fragmentada y genitalizada por imágenes que subrayaran más los aspectos totalizadores y globalizadores (Juliano, 2002).

Por su parte, Segura, (1993) afirma que:

No se trata solamente de la deserotización del encuentro (inherente al carácter comercial de la relación) sino más profundamente de la desexualización del cuerpo. Por el contrario, en sus relaciones familiares y en su vida conyugal, al igual que las demás mujeres, pueden o no integrar la expresividad afectiva y sexual, comprometer o no la totalidad de su cuerpo y su fantasía, erotizar en mayor o menor grado el encuentro. O sea, la fractura del cuerpo que ocurre en el terreno de la conciencia, es equivalente de la fractura que ocurre en la vida misma de la mujer, así como el mecanismo que protege de la desintegración del yo es un equivalente del que pretende distanciar el espacio afectivo familiar y el espacio del oficio.

No obstante, por fuera de la conciencia y de la voluntad, el estigma de la prostitución es una amenaza crónica que permea las relaciones del oficio tanto

como las domésticas. Siempre habrá un pasado que se enrostra, que alimenta los celos y suspicacias del compañero, que atenta contra la estabilidad de la relación. (p. 53).

Otro espacio en el que puede observarse el efecto asociado con la desintegración del yo y con el fuerte estigma que recae sobre su oficio, es el de la maternidad. Tal como se había mencionado anteriormente, la maternidad representa una parte constitutiva de la identidad femenina, y aunque culturalmente estas dos formas de identidad (la de madre y la de trabajadora sexual) parezcan mutuamente excluyentes, en la vida cotidiana de muchas de estas mujeres aparecen simultáneamente, representando una lucha interna desencadenada por la contradicción de tener que encarnar a la buena y a la mala en una misma mujer. Segura (1993) afirma que los testimonios y los datos empíricos muestran el gran esfuerzo que hacen muchas de estas mujeres para ocultar su oficio, para justificar los horarios nocturnos, para enmascarar sus fuentes de ingresos y para compensar con regalos y dinero la amenaza percibida a la integridad de su núcleo afectivo más importante. De esta manera, la experiencia de la maternidad para las mujeres que ejercen la prostitución trae consigo niveles de culpabilización que tiene muy pocas probabilidades de ser exorcizados en virtud de la imposibilidad de adecuarse al modelo de madre ideal impuesto por la cultura.

Es así como la prostitución podría entenderse como una expresión más de la desigualdad social y de la dominación del sistema patriarcal, que trae consigo una forma de violencia que Segura (1993) define como *invisible*, dada su aceptación social, y *selectiva* en virtud de la población involucrada.

Esta autora explica estas dos condiciones de la violencia en función de cuatro escenarios complementarios entre sí: el género, la clase, la etnia y la edad, los cuales son producto de los modos de distribución del poder y de la legitimación de la desigualdad entre los géneros.

La violencia contra las mujeres que ejercen la prostitución es parte de una violencia más extendida que refleja la concepción que la cultura ha construido

alrededor de lo femenino y lo masculino. Esta violencia simboliza la violencia contra lo femenino o contra lo que subvierte las formas sexuales tradicionales impuestas por el sistema patriarcal.

Nancy Fraser (1997) afirma que una de las principales características de la injusticia de género es el androcentrismo, que representa la institucionalización de normas que privilegian rasgos asociados con la masculinidad. Simultáneamente con el androcentrismo, aparece el sexismo cultural, que conlleva a una devaluación de aquellas cosas que se codifican como femeninas y el desdén hacia ellas.

Un claro ejemplo de este fenómeno es la invisibilización de los clientes en el panorama de la prostitución. Esto hace recaer toda la estigmatización de una conducta forzosamente dual, y rechazada socialmente, sobre uno de los integrantes de la relación, la mujer. Aquí se opera una transmutación en la que se comercia, la actividad sexual, es vista como vicio y degradación, en la medida en que se relaciona con la vendedora del servicio, la cual queda así estigmatizada como *puta*, pero se transforma en una mercancía como cualquier otra cuando se relaciona con el comprador, que es etiquetado simplemente con la denominación neutra de *cliente*, que se aplica indiscriminadamente al demandante de cualquier mercancía o servicio (Juliano, 2002).

Esto corresponde con los patrones normativos de la doble moral sexual, que considera normal y poco significativa desde el punto de vista ético, la actividad sexual masculina, y que, en cambio, estigmatiza y castiga la misma actividad en las mujeres. Una consecuencia de este tipo de visión, es que las políticas de represión de la prostitución se centra en la rehabilitación de las mujeres, y nunca en la reeducación de los clientes, vistos como personas normales de cualquier clase social. Estas restricciones impuestas a las mujeres que ejercen la prostitución parecen señalar que lo que se considera vergonzoso y estigmatizante es que las mujeres se salgan de los marcos que les son asignados y asuman conductas que los hombres se reservan para ellos. El uso autónomo de la sexualidad, la separación de la esfera sexual de la afectiva, el acceso a fuentes de recursos propios, no aceptar las cargas de las tareas domésticas y otras labores hogareñas no remuneradas, y prescindir aunque sea

parcialmente de los condicionantes de la opinión pública, son todas actitudes consideradas propias de los hombres y que se sancionan duramente cuando las asumen las mujeres (Juliano, 2002).

Teniendo en cuenta este contexto de desaprobación social cabe el cuestionamiento por la autoestima de este grupo de mujeres, al respecto Juliano (2002), describe algunas estrategias que ellas utilizan para mantener alta su autoestima. Una de estas alternativas, es el orgullo que manifiestan con relación a los logros económicos obtenidos. Su autonomía económica, su capacidad para mantener a sus hijos y para enviar dinero a su familia de origen, son para ellas como para cualquier otra persona que trabaja, elementos que les permiten apoyar su autoestima. A esta sensación se suele agregar la idea de haber escapado de las formas más rígidas de control social y familiar, y la sensación de libertad individual y autonomía. Otra estrategia de autoafirmación, es disminuir la distancia valorativa que las separa de las otras mujeres, señalando los puntos de contacto entre su propia actividad y las conductas apropiadas socialmente; con consideraciones del tipo: “todos venden alguna parte de cuerpo para trabajar, hay quienes venden sus manos o su cerebro, yo vendo mi vulva”. Otra forma de mantener su autoestima, es el orgullo por sus conocimientos y habilidades en el tema de la “psicología masculina”. Esto podría explicar el hecho de que algunos hombres paguen por lo que pueden obtener gratis en su casa, ya que en ellas encuentran la posibilidad de satisfacer sus propias necesidades (sexuales, afectivas y de comunicación), de este modo ellas se convierten en testigos privilegiados de las debilidades masculinas. Sin embargo, lamentablemente, los mismos que contratan a las trabajadoras sexuales y las hacen partícipes de todo tipo de confidencias, se encargan posteriormente de desvalorizarlas, haciendo recaer sobre ellas la vergüenza que significa para su autoestima su incapacidad de seducir, es decir, de obtener sexo sin necesidad de recibir pago.

Puede suponerse que esta actitud radica en el temor de los hombres a que salga a la luz pública sus deficiencias físicas, frustraciones y angustias, por lo que tienen que impedir que las trabajadoras sexuales se hagan oír en los ámbitos sociales en los que

se mueven las personas “normales”, y esto solo es posible a través del descrédito y la estigmatización (Juliano, 2002).

Este temor que inspiran las trabajadoras del sexo, fundado en su conocimiento sobre los hombres, es el que se materializa en agresiones potenciales o reales. Las agresiones son el temor constante de este grupo de mujeres (Juliano, 2002).

Estas en muchas ocasiones son violentadas por parte de los clientes, los proxenetas y la policía. Por ejemplo, los intentos de estas mujeres por negociar prácticas sexuales más seguras y /o insistir en el uso del preservativo, pueden tener como consecuencia la violencia. Esto hace que en muchas ocasiones, las mujeres que ejercen la prostitución terminen trabajando bajo condiciones de alto riesgo para su salud, aumentando las probabilidades de contraer enfermedades de transmisión sexual o de tener embarazos no deseados, lo cual en la mayoría de los casos desencadena abortos en condiciones inseguras para la salud, poniendo en riesgo la vida misma de la mujer (Onusida, 2003).

La falta de legislación y políticas protectoras no permiten que esta población tenga un fácil acceso a servicios de salud, sociales y jurídicos, lo cual limita las opciones de cuidar su salud. Aun cuando estos servicios están disponibles, es posible que estas mujeres desistan de hacer uso de éstos, ya que en muchas ocasiones se encuentran con condiciones poco favorables, como las actitudes hostiles o críticas por parte del personal u otros clientes, el cobro de precios más altos y en general una mala calidad del servicio (Onusida, 2003).

La Consejería Presidencial para la juventud, la mujer y la familia (1994) afirma que “La prostitución es una relación asimétrica entre desiguales en términos de poder económico, político, físico o simbólico, que por tanto supone ejercer violencia sobre el polo más débil y violar sus derechos humanos y sus libertades fundamentales... Tanto por el origen económico y sociocultural de quienes la ejercen, como por la “naturalización” del oficio, en Colombia el fenómeno de la prostitución presenta rasgos muy graves de invisibilidad social y de insensibilidad ética.” (p 37)

Otro ámbito en el que se puede observar claramente las relaciones jerárquicas entre los géneros, y que representa un espacio propicio para ejercer violencia contra

las mujeres en general, y en particular contra las mujeres que ejercen la prostitución, es el laboral.

Actualmente, puede identificarse una estructura social que mantiene una división sexual del trabajo, la cual sitúa a las mujeres en una posición desigual y desfavorable con respecto a la de los hombres.

Fernández (1990) caracteriza los lugares respectivos de las mujeres y los hombres dentro del sistema productivo por dos factores principalmente:

La asignación de las mujeres prioritariamente, pero no exclusivamente del trabajo doméstico en la familia.

La asignación de los hombres prioritariamente en el trabajo profesional, en el sistema productivo.

Aquí puede verse la influencia de los estereotipos sociales de las identidades de género, que encasillan a las mujeres en el ámbito privado, y a los hombres en el ámbito público, dividiendo de forma asimétrica los roles con respecto a la reproducción y a la crianza por un lado, y a la producción y al trabajo, por otro.

Esta asignación de lo doméstico a las mujeres es tan determinante que incluso cuando éstas se incorporan al trabajo remunerado, lo hacen siguiendo también la división sexual del trabajo en puestos específicamente femeninos, y encargándose simultáneamente del trabajo doméstico no remunerado, cumpliendo con lo que en el ámbito feminista se conoce como “doble jornada de trabajo”. Por lo general, estos puestos carecen de valor social reconocido, y por esto, son los peor pagados, más inseguros y con menos posibilidades de progreso social, lo cual implica que las mujeres trabajen demasiado duro para obtener demasiado poco (Fernández, 1990).

Esta situación de inequidad que vive la mujer en el ámbito laboral, puede generar diferentes procesos de pobreza, los cuales son matizados de acuerdo a factores objetivos como: el tipo de trabajo, de vivienda, el nivel educativo, y a factores subjetivos como: la conciencia de la situación, el grado de interiorización, la definición de la situación de pobreza y la culpabilización, entre otros (Fernández, 1990).

De esta manera, la prostitución aparece como una alternativa a la difícil situación económica que viven muchas mujeres, producto de las relaciones jerárquicas e inequitativas que atraviesan el contexto laboral.

Ofelia Uribe (1999) citada por Robledo (2002) afirma que “la raíz profunda de la prostitución en Colombia, es económica y se localiza en la defectuosa arquitectura de un Estado mal organizado y peor manejado. De un Estado en donde la minoría capitalista juega al derroche de la millonada, mientras la gran masa de pueblo padece hambre física y se ve forzada a vender a pedazos su trabajo y su cuerpo para subsistir. En donde la mujer está sometida a todos los riesgos y obligaciones porque no se integra a la producción en igualdad de condiciones que el hombre, sino que vive a merced y a expensas de él, humillada, espoleada y convertida en mísero instrumento de sus primarios instintos.” (p. 20)

Muchas mujeres que ejercen la prostitución se inician cuando aún son niñas o adolescentes. Con mucha frecuencia, estas mujeres emigran de zonas rurales a un entorno urbano, bien sea porque son captadas por prostíbulos o proxenetas, o porque encuentran en este oficio una salida a su situación económica (Onusida, 2003). De acuerdo con la investigación realizada por la Cámara de Comercio de Bogotá (1991), el 36.3 % de las mujeres que ejercen la prostitución señalan como causa principal para su actividad la carencia de ingresos. El 27.4% argumenta la falta de capacitación, el 22.3% violencia en el hogar, el 10.2% la ausencia de otro empleo y el 3.8% otras causas, pudiendo deducir que el 73.8% de este fenómeno fundamentalmente obedece a razones de tipo económico. Esto sólo puede entenderse y cobra sentido en el marco de las oportunidades económicas a las que las mujeres de cada sector social o grupo étnico tiene acceso y de las presiones sociales a las que están expuestas (Juliano, 2002). La mayoría de estas mujeres tienen que contribuir con los ingresos familiares y de hecho, con mucha frecuencia son las únicas que sostienen a la familia (Onusida, 2003). Sin embargo, más de la mitad de las ocupaciones que normalmente desempeñan las mujeres no proporciona un nivel de ingreso suficiente para mantener a las familias por encima del nivel de pobreza. Sin embargo, estos factores externos, por si mismos, no explican totalmente su opción por

el trabajo sexual. No todas las mujeres que se encuentran en situación económicamente desfavorable optan por esta vía, y en cambio lo hacen algunas que dispondrían de otras posibilidades laborales. La opción por la prostitución está construida socialmente, y cuando es voluntaria, implica una valoración de las alternativas posibles, que está determinada a su vez por los significados que se atribuyan a cada opción. Las historias individuales, los mecanismos a través de los cuales construye cada persona su identidad y autoestima, y los condicionamientos de sus subculturas específicas deben también ser tenidos en cuenta (Juliano, 2002).

Fernández (2000), citada por Juliano (2002), afirma que existen algunas presiones sociales definidas dentro de marcos valorativos que pueden llevar a las mujeres a aceptar posiciones de subordinación a cambio del prestigio social asignado a roles tales como el de madre y esposa. El problema teórico que plantea la prostitución es el inverso. A través de qué mecanismos sociales se asumen roles estigmatizados. El costo psicológico puede ser tan alto, que explica que el inicio en esta actividad sea algunas veces forzado y que aun en los casos donde no lo sea, fuera del control propio más que a una opción laboral. Luego, una vez pagado el precio de descrédito y humillación y ante la irreversibilidad de los rótulos estigmatizadores, la opción por continuar en esta tarea suele estar determinada casi exclusivamente por factores económicos. Sin embargo, la falta de capital social anula las ventajas de cierto acceso al capital económico. Esto se explica mejor, si se tienen en cuenta las actuales definiciones de la pobreza, que no se centran en la cantidad de recursos de que se dispone, sino en la capacidad de los sujetos de desarrollar sus potenciales y de hacer valer sus reivindicaciones, lo cual encuadraría a las mujeres que ejercen la prostitución entre los más pobres, en la medida en que forman un colectivo especialmente carente de reconocimiento de su capacidad como actor social. La falta de reconocimiento como actoras sociales válidas, disminuye las posibilidades de legitimar sus opciones o de defenderlas desde posiciones de autoridad. Muchas mujeres que ejercen la prostitución, aunque reclaman al reconocimiento legal de su actividad, matizan que es trabajo en tanto que se aprende, pero no lo es en la medida en que no querrían que lo realizaran sus hijas. Esto se explica porque la

estigmatización no es un fenómeno social externo a la actividad misma, sino que forma parte de la interpretación de las mismas actoras y puede producir desvalorización por parte de ellas, depresión y otros costos psíquicos (Juliano, 2002).

Es evidente la dificultad que existe al tratar de entender la prostitución como una opción laboral; las interpretaciones más corrientes sobre los motivos que llevan a algunas mujeres a iniciarse y a mantenerse en esta actividad, recaen sobre la idea que lo hacen por gusto o por placer. Este tipo de lecturas no se extiende a ninguna otra área laboral por pesada, mal paga o desagradable que pueda ser. A nadie se le ocurre que las trabajadoras domésticas o las obreras escojan sus labores como opciones voluntarias en búsqueda de placer. Para cualquier trabajo, se parte del supuesto que se elige por una estrategia que tiene en cuenta sus ventajas y sus inconvenientes, y que implica compensaciones económicas que hacen innecesario e irrelevante el recurso de la satisfacción personal de quien lo realice. Solo en el caso de la prostitución se recurre a explicaciones esencialistas y se descarta considerarla como una estrategia de supervivencia asumida puntualmente (Juliano, 2002).

El trabajo sexual puede clasificarse dentro de dos grandes categorías: el trabajo sexual formal y el informal. El primero, por lo general se realiza en un establecimiento y los gerentes y /o proxenetas actúan como autoridades claramente definidas y como intermediarios entre las mujeres que ejercen la prostitución y sus clientes. La segunda categoría corresponde al trabajo sexual informal, el cual se lleva a cabo en las calles; estas mujeres normalmente encuentra sus clientes por cuenta propia (Onusida, 2003).

Leonor Callejas (1990), afirma que las mujeres que ejercen la prostitución prefieren el trabajo en establecimientos que el de la calle, por razones de seguridad, porque los clientes no las roban y la policía las reprime menos. La ventaja de la calle, según las mujeres, es que no les toca tomar ni trasnochar, no tienen horarios ni tienen quien las controle. Tan sólo el 23.1% de las mujeres trabaja en la calle (Cámara de Comercio, 1991).

Así mismo, esta autora describe la forma en que las mujeres vinculadas a la prostitución asumen su oficio, se ven a si mismas y a sus compañeras de acuerdo con

factores como: las prácticas sexuales que desempeñan, la edad y las condiciones físicas. De acuerdo a estos factores, la autora muestra la forma en que se empieza a establecer una moralidad entre ellas, lo cual hace que hayan unas más “dignas” que otras. Según lo encontrado por Callejas, una trabajadora sexual es más “digna” que otra en la medida en que ofrece menos servicios, es decir, que solo haga o aparente hacer “lo normal”, es decir el sexo vaginal; las prácticas sexuales como el sexo oral y el sexo anal no son bien vistas en este medio.

Juliano (2002), afirma que la corporización y la comunicación verbal son factores fundamentales en la dinámica de la prostitución, pero principalmente en la prostitución callejera. La idea de que la prostitución se ligaba a ciertas tendencias físicas más que a opciones económicas o a determinantes sociales, a facilitado el desarrollo de un imaginario según el cual las mujeres que ejercen la prostitución tendrían un determinado aspecto físico, caracterizado por un exceso de corporeidad y una sexualización más aparente que la del resto de las mujeres. En la práctica, la mujer que ejerce la prostitución, para atraer su clientela, resalta estos atributos con tacones altos, ropa ceñida y vistosa y maquillaje; tatuajes, algunos tipos de anillos o aretes, uñas postizas, determinadas coloraciones del pelo, telas más o menos transparentes, suelen diseñar el cuadro del aspecto exterior que muestra la mujer que ejerce la prostitución en su horario de trabajo. Complementariamente, el abandono de estos indicadores marca la terminación de su jornada laboral y la vuelta a la vida privada, frecuentemente en otro lugar y con otro nombre diferente al que las identifica en el trabajo y que ellas llaman su nombre artístico o profesional. De esta manera el trabajo sexual queda ligado a cierta representación corporal coherente con el imaginario masculino al respecto. Así mismo este trabajo está asociado a determinados aspectos de comunicación verbal. El contrato, que es lo que diferencia la relación trabajadora sexual-cliente de cualquier otro intercambio sexual, implica un acuerdo económico pero también un acuerdo sobre el sexo-servicio contratado, ya que contrario a lo que suele creerse, las trabajadoras sexuales suelen limitar estrictamente los servicios que presta.

Por ejemplo, en la mayoría de los casos, se resisten a ser acariciadas y con mayor énfasis a que ellas mismas tengan que acariciar a sus clientes, cuando lo hacen presionadas por ellos utilizan solamente sus manos; hay un rechazo a ser besadas, aunque esto genere agresión por parte de los clientes. Estas mujeres sienten que les es más fácil permitir la penetración vaginal a un desconocido que permitir sus besos. Lo primero tiene un valor contractual mientras el segundo tiene un valor romántico (Murillo, 1995).

Es decir, que el mensaje corporal que permite identificar a una mujer como trabajadora sexual, remite a una comunicación verbal, que a su vez especifica la utilización que se hará del cuerpo durante el tiempo que dure el contacto. El ciclo es entonces, corporización-comunicación-corporización.

En la mayor parte de los países desarrollados, el trabajo sexual es legal y por tanto, las mujeres que desempeñan este oficio tienen los mismos derechos y prestaciones que los demás trabajadores.

En Colombia, el tratamiento jurídico que se le ha dado al fenómeno de la prostitución ha sufrido una serie de transformaciones a lo largo de la historia. Se ha pasado por normas prohibicionistas, que en su época fueron consideradas como el régimen sanitario más conveniente para el país. Un ejemplo de esto fue el Acuerdo 95 de 1948 del Concejo de Bogotá, el cual prohibía la prostitución en todo el territorio de la ciudad de Bogotá, con lo cual se produjo una persecución a las personas en ejercicio de dicha actividad, por parte de quienes se han encargado de ejercer el poder de policía, generando así una violencia de Estado. Normas regulacionistas, por medio de las cuales las mujeres que ejercen la prostitución son canalizadas hacia burdeles con licencia o distritos “luz roja” sometidos a impuestos e inspecciones; y sistemas abolicionistas en los que supuestamente no se penaliza a las mujeres que ejercen la prostitución sino a los que procuran la prostitución (DABS, 2002).

Actualmente el Código de Policía de Bogotá, constituye en términos de participación, diversidad y solidaridad, las reglas para la convivencia en el Distrito.

Este proyecto incluye dentro de la población vulnerable a las personas en situación de prostitución (DABS, 2002).

Las reglas correspondientes a la prostitución, califican la actividad como trabajo sexual, dando con ello un giro significativo en su definición. Por tanto, el ejercicio de esta actividad, en si misma, no da lugar a la aplicación de medidas correctivas. Se incluye que debe realizarse en condiciones, sitios y zonas definidos para tal fin en el POT (DABS, 2002).

La parte considerativa del decreto 400 de 2001 dice entre otras cosas:

Que los usos del suelo en el Distrito Capital de Bogotá, se encuentran regulados en el Plan de Ordenamiento Territorial, adoptado por el decreto 619 de 2000, en virtud de lo establecido en la ley 388 de 1997.

Que en el cuadro anexo No 2 del Decreto en mención, relacionado con la clasificación de los usos del suelo, se establece que las wiskerías, streep tease y casas de lenocinio, requieren de estudios de impacto adelantados por el Departamento Administrativo de Planeación Distrital y por el DABS, para su reglamentación y localización.

Que el Departamento Administrativo de Planeación Distrital elaboró un informe preliminar sobre el tema de la prostitución y de las zonas de tolerancia, con base en la propuesta metodológica elaborada por la oficina de Renovación Urbana de la Alcaldía Mayor, para el sector de Santa Fe y La Alameda (DABS, 2002).

El Decreto 400 de 2001 surge a la vida jurídica como una exigencia judicial que ordena de manera perentoria, ubicar en determinados sitios de la ciudad, al grupo de la población que se encuentra en situación de prostitución, pretendiendo con ello, proteger a quienes presentaron la acción de tutela. De esta forma, al atender a un sector de la población, se desprotege a otro que se encuentra en condiciones de marginalidad (DABS, 2002).

De esta manera estas zonas de “tolerancia” son el producto de una ley que tal como lo afirma Foucault (1986):

...funciona como una condena de desaparición, pero también como orden de silencio, afirmación de inexistencia, y, por consiguiente, comprobación de que de todo eso nada hay que decir, ni ver, ni saber... Si verdaderamente hay que hacer lugar a las sexualidades ilegítimas, que se vayan con su escándalo a otra parte: allí donde se puede reinscribirlas, sino en los circuitos de la producción, al menos en los de las ganancias. (p. 10).

Es así como la mujer que ejerce la prostitución, se convierte en un ser humano en entredicho constante, al borde del abismo de lo macabro y aborrecible; esta creencia tan profundamente arraigada en lo social, autoriza el despliegue de la discriminación y por medio de ella, se reducen en lo cotidiano sus posibilidades de vida (Goffman, 1963). De esta manera, el propósito dignificante que debería perseguir este decreto se desvanece, en la medida en que estas zonas se convierten en los lugares oscuros de la ciudad, en donde convergen todos aquellos sujetos pertenecientes a su misma categoría de “indeseables”: los drogadictos, los alcohólicos, los ladrones..., con los cuales construyen un circuito relacional cerrado, como única alternativa de socialización, que reduce al mínimo las posibilidades de poder hacer parte del lado visible de la sociedad.

Considerando el panorama de inequidad e injusticia que viven las mujeres, descrito anteriormente, Saez (1990) plantea dos alternativas para la mujer, que ella considera “extremas”: la enajenación o la trasgresión.

La primera implica la aceptación de lo que el sistema les tiene reservado, considerándolo normal, femenino y razonable, en la medida en que hacen parte del grupo subordinado, generando así un sentimiento de enajenación, que conlleva sentimientos, creencias, actitudes, funciones y proyectos propios de las personas de esta categoría.

La segunda alternativa surge a partir de la creación de conciencia de la situación de haber sido despojadas de una serie de elementos constitutivos de sí mismas; de esta manera, reconociéndose como personas de pleno derecho, actúan, bien sea individual o grupalmente, negándose al sometimiento y al papel asignado, y corriendo el riesgo de ser consideradas anormales, y de hacerse acreedoras de las

reacciones del sistema, que van desde la connotación negativa y la exclusión individual y/o social, hasta la penalización desde el ámbito jurídico, con la pretensión de reestablecer el orden y la disciplina que los mecanismos utilizados cotidianamente no lograron mantener: correccionales, reformatorios, centros penitenciarios, donde se impone la penitencia de la privación de la poca libertad de que se disponía, como penalización a las conductas que el orden social no está dispuesto a tolerar, quizá porque son los puntos de fractura desde donde se evidencian los fallos e inequidades del mismo (Sáez, 1990).

A pesar de que el trabajo sexual es en sí mismo una trasgresión al sistema patriarcal, las mujeres que ejercen la prostitución encuentran grandes dificultades para organizar un discurso que asuma positivamente su actividad, pues esto implicaría un cuestionamiento total de la construcción social de los roles de género. Mientras los delincuentes hombres pueden asumir cómodamente la imagen legitimada de la trasgresión social masculina (algo que en cierta medida se espera de todos los hombres), las mujeres que ejercen la prostitución transgreden en la práctica, pero no disponen de un discurso alternativo socialmente construido (Juliano, 2002).

Por su parte, Teresa del Valle (1990) propone *la subversión* como otra alternativa de respuesta de las mujeres a la opresión impuesta por el sistema patriarcal. Esta autora define la subversión como una inversión de la norma establecida, lo cual lleva consigo la expresión de propuestas de cambio por parte de grupos o colectivos marginales, cuyos planteamientos no concuerdan con los establecidos por los grupos dominantes.

La sexualidad femenina, teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente con respecto a las restricciones que se han impuesto sobre ésta, se convierte en uno de los campos sobre el cual se han venido desarrollado “acciones subversivas” por parte de grupos feministas que buscan la ruptura de las normas establecidas en este ámbito (Del Valle, 1990).

Una de las manifestaciones de estos grupos subversivos son los movimientos a favor del aborto, que pretenden conseguir cambios en las leyes, que permitan legalizar su práctica. Sin embargo, es ahí donde aparecen de forma más clara los

controles ideológicos, ya sea de tipo político, moral o religioso, intentando mantener el orden, que estos movimientos pretenden alterar (Del Valle, 1990).

Con relación a esto, Lagarde (1993) afirma que la sociedad y el Estado, o cualquier otro espacio de síntesis del poder, tienen un conjunto de objetivos ligados al control, al ordenamiento y a la sanción de la sexualidad, siendo función estatal regir las relaciones entre los géneros, controlar el cuerpo y la mente de los ciudadanos, establecer y llevar a cabo la política demográfica que se requiere y lograr consenso de acuerdo con los intereses que persigue.

Con respecto a este fenómeno de reacción (Haimovich, 1990) afirma que, aunque actualmente la mujer ha logrado encontrar una mayor legitimidad en expresar sus frustraciones con respecto al rol que desempeña en el ámbito familiar, esto no implica que haya logrado sentirse socialmente sostenida como para que esa frustración pueda expresarse positivamente. Esta autora sostiene que esta situación provoca en las mujeres una profunda sensación de daño a los objetos amados y de temor a la moral vigente que le asigna un papel que ella, en forma real o fantaseada, transgrede, lo cual la hace “merecedora” de castigos aplicados legítimamente por la autoridad representada por el hombre.

Faludi (1993), citada por Burin, (1998) señala que después de los avances en las luchas por mayor igualdad se advierten tendencias a la reacción, a un poderoso contraataque retrógrado que indica que los cambios que mejoraron la condición de quienes padecían de inequidad social en realidad resultaron nocivos para estos grupos, y que esta sería la situación por la que podrían atravesar en la actualidad las luchas por la equidad entre géneros. (p. 416)

Sin embargo, aunque el panorama de una sociedad justa y equitativa para hombres y mujeres aun parece sombrío, no se pueden negar los avances en el reconocimiento de los derechos humanos, que gracias a la Constitución de 1991, tienen un carácter de reglas de justicia que deben llegar sin ninguna discriminación a todos los ciudadanos y ciudadanas de Colombia (DABS, 2002).

Dentro de esta perspectiva de la igualdad social, aparece otra cara de la moneda, la cual muestra la necesidad de adoptar políticas encaminadas hacia el reconocimiento de la diferencia.

Nancy Fraser (1997), plantea la polaridad que se ha creado alrededor de las exigencias de justicia social actualmente. Por un lado, aparecen aquellas exigencias de redistribución, las cuales buscan una distribución mas justa de bienes y recursos. Un segundo grupo, lo constituyen las exigencias de justicia social encaminadas hacia una política del reconocimiento, la cual propone la construcción de un mundo abierto a la diferencia, en el cual hacer parte de una mayoría siguiendo las normas culturales predominantes no es el precio que hay que pagar para obtener igual respeto. La posición de esta autora es que la justicia social requiere tanto redistribución como reconocimiento, ya que ninguno de los dos es por sí mismo suficiente.

Fraser (2003), propone el término de “equidad en la participación” para referirse a la justicia social, término que implica la concertación de acuerdos sociales que permitan la interacción de todos los miembros (adultos) de una sociedad en calidad de iguales, para lo cual es fundamental esta concepción de justicia bidimensional, que propone la integración de la distribución y el reconocimiento en un único marco global.

Por lo tanto, dentro de este concepto de justicia como equidad participativa, la exclusión social constituye la expresión máxima de la injusticia, que implica la negación de los requisitos esenciales de la equidad, en cuanto hay un impedimento en el ejercicio del derecho a la participación. Aunque en muchas ocasiones el derecho a la participación se restringe a la participación política, para esta autora el concepto de la equidad participativa debe aplicarse a todas las esferas de la vida social, resaltando la importancia de entender que la participación es cualitativamente diferente en cada esfera, por lo que se requiere una especificación del sentido de equidad apropiado para cada campo.

Para Robledo (2003), la inclusión y la equidad de derechos son inseparables, afirmando que “solo se siente vinculado quien se sabe sujeto de derechos y deberes y

solo quien se siente sujeto de derechos y deberes se vincula de manera participativa y lúdica a su desarrollo, al de su familia y al de la ciudad” (p 129).

Según esta autora, las poblaciones en situación de vulnerabilidad que existen en Bogotá como lo son las mujeres que ejercen la prostitución, son ciudadanas a las que no se les ha garantizado de manera suficiente el acceso pleno a su derechos, situación que implicaría una política bidimensional tanto de redistribución como de reconocimiento.

Anteriormente se hizo referencia a la división sexual del trabajo, que se inserta en una estructura socio económica inequitativa e injusta, la cual, en la mayoría de los casos, lleva a las mujeres a encontrar en la prostitución la única alternativa para poder subsistir. Esta situación de “injusticia económica”, tal como lo define Fraser, exigiría una reparación redistributiva.

Sin embargo, este grupo de mujeres es víctima de un menosprecio que se expresa en lesiones de posición social como el desprecio en la vida cotidiana, las peyorativas descripciones y la negación de plenos derechos legales e iguales protecciones, lo que implicaría situar a este grupo dentro del ámbito del reconocimiento (Fraser, 1997).

Partiendo de este marco de referencia, la elección de la prostitución, como una actividad que se desarrolla en un momento de la vida, debe ser entendida como una opción sexual y ocupacional, una elección personal e íntima, reconociendo los factores socioeconómicos que están presentes en dicha elección y que en ocasiones pueden ser determinantes (DABS, 2002).

La libre elección de formas de vida están sustentadas en el derecho al libre desarrollo de la personalidad, lo que a su vez representa la concreción del reconocimiento de la diferencia (DABS, 2002).

La autodeterminación sexual es una manifestación de la libertad fundamental y de la autonomía, lo cual implica que ni el Estado ni la sociedad pueden obstruir el libre proceso de formación de una específica identidad sexual. Por tanto, el ordenamiento jurídico, que se debe fundamentar en el respeto por la dignidad humana, la tolerancia, la solidaridad y la autonomía personal, deshabilita al Estado para crear dispositivos legales que estigmaticen determinados comportamientos sexuales y dificulten el

ejercicio libre de la sexualidad; todo esto en la medida en que dichos comportamientos no afecten los derechos de terceros (DABS, 2002).

A partir de la transformación en el ámbito de lo cotidiano es posible abrir nuevas vías a la construcción cultural con destino al fortalecimiento de la estructura social dentro de un estado de derecho, en donde las políticas del Estado apunten a la cualificación de las relaciones entre las personas y la vida social (DABS, 2002).

Para este estudio se considera fundamental el cuestionamiento de los términos utilizados al referirse a las *mujeres que ejercen la prostitución*. Se eligió este término ya que tal como lo afirma Trifiro (2003), es una definición respetuosa que resalta la subjetividad de estas mujeres, al ser ellas quienes cumplen la acción de ejercer. Su subjetividad queda íntegra (son mujeres, por supuesto, aunque ejerzan este oficio), pero quitar de su definición la subjetividad significa tener dificultad en reconocer que algunas mujeres pueden ser protagonistas de su “hacer” en la prostitución.

Siguiendo con los planteamientos de esta autora, no se adoptará la definición *prostituta*, por la acepción negativa que ha tenido en el transcurso de la historia, y que ha promovido una mirada moralista y estigmatizante hacia estas mujeres. Tampoco se utilizará la palabra *prostituida*, ya que ésta hace referencia solamente a mujeres que están obligadas a la prostitución por un sujeto externo. No utilizamos tampoco la expresión *mujeres en situación de prostitución*, ya que la prostitución no es una situación que se sufre pasivamente, como por ejemplo la pobreza, la guerra o la violencia, sino una opción que en algún momento una mujer puede tomar, si bien bajo condicionamiento de las circunstancias.

En cuanto a la intervención social, se considera de vital importancia el abordaje de esta problemática desde una perspectiva de género y de derechos, apuntando a la construcción de nuevos paradigmas que fomenten la equidad y la tolerancia, y que a su vez conduzcan al mejoramiento de la convivencia y a la concientización de las personas frente a sí mismas y a los demás, dentro del contexto de la prostitución (DABS, 2002).

Desde este marco de referencia, el Departamento Administrativo de Bienestar Social (DABS), que es un departamento administrativo vinculado al sector central del

Distrito Capital, que depende directamente de la Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., y tiene como objetivo ejecutar las políticas de bienestar social, que permita el desarrollo integral y una mejora en la calidad de vida de la población en total abandono y extrema pobreza.

La oferta de servicios que hace el DABS a la ciudad, cubre cuatro grupos poblacionales: niñez y juventud, vejez, mujeres y hombres, familias. Dichos servicios están formulados a manera de proyectos y todos ellos sin excepción, están orientados a la inclusión social de estos sectores.

Estos proyectos a su vez, forman parte de programas mas amplios planteados en el actual plan de desarrollo (2001- 2004) BOGOTA PARA VIVIR TODOS DEL MISMO LADO, aportando al logro de los siguientes objetivos dentro de dicho plan: Familia y niñez, justicia social, gestión pública.

Uno de estos proyectos, está dirigido a las mujeres que ejercen la prostitución (*Proyectos de vida para mujeres en situación de prostitución*).

Lograr avances en la creación de tejido social, vinculación afectiva, y redes de apoyo que favorezcan la integración de hombres y mujeres adultos en situación de prostitución, a sus familias, a la comunidad y a la ciudad.

Lograr avances en la reconstrucción de paradigmas culturales y sociales excluyentes, estigmatizantes y discriminatorios, que distorsionan la construcción de identidades de hombres y mujeres.

Lograr el mejoramiento de la calidad de vida de hombres y mujeres en situación de prostitución, a través de la formación para el trabajo y para el ejercicio de la ciudadanía.

Los beneficios que ofrece el proyecto a la población atendida son:

Resignificación de su proyecto de vida.

Búsqueda de nuevas alternativas de trabajo

Vinculación a redes sociales y sectores locales y distritales para la disminución de los niveles de riesgo de la población.

Se tiene que partir de una forma de intervención no asistencialista sino constructora de ciudadanos que sepan dinamizar sus derechos, sin estimar que las

personas que están en situación de prostitución necesitan rehabilitación. En esta medida, las instituciones que interactúan en escenarios como este, no deben asumir a estas mujeres como simples personas institucionalizadas. Deben propiciar dinámicas que les permitan salir, buscar referentes diversos por fuera, integrarse a la comunidad, ser vecina, compañera, ya que dentro de las instituciones cerradas se forjarán identidades estigmatizadas. Tal como lo afirma Carlos Jiménez (2000), “estamos ante la posibilidad de transitar del pacto patriarcal que implica el sometimiento de las mujeres a una única identidad socialmente legitimada, la del patriarca, hacia nuevas y renovadas expresiones de contrato social entre los géneros y las generaciones” (p. 54).

Tener en consideración los nuevos desarrollos frente al tema de la prostitución y continuar generando investigaciones que permitan una comprensión mas profunda del mismo, desde una perspectiva de género y de derechos, significa un avance en la construcción de espacios sociales donde el ser humano pueda llegar a ocupar en Bogotá el lugar que le corresponde (DABS, 2002).

0.3 Objetivos

0.3.1 Objetivo General

Describir y comprender la forma en que las mujeres adultas que ejercen la prostitución, vinculadas a un programa de ayuda estatal, construyen su identidad.

0.3.2. Objetivos específicos

Describir y comprender las narrativas emergentes en la construcción de identidad de mujeres que ejercen la prostitución.

Comprender la manera como las mujeres que ejercen la prostitución, resignifican las narrativas alrededor de su identidad, a partir de la vinculación en un programa de ayuda estatal.

Contribuir al desarrollo de la perspectiva de género, a partir del reconocimiento de identidades marginadas, como la de las mujeres que ejercen la prostitución.

Aportar elementos teórico-empíricos que contribuyan a una mayor comprensión del fenómeno de la prostitución en Bogotá.

0.4. Definición de Categorías

1. Relaciones sociales: Se considera fundamental para la investigación indagar acerca de las relaciones que establecen las mujeres con los otros, si se tiene en cuenta la fragmentación que existe en la identidad de estas mujeres, producto de la fuerte estigmatización que recae sobre su oficio, lo cual a su vez genera maneras particulares de relacionarse con los otros.

Partiendo de esto, se indagará por las relaciones que estas mujeres han construido en los diferentes ámbitos de su vida:

a. Relaciones familiares: Se abordarán los siguientes temas: Conformación de su familia, vínculos, conocimiento o desconocimiento de su oficio y la reacción de ellos frente a éste.

b. Relaciones de pareja: Expectativas de vida o proyecto de vida en pareja (matrimonio, unión libre, etc.). Factores de estabilidad o ruptura. Aprendizajes y vivencias en pareja.

c. Relaciones con los clientes: Percepción de los clientes sobre ellas, percepción de ellas sobre los clientes, qué buscan los clientes en ellas, que buscan ellas en los clientes; establecimiento de reglas de juego con el cliente.

d. Relaciones con sus compañeras de trabajo: Vínculos construidos con otras mujeres en el sitio de ejercicio de la prostitución.

e. Relaciones establecidas en otros contextos: Descripción de relaciones establecidas en otros contextos que han sido significativas en la construcción de su identidad.

2. Ejercicio de la prostitución: Se pretende indagar por las narrativas construidas alrededor de la prostitución, producto de las experiencias vividas durante el ejercicio de su oficio. Así, se explorarán los siguientes elementos:

a. Factores de inclusión en la prostitución

b. Factores de permanencia en la prostitución

c. Narrativas construidas alrededor de su rol como mujer que ejerce la prostitución: nombramiento de su oficio, utilización de un nombre diferente durante su trabajo, actitud frente al rol que desempeñan.

d. Narrativas construidas alrededor de la dinámica particular del trabajo en prostitución: horarios, tarifas, lugar en el que desempeñan su oficio.

3. Cuerpo y sexualidad: Teniendo en cuenta que, tal como se discute en el marco teórico, el cuerpo es la base material donde se construye la identidad, y que este es la principal herramienta de trabajo para las mujeres que ejercen la prostitución, se considera relevante para la investigación explorar la relación que estas mujeres construyen con su cuerpo, y la forma en que, a través de éste, vivencian su sexualidad.

Dentro de esta categoría se abordarán los siguientes aspectos:

a. Erotismo: Se abordarán los siguientes elementos: lugar que ocupa el sexo en su vida, definición de sexo, emociones asociadas al sexo, estereotipos y roles construidos sobre la sexualidad femenina y masculina. Aquí se hará una diferenciación entre las experiencias sexuales con los clientes y con sus parejas. Con respecto al tema de los clientes se explorarán los siguientes aspectos: primera relación sexual con un cliente (emociones, pensamientos, actitud asumida), vivencia de la sexualidad con los clientes, servicios que ofrece y que no ofrece.

b. Maternidad: Teniendo en cuenta que la maternidad es uno de los espacios privilegiados en la construcción de la identidad femenina, y que, aunque culturalmente estas dos formas de identidad (la de madre y la de trabajadora sexual) parezcan mutuamente excluyentes, en la vida cotidiana de muchas de estas mujeres aparecen simultáneamente, razón por lo cual se considera de vital importancia indagar por este tema, abordando tópicos como, su desempeño como madres, y los ideales, roles que han construido al respecto.

c. Imagen corporal: Considerando que la imagen corporal hace parte fundamental de la dinámica particular que envuelve el ejercicio de la prostitución, y que la forma en que ven su cuerpo tiene gran incidencia en la forma en que construyen su identidad, se considera importante indagar por aspectos como el vestuario, el tipo de maquillaje, los accesorios que usan durante su trabajo, la aceptación o rechazo de su cuerpo, por parte de ellas y de los otros, rituales de belleza.

4. Pertenencia al programa ofrecido por el DABS: A través de esta categoría, se pretende comprender la manera en que estas mujeres han ido resignificando sus vivencias a partir de la vinculación al programa de ayuda ofrecido por el DABS.

1. METODO

1.1 Tipo de investigación

Teniendo en cuenta que el presente estudio pretende describir y comprender la forma en que las mujeres que ejercen la prostitución construyen su identidad, éste se abordará desde una metodología cualitativa en la medida en que ésta, según Bonilla, Castro y Rodríguez (1995), permite un orden dinámico creado por la acción de los participantes cuyas significaciones e interpretaciones guían sus acciones, empleando conceptos sensibles por medio de los cuales se pueden capturar y preservar los significados y las prácticas de los participantes. Así mismo, este tipo de investigación busca hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva; es decir, a partir de los conocimientos que tienen las personas involucradas en ellas y no deductivamente, con base en hipótesis formuladas por el investigador externo.

Así mismo, este enfoque se caracteriza por “captar la realidad social a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto.” (Bonilla, 1997), que busca comprender los ejes que orientan el conocimiento en su entorno, al considerar que la imagen de realidad manejada es socialmente construida y por ello, en el estudio de las personas tiene en cuenta la situación social, permitiendo la contextualización de su presente y/o de su pasado.

De esta manera, el interés de esta investigación está enfocado hacia la búsqueda de la subjetividad, pues ésta permite identificar de manera diferencial los procesos que se llevan a cabo en determinadas circunstancias, teniendo en cuenta que éstos varían sustancialmente dependiendo del contexto en que se exprese el sujeto concreto.

Así, la producción del conocimiento en esta investigación estará mediada por una interacción constante en la que puedan manifestarse elementos valiosos para una adecuada interpretación del problema de investigación, pretendiendo buscar alternativas y nuevas posibilidades de concebir la realidad sin que quede sometida a

rígidos planteamientos teóricos; de este modo, se trata de caracterizar y profundizar el sentido de las experiencias y relaciones de las personas.

Partiendo de los anteriores planteamientos, se considera fundamental para la presente investigación hacer énfasis en las narrativas que han creado las mujeres que ejercen la prostitución, en torno a sus identidades, ya que solo a través del lenguaje es posible conocer los significados, las experiencias, las emociones, los ideales, que han influido en que ellas se vean a si mismas de una u otra manera.

Con lo enunciado, y reconociendo la importancia de las narrativas, en esta investigación, se optó por utilizar el análisis de narrativas, el cual hace parte del análisis textual, ya que el mundo social aparece como un texto abierto a la interpretación, que dirige la atención al acto comunicativo mismo y no a los eventos u objetos de los cuales supuestamente se está hablando (Pearce,1999). Así mismo, este tipo de metodología es un medio para ubicar a los sujetos como lectores de su experiencia, buscando obtener información a través de la evocación de relatos no dirigidos y analizar e interpretar la construcción de la narración.

El análisis narrativo se realizará teniendo en cuenta los planteamientos de Sluzki (1998) quien afirma que las narrativas deben comprenderse como un sistema constituido por actores o personajes, guiones (conversaciones y acciones) y contextos (escenarios donde transcurren las acciones, historias y contextos propios), ligados entre sí por la trama narrativa, es decir por un conjunto de conectores lógicos que establecen la relación entre actores, guión y contexto (p.146).

La presente investigación pretenderá reconstruir la trama narrativa de cada uno de los relatos de las participantes, intentando hacer explícita la relación entre los personajes, los guiones y los contextos que aparece de manera implícita en las entrevistas; aportando de esta manera nuevos elementos que les permitan a las protagonistas de las historias, construir narrativas diferentes sobre sí mismas.

La reconstrucción de estas historias se hará con base en el análisis de matrices, el cual consiste en la elaboración de unos cuadros que permitan organizar la información a partir de las categorías de análisis definidas previamente, de manera

que el lector tenga una visión general del discurso de las personas entrevistadas agrupando los datos alrededor de los ejes analíticos (Geertz, 1994).

1.2 Participantes

Teniendo en cuenta que un elemento fundamental en la investigación cualitativa es la *singularidad*, la cual permite reconocer al sujeto como forma única y diferenciada de constitución subjetiva, en donde la construcción del conocimiento no está determinado por la cantidad de sujetos, sino por la calidad de su expresión (González, 2000), la presente investigación se realizará con 3 mujeres adultas, con edades entre los 28 y los 42 años, de estrato 1 y 2, pertenecientes al programa “Proyectos de vida para personas en situación de prostitución” ofrecido por el DABS.

Los criterios a considerar para la selección de las mujeres son: estar ejerciendo o haber ejercido la prostitución, ser madres, pertenecer al programa mencionado anteriormente.

1.3 Instrumento

Para la presente investigación es relevante profundizar en las narrativas de las mujeres en situación de prostitución; para acceder a éstas, es necesario valerse de instrumentos que permitan construir entre participantes e investigadoras espacios de confianza en donde se pueda dar una conversación activa, en la cual emerjan los significados, ideas, pensamientos, creencias y sentimientos que rodean sus experiencias de vida.

De esta forma se utilizará la entrevista abierta semi – estructurada, la cual se emplea con frecuencia para la investigación en ciencias sociales ya que constituye una herramienta adecuada para llegar a la experiencia personalizada. La entrevista abierta como dispositivo cualitativo de investigación, se define básicamente como un proceso comunicativo orientado a obtener información de una persona. Dicha información se haya contenida en el conjunto de representaciones asociadas a los acontecimientos que ha vivido, a su biografía, que la persona transmite en una situación conversacional cara a cara de carácter personal. La naturaleza

semiestructurada de la entrevista, su relativa falta de rigidez en cuanto al orden y redacción del conjunto de preguntas básicas a explorar, aporta cierta apertura al intercambio comunicativo, lo que permitirá extraer las implicaciones afectivas y la carga valorativa de las respuestas de los sujetos para determinar la significación personal de su experiencia. (Merton y Kendall, 1946 citados por Martines y Bonilla, 2000). La entrevista abierta semiestructurada es un constructo, algo que está por construirse, resultado de un proceso social comunicativo que no puede determinar a priori sino en relación al contexto concreto en el que se organizan los hechos y representaciones de la conducta. Este tipo de entrevista, enfatiza, sobre todo, en el elemento subjetivo del relato, más que en una descripción objetiva o cronológica de los acontecimientos factuales de un yo objetivo (Martines y Bonilla, 2000).

En este sentido, este recurso técnico aborda principalmente el lenguaje de los estereotipos, que, como formas construidas de marcaje y reconocimiento social, encuadra la conciencia del hablante. Desde un enfoque construccionista, la utilidad de la entrevista abierta reside en su potencial para obtener información de carácter pragmático sobre la utilización de un discurso, referida al modo en que los sujetos reconstruyen el sistema de creencias en sus prácticas individuales (Martínez y Bonilla, 2000).

Esta entrevista parte de unas preguntas generales, presentadas en forma de temas, elegidos previamente, de acuerdo con la importancia o relevancia para la investigación. Cabe anotar que la redacción de las preguntas (tu-usted) se modificará de acuerdo con la dinámica relacional que se construya durante la entrevista. Estas preguntas se construirán desde el modelo circular narrativo, el cual propone un tipo de pregunta que permita al sujeto ponerse en una posición reflexiva a partir de la cual emerjan las narrativas construidas con el otro; historias alternativas que le den la oportunidad a las participantes de contarse de otro modo y crear nuevos significados que conduzcan a la construcción de realidades diferentes que conduzcan a un mayor bienestar (White y Epston, 1993).

El instrumento se construyó a partir de las siguientes categorías: Relaciones sociales, ejercicio de la prostitución, cuerpo y sexualidad, y pertenencia al programa del DABS, cada una con sus respectivas subcategorías.

Con el propósito de validar su contenido y a partir de esto construir la guía definitiva para las entrevistas, las preguntas del instrumento fueron entregadas a tres jurados, psicólogos sociales de diferentes universidades, que consideramos idóneos por su experiencia en el trabajo con mujeres: Consuelo Vela, docente de la Pontificia Universidad Javeriana; Esperanza de Trujillo, psicóloga egresada de la Universidad de la Sabana, quien trabaja con población vulnerable para la Alcaldía Menor de Suba; y Sandra Rojas, egresada de la Universidad Santo Tomás, docente de la cátedra de psicología social comunitaria en la UNAD. Con base en su criterio, se hicieron los ajustes pertinentes al instrumento. (Ver anexo 1).

Es fundamental tener en cuenta que las preguntas generales deben ser sólo una guía para la entrevista, cuyo orden y contenido pueden ser alterados de acuerdo con el proceso de la entrevista. (Martínez, 1997, p.68).

1.4. Procedimiento

Primero: Visita a la institución para la selección de las participantes.

Segundo: Primer encuentro con las participantes; en este se realizó el encuadre para llevar a cabo la entrevista, donde se le comunicó a las personas el propósito investigativo, la confidencialidad de la información y el anonimato, la posibilidad de dejar de responder alguna pregunta con la que no se sientan cómodas.

Tercero: Realización de la entrevista semi-estructurada a las mujeres.

Cuarto: Recolección y sistematización de la información por medio de la transcripción de las entrevistas.

Quinto: Selección de los guiones de las entrevistas y organización en matrices de textualidad interna, a partir de las categorías de análisis.

Sexto: Reconstrucción de historias y análisis de resultados por medio del análisis narrativo.

Séptimo: Discusión con base en la Fundamentación Teórica.

Octavo: Retroalimentación a la institución y a las participantes.

RESULTADOS

Reconstrucción de la trama narrativa

La idea principal de presentar los resultados por medio de la reconstrucción de la trama narrativa de las historias, surge del método propuesto en la presente investigación y de un interés personal de las investigadoras por hacer de éstas una herramienta didáctica para ser trabajada con mujeres que hayan o estén ejerciendo la prostitución.

Si bien las tres historias son muy diferentes como habría de esperarse, en las tres se ven elementos comunes de transición, con los que se demuestra claramente que la identidad, tal como se ha venido planteando, no es un ente inmóvil, es decir que a lo largo de la vida podemos apropiarnos diversas identidades y formas diferentes de narrarnos a nosotros mismos. Entre estas transiciones, las más visibles son las de la maternidad, como un evento fundamental de sus vidas, que permitió que hubiera una identidad antes y una después; lo mismo ocurre con el ingreso a la prostitución y con las diversas dificultades que tienen que atravesar estas mujeres a lo largo de su vida, haciendo de este modo, que en algún momento de su vida se narraran como “malas”, “desubicadas” o “desesperadas” y en otro se narren como trabajadoras, “guerreras” y buenas madres.

Sin más preámbulos a continuación se presentan las historias, siguiendo con los lineamientos del método narrativo, rescatando no sólo los valores, los méritos, los devenires, las caídas y los sueños de las protagonistas, sino también los personajes secundarios que le han dado giros importantes a estas vidas, los espacios y los tiempos en los que se han desenvuelto.

Una buena historia merece ser contada

Es muy curioso ver como todas las personas tenemos historias que contar, las más inesperadas, las más increíbles, las más felices o las más tristes, pero en las que de uno u otro modo somos los protagonistas, los héroes, los buenos o los malos. Lo bueno de esto es saber que muchas de estas historias no sólo se quedan en el ámbito anecdótico, lo más válido es hacer de éstas, fábulas de la vida, que como tal te dejan una enseñanza para el resto de recorrido, en algunas ocasiones.

Introduzco de este modo la historia de Julia, porque ella es de esos personajes sacados de cuentos heroicos, en cuyo camino hay tropiezos, envidias, amores, sueños, luchas, dificultades y obstáculos casi imposibles de cruzar, pero a pesar de esto nuestra heroína con caídas, tropiezos, riñas y demás, puede salir victoriosa y hacer de su vida un ejemplo de vida para otras, que como ella en algún momento se pensaron como las antagonistas de sus propias historias.

Julia nació en el seno de una familia humilde en Manizales con su mamá, su abuela, su hermano y su hermana. Aunque no tuvo las mejores posibilidades, su abuela se esmeró por criarlas y su madre por pagarle los estudios."en mi casa siempre me han alcaguetiado mucho, entonces yo pienso que por eso siempre hice lo que me dio la gana... porque yo manipulaba a mi abuelita... o sea mi papá y mi mamá se separaron y mi aguelita nos crió...yo manipulaba a mi abuela; si yo quería ir a una fiesta toda la semana me portaba como una reina, hacía oficio, tareas...entonces el viernes decía...mañana tengo una fiesta...no la dejo ir...si ve entonces pa'que me porto bien, bla, bla...bueno le chillaba un ratico y entonces me dejaba ir...entonces la manipulaba".

Debido a la crianza permisiva de su abuela, Julia se acostumbró a hacer lo que quiso y en una de esas salidas nocturnas, Julia se enamora de un hombre, al cual se entrega y del cual queda esperando al primero de sus hijos."ya cuando quedé embarazada me vine a vivir a Bogotá, a los 14 quedé en embarazo, bueno... pa'que no me vieran en Manizales para no pasar vergüenzas me vine pa'donde mi mamá, que vivía en eses momento aquí en Bogotá; me vine pasé el embarazo acá, tuve el niño y

de ahí le llame a mi aguelita y le dije que mi mamá me estaba maltratando...pero era pura miércoles pa'que mi aguelita viniera y me llevara". Era evidente que en aquel entonces Julia era tan sólo una niña jugando a tener hijos, caso que cada vez es más frecuente en un país como el nuestro donde se supone existen cientos de campañas contra el embarazo prematuro, pero cada vez crecen más las cifras de menores embarazadas. De este modo Julia aun no había adquirido la suficiente responsabilidad para interesarse por la crianza de su hijo, en cambio anhelaba sentirse amada y vivir junto a su pareja.

Cuando Julia decide regresar a Manizales, vuelve en conversaciones con el padre de su hijo, pero las intenciones de su abuela, eran otras." mi abuelita no me quería dejar salir, porque ella quería era que yo siguiera estudiando, o sea que no desaprovechara lo que tenía, que igual ella me cuidaba al niño pa'que yo estudiara y yo... ay no, uno en su bobada y en su inocencia", por unos instantes Julia se dispersa y ríe mirando hacia el techo, " y yo decía, yo a él lo amo y sin él no vivo y si no me deja ver con él, pues me voy con él...y me fui con él, y me salí de mi casa, a pasar las verdes y las maduras".

Al tiempo de vivir con él, Julia vuelve a quedar embarazada; pero la relación de ellos cada vez es peor, Julia era maltratada física y emocionalmente a diario por su esposo, el cual un día decide que ella debe volver a su casa con los dos niños, justificando el hecho de que estaban aun muy jóvenes y que tenían muchas más cosas por vivir. "...yo me devolví, le lloré un tiempo... y un día lo encontré con una vieja que trabajaba...en ese tiempo yo les decía brujas, viejas, cochinas", mientras decía con una risa irónica, recordaba que ese día había visto a su esposo con una mujer de "esas" sentada en sus piernas y fue tal el dolor que no escatimó en decirle "así le gustan, así me voy a volver...dicho y hecho". El sentirse burlada por el que era su esposo en aquel momento, le hace tomar una decisión de manera impulsiva como modo de venganza frente al que después de darle dos hijos la había abandonado: "fue más que todo la rabia, porque igual en mi casa así fuera una ague'panela la teníamos, ellos me apoyaban mucho, si yo me devolvía con mis hijos allá me tenían, cuando me vine para Bogotá, estaba con mi mamá...bueno, me sacó la piedra y llegó un día y me

perdí todo un fin de semana de la casa, desde el viernes y era domingo y yo no aparecía, y mi mamá con los chinos, entonces una amiga que ya trabajaba con eso me dijo...no pues usted se va a conseguir un tipo que le va a dar maltrato y no le va a dar ni lo que necesita pa'los niños, pues si se va poner a darlo gratis, delo por plata".

Como para meterse a cualquier cosa es necesario tener algún vínculo o "palanca", en el caso de Julia, su "palanca" fue una amiga que ya se encontraba ejerciendo la prostitución; por medio de ella se contactaron con otra mujer que vivía en Bogotá, la cual le prestó el dinero suficiente para que Julia iniciara una nueva etapa de su vida con sus hijos. Era tal el desespero de Julia, que aceptó la propuesta sin parpadear, para ese entonces ella ya era mayor de edad y sentía que era la opción más acertada, acorde con sus expectativas de vida de aquel momento. El día en que Julia se fue de Manizales, esperó que su madre se marchara para alistar sus cosas y las de sus hijos, y dejó algo de dinero para ella con una nota donde sólo estaba escrito el número de teléfono. Era de esperarse que su madre como casi todas las madres del mundo, saliera en busca de su hija y sus nietos. Aunque a Julia esto nunca se le pasó por la mente, mucho menos se le ocurrió que su mamá iba a dar con la dirección donde se estaban quedando, por medio del número telefónico que le había dejado sobre la mesa. " Ya llevaba yo tres días... cuando llegó mi mamá al establecimiento que quedaba en el 7 de Agosto, ella me decía que cómo se me había ocurrido una cosa de esas, que porque hacía esto, que mire, que nosotros éramos pobres pero que no se qué y yo le decía, yo ya soy mayor de edad, yo ya me mando sola, yo tengo son dos hijos por los que tengo que ver, entonces...esta la opción de vida que elegí, usted me la tiene que respetar". A pesar de las palabras de su mamá, nada fue válido para Julia, ella había tomado una decisión que por el momento no cambiaría. Su madre entonces, no vio otra alternativa que amenazarla con el Bienestar Familiar para que le quitaran la custodia de los niños, bajo ese panorama Julia decide llegar a un acuerdo con su madre, la cual se convertiría en su cómplice, pese a no estar de acuerdo con la determinación de Julia. A partir de este momento Julia dejó a sus hijos bajo la protección de su madre y de su abuela, mientras ella trabajaba y les enviaba dinero semanal o quincenal para sus gastos.

Lo que siguió del primer día en adelante no fue fácil. El primer día de trabajo de Julia, fue muy difícil, pero el pañuelo que le secó las lágrimas tenía denominaciones de 5, 10 y 20 mil pesos. "yo lo superé casi de inmediato, por la plata, ese día me hice 70 mil pesos, hace 10 años era un jurgo, le pagué la deuda a la señora que me había prestado 50 mil, y antes me sobraron 20 mil, para comprarle al otro día mecato a mis hijos...al siguiente me hice 100 mil, y mecato pa'mis hijos, y ropa pa'mis hijos y ropa para mí eso... era todo lo que yo aspiraba en la vida en ese entonces...al tercer día me hice 50 mil". La cruda realidad de un país sin equidad se ve reflejado en historias como esta, donde la dignidad y la honestidad, se cubren con billetes y el sufrimiento y el dolor, con drogas y licor. "yo le mandaba plata a mi mamá semanalmente, le mandaba 100, 150, 180, sino que como mi mamá tampoco sabía ahorrar y yo mucho menos, porque mi mamá hubiera logrado ahorrar cuando yo empecé a trabajar ahí hubiera alcanzado a recoger para la casa, pero no...a mí me decían venga pelada paisa...ahorre, vea que el cuarto de hora pasa, pero como uno estaba joven y todos los días le llega cliente...entonces uno dice no eso mañana ahorro...mañana, no pura mentira, yo solo pensaba pa'recoger e irme a la casa cada 15 días"

Aparentemente todo marchaba bien, hasta que un buen día sellaron el establecimiento donde Julia trabajaba, y de allí fue a parar el centro, a un trabajo que quizás le ofrecía más libertad y autonomía, pero cuyas condiciones no eran las mismas."entonces yo veía a una señora que vivía por ahí cerca, siempre llegaba entrada la noche y salía muy a las 11 de la mañana, y todo el mundo decía que ella también trabajaba en esto: y entonces yo le dije que yo necesitaba pa'irme...ah! no pues yo no se si le vaya a gustar, y yo le dije no, no importa así sea en la calle...fresca, y ella me dijo eso no es en la calle, es una cafetería, pero era en el centro, que todo bien, mentira era en la calle, y bueno entonces allí empecé, y era tal el afán que yo tenía de irme para mi casa...ahí el trabajo era más fácil por decirlo de algún modo, porque no tocaba cuchichear al cliente y hasta cuando el quisiera, no eso era de una a lo que íbamos y ya...sale". Pese a las ventajas que tenía el trabajo según Julia, el dinero comenzó a verse menos, pues en la calle le daban la mitad de lo que le

pagaban en el establecimiento. Al poco tiempo de estar Julia en la calle, volvieron a abrir el establecimiento pero ella no quiso volver más, prefería ganar menos pero tener la libertad de poner sus propias reglas y no sentirse controlada. Era trabajo en la calle; calle en la cual no solo conoció que existían otras formas de ejercer la prostitución, también conoció las drogas y aprendió que en el centro nadie es responsable de nadie, que si te ven "la cara" te la montan y que por eso te toca andar armada. Ya llevaba Julia aproximadamente viviendo 8 meses en Bogotá, pero parecían años, quizás los días en aquel entonces transcurrieron lento para ella, fueron mañanas, tardes y noches, para caminar casi desnuda y drogada por las calles del centro, pero con la frente en alto pese a los millares de ojos puestos sobre ella, diciéndole con desprecio...prostituta. "ya empecé con todo el problema de las drogas, ya...ya no era lo mismo, o sea si me hacía 200 mil pesos, era 50 pa'la casa y el resto pa'mí, trago, otra cosa...las divisiones eran el 75 % pa'lo mío, el 25 % pa'la casa, entonces ya no veía la plata igual en la casa, ya yo vivía en hotel, no compraba nada, no conseguía nada, la misma ropa que me había conseguido al comienzo, todo...hasta que ya empecé a salir de la ropa, igual uno también ya deja de conseguir clientes, porque con el problema de la droga comienza haber demacración".

Seguía pasando el tiempo y Julia empezó su decaída, consumida cada vez más por el bazuco, la coca, las pepas y el pegante, dejó de ser la bella "Valentina", como la conocían sus clientes, de talla 8 pasó a 4, ahora se cambiaba de nombre según su estado de ánimo, dejó de usar sus vestidos pequeñitos que dejaban ver más allá de lo evidente; su ropa sexi y sus tacones fueron remplazados por los tenis y el pantalón, pues eran vendidos para consumir. Sin embargo Julia sabía que clientes nunca faltaban fuera cual fuera su situación y el momento "cliente siempre hay". Había estado ya lo suficiente para saber los pormenores de su oficio, durante este tiempo, Julia supo que los hombres que frecuentan estos sitios no son sólo los frustrados, los fracasados, los borrachos y los impotentes, sino también los profesionales, los jóvenes, los ricos, los apuestos y los políticos. Conoció todo tipo de clientes, los que buscaron más que sexo, los decentes y los que en algún momento abusaron de su confianza y de su poca experiencia." yo con mi carita...(risas) de pueblerina en ese

entonces y lo calmadita que era...o sea como que con la paciencia los manipulaba mucho, y yo hay no, que me va hacer, si entonces les ponía carita de amable como de bobita...bueno, me conejaron y todo por poner carita de madre...me conejaron o sea, no me pagaban...ahí siempre toca cobrar adelantado, y yo era confiada, no cobraba adelantado y se me volaban...hasta que uno debido a eso se va volviendo violento, o me paga o me paga". Julia aprendió que en este oficio no se puede confiar en nadie, ni en los clientes, ni mucho menos en sus compañeras, en el gremio es donde más egoísmos y envidias se dan, por eso es muy difícil hablar de amistad. También aprendió que en la prostitución como en cualquier práctica o trabajo, existen unas reglas; desde que inició el trabajo en el establecimiento aprendió que nunca debería sostener relaciones sexuales sin preservativos, y por gustos y preferencias suyas puso como regla que no existirían besos, ni en la boca, ni en los senos. "no me gustan que besen ni la boca, ni los senos, es como fastidio...a la saliva, como que le tengo más fastidio a la saliva que a otra cosa, esa era como la razón, de resto no... normal".

Se aproximaba el mes 10, y Julia continuaba en el centro, de la niña recochera, alegre y provinciana, madre de un niño y una niña, quedaba una mujer delgada, violenta y demacrada. Por esta época, conoció Julia algo del programa del DABS y conoció a Pilar, una funcionaria que inmediatamente se preocupó por la situación por la que estaba pasando Julia, pero pese a la comprensión de Pilar y la ayuda ofrecida por el DABS, Julia no dejaba los vicios. "Cuando conocí el proyecto, bajaba a las charlas de autoestima, pero yo iba por un chocolate que daban en el Samper, muy delicioso, era tan rico, era los miércoles y yo bajaba por las onces y me mamaba el taller, pues muy maluco uno después de comer irse, y ese chocolate me acordaba a mi casa y por eso me gustaba... y yo llegaba y decía hay tan bueno esto, pero luego llegaba y se me olvidaba todo lo que me habían dicho".

Meses anteriores, cuando Julia estaba recién llegada del 7 de Agosto al centro, se le apareció a Julia una mujer que ya llevaba mucho más tiempo sobre esas calles; y cuando esas calles han sido más vividas es como si estuvieran escrituradas, por lo menos eso pensó la mujer que amenazó de muerte a Julia durante 10 meses, a la cual se vio obligada a darle 5000 pesos cada vez que la veía, hasta el día en que Julia se

cansó de pagarle. "...llego el día en que estaba yo en un estado de histeria total y llegó la que les digo que me cobraba el impuesto a cobrarme y yo ya no me aguanté más...le corrí una cuadra, como loca...hasta que paré y dije bueno, o me mata o la mato, pero ya no más, esto ya se acabó, bueno... entonces peleamos, la herí ta, ta, ta, fui a dar al Buen Pastor".

Julia duró dos meses en la cárcel por dejar graves lesiones a esta mujer, meses de sufrimiento, de encierro, de necesidad de drogas, noches y libertad, pero más que todo de reflexión frente a su vida, a su papel de madre, de hija, es más la Julia de hoy le da gracias a Dios por su estadía en la cárcel. "si Dios no me hubiera mandado para allá yo hubiera seguido en la droga, entonces ya estaría por allá en el matadero, si estuviera todavía viva, pienso yo...pero Dios me mandó para allá, y como allá si uno no tiene plata no consume y qué plata iba a conseguir yo allí, entonces, lloraba y lloraba y lloraba, que esta no era mi vida, que por qué yo había llegado a esto, que por rebeldía, que pues yo no tenía necesidad, pero que igual yo ya estaba marcada que ya nadie me iba a querer, ni me iba a respetar...que yo ya no tenía derecho a conseguir una persona que me quisiera, que el hombre que se me arrimara iba arrimarse por lo que venía y chao".

Y no llamó a sus hijos, no llamó a nadie, la única persona que supo de ella fue la doctora Pilar, ella le dio el pasaje para que regresara a su casa, "me dijo se va!, no la quiero ver aquí, se va!, y yo como salí en un estado de depresión, de pensar que sí, que yo que estaba haciendo con mi vida, me fui para mi casa, mi mamá estaba hospitalizada a punto de morir... bueno entonces, ahí a llorar a pedir perdón, fui hasta la Oración Fuerte al Espíritu Santo, hice cadena de oración, lloré, bueno y empecé mi proceso de rehabilitación".

La salida de la cárcel trae para Julia nuevos retos, como aniquilar de su vida las drogas y compartir con sus hijos. El proceso para dejar la adicción fue dura, angustias, ansias, iras y desesperaciones acompañaban todo el día a Julia, gritos, echadas de madre y un sin número de amenazas como "mañana me voy de acá, yo acá ni vivo más, y cojo mis chinos y me largo", pero ahí estuvo su abuela, para encerrarla bajo llave y al otro día servirle chocolate con queso. Julia se levantaba al

otro día y simplemente decía "gracias abuelita".

Después de superar el problema de las drogas, reaparece en su vida el papá de sus hijos, con el que intenta volver junto con el niño y la niña. Pero las cosas habían cambiado...se cumplía un año desde su separación y Julia no dejaba de sentir rabia, tenía rencor, sentía que de algún otro modo él tenía la culpa de su decisión y de todo lo malo que le había pasado hasta el momento. Por eso Julia supo desde un comienzo que esto no funcionaría. "Cuando volvimos otra vez, él ya sabía... porque sin querer salí en un programa que se llamaba así fue, que estaban filmando en el cartucho, y yo estaba pasando por ahí por el tucho de abajo con unos amigos, con mis escotes aquellos y trabándome...entonces él se enteró y me dijo que se sentía culpable, que lo perdonara, me dijo yo nunca se lo voy a restregar, y no, y nunca me lo hizo, en el año que tratamos nuevamente, nunca lo hizo; pero yo ya no lo quería, yo lo veía con rabia, o sea yo lo culpaba a él de lo que yo había hecho, entonces traté fue de vengarme, ay eso le pegué una enamorada, mi amor dónde te pongo, mi vida, mi amor, mi rata podrida, y al año le di una patada y le dije se va, yo no quiero vivir más con usted, Se va y si no se va usted me voy yo Entonces me vine pa' Bogotá otra vez".

Julia después de otro año de vida de hogar con su esposo y sus hijos regresa a Bogotá. Descubrir que ya no amaba a su esposo y que su ideal era vivir sola con sus hijos, fue suficiente para que Julia retornara a Bogotá de nuevo, a trabajar en lo que sabía hacer, para lo que ya no tenía que pedirle autorización a nadie y de lo cual ya conocía: "le dejé los niños a mi mamá...mamá otra vez voy a trabajar; y mi mamá ay otra vez va a trabajar?, otra vez va a empezar a coger vicios?; no mamá, yo ya tengo más años, yo ya caí en eso, yo ya no vuelvo a caer, tranquila, confíe en mí...vea mami yo ya esta vez tengo la conciencia de que lo que me haga me lo voy a ahorrar y yo me ahorro porque me lo ahorro y ya".

De vuelta, Julia se da cuenta que todo ha cambiado, ahora que en su cabeza sólo estaba la idea de ahorrar para hacerse la cuota inicial de su casa, ya no se veía el dinero igual que antes como si en vez de haber pasado un año hacia adelante hubieran transcurrido cinco años hacia atrás.

Ya no era igual, era como haber caminado un paso y devolverse cinco. Los clientes pagaban menos que el año anterior y a parte querían más servicios, que "por detrás", "que la mamada" "que sin condón... con condón le pago menos". "es insólito pero es así, cuando uno tiene pensamientos distintos no consigue plata, cuando uno piensa sólo en gastar el diario consigue el diario, bueno más sin embargo tampoco me iba tan mal ni porque fuera el gurre del centro...no me iba tan mal, me iba pues ahí pero no conseguía lo mismo, de los 300, 400 que me hacía antes, ya me conseguía 50, 60 mil pesos semanales". Julia continuó luchándola, ya no consumía, aunque seguía consumiendo licor y exhibiéndose con sus vestidos descubiertos. Ya no llegó a vivir ni a hotel, ni a residencia, se fue a una pieza, de una casa en el barrio Arborizadora Alta en Ciudad Bolívar, a la dueña de la casa le dijo que ella trabajaba en una panadería y que su horario era de ocho a cinco. De ese modo dejó de ejercer en la noche, a las seis de la tarde estaba en su casa le fuera como le fuera.

Una noche después de salir del trabajo, Julia se fue a tomar unos tragos con una amiga, a una tienda de esas de barrio donde ponen música buena. Después de una faena de cerveza desde las 2 de la tarde, llegaron a las 10 de la noche a la tienda. Ahí estaba un muchacho del barrio que días antes había conocido y le hacía miradas e insinuaciones, a Julia le había gustado desde la primera que lo vio, aun hoy en día, habla de él y se estremece al pensar en sus ojos; pero Julia lo había estado evitando precisamente porque se había dado cuenta que el facilitarles las cosas a los hombres no le había dejado buenas experiencias, todos buscaban sólo una cosa y luego adiós, sin embargo esa noche cedió a sus impulsos y un tanto seducida por los efectos del alcohol, terminó de novia de él sin darse cuenta a qué horas. "ya él empezó a preguntarme que usted dónde trabaja, que pa'ir a recogerme, y yo ay! Dios mío donde le digo que trabajo yo (risas)...le dije que trabajaba en una panadería y después como a los 15 días de novio le dije no me echaron estoy sin trabajo, después le dije no, me conseguí uno de por días supuestamente...ya después conseguí trabajo en un Bingo en la primera de Mayo, entonces ya le decía no si quieres ir al Bingo que no se qué, le mostraba el trabajo en el Bingo y ya"

El hombre que le robó el corazón a Julia desde hace 8 años, es menor que ella

5 años, pero con más experiencia que ella en muchos sentidos. Él era un muchacho del barrio, trabajador y responsable hasta donde nos contó Julia, pero también era muy violento, no había tenido una infancia muy buena y había sido víctima de malos tratos. Cuando se conocieron él tenía 16 y ella 21, a los tres meses de estar saliendo juntos Julia queda embarazada, "yo cuando trabajé en el Bingo, me retiré y ya estaba en embarazo de mi hija, es que eso fue flash, yo lo conocí a él en Abril, mayo, junio, julio, en Julio ya estaba embarazo, eso fue... cuestión de bobada". Después de saber esta noticia se lo comenta a su novio quien decide que se vayan a vivir juntos y es así como Julia trae a sus hijos a vivir con ellos a Bogotá. Durante el período del embarazo Julia deja de ejercer y vuelve al DABS, en este tiempo no sólo se dedica a terminar el bachillerato, además se inscribe a todos los cursos que pudo, iniciando su proceso de superación a partir del cumplimiento de sus metas. El mayor anclaje, con el programa fue cuando inicio los cursos de Belleza y Estética, sintió que esto podía ser lo suyo.

No obstante, a pesar de que Julia había encontrado William a un buen padre para sus tres hijos, él sólo le daba para los de sus hijos y para ella, pero en la mente de Julia no podían dejar de estar su madre y su abuela que no estaban en mejor situación que ella. Es así como por tercera vez, con esposo y tres hijos Julia vuelve a trabajar, a escondidas de todos: "mis hijos ni lo han sabido, ni lo van a saber... no mentiras, si lo van a saber, algún día se los diré, porque yo prefiero cuidarme en salud...que lo sepan por mi boca y no por terceros, pero estoy esperando que tengan como un poquito más de conciencia, pues igual mi hijo de 14 años ya la tiene pero...no pienso que sea el momento, ni la edad adecuada para que se enteren de algo así".

En aquel entonces William no sabía nada, y duró sin saberlo cuatro años después de estar viviendo con Julia y con los tres niños. Julia se había cuidado de que él no se enterara de esto, tan pronto él salía, ella salía detrás, dejaba a los niños a cargo de su vecina y salía, cuando él regresaba ella ya estaba en la casa.

Al parecer cuando todo marchaba bien con William, éste andaba con otra mujer, y debido a esto, sacó a Julia de la casa con los niños. De nuevo Julia y su cruz, sola con sus tres hijos, que cada vez estaban creciendo más y a los cuales deseaba

brindarles lo mejor. Ella continuó trabajando, hasta que conoce a otra persona, un hombre que inició como cliente pero con el que sostuvo una relación más íntima mientras superaba la ruptura con su esposo. Él le daba dinero a diario para que Julia no trabajara, la sacaba a pasear, la trataba bien y mientras tanto Julia tuvo tiempo para iniciar el trabajo en Misión Bogotá a través del DABS. "Yo conocí a mi novio en el centro...llegó siendo cliente y terminó como novio, y todos los días me daba plata pa'que yo no trabajara, o sea me daba lo que yo necesitaba a diario que eran 15, 20 pesos, para mis necesidades mínimas, bueno yo casi no trabajaba, me la pasaba con él pa'riba y pa'bajo...y a mi amiga le gustaba y yo no sabía, entonces a ella le dio mal genio de que él sabiendo que yo estaba enamorada de mi marido y también estuviera con él". Julia vuelve con su esposo, pero sin dejar a su novio; él le aceptaba su marido, se acomodó a los horarios que le puso porque ya William estaba en la casa, esto ofende mucho a su amiga que se encontraba atraída por el novio de Julia y como este no le prestaba atención, su venganza fue contarle a William todo lo que Julia le había ocultado durante esos 4 años: "fue a contarle todo a mi marido...todo con pelos y señales, cuántas veces me veía con el otro, donde me encerraba con el otro, de todo, cuántos años había trabajado, desde cuándo me conocía, dónde me conocía".

Esta historia le rectificó a Julia que amigas no habían, pues en la que confiaba se había vengado de la peor forma, de nuevo Julia enfrentada graves problemas ahora con otro hombre que al igual que el primero también era muy violento, pero ella sentía que si él la trataba de ese modo era porque ella lo merecía por haberle mentido durante tanto tiempo, de nuevo el imaginario social dejaba a Julia por el suelo, a tal hecho de sentirse digna de malos e injustos tratos, ".su reacción, fue volverme a echar, para saber que cuando ella le contó yo ya ni siquiera estaba trabajando, lo único era el novio; y me echó como un perro, me echó la ropa en una bolsa y me echó...me daba unas manos...a los tres días me dijo que si no volvía me mataba, entonces yo dije por las buenas pues sí, igual pues como yo lo quería dije de pronto se le pasa, pero el antes me daba por ahí un golpecito o así, ya después de que volvimos ya empezó a sacarme sangre, ya me metió 7 puntazos, ya me rayó la cara; ya él lo último que me hizo pa'separarnos ahorita que nos separamos, fue cuando me hizo dos

tiros y me dio cacha, lo peor es que ahí estaban los niños...entonces yo ya termino con usted porque pa'terminar muerta...me hizo dos tiros que me pasaron rozando donde me los de me mata...él es muy violento...cuando el me echó, ahí sí ya me había retirado; estaba trabajando en Misión Bogotá, que ahí fue el primer trabajo que tuve como después del proceso de capacitación, o sea por parte de Bienestar".

Digamos que hasta aquí la historia es una; durante el trabajo en Misión Bogotá, Julia no sólo aprendió sobre normas de tránsito, también aprendió sobre cómo vincularse con la gente, cómo ser amable y cálido, cómo se puede discutir y corregir sin malas palabras; lo mejor fue que este aprendizaje no sólo fue utilizado por Julia para con los transeúntes, los peatones o los ciclistas, sobre todo los empezó a emplear en las relaciones con sus hijos.

Después de varias historias de ruptura seguidas, de la guerrera, de la luchadora, de la nocturna, sería inaudito no hablar de la Julia mamá, una mamá que hoy en día es joven, responsable, madre de tres hijos de 14 el mayor, 11 la niña y 7 la bebé...la bebé?. Sí, así le dice a su hijita la menor, la hija de William. A sus 28 años, parece de 20 y sin hijos, su gran sonrisa y sus pequeños ojos expresan mucho desde un comienzo: "yo no soy de esas mamás jodonas; al contrario, a veces soy como muy pasada con ellos y los recocho y ellos me dicen que parezco una china chiquita. Mi hijo que ya está menopausico de tiempo completo dice que yo soy una loca, y yo le digo "pues claro, usted tiene toda la razón para estar amargado, con cinco chinos, la mujer bien brincona y sin trabajo"; pero yo le digo que aproveche ahora que su única preocupación es estudiar; no tiene hijos pero tampoco está pasando necesidades. Entonces le bajo la guardia con pura recocha. Y con mi bebé que es la luz de mis ojos". Esa es la Julia de esta historia, una mujer "recochera", con aspiraciones y que se siente muy bien en algunos aspectos como su familia, porque cuando hablamos con ella sobre su cuerpo, entre risas nos dijo que estaba gorda y que no se sentía muy bien. Aunque ella sabe muy bien que es por "la buena vida".

En la actualidad Julia tiene muy buenas relaciones con sus hijos, sabe que llegará el momento en que ellos sepan sobre su pasado, pero aun no ha llegado el momento, mientras tanto educa a sus hijos procurando que crezcan sin prejuicios,

después de todo Julia, no deja de pensar que la prostitución es una vía para adquirir ingresos tan válido como cualquier otro y por ello no se debe criticar ni juzgar a quien lo ejerce como medio de subsistencia, para ella esto es más válido que el hecho de poner a trabajar a sus hijos y no pagarles estudio: "yo siempre les he enseñado que no juzguen a las personas, que no porque mi hija es una de las que dice...ah mami que hace ella allá parada? Y yo, ay mamita eso es un trabajo...pero es feo, me dice ella, y yo le digo pues si es feo, pero igual tienen que tener alguna necesidad mami, debe tener hijos en la casa esperando, entonces dice, pues si cierto mami? Igual mejor que esté allá y no pidiendo limosna con los cinco niñitos. Entonces yo como que le pongo ejemplos así para que se vayan como adaptando a la idea".

Julia es otra ahora, el recorrido ya la había separado suficiente de sus hijos, después de ser en alguna época de su vida, muy violenta con sus hijos y causarles sufrimientos a sus pequeños, comprendió que al más débil no se le debe violentar en cambio se debe proteger. Ahora es una madre protectora, pero que les da libertad a sus hijos, ofreciéndoles la oportunidad de compartir con una mamá joven que parece la hermana mayor de los tres. Este giro de 180 grados no lo dio sólo en su rol como madre, o como hija, o como trabajadora, también en la visión que de sí tiene como mujer "ahora estoy sola y me veo diferente, en la tranquilidad que tengo, porque igual yo antes si llegaba tarde yo estaba pensando qué le digo? Qué le digo?, así estuviera trabajando, o sea tenía que estar imaginándome una explicación, en cambio ahorita llego tarde y si se dio cuenta que llegué tarde, me dice ay que usted dejó los niños tarde hasta tal horas... y yo...sí y?...por qué?... porque sí, o sea no tengo que estar... mi amor pero es que mire el bus, el trancón, el colectivo, un muerto en la autopista...no, entonces, no tengo que inventarle nada porque simplemente si me cree bien y si no también, porque yo sé que estoy diciéndole la verdad... ahora yo siento que es lo que yo diga, o sea que él no tiene porque interferir en nada, en lo que yo piense, en lo que yo quiera". Pero mientras por un lado Julia se muestra contenta de su situación actual de soledad, también manifiesta porque de uno u otro modo para ella sigue significando mucho la presencia de William, "él es importante porque no sé...o sea, no he podido romper como...como la necesidad de tenerlo al lado; o sea

yo siento la necesidad de que él no se aleje del todo. Antes cuando nos separamos recién, yo le lloraba, siendo ya unas semanas, yo no dejaba de llorar, ah y él ya me dijo que no se qué...o sea le lloré mucho tiempo, hasta Abril del año pasado, entonces él siempre hizo lo que le daba la gana conmigo y ya cuando empecé dije no, no yo le ruego más, no le ruego más y ya...entonces ahorita todavía estamos pendientes, si él no me busca en una semana yo lo llamo, pero sólo le digo hay que tal cómo estás, ah bien...chao".

La Julia de hoy en día se siente superada totalmente, ya toda la frustración y las penas quedaron atrás, aunque no pierde la esperanza de rehacer su hogar con William algún día, en tiempos donde muchos padres sólo sirven para engendrar, ella dice que no tiene queja de él como padre pese a que sólo es el padre de la menor, "...o sea yo lo quiero, pero pues yo no pierdo...igual no he conocido otra persona como que como que...me llene tanto, que me haga sentir lo que él me hace sentir...todavía no. Igual él es muy bello con mis hijas, él es muy buen papá, mi hija lo llama papi necesito esto, sí mami mañana voy, eh la chiquita, papito...si mamita, las dos y también mi hijo, mi hijo llega y William, vamos a jugar fútbol...vamos...mi hijo también...no lo ve como un papá, pero igual...odia que yo le diga que lo vea como un papá, pero se la llevan bien".

El trabajo que está ejerciendo ahora en el DABS, es de Promotora, trabaja de 8 a.m. a 5 p.m. en el COL de Chapinero, participa en campañas de salud y de limpieza para los habitantes de la calle, contribuye a divulgar los programas que ofrece el DABS para población vulnerable, y poco a poco esta mujer va encontrando cada vez más en el trabajo social otra posibilidad más para mejorar la calidad de vida de muchos que están ahora como en algún tiempo estuvo ella." A mi me sirvió mucho estar en el DABS por el concepto que tenía de mí, que uno se siente señalado por todo el mundo, y o sea, aprendí a que independientemente de que uno haya hecho lo que haya hecho, o haga lo que está haciendo, uno sigue siendo un ser humano que tiene todos los derechos y la misma oportunidad de que lo respeten y lo valoren por lo que es, independiente de todo. Aprendí que no tengo porque estarme callada sino estoy de acuerdo con las cosas...pero pues también porque pienso pa'decirlas, busco

como la pauta o el momento para decir las cosas".

Son las 5 :15 p.m., y empiezan a salir las funcionarias del DABS, casi que no pudo haber sido más justo el tiempo, por lo menos para haber conocido a una mujer que abrió su libro de par en par. Ahora esperaba que nos entendieran por qué decimos que esta mujer fue tomada de una buena historia, del diario vivir de un país para el que las pequeñas historias no tienen sentido, más vale hablar del reality, más importa la vida de "Marilyn", porque la del centro, la de la 10a o la de la 18, sigue siendo una vida de esas de las que no se debe hablar, a la que se le sigue criticando y mirando con desprecio. Ahora Julia es otra, salió casi que corriendo en un autobus donde iban casi todas las funcionarias, salió corriendo...por que ahora sus citas son siempre con sus hijos.

La Soledad no importa...No me rindo

De camino hacia el COL de los Mártires, lugar donde íbamos a encontrarnos por primera vez con Maritza, muchas cosas se me pasaban por la mente; trataba de imaginarme cómo sería su aspecto, tal vez alta, delgada, con un vestuario llamativo, posiblemente maquillada de forma muy acentuada; y me sorprendí al darme cuenta de que todo esto coincidía con uno de los muchos estereotipos que se han construido socialmente alrededor de las mujeres que ejercen la prostitución, y que en gran medida son la causa del rechazo y la estigmatización que se ha generado hacia este grupo de mujeres. Aunque estaba conciente de esto, era inevitable seguir pensando en cómo sería esta mujer; dado que las funcionarias del COL nos habían advertido sobre la prevención que tenían estas mujeres hacia los psicólogos, estaba esperando encontrarme con una persona con la cual seguramente sería difícil establecer una conversación.

Sin embargo, apenas la vi caminar hacia mí, pude ver a una persona muy diferente a la que me había imaginado; era una mujer de una sencillez sorprendente, vestida con un pantalón y un saco de lana, sin una gota de maquillaje, sin aretes y con el pelo recogido. Apenas llegó, nos saludó con un poco de recelo; entonces la

invitamos a tomarnos un café a la cafetería que quedaba pasando la calle, y enseguida nos dejó ver esa impactante sonrisa que en parte explica por que no tiene necesidad de maquillarse para llamar la atención de sus clientes.

Antes de que alcanzáramos a llegar a la cafetería, ella ya se había encargado de romper el hielo con algún comentario, cosa que le agradecí en silencio con una sonrisa espontánea. Sin embargo, solo tuve la certeza de que Maritza estaba dispuesta a compartir su vida con nosotras sin prevenciones, cuando empezó a contarnos una fuerte discusión que había tenido con una vecina el día anterior, incluso antes de que la mesera tomara nuestro pedido. Eso me hizo pensar de inmediato en una mujer muy sola, tal vez con muy pocas personas a su alrededor a las cuales poder contarle esas vivencias cotidianas; y ciertamente no me equivocaba. Maritza es una mujer que desde muy pequeña tuvo que comprender el significado de la soledad, tal vez antes de conocer lo que significaba el amor. Su madre murió cuando ella era una niña, y su padre es alguien al que le llama así quizá por el simple hecho de haber participado en su procreación, tal como se puede ver en su relato: "...mi papá vive pero nunca me ha dado nada; para mí él no cuenta para nada". Así que antes de que su madre muriera, ella se la dejó encargada a una mujer de raza negra, seguramente alguien en quien su madre confió equivocadamente. Esta mujer maltrató a Maritza con una crueldad digna de cualquier madrastra de cuento de hadas. Esto la llevó a huir de ese lugar, con la ilusión de una vida un poco más amable. Así que se fue para La Unión Valle, buscando a unos tíos; sin embargo, no corrió con mejor suerte. Su tío abusaba sexualmente de ella y su tía la maltrataba constantemente.

No es de sorprenderse que esta larga historia de maltrato y en tan pocos años de vida, hubiera tenido un efecto muy fuerte sobre su vida. Ella aprendió algo que de aquí en adelante iba a marcar la forma de relacionarse con el resto del mundo: "...uno no puede confiar en nadie. A penas uno empieza a confiar en la gente le dan una puñalada por la espalda." Sin embargo Maritza, a pesar de todo este sufrimiento, aprendió de esas experiencias otra cosa que le ha permitido enfrentarse a la vida como lo haría el más valiente de los guerreros: "Pues a ser fuerte, a cuidarme yo sola, a guerriarla, a camellar duro."

Es así como a los 16 años, mientras estaba trabajando en un billar en Medellín, Maritza encuentra en su camino a un hombre que le promete conseguirle un trabajo mejor en Barranquilla; así que ella, sin pensarlo dos veces, empaca sus cosas y se va en busca de un mejor futuro. Cuando llega allá, se encuentra con un panorama muy diferente al que había soñado: "...cuando llegué allá resulta que ese era un negocio de un prostíbulo en Barranquilla, entonces yo no me podía ni volar, ni irme porque no tenía ni un peso; además nos mantenían las puertas con candado, con rejas, entonces como se iba a volar uno." Y es así como comienza su vida en la prostitución, por un engaño; con algo de resignación pero con mucha valentía; la única manera que ella conocía para enfrentar las situaciones difíciles.

Luego de un tiempo en ese prostíbulo, habiendo experimentado muchas "primeras veces" para las que aún no estaba preparada, y muchas que seguramente nunca hubiera querido experimentar, logró escaparse de ese lugar. Como pudo llegó a Bogotá, una ciudad inmensa y atemorizante para cualquier forastero, y mucho más para una joven de 22 años, sola, sin dinero y sin un cartón de bachiller.

Esto último le cerraría en gran parte el abanico de posibilidades de conseguir un trabajo que le permitiera tener la vida que ella siempre soñó. Sin embargo, ella ya había aprendido como defenderse en la vida, y conocía de sobra como desempeñar un oficio para el que no necesitaba ni un cartón de bachiller, ni referencias personales, ni dinero para invertir en un plante; un oficio para el que solo necesitaba su cuerpo como única herramienta de trabajo.

Desde ese momento, Maritza empezó una nueva etapa en el mundo de la prostitución, ya no como una niña prostituída que no tuvo la oportunidad de elegir, sino como una mujer con plena conciencia de sus actos, que vio en la prostitución la mejor opción para sobrevivir.

Maritza ya conocía lo que significaba trabajar en un establecimiento, y desde ahí supo que ella no había nacido para recibir órdenes de nadie. Así que empezó a ejercer la prostitución en la calle, en la esquina que mejor le parecía, desde la hora que quería, hasta la hora que consiguiera lo del diario, eligiendo sólo algunos días de la semana para trabajar. Un privilegio que no solo se dan los grandes empresarios,

dueños de inmensos emporios, que se dan el lujo de tener empleados que los enriquecen trabajando ocho horas diarias por un sueldo miserable; algo de lo que Maritza estaba muy segura de no querer hacer parte.

Por obvias razones, Maritza no confiaba en nadie, y mucho menos en los hombres; sin embargo, ella aún no perdía la esperanza de encontrar un hombre que le hiciera darse cuenta de que estaba equivocada. Pero no fue así; el primer hombre con el que se involucró sentimentalmente y con el que tuvo su hijo, le confirmó una vez más que no se puede confiar en nadie: "...ese hijueputa no trabajaba ni hacía nada, pero eso sí me sacaba toda la plata. Me criticaba todo el tiempo y era una persona muy terrible; y él cuando yo estaba en embarazo, él decía que ese niño no era de él, que quien sabe de quién sería... me agarró del estómago, me decía que eso pa que, que sí se más..."

Y es así como Maritza empieza a experimentar lo que significa ser madre; una maternidad, tal vez anhelada, tal vez inesperada, pero seguramente muy alejada de la idea que pudo haber tenido cuando era niña: "... cuando yo estuve embarazada, mi maternidad fue muy amarga, muy triste... Lloraba mucho, sufría mucho... yo trabajaba en la prostitución así con barriga, tuve que trabajar así hasta último momento." Durante el embarazo, ella pudo entender que los niños no tienen la culpa de lo que los adultos hacen; y poco a poco se dio cuenta de que ese hijo que llevaba adentro le estaba dando un nuevo sentido a su vida. A partir de ese momento, ya no era ella sola por la vida; ahora existía otro ser que tenía su misma cara; un ser que dependía absolutamente de ella para sobrevivir.

Esto la hizo darse cuenta de que necesitaba ayuda, y entonces decidió buscar un lugar en donde al parecer ayudaban a las mujeres que ejercían la prostitución; así que caminó y preguntó y siguió caminando, hasta que por fin lo encontró, en el barrio Samper; un lugar en el que halló la calidez y la amabilidad que no había encontrado en ninguna parte. Unas funcionarias dispuestas a escucharla y a comprenderla, que le ofrecieron su ayuda incondicional a ella y a su hijo: "Ahora tenemos una familia, que son las doctoras, ellas las queremos mucho, como sea yo, que tengo mi temperamento fuerte y ellas lo saben, pero ellas me han apoyado, a mí y a mi hijo y gracias a Dios

ellas me ha comprendido... Las doctoras son muy queridas, son muy correctas, me quieren mucho a mi y a mi niño, ellas han sido para nosotros como un regalo, son unos ángeles que nos ha puesto Dios”

Adicional a eso, gracias al Programa y a la capacitación que éste le ofreció, ella pudo darse cuenta que poseía capacidades que nunca se imaginó tener, y que actualmente le permiten realizar otro tipo de actividades con las que alterna su trabajo en prostitución: “... cursos de belleza, de modistería, yo hice de papel rugado, me gradué y con eso he hecho piedritas, cositas que me han ayudado a ganar platica extra.”

Actualmente su hijo es lo único que ella tiene, es el motor que la impulsa a seguir adelante, y a continuar trabajando en la prostitución, aunque él aún no lo sepa; y ella está dispuesta a hacer lo que sea necesario para mantener a salvo su secreto: “...yo le digo que yo trabajo en la calle, que yo pido, que yo limpio, que yo hago algo, pero yo le digo a él que yo salgo a la calle y que los niños no pueden salir a la calle a donde las mamás trabajan que porque los tombos se lo llevan, entonces él ya sabe, y yo lo embolato así... nadie ni que se le vaya a ocurrir así sea mi peor enemiga, contarle, porque con mi temperamento... yo digo que la gonorrea que le diga tiene que desaparecerse del mapa. Porque yo tengo unas pintas que no es si no que yo les diga y ellos se van bajando a esa gonorrea sin problema.” Y aunque esto pueda sonar fuerte, esa es la forma en que Maritza ha aprendido a solucionar sus problemas. Desde muy pequeña se dio cuenta de que existe algo que se llama “la ley del más fuerte”, que hace que el más débil quede expuesto a la voluntad del que tiene el poder, y es justo esta la ley que rige la vida en la calle.

Esto la ha llevado a ponerse una coraza que le ha permitido hacer parte del lado de los fuertes; una coraza con la que de alguna manera ha logrado protegerse del ataque de mundo, pero que al mismo tiempo la ha mantenido al margen de los beneficios que tiene el hecho de poner su alma al desnudo. Sin embargo, son beneficios por los que ella no está dispuesta a arriesgar la seguridad que su estrategia le concede: “... a mi no me gusta la compinchería con nadie. Yo digo las cosas como son y ya... al que le gustó bien y al que no, pues que se vaya pa sus tres mierdas. Yo

siempre he sido la misma, porque a mi cosa que me saque la piedra es la hipocresía..., eso es mejor estar solo y que la gente sepa que con uno no se mete y porque uno no se mete con nadie”; regla que aplica para hombres y mujeres, de “alta calidad”, de “baja calidad”, familiares, vecinos, compañeras de trabajo, cualquiera es potencialmente capaz de “clavarle la puñalada por la espalda”.

Y con la mejor intención que cualquier madre puede tener, ella intenta enseñarle a su hijo a protegerse del mundo, aunque esto implique negarle la posibilidad de establecer relaciones cercanas con la gente, impidiéndole experimentar por él mismo si es tan cierto eso que dice su madre de que “no se puede confiar en nadie”: “Yo si le digo a mi hijo que le tengo prohibido que haga compincharías con nadie, y a él le cuesta entenderme; yo he tratado de explicarle que eso no trae nada bueno, pero ese chino no hace caso y por eso me toca vivir regañándolo y castigándolo”. El maltrato es un elemento que aparece a diario en la relación de Maritza con su hijo, y aunque seguramente está conciente del dolor, no solo físico sino emocional que esto le causa, ya que alguna vez estuvo en su lugar (el del débil), ella no conoce otra forma de educar a su hijo “como un hombre de bien”. “Pues yo la verdad es que no tuve niñez, y yo no quiero que él viva lo mismo, pero lo que yo le digo a él es que sea correcto, que sea serio. A mi me gusta que él sea una persona de bien, que salga adelante, no que sea una persona gaminosa, que no se haga coger fastidio. No quiero mas nada, que sea una persona de bien; no que vaya a repetir eso que me tocó a mí”.

Para Maritza su hijo se ha convertido en lo único verdaderamente suyo, alguien tan importante que le hace sentir que no necesita de nadie más, alguien por el que estaría dispuesta a sacrificar su sueño de tener a su lado a un hombre que la ame y la respete tal como ella se merece: “...yo no voy a permitir que un hijueputa venga y le haga algo a mi hijo... yo con mi temperamento, Dios me perdone, pero así me toque irme pa una cárcel, yo me voy, porque yo con una gracia de esas no se la dejo; por eso yo no consigo hombres, y a mi en las piezas que yo he vivido, yo se que a mi me dicen que soy jodida, que soy mierda, que tengo mi temperamento, pero a mi ningún hijueputa me visita en la pieza. Yo por eso no tengo marido. A mi me han dicho

muchos tipos “venga, organicémonos, yo me la llevo a vivir bien” y yo siempre les hago pistolas. Ahora no hay hombres que sean correctos, todos son terribles... ahora los hombres tienen mucha maña, si no es drogadicto, le gusta por ahí robar. Entonces uno moliéndose el lomo, y haciéndole a su cuerpo lo que uno le hace, para conseguir platica, pa que llegue un hijueputa llegue a quitarle la plata pa ir a soplar eso es muy berraco”.

Maritza tiene muy clara su prioridad en la vida: sacar adelante a su hijo, darle educación y hacerlo un hombre de bien, y para lograrlo, ella siente que tiene que seguir trabajando en la prostitución, al menos hasta que consiga algo mejor; un trabajo en el que siga teniendo su independencia y el suficiente tiempo libre para compartir con su hijo. “... uno poder estar pendiente del hijo, que si toca llevarlo, recogerlo, bacano...A mi me dice mucha gente “venga y yo le ayudo a entrar a un restaurante”, pero que, la vieja del restaurante no va a decir “si mamita vaya tranquila a recoger a su niño”, no, esa gente quiere es que uno le trabaje de siete de la mañana a diez de la noche, y eso es lo que la gente no ve... yo trabajé un tiempo en Misión Bogotá, pero el problema es que yo no tengo a nadie que me ayude, y yo tengo mas responsabilidades, tengo que recoger a mi chino a medio día, luego tengo que llevarlo al Centro Amar, luego a las 4 de la tarde recogerlo, y en un trabajo como ese a uno no le van a dar permiso, sino que le dicen aquí se trabaja de tales horas a tales horas y ya... a mi no me gustaba que ahí no le reconocen a uno las cosas que uno tiene, no les importa si uno tiene hijos, a ellos lo que les importa es que uno les trabaje, no les importa mas nada, y yo tengo un hijo que no puedo estarle soltando al perro y al gato, porque vulgarmente, caras se ven corazones no se ven.”

Y mientras logra conseguir el trabajo con el que sueña, ella seguirá parándose en alguna esquina de la 10ª, cuatro días a la semana, con el mismo vestuario con el que luego de conseguir lo del diario, va recoger a su hijo al Centro Amar, un lugar del DABS que les presta ayuda a los padres trabajadores independientes de bajos recursos. Cada día deja a su hijo en el jardín y se va a su lugar de trabajo, a esperar a que llegue algún cliente atraído por la sencillez de su apariencia: “...la mayoría todos me dicen eso, tu no parece que fueras trabajadora, tal cosa, y yo les digo que si, que

yo soy trabajadora sexual, que esto, por la necesidad, y ellos dicen que no, que yo no tengo cara de trabajadora sexual.”

Maritza siempre está dispuesta a complacerlos, sea cual sea su exigencia; como diría cualquier trabajador comprometido con su oficio “primero está el deber que el placer”. Y esto es algo que Maritza tiene muy claro, y que de alguna manera le ayuda a sentirse tranquila con lo que hace: “...ahora casi todos son que si me pueden dar por detrás, y que si la mamada y a mi eso no me gusta, pero pues por la necesidad a uno le toca. Bueno, pues lo de la mamada está bien porque eso es normal, pero por el culo a mi si no me gusta, pero yo digo que si por lo que a uno le vayan a dar. Por 2mil o 3 mil pesos más... yo me siento tranquila porque mi trabajo es mi trabajo; porque yo lo hago es por la necesidad, no porque me guste”.

Sin embargo, Maritza cumple una exigencia que va más allá del gusto o del disgusto, y que la lleva a caminar a diario sobre el filo de la vida y la muerte. Aunque ella sabe el riesgo que conlleva tener relaciones sexuales sin preservativo, también sabe que de eso depende completar o no lo del diario: “...a mi me toca arriesgar mi vida, yo siempre les digo que se lo pongan pero ellos dicen que no...yo siempre lo llevo y lo saco y lo pongo ahí, pero ellos dicen que no, “que yo no quiero así, que me aprieta, que yo no me desarrollo con eso puesto”, pero no es porque uno no quiera. Es que la mayoría no le gusta eso, dicen que están es enseñados a carne carne; son personas que no piensan, lo único que hacen es perjudicarse ellos y perjudicarlo a uno...yo no puedo darme el lujo de perder así la mayor parte de mis clientes, sino con que pago pieza con que consigo lo del diario. Aunque gracias a Dios yo soy de las que cada vez que lo hago, enseguidita orino, entonces eso me ayuda mucho a mí, porque al orinar uno limpia mucho todo eso, entonces pues no hay problemas de nada”. Para Maritza no han valido los discursos de tantos profesionales de la salud que seguramente le habrán advertido sobre la incapacidad de esta práctica para protegerla contra el sida y las ETS. Ella sigue encomendándose a Dios y a su madre, confiando en que ellos seguirán protegiéndola como lo han hecho hasta ahora.

Y mientras Dios, su madre, o simplemente el asar, se lo sigan permitiendo, Maritza seguirá jugando el juego de la vida; un juego del que no siempre ha salido

victoriosa, pero del que nunca ha salido sintiéndose derrotada; porque si hay algo que ella ha aprendido es cómo levantarse: “yo reciclo, me pongo a hacer otras vueltas, otras cosas, no me estoy quieta. No me quedo en la casa quejándome por la situación, sino que trato de rebuscármela con los medios que tengo...yo podría pasar por desplazada y coger a mi chino yirme por allá para el norte con un letrado, pero yo no puedo; yo no estoy enseñada a eso, yo me enseñé fue a trabajar, y yo no soy capaz de ponerme a pedir por ahí limosna... a mi me ha tocado muy duro, pero yo seguiré luchándola, como siempre lo he hecho”.

Ella es Maritza, una mujer que tras haber atravesado por mil situaciones adversas, por malos tratos y necesidades, se sigue sintiendo luchadora, “berraca”, no se avergüenza de su vida, ni de lo que ha hecho, cualquier cosa resulta válida a la hora de querer darle un mejor bienestar a su hijo. Como ella hay muchas mujeres que pese a la enorme crítica que produce la sociedad sobre la forma en que adquieren sus ingresos, siguen sintiendo que la vida todavía les puede ofrecer muchas más oportunidades.

Siempre mirando alto...Siempre luchadora...Siempre mujer

Nunca son ni serán fáciles las citas a ciegas. Después de varias visitas al DABS, al COL de Candelaria y finalmente al COL de Mártires, hablar aquí, agradecer acá, “ires y venires” para realizar el tan esperado trabajo de tesis...nos resultan las cosas como las esperábamos.

Son las doce del medio día y después de arreglar todo en mi casa, me dispuse a encontrarme con Andrea mi compañera, y con Marta. Mientras llegaba al COL de los Mártires y con el inconveniente típico para encontrar la dirección, tuve tiempo suficiente para imaginarme a Marta, y entonces ahí pensé “por qué será que no es fácil alejarme de mis prejuicios”, me imaginé una mujer joven, quizá un poco más joven que Maritza (la mujer que habíamos conocido el día anterior y a la cual entrevistaríamos después de tener el primer encuentro con Marta), de pelo rubio, muy maquillada y quizá con muchos accesorios.

Al llegar y saludar a Andrea, le conté mis inconvenientes para llegar, con el despiste típico que me caracteriza y la falta de orientación a pesar de que al día anterior habíamos estado ahí mismo. Fuimos entonces a buscar a Gladis (una de las coordinadoras del proyecto) quien después de un amable saludo y un tanto de apuro nos dijo que Marta ya había llegado “menos mal llegaron temprano, porque Marta es una mujer muy puntual”. En una esquina del pasillo por el que estábamos caminando, había un grupo de mujeres que estaban allí porque se encontraban en un curso sobre enfermedades de transmisión sexual; de todas las que estaban, me fijé en una mujer de pelo rubio, como me la había imaginado, ésta además tenía una blusa roja ceñida al cuerpo, pareciéndome un color llamativo acorde con la Marta que me había inventado.

Cuando Gladis saludó con mucha amabilidad a una señora adulta de más o menos unos 46 años, vestida con un sastre que le daba una apariencia muy formal, de pelo rubio con algo de canas, y empuñando su bolso con las dos manos...no acababa yo de observar a esta mujer, cuando Gladis nos dijo “niñas les presento a Marta”.

Mi imaginación enriquecida por mis prejuicios quedaba tendida en la arena. Me sentí un poco nerviosa, porque de nuevo la imaginación me hacía pensar a milésimas de segundos que Marta no podría sentirse cómoda, hablando de aspectos tan importantes como sus hijos, su trabajo, sus relaciones íntimas...con dos mujeres cuyas edades sumadas dan el total de sus años... “esta mujer no nos dobla sólo en años sino en experiencias” pensé yo. Y evidentemente después de tener el gusto de conocerla, nos dimos cuenta, que es una mujer rica en experiencias, que cuenta con la sabiduría de quien conoce la calle, la noche, la parte “oscura” y prohibida para los visibles, una mujer que nos podía contar sobre una vida muy bien- mal conocida.

Ahí estaba Marta, frente a nosotras sonriéndonos con tal calidez, que parecía que nos conocía de antes... de nuevo mi imaginación perdió la batalla, y el prejuicio seguía insistiendo. Después de la primera mirada y la primera palabra cruzada decidí que debía aniquilar mis prejuicios, antes de empezar a conversar con tan buena charladora.

“Tan lindas, tan jovencitas...ustedes son psicólogas sí?”, nos dijo con la ternura típica de una madre. Después de empezar a conversar con ella sobre nuestro trabajo y lo que haríamos empieza una historia, que quizás como muchas otras es merecedora de ser contada.

“Haber yo por donde empiezo... mi familia?, yo soy de una familia de muy bajos recursos si?” no nos podían dar estudio... o no hicieron el esfuerzo no?, nuestros papás no hacían el esfuerzo se dedicaban era a tener hijitos, hijitos y nada de educación”. Marta, y de dónde eres?, hubiera querido entonces ser un poco más recursiva y haberme dado cuenta de donde era oriunda por su acento paisa, “De Medellín, de San Rafael Antioquia...”.

La vida de Marta inicia en una región Antioqueña, hace un poco más de cuatro décadas, finales de los 50's, comienzo de una nueva década, los 60's. A nivel mundial se reconoce como una década fundamental y precisa para las revoluciones, las nuevas tendencias, el destape de una sociedad hipócrita, donde hasta ahora sólo se les admitía a las mujeres mostrar sus tobillos aun con cierto recato. Quizás Marta desde su pueblo no vivió una revolución estudiantil, o participó en alguna protesta contra el gobierno, ni peleo por el uso del bikini o la minifalda, no. Ella vivió la revolución de la vida, del tener que trabajar desde pequeña, del convivir con muchos hermanos, entre juegos, peleas y hambrunas, de ventas ambulantes y pobreza, participó en la protesta diaria de quien no sabe leer y escribir a pesar de desearlo.

“Somos seis mujeres y dos hombres...todos hemos sido muy unidos como buenos paisas que somos”. Marta fue una de las hermanas mayores de su familia y por lo tanto desde muy pequeña empezó una vida de adulta llena de responsabilidades para con su familia, “y he apoyado también mucho a mis padres, o sea yo soy la única que les doy ese apoyo...sí?... Soy la que le brindo más apoyo a mi familia”. A lo largo de la conversación, Marta nos mostraba un fuerte amor por su familia, con cada palabra que decía había una sonrisa de complicidad que la acompañaba, historias de satisfacción, de poder haberle ofrecido ayuda a sus hijos y a una de sus hermanas cuyo sueño era ser secretaria “ellos se sienten muy orgullosos de mí...yo saqué adelante a una hermanita mía que quería ser secretaria...yo la ayudé”. Continuaba

Marta, hablando con el brillo de sus ojos miel... pero rápidamente cambió su gesto cuando nos dijo que se encontraba nostálgica pues su padre se encontraba en un delicado estado de salud. “Aunque ahorita estoy un poco nostálgica...tengo a mi padre viejito; sé que a la hora menos pensada... como puede que Chuchito, Diosito me lo deje mucho tiempo... como puede que lo lleve en otro derrame, en otro ataque... o puede que lo deje peor”.

La vida de Marta transcurre con dificultades de tipo económicas, y cuando cumple 17 años, inicia de mesera en un bar nocturno, comenzando a conocer la vida de la noche, entre borrachos, cigarrillo y licor, “pero en un bar es muy diferente a la prostitución porque uno en un bar, no se va uno con nadie si?, simplemente está ganando un sueldo, pero le toca atender borrachitos, está uno también ahí uno aguantándose ahí...”

En la época en que Marta, se encontraba trabajando en el bar conoce a un hombre. Como le pasa a algunas personas, se enamora, se ilusiona y sin tener muchas más expectativas que el hecho de ser madre y poseer por fin algo tan suyo, como son los hijos, decide involucrarse sentimentalmente con un hombre, teniendo con éste a su hija y a sus dos hijos, “bueno entonces cuando yo me conocí con el papá de mis hijos entonces...ya me salí con él juiciosa, fueron como siete años, en esos siete años tuve a mis hijitos...desafortunadamente falleció”. En este momento Marta intentó escabullir el hecho de tener que hablar más sobre la muerte de su esposo, agachó la mirada y cambio de tema como si no quisiera que esa herida pudiera volver a abrirse, y por respeto al dolor que pudiera sentir con el hecho de hablar de esto, preferimos callar y seguir escuchándola.

“...ahí sí me tocó lo duro me puse a trabajar en las venticas de la calle, de esas papitas fritas...ay no eso me pegaba unas quemadas con esa gasolina, tenía un cabellos así como el suyo”, y cogió la puntita del pelo de Andrea, “así, bonito, monito... y me he sabido quemar yo no sé como no quedé desfigurada, gracias a Dios, cosas de Dios...se me quemaron las pestañas, las cejas, la mitad del pelo, no! esto no es pa'mí, sufría...estuve como un año...después me puse a vender mercancía me conocí con una familia, con una amiga de una familiar de él... me

fui pa' Maicao a vender mercancía, tuve decaída, caía y volvía y me levantaba, caía y volvía y me levantaba, es tenaz eso... y yo bien sardina, tenía qué ...como 25 años cuando quedé viuda...". Con la muerte del esposo se inicia el drama de Marta, una mujer viuda, sin recursos y con tres hijos, pero es una mujer soñadora y de "empuje" que a pesar del dolor sigue dándole pelea a la vida, intentó en esto y en aquello, en el país del rebusque donde nadie encuentra nada, pero su insistencia y su fortaleza no fueron suficientes para las pocas oportunidades que le ofrecía la vida.

Después de sus continuos fracasos y con el desespero de no encontrar nada fijo, Marta decide volver a meterse en un bar, "y no...aquí me va tocar irme para un bar a trabajar, ah! fui me compré una pinta bien bonita, y yo bien jovencita ahí, me fui a trabajar... a lo que ya hacia tanto tiempo no sabía, unos siete-ocho años...volví...uno nunca puede decir de esta agua no tomo, porque a uno le toca de pronto volver a tomar". Pero aquí no terminaba su drama, en el nuevo trabajo le pedían papeles que Marta no tenía...más vueltas, más tiempo y su situación no cambiaba, "para trabajar en ese bar tenía que tener yo unos papeles...especial del médico, que carné y tocó ir donde el médico a que me diera el carné...allá haciendo así una filita, me conocí con una chica, le conté como les estoy contando ahorita a ustedes...y yo ay! casi con el alma despedazada sin saber qué hacer".

Fue por medio de esa mujer que Marta ingresó a la prostitución, después de haber intentado muchas formas de conseguir dinero para sus hijos, bajo la presión de una sociedad machista, donde la mujer no habla, no opina, no sabe de negocios y a parte de todo es un objeto más manoseado que la cédula, no vio otra opción más clara que la prostitución para poder sobrevivir, "... y claro esa fue la solución...pues tocó. Llega y me dice la chica ay camine...camine la llevo pa'tal parte que tal y esto, pero ya ella me había dicho como era, y yo sí, camine, y yo que hijuemadre ya no me importaba nada...el que amaba se me había muerto y yo tenía que luchar pa' salir...sacar tres niños adelante, que yo me quería morirme...mi marido quedó como a seis metros de profundidad y yo quedé como al doble de profundo cuando él murió, con tres chiquitines ahí, pa'enfrentarme a

la vida...a tremenda vida, tremenda situación que me esperaba...ya que me importaba...allí fue cuando yo conocí la droga...y en lo único en lo que pensaba era... yo necesito el dinero, dinero...”.

Marta dice que después de todo, ella nunca ha inducido a nadie a meterse a la prostitución, es por esto que dice que ella no puede de hablar de amigas en este oficio, señala que el egoísmo y la envidia son dos de los factores que hacen que para ella no existan las relaciones de amistad, solo compañeras, “en esto hay mucho egoísmo, no hay compañerismo, entre mil una...que le haga a uno un favor, que le sirva, son muy pocas...Porque mira mi’jita, lo que pasa es que es que como a veces le va bien a uno y a la otra le va mal, entonces hay está...aquí se compite por dinero, por belleza, por saber vestirse y por no saber”. Sin embargo, Marta se considera casi incapaz de alejarse de las de su “oficina”, con ellas habla un mismo léxico, se hablan y entienden dentro de un lenguaje no solo de palabras, sino de gestos, de experiencias, de los olores de la noche, de las calles, de su modo de hablar, de vestir, y de los casi mismos deseos de conseguir dinero. “Sí...son de la sociedad de las de nosotras...yo le digo mi oficina...y entonces sale uno a distraerse...porque si uno hace sociedad de otra forma, a uno no le gusta tocar estos temas, porque se supone que uno está en otra...lo de allá, de allá; lo de acá, de acá; lo de allí, de allí, entonces yo he llevado esta vida muy dura, vea ...lo que yo sé, allí; donde me conocen, así...”.

Es evidente que hemos sido una sociedad egoísta e incoherente, todo el tiempo a mujeres como a Marta les pedimos que renuncien al ejercicio de la prostitución, pero cuando quieren entablar conversaciones con otros de afuera, son mal vistas, su modo de vestir y su posición frente al mundo es criticada, no obstante Marta persiste y sigue riendo, haciendo que su posición frente al mundo sea válida, mientras se esmera en cumplir su sueño de obtener el título de bachillerato. “yo admiro mucho a la persona que estudia y que tiene su profesión, muy bonito estudiar; lo digo porque yo también quisiera llegar allá...estoy estudiando...estoy validando, estoy haciendo quinto y sexto de noche... estoy allí, por la décima, o sea el año pasado estaba en Cafam, pero se me hizo que ese estudio no es tan

adelantado como por la noche, que está uno todos los días y va a clase... entonces pues ese es mi deseo”.

Con cada media hora que pasaba de conversación, descubríamos más de una historia de superación, de lucha y también de solidaridad, para otros que como ella también han sufrido de la inequidad de nuestra amada-odiada sociedad. Cuando Marta hizo parte del grupo de las personas escogidas por Misión Bogotá, encontró otra habilidad en ella de la cual no se había percatado antes, la capacidad de poder ayudar a otros, de entender que hay personas aun más vulnerables y con situaciones más desfavorables. “eso es bonito uno trabajar con la gente, cuando salió el programa de Misión Bogotá, que eso también era especialmente para nosotras, para trabajar con los habitantes de calle, no llegué a tener ni un solo problema con ninguno de esos muchachos o esos señores...antes a uno le da como mucha tristeza de comprender tantos problemas que hay en ese medio, porque son personas que uno entiende que...la mayoría es por los mismos problemas que de pronto yo he tenido...que me indujo a mí a esto... que tal que todos fuéramos iguales...hay unos que tenemos más fuerza de voluntad, que debe ser cierto que no nos dejamos llevar al abismo, yo he estado también”.

Entre risas, picardías y apuntes continuaba nuestra conversación con Marta...no dejaba de pensar yo, en el valor que había tenido esta mujer para tomar una decisión que no resultaría nada fácil de tomar. Pero esa decisión tenía nombre, a pesar de las duras experiencias narradas y su sinceridad extrema, lo vivido en estos 19 años no era motivo de vergüenza sino de orgullo de haber hecho de sus hijos personas “de bien”. Por amor, por amor a unos hijos que en aquel entonces eran pequeños y que hoy en día son mayores de edad, bachilleres y agradecidos, más que con la vida, con su madre.

Marta...y cómo es la relación con tus hijos?, nos pareció que era una buena pregunta para hacer, después del silencio que había producido el hablar de la muerte de su esposo, “ah...super bien, yo tengo dos hombres y una mujer...la mayor tiene 26 años... y los dos varones de 21 y el menor ya va cumplir 20...ya son unos neneces grandotes” , se rió con picardía y entonces, por primera vez dejó

el bolso que había tenido muy firme sobre sus rodillas durante todo el tiempo, para mostrarnos con mucho orgullo la foto del menor de sus hijos, “ venga les muestro una foto de mi nene... haber si la traje para mostrarles a mi nene”, después de una ardua tarea para buscar la foto de su hijo en la billetera, la encontró y nos la mostró, “ese es el que quiere estudiar...quiere estudiar y lo apoyo mucho, pero entonces ellos son muy comprensivos conmigo, porque me dicen mami usted ya se ha jodido mucho”. Marta dice que a pesar de los sufrimientos y rechazos que le haya podido brindar la gente a lo largo de su vida, se siente orgullosa de sus hijos, pues existen otras historias aun más dolorosas donde los hijos crecen juzgando a sus madres por su trabajo. No, este no es el caso de Marta, ella intentó ser transparente con sus hijos desde sus inicios en la prostitución, nunca les dijo que no trabajaba en prostitución, como tampoco les dijo que sí lo hacía, con el tiempo sus hijos irían entendiendo lo que hacía su mamá para darles todo lo que les sigue brindando aun hoy en día. “Cuando ellos estaban más pequeños... ellos veían que yo llegaba tarde en la noche, de pronto por ahí con unos traguitos y tal...al principio les dio duro y todo, porque me decían ...ay mami...claro que yo les decía que era que por la muerte del papá me había dado muy duro... y entonces me decían... ay mami que mire que esto... y ellos fueron comprendiendo, comprendiendo y así, a ellos no se les ha vuelto así, porque en primer lugar yo no les he dado mal ejemplo, o sea que yo llegar borracha a la casa a tratarlos mal, o sea yo nunca les he dado mal trato, nada, yo nunca fui agresiva con ellos, de eso así que los iba a tratar mal, ni les puse padrastro de pequeños, ni nada”. Marta es una mujer que a pesar de no haber podido acceder desde pequeña a estudiar, siempre admiró mucho a la gente que estudiaba, por eso la prioridad que tuvo fue darles educación a sus hijos, en un país donde los padres y las madres abusan de sus hijos, los explotan, los mandan a trabajar desde pequeños y a exponerse a los peligros de la noche. “...Ellos ahorita antes se sienten orgullosos porque yo fui sola, que los crié, que los eduqué, pues hasta donde yo pude...ahorita les digo que yo quisiera darles la universidad, pero pues que ya...ya me siento cansada... yo ya quiero pues ya otras cosas nuevas y

que...y que con las costuritas, o que de pronto con lo de belleza que yo se pues que no les puedo dar mucho...la educación... que les toca trabajar para que nos apoyemos los unos con los otros. Por ejemplo el nene me dice, nosotros queremos ya independiente porque usted ya nos dio lo que nos iba a dar, yo estoy más agradecido porque usted ya nos dio lo que nos iba a dar”.

Marta sabe que a pesar del agradecimiento que sus hijos tienen por todo lo que les ha dado, no quisieran que ella volviera a ejercer como cuando empezó, pero ella ya se ha sacrificado lo más y no le importaría sacrificarse lo menos para darle universidad por lo menos a uno de sus hijos, es un sueño extendido que muy seguramente no dejará de hacerlo realidad, “yo le digo, si usted va ha estudiar me va a tocar volver a trabajar de noche...no mami, que nosotros no queremos que usted vuelva a trabajar de noche, porque ya está cansada y a usted le hace mucho daño el trago y me imagino que el trasnocho también... y entonces ellos dicen no, nosotros vamos a trabajar a ver sí con ayuda de Dios vamos a conseguir un buen trabajito por ahí”. Es una madre, de las buenas, de esas a las que se le canta “Mama Vieja” el día de la madre, y por las que se llora cuando se les tiene lejos.

En la actualidad Marta vive sola en Bogotá, sus hijos viven en San Rafael, Antioquia, y continúan teniendo una muy buena relación. “ Hace muy poco llegué de allá y ya estoy que me devuelvo otra vez, por lo de mi papá y por ver a mis hijitos...ellos no se me amaían aquí”, con gran anhelo dice que esta que se va de nuevo para su tierra, más no acabando de decirlo dice con agradecimiento, “yo vivo desde hace trece años acá...ya me considero ser yo más rolita que otra cosa” riéndose con su moderado acento paisa... “yo adoro aquí a Bogotá, porque aquí Bogotá me ha dado todo lo que en otra parte no he tenido”. Es por esto y por la comprensión mutua con sus hijos que a pesar del amor que le tiene Marta a su tierra y a su familia, vive en una ciudad que quizás no conozcamos todos los que vivimos en ella; Marta como muchos colombianos, llegó a la capital en busca de mejorar. Bogotá es sinónimo de dinero, de poder, del Tequendama, del edificio de Colpatria, de modas, de tecnología, de gente famosa... pero hay una parte en la ciudad de la que poco se habla, y si se habla causa temor, con el hecho de

mencionar cosas como zonas de tolerancia, cartucho, drogas, mafia, prostitución. Esta fue la Bogotá a la que llegó Marta, la que conoce y a la cual le agradece las oportunidades que le ha dado. “Pues sí...eso les digo, imagínese donde yo me hubiera quedado en las drogas en esa época tan dura”... los recuerdos van y vienen para Marta, mientras se introduce en sus recuerdos lejanos y no tan lejanos en torno a la prostitución, como un medio de subsistencia. “para mí la prostitución significa mucho, o sea mucho, porque con eso yo he salido adelante...lo he tenido todo, me he dado el gusto que he querido, o sea como visto, le he dado a mis hijos lo que he querido, a mi familia les he brindado mucho apoyo, mi hermanita la menor, ella es secretaria...gracias a quién? pues a mi, yo le brindé apoyo pa’ que estudiara...y qué...y qué más le digo...mucho porque si yo no hubiera sido por esto, quien sabe...por ahí de costurita o algo no le hubiera brindado apoyo a mis hijos, entonces vivo agradecida a mi condición, porque lo he tomado como una profesión”. Y como en toda profesión u oficio, existen y devienen las dificultades. El ejercicio de la prostitución es una de las prácticas más antiguas del mundo y una de las peores vistas, me preguntaba cómo vivió esto Marta.

“ah no pues ustedes saben de que...todos nos ven como un mal...que siempre nos rechazan...que siempre somos las peores, que siempre que esto y esto”, algo muy curioso es saber que no son todas las personas las que tienden a agredirlas y a humillarlas, muchas veces son los mismos hombres que las frecuentan los que más la critican y señalan, “yo he conocida de toda clase de cliente...como van de alta sociedad...hasta baja sociedad, de todo; a mí me gusta mucho trabajar con los papis de la alta sociedad “ y se ríe con su repetida picardía, “con los profesionales...lo valoran a uno mucho... no, pues hay unos muy decentes, hay unos muy groseros...lo tratan a uno mal...no claro que como yo le estaba diciendo a una chica en uno de estos días...mire yo hace muchos años conozco esta vida y si yo he encontrado en esta vida cinco hombres que me hayan tratado mal, son muchos...que eso está es en uno; en el trato de uno con otro...y también saber con quién se va, yo por ejemplo...uno tiene que tener esta, y esta y esta también”, mientras se señalaba los ojos, la cabeza y el corazón, “uno sabe este

tipo es un atarbán, un grosero, que me voy con eso... y le cobro cuánto? 50 y sale corriendo, diplomáticamente, sin tratarlos mal, de pronto los trata mal...de pronto ve esta... arriesgarse a que le peguen de pronto hasta un chuzón, le peguen...lo traten peor...hay de todo, hay de todo”. Marta y tú que crees que quieren los clientes de ti?, “de todo hija, ahora último los clientes quieren muchas cosas...sexo anal, a algunos les gusta...y uno dice que les cobra 50 y salen corriendo” , con una carcajada dice esto como recordando el preciso momento en que le dijo esto a algún cliente, “como también van muchos hombres deprimidos, separados, terminados con las novias o las esposas, y van a encontrar compañía a que uno los escuche y aunque no crea a más de uno se le da un consejo”. Quién lo pensaría, una mujer a la que muchos han subestimado por su condición es capaz no sólo de tomar sus propias decisiones sino de escuchar y poder dar un buen consejo, o una buena compañía en momentos precisos.

Pensando en la variedad de hombres que acuden a ellas, pensaba cómo le tocaría a Marta una negociación con un cliente de esos que no entienden razones, pero Marta es una mujer que se considera inteligente y de palabra, entre sus reglas de trabajo no contempla la posibilidad de tener sexo anal y sostener la relación sin preservativo; aunque lo mejor no es la negativa de Marta frente a estos aspectos, sino su capacidad humorística y diplomática para decirle que no a sus clientes, “como dice la campaña...sin condón ni pío”. Así como Marta tiene sus métodos para sacar corriendo a sus clientes, también tiene sus estrategias para atraerlos, “venga, papito, venga mi amor, la pasamos bien rico... a mí me gusta trabajar en faldita, ejecutiva así como saquito, vestido...no nadie me cree, piensan que yo soy la secretaria de acá de la trece como es que se llama?, de ahí de los juzgados. Me gusta maquillarme suavcito y cepilladita normal, elegante, que esté uno bien presentadito...mostrando piernas...alguna cosita tengo que mostrar”. Aunque intenta ser muy decente y complaciente con sus clientes, Marta tiene muy claros los límites con ellos, entre los cuales está no dar su verdadero nombre, con esto no sólo se divierte mientras pasa de Estrella a Marilyn, sino que guarda su nombre de pila para sus allegados. Marta es una mujer que no sólo se caracteriza por tener un

buen sentido del humor, también es una mujer que se siente bien consigo misma, a sus 46 años, se considera una mujer plena, feliz y muy a gusto con su cuerpo, “yo me quiero toda, me quiero por que me quiero me hago mi masaje, me pongo bien bonita, me voy a salir, a comprarme estos vestidos, estos zapatos, a ir a lucírmelo por allá porque para ir a lucírsele a cuatro paredes o a las ollas no... toca salir es a lucímelo”.

Marta no es sólo madre, hija, hermana, tía, compañera, ella es antes que todo una mujer que siente, que quiere, que ama y que desea. A esa Marta esposa también tuvimos la capacidad de conocer. Como a cualquier mujer o a cualquier hombre, a Marta le gusta sentirse acompañada, y a pesar de que vive sola, comparte desde hace 8 años, con un hombre, que se ha convertido en su apoyo, en su protector, en la persona que la cuida, y que le ofrece estabilidad. “Yo tengo por ahí una parejita, desde hace 8 años... a mí me gusta también con él porque digamos que él no es así como... que sea tan...entregado al sexo no...sino que yo lo controlo y yo le digo no... o sea que el ya comprende y entiende que yo ya he vivido esto, y que ya entonces que... yo ya veo la vida desde otra cosa y ya no tanto para el sexo, si no pa' otras cosas si?...es el que me comprende, el que me entiende, con el que me siento bien, que no es por el dinero... está pendiente de mí, que estoy enferma es el que me lleva las sopitas ... me lleva mis aguitas, me lleva la pastillita, corrió a la droguería o me acompaña para acá donde el médico... está pendiente...tal que...mis hijitos me dicen... ay mami nosotros no nos preocupamos mucho por usted allá en Bogotá, porque sabemos que tiene a Diego”.

Después de escuchar a Marta y ver esa sonrisita dibujada en sus labios cuando hablaba de Diego, no comprendí porque viviendo sola en la ciudad no viviría con él, claro!, yo siempre pensando dentro de las lógicas que rigen mi vida, la concepción de ella frente a esto es muy distinta, el rol de un hombre que esté a su lado, no excede los límites del dinero, de los lujos, del sexo, de los vicios, ni del alcohol; es compañía, pero no es dependencia, ni es la pérdida de la libertad ni de la autonomía tan sufridamente adquirida a lo largo de estos años. “pero usted sabe

que la situación ahorita económica es muy dura entonces uno consigue como un apoyito, si?, él es muy bien, chévere, él es un profesional, también me ha brindado apoyo y todo, no económicamente porque ahorita con el desempleo que hay, y tanta cosa que tenemos en el país pues...pues resulta muy poquito solo para el pobre... sobrevivir, pero como son las cosas a veces...mi Dios le da pan al que no tiene dientes... y uno ya está como muy grandecito para dejarse mandar... y bueno y así... de vez en cuando nos vemos por ahí y otras veces no... y así ... me toca a mí así... como se dice el dicho seguir luchando por mi cuenta... o sea no atenerme a él”.

Esa es Marta...pero queda algo de su historia que no veía tan claro...fue un viaje del infierno, al cielo sin atravesar el purgatorio. Después de encontrar una mujer desesperada, angustiada y deprimida, aparece en esta misma historia una Marta consejera, feliz, ilusionada, con metas, con propuestas, frente a la vida. Algo permitió que ahora ella se cuente diferente, en gran medida este salto se debe a su ingreso al proyecto del DABS y obviamente a su deseo diario de superación. Al programa del DABS se vinculó desde hace 10 años, ahí le empezaron a enseñar otras formas de adquirir ingresos, como la corsetería, el crochet y talleres de belleza. Todos estos cursos y capacitaciones, hacen que Marta se empiece a contar distinta, quizás no le hicieron dejar de pensar definitivamente en ejercer la prostitución, como un medio más para adquirir recursos, pero sí empieza a conseguir dinero por medio de manualidades y artes que antes no sabía, “todo eso me ha servido...claro, porque ya no me dedico tan a fondo a esto, porque se coser, vendo ropa interior, de esa ropa brillante que hacen las chicas shows... todo eso lo hago, salgo y vendo...ahora me capacité en belleza, ya llevo mucho tiempo en esto con la capacitación que nos dan acá...y entonces me ha servido mucho porque hago mis domicilios... de todo y así sucesivamente... por que esos son como metas que uno se va proponiendo y va dejando lo que uno ya ha conocido...porque en primer lugar uno ya está pensando en la edad, de que eso ya es un meta, de que eso ya está pasando y uno cada vez pues ya está ...por decirlo así ..más de edad”.

La relación con las funcionarias del DABS, va más allá de una relación unidireccional donde son ellas las que reciben un beneficio y no dan de sí, por el contrario es tal la gratitud, de mujeres como Marta que incluso aseguran que estas personas son como de su familia, por lo mismo ella dice siempre estar dispuesta para servirles en lo que pueda, “yo he estado muy agradecida acá con el COL, entonces la doctora me llama, necesita algo de mí y ahí mismo...corro... por que yo he tenido mucha oportunidad... trabajé en Misión Bogotá, que me sirvió mucho pa’adquirir experiencia con lo habitantes de la calle, para coger experiencia en la peluquería y todo eso... eso me ha servido arto”.

Después de terminada la amena conversación con Marta, pensé que esta había sido una de las mejores citas a ciegas, a ciegas de prejuicios, de críticas molestas, de comentarios soeces, de malas miradas. Fue como lo dije al comienzo, conocer a alguien que creía conocer, que destapó su corazón y sus pensamientos, sin buscar nada a cambio, con un único deseo de contribuir con su historia, para la de muchas otras personas, mujeres y hombres que al igual que ella, en algún momento sintieron que no había salida. Quizás el problema no es que no haya una salida, la dificultad es que existen muchas y diversas puertas de salida y de entrada, unas muestran caminos más claros y otras más oscuros, sea cual sea la puerta escogida, lo importante es querer seguir insistiendo y no morir. Por lo menos eso es algo que creo que aprendí de Marta, mejor conocida como Estrella. “...Yo se que tengo un muy buen futuro por delante, cada día amanezco más joven, más llena de energía y todo, entonces yo ya tengo 45 años pero me siento como de 15. Entonces pues eso es lo importante no dejarse uno caer la autoestima, a nosotras nos han dado muchos cursos de esos para autoestimarse, valorarse, porque a veces pues el trato con los demás, con las personas, o sea con la sociedad y todo, como que lo desmoraliza a uno...pero aquí nos dan mucho valor. La doctora me dijo que si terminaba el bachillerato, de pronto tengo la esperanza de que me resulte un trabajito con ella, en el COL o en el DABS, vamos a ver...las esperanzas no se pierden ...yo me doy de cuenta que hay por ahí un cursito de proyecto de vida, con psicólogas o con personas tan

profesionales como son ustedes, que están haciendo su carrera y todo... y me meto, porque las admiro mucho... tengo muchas ilusiones... ese es mi proyecto... salir adelante”.

Resultados por categorías

A continuación se describirán los resultados encontrados en cada categoría, teniendo en cuenta los planteamientos del análisis de narrativas expuesto en el apartado anterior.

Relaciones sociales

Relaciones familiares:

Los relatos de las participantes con respecto a esta subcategoría muestran contextos familiares claramente diferenciados entre sí.

Una de ellas describe un núcleo familiar desintegrado, marcado por un padre ausente, que nunca se hizo cargo de ella; una madre que murió cuando ella era muy niña y que la dejó a cargo de una mujer que ejerció sobre ella todo tipo de maltrato, lo cual hace que ella asuma que su única familia es su hijo.

Otra de las mujeres deja ver a través de su relato un contexto familiar caracterizado por relaciones sólidas y cercanas entre todos los miembros de su familia, de quienes ha recibido apoyo y comprensión, ya que reconocen que su oficio de trabajadora sexual ha sido la opción que ella encontró para sacar a su familia adelante.

Otra de ellas, quien a diferencia de las otras dos mujeres ya no trabaja en la prostitución, relata que ella fue criada por su abuela, ya que sus padres se separaron desde que ella era niña. Ella afirma que su abuela fue permisiva frente a su crianza, lo cual no le permitió a esta participante reconocer los límites de sus actos. Sin embargo, durante su relato puede verse que su abuela ha sido una figura de afecto importante para ella, ya que la ha apoyado en las situaciones más difíciles de su vida.

Relaciones de pareja:

Con respecto a este tema, dos de las mujeres manifiestan haber tenido relaciones de pareja en las que tuvieron que experimentar maltrato tanto físico como verbal por parte de sus parejas. Una de ellas sostiene que uno de los principales factores que influyeron en que ella haya soportado pasivamente esta situación es el hecho de haberse sentido merecedora de este maltrato, ya que ella se sentía culpable, no solo por el hecho de estar trabajando en la prostitución, sino también por mantener a su pareja engañada con respecto a esto, dado que ella le ocultó su verdadero oficio durante cuatro años.

Otra de las mujeres que experimentó maltrato por parte de sus parejas, afirma que de alguna manera, el hecho de ser trabajadora sexual ha hecho que los hombres crean que ella merece menos respeto y consideración que cualquier otro tipo de mujeres.

Por el contrario, otra de las participantes, no menciona en ninguno de sus relatos, haber experimentado maltrato por parte de sus parejas. Ella sostiene que en su relación de pareja actual, a pesar de que él tiene pleno conocimiento sobre su trabajo, ella goza de estabilidad, comprensión y excelente comunicación, y que en ningún momento el hecho de ser trabajadora sexual ha influido negativamente en su relación.

Relaciones con los clientes:

De acuerdo con los relatos de las mujeres, las relaciones con los clientes se tornan frías, oponiéndose a sostener algún tipo de relación sentimental con ellos, salvo en contadas excepciones, en las que dos de las mujeres se vieron obligadas a romper esta regla, dado el vínculo afectivo creado con éstos.

Ellas afirman que algunos de ellos han tenido interés en involucrarse de manera sentimental con ellas, realizándoles promesas y cumplidos que se dirigen a mejorar su calidad de vida y las de sus hijos, rechazándolos en gran medida porque desconfían de sus buenas intenciones o de la capacidad de recursos económicos que poseen para hacer efectivas estas promesas.

Los clientes que acuden a ellas son de todo tipo de hombres, desde jóvenes hasta adultos mayores, profesionales, casados, deprimidos, divorciados, sin dinero o con mucho.

El pago de sus servicios también es muy variable, y esto depende del tipo de clientes que acuden a ellas. En los tres relatos se manifiesta que los clientes cada vez exigen más, pero a cambio de menos dinero.

En algunas ocasiones ellas han sido víctimas de clientes “groseros o abusivos”, que las han insultado o agredido de alguna manera, aunque como ellas lo narran, dicen que estas situaciones tampoco son muy frecuentes pues se han acostumbrado a defenderse solas.

Los relatos muestran que no en todas las ocasiones los clientes acuden a ella buscando sexo, sino que encuentran en ellas a mujeres sin prejuicios, a las cuales pueden acudir para que los escuchen y de las que muchas veces pueden recibir un buen consejo.

Relaciones con las compañeras de trabajo:

En los relatos de las mujeres pueden evidenciarse relaciones de rivalidad y competencia entre ellas, lo que hace que ninguna manifieste tener o haber tenido amigas dentro de su trabajo. Sin embargo, dos de ellas, diferenciando claramente la amistad del compañerismo, manifiestan tener una relación cercana con algunas de sus compañeras de trabajo.

Con respecto a las reglas que establecen entre ellas para el ejercicio de su oficio, las tres mujeres describen un contexto de independencia, en donde implícitamente se respetan los límites de cada una, sin que hayan necesitado recurrir al establecimiento de reglas explícitas con respecto a factores como el territorio o los horarios de trabajo. Sin embargo, una de ellas afirma haber sido víctima del chantaje por parte de una de sus compañeras, quien le pedía una especie de “impuesto” por trabajar en “su esquina”, esto dada la posición de desventaja en la que estuvo cuando empezó a trabajar en prostitución.

Relación con otras personas o instituciones

Esta es una subcategoría que emerge de las narrativas de las mujeres, quienes mencionan en sus relatos contextos que de alguna manera han sido importantes en su vivencia como mujeres que ejercen la prostitución, y que no se habían considerado previamente en esta investigación.

Uno de ellos es el lugar donde viven. En sus narraciones puede verse como este espacio es “sagrado”. Para ellas es fundamental mantener oculta su identidad con sus vecinos, cuidándose de no ser vista con ningún cliente, ni llegando a horas que pudieran despertar sospechas. Esto se evidencia con mucha más fuerza en los relatos de dos de las mujeres, quienes aún no les han revelado a sus hijos su verdadero oficio. Esta necesidad de mantener la separación entre su lugar de trabajo y de vivienda, se ve claramente enunciado en la narración de una de las mujeres, quien a pesar de vivir en una zona de tolerancia, y pudiendo ejercer su oficio con las garantías que esto representa, prefiere trabajar en otro lugar en el que, por no estar permitido el desempeño de la prostitución, ha tenido que experimentar situaciones de maltrato por parte de la policía y algunos habitantes del sector.

Otro contexto que es importante tener en cuenta es el laboral, en donde aparecen narrativas sobre experiencias de trabajo alternas a la prostitución que les han permitido desarrollar otro tipo de habilidades. Todas las mujeres tuvieron la oportunidad de trabajar en Misión Bogotá; ellas mencionan que este trabajo les permitió verse a sí mismas de otra manera en la medida en que les permitió ayudar a otras personas que según ellas atraviesan por condiciones mas adversas que ellas.

Por otra parte, es importante mencionar que para ellas no es fácil establecer relaciones cercanas con personas que no hagan parte del contexto de la prostitución, ya que sienten temor a ser rechazadas o juzgadas por ellos; esto hace que sus posibilidades de tener una red de apoyo se vean bastante restringidas.

Ejercicio de la prostitución

Factores de ingreso a la prostitución:

Las narrativas de las mujeres muestran tres factores de ingreso a la prostitución claramente diferenciados entre sí. Uno de ellos es la necesidad económica, que surge a raíz de la pérdida de su marido, quien fallece cuando ella tenía 26 años, dejándola a cargo de sus tres hijos. Sin embargo, la prostitución no aparece como su primera opción; antes de esto, ella busca otras formas de conseguir dinero, sin lograr satisfacer sus necesidades básicas y las de sus hijos, lo que la lleva finalmente a ingresar a la prostitución. Otra de las mujeres afirma haber ingresado a la prostitución engañada por un hombre que le prometió un trabajo diferente en otra ciudad, y una vez allá, además de no tener el dinero suficiente para regresar, permanecía encerrada en el establecimiento, lo que la llevó a ingresar en la prostitución en contra de su voluntad.

El otro factor de ingreso encontrado en el relato de una de las mujeres es el sentimiento de rabia al ver a su pareja en un establecimiento con una trabajadora sexual, lo cual la hizo pensar que si ese era el tipo de mujeres que a él le gustaban, ella iba a convertirse en una de ellas.

Factores de permanencia en la prostitución:

Los relatos de las mujeres muestran que los factores de permanencia en la prostitución están atravesados por un mismo hecho; éste es, la importancia de cuidar y darles un buen porvenir a sus hijos, ahorrar y adquirir por medio de la prostitución, vivienda u otro tipo de bienes materiales. En uno de los relatos se dice que ella permanece en la prostitución básicamente porque los horarios de cualquier otro trabajo no le permitiría cuidar a su hijo y realizar cierto tipo de actividades que si no hace ella, no las realiza nadie más, dada su calidad de madre soltera, tales como darle la comida a su hijo de 8 años, recogerlo en el colegio, etc.

Sus relatos dejan ver que por medio del ejercicio de la prostitución consiguen dinero para el diario e incluso para cubrir otro tipo de necesidades de un modo rápido pero no fácil, y esto les permite también darles estudio, vivienda y vestido a sus hijos y a otros parientes, cuestión que les hace no pensar en otros modos de ingreso o en el retiro definitivo de la prostitución.

Las mujeres afirman que salirse de la prostitución es algo que si bien no es imposible, es muy difícil de efectuar, debido al estilo de vida, y al tipo de relaciones que se tejen en este ambiente. También porque no quieren depender de ningún hombre y porque quieren tener la libertad de tomar sus propias decisiones sin la presión de nadie.

Factores de retiro de la prostitución:

Esta subcategoría ha emergido del relato de Julia, debido a que ella actualmente se encuentra fuera del ejercicio de la prostitución. Julia se retira definitivamente porque encuentra otras fuentes de ingresos, debido a las capacitaciones dadas por el DABS. Encuentra en su trabajo en Misión Bogotá y en las capacitaciones de belleza, fuentes de ingresos y formas diferentes de reivindicarse con su vida, tal como se muestra en su relato. Posteriormente le da continuidad a su nueva forma de vida con el trabajo como Promotora en el DABS.

c. Narrativas construidas alrededor de su rol como mujer que ejerce la prostitución

Las narrativas de las mujeres respecto al significado que tiene para ellas la prostitución muestra que para todas la prostitución es un trabajo como cualquier otro; un medio para satisfacer sus necesidades económicas. Sin embargo, ellas dejan claro que este es un trabajo que algunas eligen por suplir necesidades básicas, otras por satisfacer caprichos que de otro modo no podrían, y otras por simple placer.

Cambiarse el nombre de pila para utilizar otros nombres “artísticos”, es una característica común que se encuentra en los tres relatos de las mujeres; esto lo hacen para cubrir su identidad en cierto modo y marcar una pauta para diferenciar las relaciones de trabajo de las relaciones más íntimas en las que si dan a conocer su verdadero nombre.

Cabe señalar que en ninguno de los relatos aparecen narrativas que dejen ver una actitud negativa hacia su trabajo; por el contrario, puede evidenciarse un sentimiento de agradecimiento hacia su oficio, ya que gracias a él han podido obtener ingresos que han representado la posibilidad de satisfacer no solo necesidades básicas

de ellas y sus familias, sino necesidades secundarias como por ejemplo la posibilidad que tuvo una de ellas de pagarle una carrera técnica a una de sus hermanas.

Sin embargo, puede observarse en los relatos cierta contradicción en la medida en que, aunque por un lado, en ningún momento se evidencia explícitamente un sentimiento de vergüenza hacia su trabajo, por otro lado, ellas afirman mantener o haber mantenido una vida paralela, dada su dificultad para asumir frente a los otros su oficio como trabajadoras sexuales.

Narrativas construidas alrededor de la dinámica particular de su trabajo en prostitución

De acuerdo con los relatos de las tres mujeres se pueden evidenciar claramente dos formas de ejercer la prostitución, uno es el del establecimiento y otro es el de la calle.

En el trabajo de establecimiento son contratadas como internas en algunos casos, o contratadas por horarios fijos establecidos por los dueños del establecimiento. El tiempo establecido para la relación sexual esta determinado por una tarifa impuesta por el establecimiento, que se incrementa de acuerdo con el tiempo y el tipo de servicio solicitado por el cliente.

En los tres relatos se visibiliza el exceso de control que se produce sobre ellas, debido a que las normas no son impuestas por ellas. Esto hace que se vean sometidas a realizar “actuaciones” con sus clientes, en la medida en que les toca dedicarles mas tiempo, mimarlos, bailarles y consumir licor con ellos. Por esta razón ellas asocian más el consumo de licor con el trabajo en establecimiento.

Según las mujeres, las ventajas de trabajar en establecimiento, son básicamente que tienen un lugar fijo en donde vivir, y que ganan más dinero.

El trabajo en la calle, según lo narran las tres mujeres, es un trabajo más flexible, donde son ellas las que ponen las reglas de juego; ellas son las que negocian las residencias donde sostienen las relaciones sexuales y fijan sus tarifas según sus interese o necesidades particulares.

Uno de los mayores inconvenientes de ejercer la prostitución en las calles, es el problema del rechazo que ejercen los múltiples transeúntes que caminan a diario por las mismas calles en las que ellas trabajan. Otro inconveniente es el conflicto con la policía, que les ha impuesto una gran cantidad de normas que hacen que cada vez se les dificulte más ejercer la prostitución. Tal como aparece en el relato de una de ellas, cuando dice que la última reglamentación para las que trabajan en la 10ª es que usen pantalón y que se conozcan el apartado que rige su trabajo en el Código de Policía.

En el trabajo en la calle se ve, según dos de los relatos, que existe una mayor predisposición hacia el consumo de drogas y de la adquisición de formas violentas de relación, tal como lo menciona dos de las mujeres.

En los tres casos, las mujeres dicen tener una preferencia hacia el trabajo en la calle por los factores anteriormente mencionados.

Cuerpo y sexualidad

Erotismo

Clientes

El primer contacto que se realiza con los clientes tiende a ser de tipo verbal y corporal en la medida en que utilizan palabras dulces y sensuales para atraerlos tales como "papito", "mi amor", "mi vida", etc, y vestuarios llamativos o poco comunes para atraer su atención respectivamente.

El tiempo de la relación sexual está determinado por la tarifa que el cliente pague, la cual es más alta en establecimientos ya que parte de su trabajo allí consiste en "consentir" al cliente, haciendo que éste consuma más licor, lo cual a su vez, implica más dinero para ella, ya que el establecimiento le paga comisión por esto.

En los relatos, puede verse que el trabajo de la calle, aunque peor remunerado, es elegido prioritariamente por ellas, ya que esto representa más autonomía y libertad en cuanto a la selección de los clientes, las tarifas, el tiempo, el consumo de licor y los horarios de trabajo.

Las relaciones sexuales con los clientes tienen unos límites impuestos por ellas: en dos de los casos se manifiesta un fuerte rechazo por los besos y con que les besen los senos o se los cojan; una de ellas afirma que el tiene más asco a la saliva que a cualquier otro fluido corporal. Dos de las tres mujeres se muestran completamente renuentes a tener sexo anal con sus clientes, aunque la tercera, que si lo practica, manifiesta que hace esto debido a su necesidad económica, ya que rechazar este tipo de práctica significa para ella no tener lo del diario, si se tiene en cuenta que, tal como ella lo afirma, la mayoría de los hombres vienen en busca de sexo anal.

En general, solo en uno de los casos, se ven relaciones de sumisión frente al cliente, permitiéndosele ser el que impone las reglas de juego. En los otros dos casos, las mujeres son las que ponen las reglas a los clientes, optando también muchas veces por el disfrute de estas relaciones, decidiendo qué quieren, y exigiendo por encima de las creencias y preferencias de los clientes, el uso del preservativo, a costa de ganar menos dinero.

Pareja

En los relatos de las tres mujeres, con respecto a su vida sexual en pareja, puede observarse que este aspecto se ve afectado por el ejercicio de la prostitución, pasando a un segundo plano. En sus parejas, mas que sexo, buscan comprensión, compañía, entendimiento, ayuda, estabilidad económica y emocional. Una de ellas manifiesta que con la pareja no se tienen los mismos cuidados en cuanto al uso del preservativo que con los clientes, reconociendo sin embargo el riesgo que este sentimiento de confianza podría traer para su salud.

Maternidad

Con respecto a esta subcategoría, en dos de los relatos puede observarse cómo el hecho de ser madres las ha obligado a llevar una vida paralela, evidenciando un gran temor frente al rechazo que éstos podrían sentir al enterarse de su verdadero oficio. Por el contrario, una de ellas manifiesta no tener ningún conflicto con respecto

a esto, ya que afirma que desde el comienzo sus hijos han tenido conocimiento sobre su trabajo, y se sienten orgullosos y agradecidos con ella, ya que reconocen el sacrificio que ella ha hecho por sacarlos adelante.

En los relatos de estas mujeres puede verse claramente el lugar prioritario que tiene la maternidad en sus vidas, manifestando que ellas trabajan en la prostitución por sus hijos, quienes representan el motor que las impulsa a seguir adelante.

En dos de los relatos aparece el maltrato infantil como patrón de relación con sus hijos. Sin embargo, existe una marcada diferencia entre éstos, en la medida en que para una de las mujeres el maltrato representa una forma para educar a su hijo “como una persona de bien”, mientras que la otra mujer reconoce el maltrato como el resultado de su pérdida de control. Por el contrario, una de las mujeres se describe como una madre cariñosa y tolerante, que no ha recurrido al maltrato para educar a sus hijos.

Para una de ellas, la maternidad ha logrado suplir de alguna manera las carencias afectivas que ella tiene en otros contextos, ya que de alguna manera su hijo es su única familia, su amigo y su “marido”(tal como ella lo menciona).

Imagen Corporal

En esta subcategoría se encuentran muchas similitudes en dos de las participantes, en la medida en que les gusta utilizar un vestuario distinto al que usan normalmente, con la diferencia de que alguna de ellas le gusta parecer “ejecutiva”, mientras que a la otra le gusta exhibir mucho más sus atributos. Las piernas y los senos son partes importantes para resaltar y para atraer clientes a través de los llamativos atuendos. Por el contrario la otra mujer nunca ha utilizado otro tipo de vestuario distinto al que usa a diario, con el que prácticamente pasa desapercibida, pues sus clientes le han dicho que ella no parece ser una mujer que ejerza la prostitución, lo que ella significa como algo bueno de lo cual se enorgullece.

En cuanto al maquillaje o accesorios, una de las mujeres dice que a ella nunca le ha gustado el maquillaje y dice que no es un factor necesario ni fundamental para atraer clientes. Las otras dos mujeres dicen que tampoco se han acostumbrado a usar

mucho maquillaje, prefiriendo tonos suaves y no muy “escandalosos”, pues dicen que no se sienten bien con tanto maquillaje.

Dos de las tres mujeres dicen sentirse conformes con su cuerpo, del cual dicen sentirse muy orgullosas. La otra mujer dice sentirse mal, sintiendo una fuerte inconformidad con su cuerpo.

Pertenencia al programa ofrecido por el DABS

Su vinculación al programa es diferente en uno de los casos, debido a que dos de ellas llegaron por su cuenta buscando ayuda, mientras que la otra fue avisada por una de sus compañeras y fue motivada inicialmente por el chocolate que les daban antes de iniciar los talleres.

Las narrativas de las tres mujeres muestran una fuerte gratitud hacia el programa para personas en situación de prostitución ofrecido por el DABS. Las funcionarias se han convertido en una parte fundamental de sus vidas, llegándolas a considerar incluso parte de su familia, debido a que de ellas y del programa han recibido ayuda tangible no solo para ellas sino también para sus hijos.

El programa del DABS ha sido muy significativo para ellas, ya que gracias a las capacitaciones que este programa les ofrece, la prostitución ha llegado a ser una opción para ellas, ya que se han abierto diferentes alternativas para obtener ingresos, lo cual ha tenido diferentes efectos en sus vidas; para una de ellas, esto ha sido la posibilidad de alternar la prostitución, con otro tipo de actividades, siendo ésta la primera opción para ella; para otra de las mujeres, aunque sigue ejerciendo la prostitución, ésta ha dejado de ser su primera opción, ya que ahora se dedica principalmente a la corsetería y a ofrecer diferentes servicios de belleza; para otra de ellas, gracias a las capacitaciones y oportunidades ofrecidas por el DABS, ha podido encontrar un espacio diferente a la prostitución, a través del cual ha podido no solo obtener ingresos económicos, sino descubrir capacidades que no sabía que tenía.

Uno de los beneficio de pertenecer al programa ha sido el efecto positivo que éste ha causado sobre su identidad como mujeres, en la medida en que en la actualidad se narran a sí mismas como mujeres luchadoras, con oportunidad es hacia

el futuro, lo que las hace sentirse tan valoradas y merecedoras de respeto como cualquier otra persona, lo que se ve reflejado en dos de los casos en los límites que han logrado establecer en las relaciones con los clientes y sus parejas.

3. DISCUSIÓN

A continuación se expondrán varias ideas que han surgido de los resultados obtenidos, a la luz de los planteamientos del Construccinismo social y la perspectiva de Género, las cuales se consideran fundamentales para contribuir con la reflexión que hasta el momento se ha venido desarrollando sobre el tema de la identidad de las mujeres que ejercen la prostitución.

A partir del análisis de los resultados, se puede observar la aparición de múltiples identidades construidas por cada una de las mujeres, lo que coincide con el concepto de identidad propuesto por el Construccinismo social, el cual supone que no hay una única versión de la identidad adquirida por el sujeto, reconociendo su movilidad, su fugacidad y la multiplicidad de su construcción (Cabruja, 1998). Así mismo, se encontró una gran diversidad de narrativas en torno a la identidad entre unas y otras, que podría explicarse a la luz de las múltiples y diversas experiencias de vida de cada una de las mujeres. Por tanto, se hace evidente la imposibilidad de hablar de *la identidad* de las mujeres que ejercen la prostitución, tal como lo plantea la perspectiva de Género, la cual insiste en la necesidad de tomar distancia de las visiones esencialistas y universalistas que activan creencias y prácticas excluyentes al ignorar la heterogeneidad de las mujeres dentro de la categoría mujer (Cabruja, 1998).

Los relatos de las mujeres dejan ver la manera en que los discursos dominantes sobre la identidad femenina, han afectado, en unas de manera más evidente, y en otras de manera más sutil o implícita, la forma en que construyen su identidad. Sin embargo, cabe mencionar que las narrativas de las mujeres muestran que el efecto de estos discursos no se presenta con la misma intensidad en todos los espacios constructores de su identidad.

Según lo narrado por las mujeres, puede verse que uno de los espacios más permeados por los discursos dominantes sobre su identidad, es la maternidad, un aspecto constitutivo de ésta, dado su carácter “natural” y por tanto irrenunciable (Segura, 1993). Los relatos de estas mujeres dejan ver cómo la maternidad representa un aspecto determinante en la forma de verse a sí mismas como mujeres; unas mujeres que, más allá de ser cuerpos procreadores, se ven a sí mismas como mujeres

protectoras, capaces de desempeñar perfectamente, tanto el rol de proveedoras de afecto, (tal como se esperaría), como el de proveedoras del sustento económico; unas mujeres para las cuales sus hijos son lo único que nadie puede arrebatarles. En esta medida, no es difícil entender la importancia que ellos tienen en sus vidas y lo que están dispuestas a hacer por protegerlos. Dos de ellas muestran claramente el esfuerzo que han hecho por intentar mantener oculto su oficio frente a sus hijos, ya que están convencidas de que esta es una amenaza potencial a la estabilidad de su núcleo afectivo más importante. Ellas de alguna manera sienten que sus hijos no podrían asimilar una idea de madre tan alejada del modelo de madre ideal impuesto por la cultura. *“Ah! mi mamá trabaja en esto, mi mamá es tal cosa. Y hay muchos casos que se han oído, que comentan que los hijos les cogen desprecio a las mamás porque trabajan en esto...yo le digo que yo trabajo en la calle, que yo pido, que yo limpio, que yo hago algo, pero yo le digo a él que yo salgo a la calle y que los niños no pueden salir a la calle a donde las mamás trabajan que porque los tombo se lo llevan, entonces él ya sabe, y yo lo embolato así. Pero entonces como ya te dije, nadie ni que se le vaya a ocurrir así sea mi peor enemiga, contarle...”*

Es importante analizar este aspecto a la luz de lo que plantea Segura (1993) quien sostiene que culturalmente solo se reconocen una serie limitada de roles “aceptables” para las mujeres: el de hija, esposa, madre y ama de casa; el de “trabajadora sexual” no cabe en estas categorías y por tanto, no puede considerarse respetable. De esta manera, la población femenina termina fragmentada entre buenas y malas, lo que hace que tanto la madre como la mujer que ejerce la prostitución correspondan a formas tan convencionales como irreconciliables de la identidad femenina.

Sin embargo, el mayor conflicto de estas mujeres radica en tener que encarnar tanto el rol de buena como el de mala, conflicto que toma dimensiones diferentes dependiendo del grado de interiorización que cada mujer haya hecho sobre los discursos hegemónicos que el sistema patriarcal ha impuesto.

Por tanto, resulta importante rescatar el relato de otra de las participantes al respecto, ya que éste refleja la posibilidad de introducir discursos alternativos, a pesar

del poder y la estructura aparentemente inalterable de los discursos dominantes. *“...Ellos ahorita antes se sienten orgullosos porque yo fui sola, que los crié, que los eduqué, pues hasta donde yo pude...”*

Y es que la prostitución en sí misma resulta uno de los fenómenos sociales en que puede evidenciarse con más fuerza la trasgresión al sistema patriarcal, ya que las mujeres que ejercen la prostitución, sea o no esta su intención, se convierten en un grupo subversivo que se niega al sometimiento; se niegan a desempeñar el rol que éste le ha asignado. Ellas han sido capaces de arriesgarse a no depender de los demás, a no esperar la aprobación constante de los otros; ellas se han arriesgado a rescatar esos elementos propios de sí mismas que el sistema patriarcal intenta arrebatárles.

Tal como lo menciona Juliano, (2002), el uso autónomo de la sexualidad, la separación de la esfera sexual de la afectiva, el acceso a fuentes de recursos propios, no aceptar las cargas de las tareas domésticas y otras labores hogareñas no remuneradas, y prescindir aunque sea parcialmente de los condicionantes de la opinión pública, son los beneficios que estas mujeres han adquirido, y que son elementos fundamentales para la construcción de una identidad muy alejada de la asignada.

Esto puede observarse en los relatos de las mujeres, en los que aparece ese sentimiento liberador que de alguna manera les da el hecho de reconocerse a sí mismas como mujeres luchadoras, independientes, haciendo evidente el orgullo que manifiestan con relación a los logros económicos obtenidos, gracias a los cuales han podido mantener a sus hijos e incluso ayudar a su familia de origen.

Sin embargo, a pesar de que esto muestra el debilitamiento del poder del sistema patriarcal, algunos de los relatos de las mujeres muestran que éste está aún muy lejos de sentirse lo suficientemente amenazado como para desaparecer. Uno de los mecanismos más efectivos que éste tiene para mantener su poder es la culpa, un sentimiento que en el caso de muchas mujeres que ejercen la prostitución, es generado por el hecho de saberse trasgresoras de las normas, lo que provoca en ellas, tal como lo afirma Haimovich, (1990) una profunda sensación de daño a los objetos amados y de temor a la moral vigente, lo cual la hace “merecedora” de castigos

aplicados legítimamente por la autoridad representada por el hombre. Esto se ve claramente en el testimonio de una de las mujeres quien cuenta que su pareja la maltrataba, y ella se sentía tan culpable, no solo por estar ejerciendo la prostitución, sino por estar ocultándole la verdad, que sentía que se merecía el maltrato. “... *de que tenía que aceptar que me maltratará porque como yo estaba haciendo cosas a escondidas entonces...pobrecito, en parte él me estaba dando y no sabía por qué.* ”

Cabe mencionar que las otras dos participantes, a lo largo de su experiencia de vida en pareja como mujeres que ejercen la prostitución, nunca le han ocultado a sus parejas su oficio; sin embargo, una de ellas se ha encontrado con otro tipo de inconveniente que trae el hecho de asumirse como un sujeto de derechos, libre de hacer con su cuerpo lo que mejor le parezca. Esto es algo que va en contravía del rol que un hombre espera que su mujer desempeñe, lo que lo obliga a cuestionar su rol como varón proveedor, dueño del cuerpo de su mujer. Esto hace que sea muy difícil que una mujer que asume su oficio de esta manera, pueda mantener una relación estable con un hombre, al menos hecho con el molde que la cultura androcéntrica ha creado. Como dice Segura (1993) “Siempre habrá un pasado que se enrostra, que alimenta los celos y suspicacias del compañero, que atenta contra la estabilidad de la relación.” (p. 53).

Sin embargo, el relato de una de las mujeres deja claro que así como hay mujeres que como ella se arriesgan a construir identidades alternas, también hay hombres que no temen salirse de ese molde aún sabiendo el riesgo que corren los desertores, ya que esto implica que su masculinidad quede en entre dicho. La pareja de esta mujer logró ver más allá de lo evidente: “*es muy respetuoso también, no me trata mal ni nada...el valora mucho eso, que soy muy juiciosa, que yo consigo un pesito y no me lo gasto por ahí... mal malgastado, ni en juego, ni envicio, ni en nada, ni en mucho lujo no nada porque...no le alcanza a uno entonces...entonces él me valora todo eso*” Sin embargo, el relato de esta misma mujer, muestra que ni siquiera una relación tan sólida como esta, puede mantenerse al margen de los efectos que trae consigo el ejercicio de la prostitución. Ella, al igual que el resto de mujeres deja ver en su relato la influencia que ha tenido su oficio sobre su vida sexual en pareja. “... *uno ya ha*

tenido una experiencia y todo... y uno más que todo uno... y a mí me gusta también con él porque digamos que él no es así como... que sea tan... entregado al sexo no... sino que yo lo controlo y yo le digo no... o sea que el ya comprende y entiende que yo ya he vivido esto, y que ya entonces que... yo ya veo la vida desde otra cosa y ya no tanto para el sexo, si no pa' otras cosas si?" Como si esa “desexualización” del cuerpo de la que habla Segura (1993), que según ella ocurre en los encuentros sexuales con sus clientes, dado el carácter comercial inherente de ese tipo de relaciones, tuviera un efecto más profundo y permanente en sus vidas, permeando el espacio sagrado de su vida privada.

Esta “desexualización” tiene su origen en la necesidad de las mujeres de separar durante su trabajo, la(s) parte(s) del cuerpo que se alquila(n), del resto (Segura, 1993), tal como se encontró en los relatos de las mujeres, quienes no permitían que sus clientes les dieran besos, y les molestaba que les cogieran los senos, considerando, tal como lo afirma esta autora, la mitad inferior como accesible y la superior como reservada para las relaciones afectivas reales. Al mismo tiempo, se congela la sensibilidad, los afectos, la expresividad; es decir, se enajena la mujer como persona y se niega su cuerpo como totalidad (Segura, 1993). *“Cuando estoy con un cliente me voy... más bien se pierde uno, hace de cuenta que está es con el dinero, y también es por tiempo, ya si quiere más, que pague...”*

Algo que es importante resaltar es que, aunque estas mujeres están concientes de que hacen parte del grupo de las “malas”, hay algo, que a través de sus relatos deja ver que ellas se sienten parte del grupo de las “menos malas”, es decir, las que ejercen la prostitución por necesidad y no por gusto, lo cual hace que la palabra dignidad, implícita o explícitamente, aún aparezca en sus relatos. *“...hay unas que lo hacen porque les gusta, por satisfacción, y son muy fanáticas de estar allá paradas todo el día. Mientras que yo voy a lo que voy, y adiós adiós; yo me consigo lo que necesito y hasta luego. Uno va a lo que va, y mañana será otro día; yo me siento tranquila porque mi trabajo es mi trabajo; porque yo lo hago es por la necesidad, no porque me guste”*

Otro aspecto que aparece en los relatos de las mujeres, que les ayuda a sentirse tan dignas, o al menos tan “indignas” como el resto de mujeres, las de el grupo de “las buenas”, es el hecho de afirmar que el intercambio de sexo por beneficios, es algo que está presente tanto en las relaciones sexuales que ellas tienen con sus clientes como en las relaciones sexuales que una esposa puede tener con su marido: *“...aquí de alguna manera esta la creencia de que prostituta es la que cobra y la que trabaja en establecimiento o en la esquina; pero la que lo da porque necesita zapatos esa si no es boba esa si sabe pa' que se lo dieron.”*

Los relatos de las mujeres muestran que el hecho de vender su cuerpo por plata no es algo de lo que ellas se avergüencen; para ellas la prostitución es un trabajo; un trabajo como cualquier otro aunque los demás no piensen lo mismo: *“...con eso yo he...he salido adelante...lo he tenido todo, me he dado el gusto que he querido, o sea como, visto, le he dado a mis hijos lo que he querido, a mi familia les he brindado mucho apoyo... mi hermanita la menor, ella es secretaria...gracias a quién...pues a mí...yo le brindé apoyo pa' que estudiara...y qué...y qué más le digo...mucho porque si yo no hubiera sido por esto, quien sabe...por ahí de costurita o algo, no le hubiera brindado apoyo a mis hijos, entonces vivo agradecida a mi condición...porque lo he tomado como una profesión ... Aunque todos nos ven como un mal...que siempre nos rechazan...que siempre somos las peores, que siempre que esto y esto...”*

Es importante hacer evidente la contradicción que aparece en los relatos de las mujeres con respecto a esto, ya que, a pesar de que afirman sentirse orgullosas de lo que han logrado conseguir a través de su trabajo en prostitución, y de afirmar que ellas no viven del que dirán : *“esa vecina boquiabierta que está pendiente qué hace, qué no hace... no va a ir por la mañana... tome una libra de panela, un desayuno pa' los hijos ... entonces nada a mí no me afecta nada de eso.”*, puede observarse que aunque esto hace parte de su discurso, es algo que aún no han logrado articular con su quehacer diario, en el que siguen manteniendo una clandestinidad con respecto a su oficio, dado que ellas sienten que su perspectiva no coincide con la del resto de la sociedad, la cual sigue viendo la prostitución como algo denigrante.

Esta dificultad que existe socialmente para asumir la prostitución como una opción laboral tiene que ver con lo que plantea Juliano, (2002), que a nuestro modo de ver aporta un elemento clave para la resignificación de uno de los prejuicios alrededor de la prostitución, ya que es en gran medida la causa de la fuerte estigmatización que recae sobre este oficio. Esta idea radica en el hecho de creer que todas las mujeres que ejercen la prostitución lo hacen por simple placer; este autor sostiene que este tipo de lecturas no se extiende a ninguna otra área laboral por pesada, mal paga o desagradable que pueda ser. A nadie se le ocurre que las trabajadoras domésticas o las obreras escojan sus labores como opciones voluntarias en búsqueda de placer. Para cualquier trabajo, se parte del supuesto que se elige por una estrategia que tiene en cuenta sus ventajas y sus inconvenientes, y que implica compensaciones económicas que hacen innecesario e irrelevante el recurso de la satisfacción personal de quien lo realice. Solo en el caso de la prostitución se recurre a explicaciones esencialistas y se descarta considerarla como una estrategia de supervivencia asumida puntualmente.

Pero ¿por qué elegir este tipo de estrategia y no otra mas “digna” (al menos para los ojos de los demás)?, debe ser una pregunta que se harán muchas personas; pero seguramente nadie se pregunta cuál es el precio que tendrían que pagar algunas mujeres por ese poco de “dignidad”; un precio que muchas de ellas no están dispuestas a pagar, aunque esto implique seguir haciendo parte del lado oscuro de la sociedad: *“...yo no me puedo meter a trabajar en otra parte porque como yo ya te dije mi obligación es mi hijo, y tengo que recogerlo, llevarlo, estar pendiente de él. A mi me dice mucha gente “venga y yo le ayudo a entrar a un restaurante”, pero que, la vieja del restaurante no va a decir “si mamita vaya tranquila a recoger a su niño”, no, esa gente quiere es que uno le trabaje de siete de la mañana a diez de la noche, y eso es lo que la gente no ve.”* Más aún, las narrativas de estas mujeres muestran que no están dispuestas a pagar por ese poco de “dignidad” por el simple hecho de que, aunque a muchos les pueda parecer insólito, el trabajo sexual no las hace sentir indignas, ya que no puede ser indigno el hecho de trabajar duro, sin engañar ni robar a nadie, para sacar adelante a su familia; tal como lo expresa una de las mujeres

“ahora por ejemplo hay mucha gente que se hace pasar por desplazada; yo podría pasar por desplazada y coger a mi chino y irme por allá para el norte con un letrado, pero yo no puedo; yo no estoy enseñada a eso, yo me enseñé fue a trabajar, y yo no soy capaz de ponerme a pedir por ahí limosna.”

Sin embargo, no se puede dejar de lado la discusión sobre las dificultades que encuentran las trabajadoras sexuales, cuando por uno u otro motivo intentan acceder a otro tipo de oportunidades laborales. Estas se ven bastante restringidas ya que se definen según la división sexual del trabajo, que tal como lo afirma Fernandez (1990) son puestos específicamente femeninos, que por lo general carecen de valor social reconocido, y por esto, son los peor pagados, más inseguros y con menos posibilidades de progreso social, lo cual implica que las mujeres trabajen demasiado duro para obtener demasiado poco. Más de la mitad de las ocupaciones que normalmente desempeñan las mujeres no proporciona un nivel de ingreso suficiente para mantener a las familias por encima del nivel de pobreza.

Todo esto hace que el factor principal que mantiene a dos de las participantes trabajando en la prostitución sea la falta de un trabajo que se acomode a sus necesidades prioritarias; para una de ellas el factor principal es el dinero; aunque la prostitución ha dejado de ser su primera opción, ésta sigue representando la posibilidad de cubrir gastos que de otra manera no podría pagar. Mientras que para la otra mujer, el factor principal no es precisamente el dinero, si se tiene en cuenta que lo que ella gana en prostitución le alcanza escasamente para sobrevivir; para ella su prioridad es su hijo; así que el trabajo que ella está buscando solo tiene que cumplir con una regla, y es no tener que abandonar su rol como madre; por lo tanto, la prostitución seguirá siendo su primera opción de trabajo.

Aquí aparece un concepto que se considera vital para esta reflexión y es el de la prostitución como una “opción” de trabajo. Es ilógico hablar de una opción, cuando para muchas mujeres la prostitución es la única alternativa que tienen, bien sea porque no tienen un cartón de bachiller, o porque nunca antes han trabajado y no cuentan con ninguna referencia laboral, o porque han excedido la edad máxima para poder aspirar a uno de esos trabajos más “dignos”, que increíblemente es de 35 años, o

porque simplemente no cuentan con lo del transporte para poder llevar la hoja de vida. La posibilidad de hablar de la prostitución como una opción sin comillas, en el caso de estas mujeres, ha sido gracias a su vinculación al programa ofrecido por el DABS, el cual les ha ofrecido una capacitación en diferentes actividades, que se han convertido en alternativas laborales tangibles, que les han permitido reconocer en ellas mismas capacidades que no habían descubierto antes: *“Ah, pues sí yo he trabajado en empresa, en confección... ahorita en todos estos proyectos que nos ha ofrecido el bienestar social o la alcaldía, con la doctora... acá yo en esta institución yo vivo muy agradecida porque por medio de esto yo me he superado y he aprendido muchos artes; como la corsetería, como es crochet ... yo le hago a de todo... Todo eso me ha servido... claro, porque ya no me dedico tan a fondo a esto, porque se coser, vendo ropa interior, de esa ropa brillante que hacen las chicas shows... todo eso lo hago, salgo y vendo... ahora me capacitó en belleza, ya llevo mucho tiempo en esto con la capacitación que nos dan acá... y entonces me ha servido mucho porque hago mis domicilios... entonces yo he estado muy agradecida acá con el COL, entonces la doctora me llama, necesita algo de mí y ahí mismo... corro... por que yo he tenido mucha oportunidad... trabajé en Misión Bogotá, que me sirvió mucho pa' adquirir experiencia con lo habitantes de la calle, me sirvió mucho para uno... para coger experiencia en la peluquería y todo eso... eso me ha servido harto”*

Sin embargo, los relatos de estas mujeres muestran que los beneficios que han obtenido del programa no son solo a este nivel. En todas las narraciones puede verse un efecto positivo sobre su identidad como mujeres, en la medida en que les ha permitido reconocerse como sujetos de derechos, y convencerse de que merecen el mismo respeto que merece cualquier ser humano sin importar lo que haga con su vida. Esto les ha permitido establecer límites claros con los demás, lo cual ha representado para ellas la posibilidad de construir patrones de relación más saludables. *“... yo misma me puse en la mente que como yo estaba trabajando en eso, entonces yo ya no valía, que yo no iba a conseguir ningún hombre que me valorara como mujer sino que iba a venir iba a comer y chao. Pero uno se va dando cuenta con los talleres que eso no es así, que uno independientemente de que esté*

ejerciendo prostitución uno sigue siendo un ser humano que vale mucho."

El relato de una de las mujeres muestra que el programa del DABS, además de ser un dispositivo de ayuda estatal, se ha convertido en su única red de apoyo, ya que ha encontrado funcionarias que más allá de ver a una trabajadora sexual con un código en una lista, han visto a un ser humano. "...*me ha servido mucho, me han apoyado mucho, me han colaborado mucho. Las doctoras son muy queridas, son muy correctas, me quieren mucho a mi y a mi niño, ellas han sido para nosotros como un regalo, son unos ángeles que nos ha puesto Dios*".

Estos testimonios son importantes ya que dan indicios del buen funcionamiento del programa, en la medida en que ha permitido, que al menos tres de las mujeres hayan logrado mejorar su calidad de vida, reconocerse a sí mismas de manera diferente y en esta medida, resignificar su proyecto de vida. Esto ha hecho que las mujeres tengan una perspectiva de futuro, la cual no era clara en sus vidas antes de entrar al DABS, ya que dadas sus circunstancias, solo era posible para ellas verse a sí mismas en el aquí y en el ahora.

Teniendo en cuenta que a lo largo de los relatos de las mujeres, la autonomía es un elemento recurrente, que aparece como un factor de vital importancia en la resignificación que han hecho de su rol como mujeres en todos los espacios constitutivos de su identidad, se considera fundamental que el programa incluya en sus contenidos de trabajo este elemento, o si ya lo ha hecho, que continúe trabajando en el fortalecimiento de la autonomía, bien sea para que las mujeres que desean abandonar la prostitución fortalezcan su capacidad en la toma de decisiones y logren hacerlo, o para que las mujeres que han decidido continuar trabajando en ella, tengan elementos suficientes para asumir su trabajo como el reflejo de estar ejerciendo su derecho al trabajo y a la libre expresión de su sexualidad.

Otro elemento que es importante tener presente en el trabajo con mujeres que ejercen la prostitución, es el hecho de poder recuperar la confianza en los demás, ya que, a partir de los relatos de las mujeres, puede observarse una dificultad al intentar hacer visibles frente a los otros las comprensiones que han alcanzado sobre sí mismas y sobre su trabajo en prostitución, lo cual hace que las relaciones que estas mujeres

construyen, estén marcadas por una tensión entre confianza vs. desconfianza, que las lleva a seguir viviendo en el anonimato; este silencio hace que las mujeres sigan haciéndose invisibles y terminen dejándole ganar la batalla a una sociedad que busca homogenizarlas según el modelo que ésta ha construido.

Por esta razón, es fundamental que el programa, además de trabajar con las mujeres, siga construyendo estrategias encaminadas hacia la sensibilización de la sociedad frente a la prostitución. Esto, si se tiene en cuenta que este es un problema que, en tanto realidad social, tiene que entenderse de manera relacional. Este es un elemento fundamental si se quieren obtener resultados tangibles en torno a la desestigmatización de la prostitución y a la inclusión de esta población como sujetos de derechos, que estén en la capacidad, tal como lo afirma Robledo (2003), de vincularse de manera participativa y lúdica a su desarrollo, al de su familia y al de la ciudad.

Consideramos que la reconstrucción de las historias de cada una de las participantes representa una forma de aportar elementos nuevos, que permitan que estas mujeres resignifiquen su identidad; idea que parte del concepto de identidad que se ha considerado durante esta investigación; una identidad que surge del contarle a otros sobre si mismo y de escuchar lo que otros cuentan; una identidad que lejos de estar acabada, definida y completa, es móvil, cambiante y en permanente construcción, tal como lo plantea Gergen,(1992) Adicional a esto, creemos que estas historias podrían servir como herramienta de trabajo con otras mujeres que ejercen la prostitución, en la medida en son experiencias de vida con las que muchas de ellas podrían sentirse identificadas, lo cual podría permitirles tomar elementos con los que probablemente no cuenten, y de esta manera darle un nuevo sentido a sus vidas.

Es importante que este programa siga realizando esfuerzos que ayuden a que las mujeres que ejercen la prostitución tengan suficientes elementos que les permitan construir identidades alternativas, al margen de los discursos dominantes que la cultura ha impuesto.

A partir de lo planteado a lo largo de la presente investigación, consideramos que ha sido posible describir y comprender la forma en que las mujeres adultas que

ejercen la prostitución, vinculadas a un programa de ayuda estatal, construyen su identidad, y la manera en que esta experiencia ha influido en la resignificación de ésta, no solo como mujeres que ejercen la prostitución, sino también como madres, hijas, hermanas, amigas, vecinas y ciudadanas.

Así mismo, creemos que esta investigación ha logrado contribuir al desarrollo de la perspectiva de género, a partir del reconocimiento de identidades marginadas, como la de las mujeres que ejercen la prostitución, aportando también elementos teórico-empíricos que contribuyen a una mayor comprensión del fenómeno de la prostitución en Bogotá.

Para finalizar, tal como lo afirma el DABS (2002), tener en consideración los nuevos desarrollos frente al tema de la prostitución y continuar generando investigaciones que permitan una comprensión mas profunda del mismo, desde una perspectiva de género y de derechos, significa un avance en la construcción de espacios sociales donde el ser humano pueda llegar a ocupar en Bogotá el lugar que le corresponde.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Abello, A. y Tobón, A. (2000). *Identidad Cultural y de Género para la Sensibilización en el Autocuidado de la Salud*. Bogotá.

Anderson, H. & Goolishian, H. (1992). *El Cliente es el Experto: Un enfoque de la terapia del "no saber"*, extraído de *Therapy as social construction*.

Amorós C (1990). *Violencia contra las mujeres y pactos patriarcales*. En: *Violencia y sociedad patriarcal*. Madrid. Ed. Pablo Iglesias.

Berger, P. y Luckmann, T. (2003). *La Construcción Social de la Realidad*. Amorrortu. Buenos Aires.

Bonder, G. (1998). *Género y subjetividad: Avatares de una Relación no Evidente*. PIEG. Universidad de Chile.

Bonilla-Castro, E. y Rodríguez, P. (1997). *Más Allá del Dilema de los Métodos. La Investigación en Ciencias Sociales*. Colombia: Grupo Editorial Norma.

Burggraf, J. (2001). *¿Qué Quiere Decir Género?*. Costa Rica. Ediciones Promesa.

Burin, M. (1998). *Género y Familia: Poder, Amor y Sexualidad en la Construcción de la Subjetividad*. Buenos Aires. Paidós

Cabruja, T. (1998). *Psicología Social Crítica y Postmodernidad. Implicaciones para las Identidades Construidas bajo la Racionalidad Moderna*. Revista *Antrophos*, Huellas del Conocimiento, 177, 49-58

Callejas, L. (1990). *Más Malas son las Buenas*. Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Antropología, Tesis de grado.

Camara de Comercio (1991). *La prostitución en el centro de Bogotá*. Bogotá, Cámara de Comercio.

Consejería Presidencial para la juventud, la mujer y la familia. (1994). *Prostitución: Segundo y Tercer Informe Periódico de Colombia Presentado al Comité Para la Eliminación de la Discriminación Contra la Mujer*.

DABS (2002). *La Prostitución en Escena*. Bogotá. Serie Investigaciones

DABS(2002). *Memorias del Seminario Prostitución y Derechos Humanos: Hacia la construcción de políticas públicas.*

Fernández, B. (1990). *Pobreza femenina: una violencia desde la división sexual del trabajo. En: Violencia y sociedad patriarcal.* Madrid. Ed. Pablo Iglesias.

Fraser, N. (1997). *La justicia social en la época de la política de la identidad: redistribución, reconocimiento y participación.*

Fraser, N. (2003). *Redistribución, reconocimiento y exclusión social. En: Inclusión social y nuevas ciudadanías. Seminario internacional- memorias.* Bogotá. DABS y Pontificia Universidad Javeriana.

Foucault, M. (1986). *Historia de la sexualidad.* Tomo I. La voluntad de saber. (18 ed.). Colombia: Siglo Veintiuno de Colombia S.A.

Geertz, C. (1997). *La Interpretación de las Culturas.* Editorial Gedisa. España.

Gergen, K. (1994). *Realidades y Relaciones. Aproximaciones a la Construcción Social.* Barcelona: Paidós Iberica

Gergen, K. (1996) *La Construcción Social: Emergencia y Potencial. EN: Pakman, M. Construcciones de la Experiencia Humana.* Vol. I. Cap. 3. Barcelona. España. Gedisa.

Gergen, K. (1992). *El Yo Saturado: Dilemas de Identidad en el Mundo Contemporáneo.* Barcelona, España. Paidós.

Gleitzer, M. (1997). *Identidad, Subjetividad y Sentido en las Sociedades Complejas.* Flacso. México.

Goffman, E. (1963). *Estigma. La identidad deteriorada.* Buenos Aires: Amorrortu.

González, L. (2000). *Investigación cualitativa en Psicología.* Internacional Thomson Editores. México.

Haimovich, P. (1990). *El concepto de los malos tratos. Ideología y representaciones sociales. En: Violencia y sociedad patriarcal.* Madrid. Ed. Pablo Iglesias.

Haz Paz (2001). *Reflexiones sobre el concepto de género*. En: *Violencia Intrafamiliar*. Bogotá

Jiménez, C. (2000). *Prevención del Maltrato y Violencia Intrafamiliar*. Universidad Javeriana. Bogotá.

Juliano, D. (2002). *La prostitución: El Espejo Oscuro*. Icaria. Barcelona

Lagarde, M. (1994) *Género e Identidades*. UNICEF. Quito

Lagarde, M. (1993). *Los Cautiverios de las Mujeres: Madresposas, Monjas, Presas, Putas y Locas*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Lax, W. (1997). *Narrativa, Construcción Social y Budismo*. EN: *Packman, M. Construcciones de la Experiencia Humana*. Vol. II. Cap. 5. Barcelona, España. Gedisa.

Mankowski, E. & Rappaport, J. (1995). *Histories, Identity and the psychological sense of community*. En: *R.S. Wyer, JR. (Ed) Advances in social cognition*. (VOL.8) Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates

Maffesoli (1990) *El Tiempo de las Tribus*, Barcelona: ICARIA.

Mc Namee, S. & Gergen, K. (1996). *La terapia como una construcción social*. Paidós: Buenos Aires

McNamee, S. (1997) *El discurso del agotamiento: una investigación constructorista social*. En Packman, M. *Construcciones de la Experiencia Humana*. Vol. II. Cap. 6. Barcelona, España. Gedisa.

Manco, S. (2002). *La Prostitución en Bogotá*. Cormujer. Bogotá.

Martínez, I. y Bonilla, A. (2000). *Sistema Sexo/Género, Identidades y Construcción de la Subjetividad*. Universitat de Valencia.

Mesa, A. (2002). *Sustentación Teórica y Metodológica de los Trabajos de grado que abordan el tema de Identidad en la Facultad de Psicología de La Pontificia Universidad Javeriana entre los años 1999 a 2001*. Tesis de Grado. Bogotá

Montecino, S. (1995). *Identidades de Género en América Latina: Mestizajes, Sacrificios y Simultaneidades*. En: *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Ediciones Uniandes. Bogotá.

Murillo, J. (1995). *Trabajadoras del Sexo: Testimonios y Comentarios*. Corporación para la Investigación en Comportamiento Humano CORPICH. Cali. Colombia.

Olivos, A. (1996). *La Prostitución como Temática de Estudio en Colombia*. Bogotá. CEINPRO.

ONUSIDA, (2003). *Trabajo Sexual y VIH /SIDA*.

Pakman, M. (1996). *Construcciones de la Experiencia Humana. Vol. I*, Barcelona. España. Gedisa.

Pakman, M. (1997). *Construcciones de la Experiencia Humana. Vol. II*, Barcelona. España. Gedisa.

Pearce, W. (1994). *Nuevos modelos y metáforas comunicacionales: el pasaje de la teoría a la praxis, del objetivismo al construccionismo social y de la representación a la reflexividad. En Autores varios: Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires. Paidós.

Pearce, W. (1999). *Más allá de las polaridades en investigación: Métodos de investigación, un acercamiento desde la comunicación sistémica*. UPB: Medellín.

Pintos, J. (1995). *Identidades Colectivas y Procesos de Diferenciación*. Santiago de Chile.

Robledo, A. (2003). *Inclusión, Nuevas Ciudadanías y Ética del Cuidado. En: Inclusión social y nuevas ciudadanías. Seminario internacional- memorias*. Bogotá. DABS y Pontificia Universidad Javeriana.

Sáez, C. (1990). *Violencia y Proceso de Socialización Genérica: enajenación y trasgresión, dos alternativas extremas para las mujeres. En: Violencia y sociedad patriarcal*. Ed. Pablo Iglesias. Madrid.

Segura, N. (1993) *Prostitución, Género y Violencia. En: Las violencias: dinámicas y perspectivas*. Revista Foro.

Shotter, J. (1997) *El Lenguaje y la Construcción del Sí Mismo. Cap. 5. En: Pakman, M. Construcciones de la Experiencia Humana. Vol. I. Cap.5*. Barcelona. España. Gedisa

Sluzki, C. (1998). *La red social: Frontera de la Práctica Sistémica*. Gedisa: Barcelona.

Taylor y Bogdan. (1992). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Paidós. Barcelona.

Trifiro, A. (2003). *Mujeres que ejercen la prostitución en Colombia: Una historia de inequidad de género y marginación*. Disponible en <http://www.terrelibere.it/counter.php?riga=151&file=>

Turbay, C. Y Rico, A. (1994). *Construyendo identidades: niñas, jóvenes y mujeres en Colombia*. Bogotá. UNICEF

White, M. & Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Paidós: Barcelona.

ANEXOS

Anexo I

Guía de entrevista semi-estructurada

1. Relaciones sociales:

a. Relaciones familiares:

Inicialmente me gustaría que me hablaras de tu familia.

Descríbeme como está conformada.

Qué tipo de vínculos mantienes con ellos?

- Alguno de ellos tiene conocimiento sobre tu oficio?
- Cuál ha sido la reacción de ellos?

b. Relaciones de pareja:

Has tenido alguna pareja o compañero?

Me puedes hablar de cómo fue o es esta relación?

Cuéntame como ha sido tu experiencia de vida en pareja

Crees que tu trabajo afecta tu vida de pareja?

Qué dice tu compañero acerca de tu oficio?

Crees que este oficio hace que tu relación de pareja sea diferente a la que mantienen otras mujeres que no ejercen la prostitución?

Qué cosas crees que le gustan y le disgustan de ti?

Qué cosas te gustan y te disgustan de él?

c. Relaciones con los clientes:

Cómo llamas tú a la persona que viene a buscar tus servicios? (Dependiendo de la forma en que ella lo nombre se construirán las siguientes preguntas)

Cómo estableces el primer acercamiento con un cliente?

Tienes “reglas de juego” con tus clientes?

Se cumplen generalmente estas reglas?

Cuando no es así tú qué haces?

Existe algún límite en la relación con tu cliente de tipo afectivo o romántico?

Qué dicen los clientes de ti?

Qué piensas de ellos?

Relaciones con sus compañeras de trabajo:

Podrías describir la forma en que manejas tus relaciones con tus compañeras de trabajo?

Existen acuerdos entre ustedes frente al trabajo?

Describe las características de una “buena” compañera.

Qué dicen tus compañeras de ti?

e. Relaciones con las instituciones:

Tienes algún tipo de vínculo con instituciones u organizaciones diferentes a tu espacio de trabajo? (salud, educación, jurídicas...)

Describe cómo son esos vínculos? (frecuencia, recursos ofrecidos)

Cómo han contribuido estas instituciones con tu situación de mujer que ejerce la prostitución?

2. Ejercicio de la prostitución:

a. Factores de inclusión en la prostitución:

Antes de empezar a ejercer la prostitución tuviste otro tipo de trabajo?

Por qué dejaste de trabajar allí?

Qué te llevó a pensar en la prostitución como una opción de trabajo?

Quién o quiénes te ayudaron a vincularte a este oficio?

Antes de ingresar cómo te imaginabas que era este oficio?

Ha cambiado tu percepción ahora que estás adentro?

b. Factores de permanencia en la prostitución:

Qué te motiva a permanecer en este oficio?

Qué te disgusta de lo que haces?

Qué cosas has descubierto de ti misma al trabajar en la prostitución?

Luego de entrar a la prostitución has intentado conseguir otro tipo de trabajo?

Qué dificultades has encontrado?

Si pudieras escoger un tipo de trabajo cuál escogerías?

Qué cualidades crees que tienes para desempeñar en este tipo de trabajo que mencionas?

c. Narrativas construidas alrededor de la prostitución:

Cómo definirías tu oficio?

Qué te dicen los otros acerca de la prostitución?

Cómo te sientes al respecto?

Crees que tu oficio tiene alguna función social?

d. Narrativas construidas alrededor de su rol como mujer que ejerce la prostitución:

Cómo te gusta que las otras personas se refieran a ti?

Tienes algún nombre “artístico”?

Qué significado tiene esto para ti?

Cómo te sientes desempeñando tu oficio?

3. Cuerpo y sexualidad:

A. Erotismo:

a. Narrativas construidas en torno a la sexualidad.

Cuando oyes la palabra sexualidad en que piensas?

Cuál crees que es el papel que la sociedad le impone a la mujer en cuanto a las relaciones sexuales?

Cuál crees que es el papel que debería asumir una mujer en la relación sexual?

Qué tanto se distancia o se acerca el papel que desempeñas con el que deberías asumir?

Cómo te sientes al respecto?

Cuál crees que es el papel de un hombre en la relación sexual?

Qué piensas de esto?

b. Clientes:

Te gustaría conversar un poco sobre tu sexualidad?

Cuéntame un poco como ha sido tu experiencia al tener relaciones sexuales con tus clientes.

Cómo te has sentido?

Qué ha sido lo más difícil?

Existe alguna parte del cuerpo que consideres sagrada?

Pareja:

Cuéntame cómo ha sido tu vida sexual en pareja?

Crees que tu trabajo ha influido de alguna manera en ella?

B. Maternidad:

Para ti qué significa la maternidad?

Qué ha significado el hecho de ser madre en tu vida?

Cómo es la relación con tu(s) hijo(s)(as)?

Tu (s) hijo(s)(as) tiene(n) conocimiento sobre tu trabajo?

Qué dice(n) tu(s) hijo(s)(as) de ti como madre?

Crees que tu oficio influye en tu relación con tu(s) hijo(s)(as)?

Cuáles de las cosas que te enseñaron tus padres quieres transmitirle a tu(s) hijo(s)(as), y cuales no?

C. Imagen corporal:

Te gusta tu cuerpo?

Qué partes de tu cuerpo te gustan más?

Existe alguna parte que no te guste?

Utilizas algún tipo de ayuda para mejorar tu cuerpo?

Qué te dicen tus clientes acerca de tu cuerpo?

Cómo te sientes con respecto a esto?

Cambia la imagen que tienes de tu cuerpo cuando estás con un cliente y cuando estás con tu pareja o con alguien que te guste?

Qué tipo de vestuario usas durante las horas de trabajo?

Qué tipo de vestuario usas cuando estás fuera de tu trabajo?

Qué tipo de maquillaje usas durante tu trabajo?

Te maquillas del mismo modo cuando estás fuera de tu trabajo?

Cómo te ves a ti misma cuando estás vestida y maquillada de esa manera?

Usas algún tipo de accesorio para tu trabajo?

Qué significado tiene?

Pertenencia al Programa ofrecido por el DABS:

Hace cuánto ingresaste al programa?

Recuerdas las razones que tuviste en ese momento?

Qué ha significado para tu vida el ingreso al programa?

Anexo II

Entrevista de Marta

Entrevistadora: Hola Marta, como nosotras ya te habíamos comentado antes esta entrevista que te vamos a hacer es para nuestro trabajo de tesis, que básicamente consiste en saber cómo ha sido tu vida a través del oficio de la prostitución, deseáramos entonces que nos contaras al respecto...

Marta: Humm... desde dónde..?

E: Desde donde desees comenzar.

M: Bueno...pues en la época en que yo comencé era muy duro, porque a uno no le daban trabajo pues porque desafortunadamente en el tiempo en que yo tuve mis hijos era como un delito tener hijos y por eso a uno no le daban trabajo, no como ahora que en cambio les dan trabajo a las que tienen... y cuando eso era como un delito tener hijos por que no nos ofrecían las puertas abiertas... o sea, que nos tocó hacer lo que no queríamos ni lo que no estaba uno acostumbrado...quiera o no quiera nos tocaba hacer... ejercer...meternos a la prostitución...no?

E: Aja

M: Entonces como yo le digo... entonces yo con ese medio... que no me he dedicado mucho pa'que se me abran otras puertas, trabajar en otras cosas... otras cosas... Y eso lo toma uno por un medio de...de... como le dijera yo... de sobresalir... ondea pues se hacer esto cómo voy a ...a aguantar necesidad, voy a dejar mis servicios sin pagar, sin cubrir, yo sé donde está el dinero y voy y me lo consigo...

E: Claro...Y en qué otras cosas has trabajado? Nos contabas que has trabajado en otras cosas...

M: Ah, pues sí yo he trabajado en empresa, en confección... ahorita en todos estos proyectos que nos ha ofrecido el bienestar social o la alcaldía, con la doctora... acá yo en esta institución yo vivo muy agradecida porque por medio de esto yo me he superado y he aprendido muchos artes; como la corsetería, como es crochet ... yo le hago a de todo...

E: Aja...Y todo esto te ha servido como para...(interrupción)

M: Todo eso me ha servido...claro, porque ya no me dedico tan a fondo a esto, porque se coser, vendo ropa interior, de esa ropa brillante que hacen las chicas shows... todo eso lo hago, salgo y vendo...ahora me capacité en belleza, ya llevo mucho tiempo en esto con la capacitación que nos dan acá...y entonces me ha servido mucho porque hago mis domicilios... de todo y así sucesivamente... por que esos son

como metas que uno se va proponiendo y va dejando lo que uno ya ha conocido... porque en primer lugar uno ya está pensando en la edad, de que eso ya es un meta, de que eso ya está pasando y uno cada vez pues ya está ...por decirlo así ..más de edad... que no es lo mismo tener 20 años que no 43... entonces yo he estado muy agradecida acá con el COL, entonces la doctora me llama, necesita algo de mí y ahí mismo... corro... por que yo he tenido mucha oportunidad... trabajé en Misión Bogotá, que me sirvió mucho pa'adquirir experiencia con lo habitantes de la calle, me sirvió mucho para uno... para coger experiencia en la peluquería y todo eso... eso me ha servido arto

E: Hace cuánto ingresaste aquí al programa?

M: Uuu... yo aquí lo conozco hace años... hace como 10 años ... que yo he estado capacitándome y he aprendido muchas cosas por medio de los programas.

E: Y qué fue lo que te motivó a entrar al programa.

M: Antes no... pues que siempre uno pensando en aprender, aprender... que es que yo siempre he sido una persona que me ha gustado aprender... cada cursito que aprendo me deja algo y sé que eso me sirve tarde que temprano... como le digo a las compañeras, eso es chévere uno capacitarse aprovechar uno... por que uno tiene que ver la vida con otros ojos... de otra forma diferente... y entonces qué me ha servido? Mucho... mucho para sacar a mis hijo adelante ...tuve tres... quedé sola cuando mi bebé el que tiene 20 añitos tenía dos... quedé sola, quedé viuda ... y entonces eso fue lo que me indujo a la prostitución para criar los tres hijos, darles educación, darles un porvenir. Ahorita me siento pues, un poquito ya satisfecha porque les di estudio a los tres... el bachiller...No?. Ya ahorita pues yo pienso otras cosas diferentes, o sea darles el apoyo si van a seguir la carrerita, una universidad o algo...

E: Bueno, ya que estamos hablando de tu familia, descríbenos más a fondo tu familia, Quiénes son? Quiénes la conforman...

M: Mi familia? O sea yo soy den una familia de muy bajos recursos si? Tu sabes, yo creo que la mayoría de chicas que trabajamos en esto somos de muy bajos recursos, por base de eso nos toca meternos a...a... esto...a lo que ya sabemos (risas)...Somos ocho hijos, y como se dice el dicho yo soy la oveja descarriada...fui...bueno soy, porque todavía uno no dice no, porque cuando uno se ve en mucho apuro y ahorita que quiero apoyar a uno de mis tres hijos, no digo a los tres porque ya los tres es cosa seria, pa'apoyar y costiarles la universidad.. y todos tres no quieren no? entonces a uno de los tres más que todo el menor...entonces tocará no? Seguir adelante y mirar más hacia delante si? Yo se que tengo un muy buen futuro por delante, cada día amanezco más joven, más llena de energía y todo, entonces yo ya tengo 43 anos pero me siento como de 15 (risas).Entonces pues eso es lo importante no dejarse uno caer la autoestima, a nosotras nos han dado muchos cursos de esos para autoestimarse, valorarse, porque a veces pues el trato con los demás, con las personas, o sea con la

sociedad y todo, como que lo desmoraliza a uno...pero aquí nos dan mucho valor. Yo me doy de cuenta que hay por ahí un cursito de proyecto de vida, con psicólogas o con personas tan profesionales como son ustedes, que están haciendo su carrera y todo... y las admiro mucho; yo admiro mucho a la persona que estudia y que tiene su profesión, muy bonito estudiar; lo digo porque yo también quisiera llegar allá...estoy estudiando...estoy validando.

E: Que bien! Y en qué vas?

M: Estoy haciendo quinto y sexto... estoy de noche... estoy allí en el... por la décima, o sea el año pasado estaba en Cafam, pero se me hizo que ese estudio es muy... o sea como es por módulos, o sea no es tan adelantado como por la noche, que está uno todos los días y va a clase... entonces pues ese es mi deseo.

E: pues felicitaciones de verdad

M: Pues muchas gracias... pues ese es mi proyecto también salir de bachiller... y quien quita que más adelante una carrera...entonces uno tiene que proyectarse hacia el futuro y mirar...y a mí me ha encantado mucho estudiar y yo admiro mucho las personas que estudian; ya que yo no tuve esa oportunidad porque en mi familia éramos muy pobres, de bajos recursos... no nos podían dar estudio... o no hicieron el esfuerzo no?, nuestros papás no hacían el esfuerzo se dedicaban era a tener hijitos, hijitos y nada de educación.

E: Y actualmente cómo es la relación con tus papás, con tus hermanos...

M: Super bien, ahorita en el momento estoy un poco muy nostálgica porque mi papá está muy malito, me le ha dado preinfarto como tres veces y ya está invalidito medio cuerpo, y entonces esto lo pone a uno un poquito mal, pero bueno qué se va a hacer, todas las personas vamos a llegar allá y uno no sabe ni cómo, ni cuándo, ni dónde mi Dios le tiene a uno las cosas porque eso es cosa de Dios; pero bueno uno no puede tampoco dejarse desvanecer por las cosas de la vida...con mi familia la tengo bien

E: y cómo es la relación con tus hermanos?

M: Bien, bien, todos bien

E: Ellos saben de tu trabajo?

M: Si claro

E: y que han dicho ellos?

M: Me han admirado mucho, porque saqué a mis tres hijos adelante, los he apoyado a mi familia...A mis hermanas mayores les he colaborado para estudiar pa' ver por ellas

E: uhum

M: Y entonces me han admirado mucho, los he apoyado mucho tiempo

E: Y lo han sabido desde el comienzo, o de pronto te tocó ocultarlo un tiempo...

M: Si, desde un comienzo, desde el comienzo se dieron de cuenta y me han admirado mucho

E: Cuántos hombres y cuántos mujeres son?

M: seis mujeres somos y dos hombres

E: Alguna otra mujer de tu familia ejerce la prostitución?

M: No yo soy la única, las otras son juiciositas (risas), la menor fue secretaria, yo la apoyé, le di estudio, la apoyé... entre todas las hermanas fue la pequeña, por que todos hemos sido muy unidos como buenos paisas que somos (risas).

E: Aja

M: Y que... y he apoyado también mucho a mis padres, o sea yo soy la única que les doy ese apoyo, o sea que les brindo más apoyo a mi familia

E: y entonces de donde saca que es la oveja negra... yo la veo muy blanca (risas)

M: (risas) pues yo soy la ovejita que se descarrió de su manadita porque yo ando así...por que he tenido mi vida así... así toda desordenada un poquito...aunque va tocar ordenarla (risas)...pues sí la oveja blanca, pero así es el dicho no?(risas)... y que más te cuento...

E: de tus hijos... cómo es la relación con tus hijos?

M: Ah ...super bien.

E: Cuántos son?

M: Dos hombres y una mujer... la mayor, la mayor tiene 26 años... y los dos varones de 21 y el menor ya va cumplir 20...ya son unos neneces grandotes (risas), venga les muestro una foto de mi nene... haber si la traje para mostrarles a mi nene

E: (risas) ah el nene (Marta saca una foto de su billetera y la muestra)...

M: Ese es el que quiere estudiar...quiere estudiar y lo apoyo mucho, pero entonces ellos son muy comprensivos conmigo, porque me dicen mami usted ya se ha jodido mucho...

E: Ellos saben de tu trabajo?

M: Si...Si...

E: Siempre también lo supieron desde el comienzo o cómo hiciste para manejar esa situación más chiquiticos que no era tan fácil para que entendieran eso?

M: Más pequeños?

E: Aja

M: o sea... no... ellos veían que yo llegaba tarde en la noche, de pronto por ahí con unos traguitos y tal...al principio les dio duro y todo, porque me decían ...ay mami...claro que yo les decía que era que por la muerte del papá me había dado muy duro la muerte y todo... y entonces me dice.. ay mami que mire que esto... y ellos fueron comprendiendo, comprendiendo y así, a ellos no se les ha vuelto así, porque en primer lugar yo no les he dado mal ejemplo, o sea que yo llegar borracha a la casa a tratarlos mal, o sea yo nunca les he dado mal trato, nada, yo nunca fui agresiva con ellos, de eso así que los iba a tratar mal, ni les puse padrastro pequeño, ni nada...

E: uhum

M: Siempre yo me he cuidado de eso, porque uno ve tantos espejos, yo he visto tanta cosa que uno dice yo a mis hijos los voy a criar de otra forma...entonces ellos me han... me han respetado como ese punto Sí?

E: Aja

M: y ellos ahorita antes se sienten orgullosos porque yo fui sola, que los crié, que los eduqué, pues hasta donde yo pude...ahorita les digo que yo quisiera darles la universidad, pero pues que ya...ya me siento cansada... yo ya quiero pues ya otras cosas nuevas y que...y que con las costuritas, o que de pronto con lo de belleza que yo se pues que no les puedo dar mucho...la educación... que les toca trabajar para que nos apoyemos los unos con los otros. Por ejemplo el nene, me dice si mami usted ya está...si nosotros queremos ya independiente porque usted ya nos dio lo que nos iba a dar, yo estoy más agradecido porque usted ya nos dio lo que nos iba a dar, usted ya nos puso a tal punto y...porque yo hablo mucho con ellos... si usted va ha estudiar me va a tocar volver a trabajar de noche...no mami que nosotros no queremos que usted vuelva a trabajar de noche, porque ya está cansada y a usted le hace mucho daño ese...el trago y me imagino que a usted le hace mucho daño el trasnocho también...(risas) me tomé un trago eso por ahí el fin de año y eso me puse mas mal...

y ellos entonces no, no, nosotros vamos a trabajar a ver sí con ayuda de Dios vamos a conseguir un buen trabajito por ahí...yo aquí tengo de pronto con la doctora que me dijo que sí, que si terminaba el bachillerato, de pronto tengo la esperanza si me resulta un trabajito con ella, en el COL o en el DABS, vamos a ver...las esperanzas no se pierden... tengo muchas ilusiones ese es mi proyecto salir adelante y todo... y que también le brinden a uno un apoyito lo demás, la gente, aquí la alcaldía, aquí con ellas que son tan queridas. Las doctoras que son las que nos conocen, nos conocen los problemas, la familia...nos conocen la situación y todo... entonces... esa es la esperanza... la esperanza es lo único que no se pierde (risas)

E: Lo que tiene es energía esta mujer. Paisa. De dónde eres?

M: De Medellín, de San Rafael Antioquia

E: Y desde hace cuánto vives acá?

M: Yo? yo vivo desde hace trece años acá...ya me considero ser yo más rolita que otra cosa (risas)... yo adoro aquí a Bogotá, porque aquí Bogotá me ha dado todo lo que en otra parte no he tenido.

E: Pero eso sí tiene todo el espíritu de paisa, nada que hacer, eso si no se le ha quitado (risas)

M: Ah, sí...claro, y allá tengo a toda mi familia, empezando que mis hijos no se acostumbran acá, en el momento están allá...

E: Pero vas frecuentemente?

M: Ah, sí... yo estoy que me voy...acabo de venir y estoy que me devuelvo con mi papá que lo tengo tan malito y entonces estoy que me voy

E: Y tú aquí entonces con quién vives?

M: Solita

E: Sola?

M: Sí...por ahí entonces tenía un amiguito, una parejita pero entonces por ahí...(pensativa)

E: Bueno, entonces ya que lo mencionas, hablemos un poquito de eso...cómo es la relación con él?

M: Hum... la parejita, yo tengo por ahí una parejita pero usted sabe que la situación ahorita económica es muy dura entonces uno consigue como un apoyito, si?, él es

muy bien, chévere, él es un profesional, también me ha brindado apoyo y todo, no económicamente porque ahorita con el desempleo que hay, y tanta cosa que tenemos en el país pues... pues resulta muy poquito solo para el pobre... sobrevivir, pero como son las cosas a veces... le mi Dios pan al que no tiene dientes... a veces le resulta a uno su buena oportunidad, pero uno a esas personas no... no le para bolas, porque son muy... son muy... que quieren tenerlo a uno ahí... y uno ya está como muy grandecito para dejarse mandar... y bueno y así... de vez en cuando nos vemos por ahí y otras veces no... y así ... me toca a mí así... como se dice el dicho seguir luchando por mi cuenta... o sea no atenerme a él porque... uno se pone a esperar que le den se queda sin nada

E: Y cuánto tiempo llevas con él?

M: Ya llevo como ocho años

E: Ah un montón

M: Si ya llevo artico tiempo

E: Y viven juntos?

M: No nunca hemos vivido juntos, él vive en su casa y pues yo vivo en la mía... así como les gusta ahorita hoy en día (risas) cada quien es por su lado

E: (risas) Muy modernos ustedes

M: (risas) Si muy modernos

E: Y qué ha sido como le bueno de esa vida con él? Qué te ha dejado esa relación?

M: Qué es lo bueno? Ah, pues que él se preocupa mucho por mí, y ahorita que ya no tengo a mis hijos... y que a uno los añitos no le llegan solitos... que un dolorcito, que alguna cosita, entonces él está pendiente de mí, ta'pendiente que no tengo mi familia al lado, entonces eso es lo bueno de él... que está pendiente.

E: Aja...

M: Y que otra cosita... que me colabora cuando puede... él también me da mucho apoyo para que colabore... para que trate de apoyar a mis hijos

E: Cuál crees que es tu papel como mujer en esta relación?

M: Mi papel?... no pues de ser muy comprensiva, entenderlo, escucharlo, también estar pendiente de él y hacerme valorar... porque uno tampoco puede dejársela montar, ahorita todo ha cambiado mucho y uno ya no puede estar todo el día metido

en la casa ...porque toca rebuscársela también y no atenerse a lo que dicen los hombres.

E: y cuál es el de él?

M: El papel de él para mí, es como compañía, no?, apoyo, comprensión, ternura. Aunque hay muchos otros hombres que siguen en el papel como... de... el macho, si?, el que tiene la razón, el que maltrata, llega borracho y no respeta a las mujeres, menos mal el mío no es así, sino estuviera solita...

E: Y él sabe en qué trabajas? Sabe tu situación?

M: Aja

E: Y él que dice?

M: No él que va a estar diciendo nada de eso

E: No tiene problema con eso?

M: No, por eso más que todo me llama la atención... estoy con él ...porque me respeta mucho.

E: Siempre supo en lo que trabajabas?

M: Si siempre supo, y él me respeta muchísimo.

E: y que crees que es lo que le gusta a él de ti? Lo que lo tiene enamorado después de ocho años?

M: Qué le gusta a él de mi? De pronto lo buena gente que soy, lo comprensiva, o sea que no soy como la mayoría de mujeres que trabajan en esto...

E: Ujum

M: ...que no están sino siempre en la mentalidad del dinero...eso. Me imagino no? . Yo a él lo comprendo, yo lo conozco...yo sé cuando él tiene bien me da... y cuando no pues no puede...y cuando él puede pues me regala pa'los servicios, pal'arriendo, pa'... o pa'algún gasto en mi familia... porque ahorita que mi papá está tan enfermo me toca bastante colaborarle...que con los medicamentos, que con una cosita, que con la otra ... y así sucesivamente.Y que es muy respetuoso también, no me trata mal ni nada... ese es otro punto también que me llama la atención, respetuoso... no me trata mal ni nada... digamos que eso era lo que yo pensaba antes... conseguirme un compañero que le de a uno malos tratos... que le mantuviera los ojos morados (risas) entonces...

E: Se ha portado bien?

M: Sí...y uno también tiene que saberlo tratar... porque que tal un hombre por ahí con una mujer bien re mamona, que lo estén tratando mal, bien re celosa, bien re mamona...que hay muchas mujeres re mamonas...(risas) yo también lo fui... jodona... pero ya a uno los golpes, la experiencia de la vida ya lo aplaca a uno...ya no... y me he puesto a pensar... es que nadie es dueño de nadie como pa'...si tal persona no quiere estar con uno porque le va uno a fregarle la vida, o tratarlo mal. Yo le dije a él al principio... Si alguna cosa no le gusta de mí, cuando quiera avíseme, sino es que me diga, si no quiere volver no vuelva...(risas) ,sí... él es el que pierde... no pero él dice que no...porque es que yo he sido muy buena gente con él...que yo soy muy buena con él... y no sólo con él sino con mi familia... él dice que yo me comporto muy bien con mi familia, con mis seres queridos...con mis hijitos.

E: Ujum... y él valora eso?

M: Sí...el valora mucho eso, que soy muy juiciosa, que yo consigo un pesito y no me lo gasto por ahí... mal malgastado, ni en juego, ni envicio, ni en nada, ni en mucho lujo no nada porque...no le alcanza a uno entonces...entonces él me valora todo eso, pues porque yo siempre es primero mi familia... o primero mi ahorrito pa'mis hijos...ahorita por ejemplo que estoy otra vez de trabajadora es haber si apoyo a mi hijo pa' que entre a la universidad...que ese es mi sueño, que uno de mis tres hijitos llegue a ser profesional mas adelante...

E: Ujum... bueno háblame un poquito de tu vida sexual en pareja... Cómo te ha ido con eso? Digamos... con él como ha sido ese aspecto?

M: No... normal, usted sabe que uno ya ha tenido una experiencia y todo... y uno más que todo uno... y a mí me gusta también con él porque digamos que él no es así como... que sea tan...entregado al sexo no...sino que yo lo controlo y yo le digo no... o sea que el ya comprende y entiende que yo ya he vivido esto, y que ya entonces que... yo ya veo la vida desde otra cosa y ya no tanto para el sexo, si no pa' otras cosas si?

E: Entonces en este momento si te dicen sexualidad tu qué piensas? Qué es lo primero que se te viene a la cabeza

M: Que es lo primero que se me viene... no pues si me dice un forastero por ahí...claro papito pague (risas), eso es por la plata nada por amor... eso por amor tengo a mi marido... a mi pareja... y eso tampoco es...cada ocho o quince días

E: Pero digamos entonces que si hay una diferencia cuando hablamos de sexualidad por plata y sexualidad por amor... tu si haces como esa diferencia...encuentras esa diferencia?

M: Ah si pues claro, porque por amor yo tengo a mi marido, cierto? que es el que me comprende, el que me entiende, que siento bien, que siento que...y como se siente por fuera, pues es por el dinero... claro que a él toca tratarlo bien (risas) y antes es mejor por que es que me está pagando no?... suavcito (risas)... usted sabe que sobre todo a todas estas personas... el trato, no?. El trato y como a uno le gustaría ser tratado. Y al ...otro por que está pendiente de mí, que estoy enferma es el que me lleva las sopitas ... me lleva mis aguitas, me lleva la pastillita, corrió a la droguería o me acompaña para acá donde el médico... está pendiente...tal que...mis hijitos harían eso por mí...pero ellos me dicen... ay mami nosotros no nos preocupamos mucho por usted allá en Bogotá, porque sabemos que tiene a Diego (risas).

E: A entonces ya dieron la aprobación los hijos... eso está muy bien

M: (risas) si, si, si, si... yo les digo que cuando ellos se casen que rico que estuvieran con uno no? porque... mami ahí está deja a Diego...deja a Diego pues no vuelve a vivir con él y nosotros estamos con usted... me pone ese compromiso y yo...usted me lo promete que usted nunca se van a enamorar de una chica? No van a estar con una chica ...no van a estar conmigo hasta cuando esté cuchita...(risas). Si como no... bendito...no ve que esa es la ley de la vida, es la cadenita, lo mismo que uno hizo con sus papitos, adorados papis...así...así hacen los hijitos...toca dejarlos que sean felices, yo también tuve 20 años, y yo también fui feliz (risas).

E: Pero ahora pareces feliz... tienes cara de feliz

M: Ahorita estoy más feliz, porque tengo tres adorados regalos que me mandó Dios y que ya están grandes, y que ya han vivido un poquito la vida, que ya tienen un poquito que ya... que ya ven la vida con más seriedad y todo... mis tres adoraciones son mis hijitos ... y mi maridito y todo... y mi familia que muy linda también... todo...claro que soy una mujer muy feliz... tengo mis...tengo lo más importante que pueda tener un ser humano...la familia no?...el afecto... digamos yo aquí estoy aburrida...unas vacaciones...todo...ay! Me voy pa' Medellín bien rico...por allá paso bien rico, con mis hermanas, con mis primas, con mis sobrinos, con mis hijos, eso me voy una semana o dos semanas...eso se me hace cortitico...Noo eso se me vuelve una hora (risas)

E: Que bien que tengas ese apoyo...

M: Aunque ahorita estoy un poco nostálgica...tengo a mi padre viejito; sé que a la hora menos pensada... como puede que Chuchito, Diosito me lo deje mucho tiempo... como puede que lo lleve en otro derrame, en otro ataque... o puede que lo deje peor...

E: Pero bueno, lo importante es que te lo has disfrutado, que estás bien con él...eso es muy importante.

M: Ah sí, acabo de venir hace 15 días ni más, estuve donde él... antes de entrar a estudiar... estuve. Y ahorita me nace como unas ganas cada día de aprender, estudiar, aprender, de hacer muchas cosas más ... esa es la vida...

E: De verdad muy admirable... ahora cuéntame un poquito, en relación con tu trabajo, cómo haces la primera aproximación con el cliente. Cómo ofreces tus servicios?

M: Papito camine, vamos mi amor...(risas), camine mi amor lo atiendo bien, mi amor...

E: Dónde trabajas, en algún establecimiento, o en la calle?

M: En la calle, en la 18... independiente... muy poquito, ya ahorita salgo muy poquito, por lo que ya ahorita hago a domicilio... y voy también a un salón cuando me llaman... entonces así. Entonces ya muy poquito me dedico, por hay una vecesita o de vez en cuando. Hay como pa'no perder mucho la costumbre (risas). No... y sabe también otra cosa que a mí me gusta, a mí me gusta ser muy colaboradora, y así como a mí me han colaborado... o sea yo quisiera que mis demás compañeras vivieran la experiencia que yo he vivido... que se superaran, que se fueran superando, superando, superando...

E: Y cómo es esa superación?

M: Cómo? Capacitándose, que vinieran aquí... se inscriban... a muchas yo les digo... mire eso es muy bueno, camine a servir; y me ven y entonces me admiran. Qué estás haciendo? estudiando, estudiar... y me admiran... ay usted tan rico... pero usted tan bien puede

E: Cómo te sientes al ser un ejemplo para todas ellas?

M: Muy bien, claro... a muchas... a muchas yo las he mandado y les he dicho vayan, se hacen anotar allá, entran y se capacitan, aprenden allá muchos talleres, muchas cosas bonitas, que uno aquí no encuentra; uno encuentra... sino aquí en esta calle... maltrato, uno llega y no falta por ahí el... el grosero a tratarlo a uno mal, o a no valorarlon a uno, por que está en la calle, por que está por ahí uno, no lo valoran...

E: Cómo haces valorar lo que haces? Tienes algunas reglas de juego?

M: Ah, si claro. Uno toca hacerse valorar como las demás personas.

E: Y cuáles son esas reglas?

M: las reglas no... que el cliente a veces le dice a uno que esto y esto, que una cosa, que otra, que otra no... depende papito... depende mi amor... así sucesivamente...

E: Digamos de qué depende... de que te guste, que no te guste...

M: Muchos hombres le llegan a uno es a pedir... sexo anal... entonces le toca a uno quitárselos... Claro papito! Deme 50 o 100 mil pesos, yo les digo por ejemplo... ellos son... no uno debe respetarlo y todo y uno... uno va aprendiendo al cabo de la vida. Como hay muchas... señoras, muchas niñas que son groseras, y lo tratan bien mal y le dicen... vayan pa' donde los maricas. No yo les digo... claro papito pa' eso lo tengo, no es sino que paguen... pague todos los servicios que quiera que pa' eso estoy mi amor (risas)... que van a dar 50 por esta situación o 100 pesos (risas)

E: (risas) una forma muy diplomática de sacarlos

M: Si... tengo que sacarlos

E: Qué clase de clientes van?

M: De toda clase de cliente... como van de alta sociedad... hasta baja sociedad, de todo; a mí me gusta mucho trabajar con los papis de la alta sociedad (risas)... con los profesionales... lo valoran a uno mucho.

E: Ujum... qué te dice los clientes a ti?

M: No, pues hay unos muy decentes, hay unos muy groseros... lo tratan a uno mal... no claro que como yo le estaba diciendo a una chica en uno de estos días... mire yo hace muchos años conozco esta vida y si yo he encontrado en esta vida cinco hombres que me hayan tratado mal, son muchos... que eso está es en uno; en el trato de uno con otro... y también saber con quién se va, yo por ejemplo... uno tiene que tener esta, y esta y esta también (señalándose los ojos, la cabeza y el corazón), uno sabe este tipo es un atarbán, un grosero, que me voy con eso... y le cobro cuánto? 50 y sale corriendo (risas), diplomáticamente, sin tratarlos mal, de pronto los trata mal... de pronto ve esta... arriesgarse a que le peguen de pronto hasta un chuzón, le peguen... lo traten peor... hay de todo, hay de todo; eso es bonito, eso es bonito uno trabajar con la gente... cuando salió el programa de Misión Bogotá, que eso también era especialmente para nosotras, para trabajar con los habitantes de calle... no llegué a tener ni un... ni un solo problema con ninguno de esos muchachos o esos señores... antes a uno le da como mucha tristeza de comprender tantos problemas que hay en ese medio, porque son personas que uno entiende que... la mayoría es por los mismos problemas que de pronto yo he tenido... que me indujo a mí a esto... que tal que todo el mundo no seamos diferentes... tenemos más fuerza de voluntad, que debe ser cierto que no nos dejamos llevar al abismo, yo, yo he estado también... yo tuve... yo probé los vicios... yo tengo que saber a ver a qué sabe eso... haber qué es lo que hay que saber...

E: Ujum... y tú estuviste ese tiempo compartiendo con ellos en la calle?

M: No... o sea trabajé con ellos...o sea en Misión Bogotá nos dieron ese proyectito para las...que habíamos...entonces...y yo los aconsejaba...les decía...ay a mí se me reflejaban mis hijitos...muchachos jóvenes...se bañaban, los peluquiaba uno, los afeitaba...uy, unos niños...les decía uno... cada uno con su problema porque, unos porque los trataban mal, bueno...problema en el hogar, problema con las esposas, bueno...tanto conflicto que hay en esta vida...penas hay en todo lado; más que todo aquí en nuestro país, no?, desafortunadamente. Bueno... y que más te cuento... y así la relación con los clientes ha sido...le llegan a uno de todo, como hay otros muy decentes, muy queridos, llegaron a lo que llegan y ya, decentemente de pronto volvieron, de pronto no.

E: Te haz involucrado sentimentalmente con algún cliente?

M: No

E: Es una regla de juego para ti?

M: Si, es una regla. Yo voy es a lo que voy por el...como un trabajo; se dedica uno está en su...se mete uno que es un trabajo.

E: En qué piensas cuándo estás teniendo una relación con un cliente?

M: Me voy...más bien se pierde uno, hace de cuenta que está es con el dinero, y también es por tiempo, ya si quiere más...cuando ya es un cliente que le va a pagar a uno por hay una hora, por hay dos horas, pues uno habla con ellos, charla de su vida, de... le cuenta sus problemas...

E: Es decir, crees que a parte del sexo hay otra cosa que los clientes van a buscar en ti?

M: Claro, claro que sí

E: Qué otras cosas encuentran en ti a parte del sexo?

M: Que de pronto uno los... o sea hay unos que llegan también muy deprimidos, de pronto porque están recién separados, tal vez se han dejado con la novia, están recién separados o, o... no tienen un diálogo en la casa. Inclusive tuve un ingeniero de sistemas, él estuve yendo por ahí unos seis meses...me pagaba, me invitaba almorzar, me invitaba a comer... o me invitaba que lo acompañara por ahí; me llamaba la atención porque yo con cualquiera no me iba a tomarme por ahí una cervecita, un traguito... y me llamaba la atención, era muy decente, muy querido, muy amable y me contaba los problemas...y yo le decía... yo trataba o sea de que él...además yo le decía un día, trate de solucionar sus problemas, de que su hogar vuelva. A los seis

meses volvió...como al tiempo, tuvo un tiempcito que no volvió, cuando después volvió y me dijo, ay Mary, gracias a ti, y yo...y por qué? Qué pasa?... ay volví con mi esposa... y yo ay lo felicito que bueno, que hubiera vuelto y todo (risas)

E: (risas) Pagó terapia de pareja y todo

M: Sí pago terapia (risas) si uno a veces le toca así con los clientes, uno a veces ayudarles mucho en muchos problemas, y que van donde uno y... y ellos le... o sea pues... con la forma de hablanen a uno... uno los escucha...y uno de pronto tiene más experiencia uno con los señores, con los hijos...uno les dice yo también tengo mis hijos y esto y esto...sino que les hable, usted sabe que la forma de hablar...uno ahorita a los chicos de hoy en día toca a uno metérselo en el bolso (risas)...y sabérselo meter no? Porque si uno también está de sapo...Dios no sabe uno como se les va a meter entonces ellos...ellos no les gusta, digamos mis hijos viven felices porque dicen no! mi mamá si es muy chévere con nosotros, mi mamá...resulta que cuando mi hijo estaba estudiando... tenía un mejor amiguito ahí de la cuadra...yo vivo aquí no más, no más por la 17... entonces muy amiguita; yo era muy amiga de la señora, pero la mamá era como la abuelita del niño...entonces resulta de que el muchacho...eh... la mamá le ha sabido encontrar unas ...unas revistas... de ...e... puro porno...y eso fue un pecado para ese niño(risas)...en cambio mi hijo todo orgulloso le dice...ay no! mi mamá que nos ve esas revistas y por allá no la pone debajo de la almohada...pa' que la leamos...pa'que recemos con ella por la noche (risas), mi mamá si es muy chévere...mi mamá si ha sido muy descomplicada, mi mamá ha sido muy liberada...ellos son...y ellos me cuentan todo...por eso la primera vez que ellos iban a...que yo sabe que le decía...bueno papito cuando le de ganas por ahí de las niñas que le de cositas eso así después de los 15, 16 años...tome su piyamita...les ponía sus condoncitos en sus pantalones...vean mis amores esto esto-esto, esto malo, lo uno y lo feo...cuidadito, mis amores me llega una niña con una barriguita porque nada...nada mi amor... porque tantas niñas de 15-16 años ya por ahí con las niñas embarazadas, allá en el colegio nos decían vea...háblele, háblale... a mí se me abría la boca de acá hasta acá (señalando su boca abierta)...hablándoles que no...yaa mi nené tiene 20 años por ahí nada, el segundo va pa' 22, la niña 26 y no...por ahí no me han dado nada (risas)

E: (risas) y nada de nietos...?

M: Nada....(risas)....(mejor)

E: Ven, y tú como manejas lo del preservativo?

M: Con los clientes allá mismo en el hotel no lo dan, o uno carga aquí en la carterita...

E:...y haz tenido algún problema con algún cliente por el uso del preservativo?

M: Antes ellos ahorita le dicen a uno que...que a ellos le gusta sin preservativo... y yo digo que sin preservativo...ni pío (risas)...entonces chao papito...uno decentemente les dice que no...aunque a veces se le enojan a uno...ay, es que a mí eto, no me guta, no me gusta...a...y... y entonces le digo ah! no les gusta, pero a mí tampoco me gusta, como la ve! (risas) y tal...listo...usted es el que se pierde...como la propaganda (risas) tú te lo pierdes...mira mi amor como estoy de rica...(risas) y yo trabajo en faldita y así...

E: Ah, bueno cuéntanos un poquito de eso, del vestuario

Mj: No...no más en faldita y...ejecutiva así como saquito...vestido...no nadien me creen, piensan que yo soy la secretaria de... de... de acá de la trece como es que se llama de ahí de los juzgados (risas)...no ahorita que me vengo acá ...y que como me voy a meterme por acá bien...bien...(risas)...no...no...decente...decentemente...

E: Te maquillas diferente a como estás ahorita?

M: Siii...suavecito...suave...y cepilladita y... normal...elegantica...que más bien no esté uno...bien, bien presentadito esté uno...mostrando piernas...alguna cosita tengo que mostrar...(risas)...y también la, la...la que?...la simpatía de uno...es muy grato con los clientes...pa' qué, eso pa'que no tengo que quejame a mí me ha ido bien...que más que he sacado, saqué a mis tres hijitos adelante, con un buen techo, pues el estudio hasta donde pude, un medio...más o menos...entonces...yo vivo muy agradecida con mi Dios...y mis clientes...(risas) Siii, entonces no le digo yo a mis compañeras...hay muchas que son muy groseras, tratan los hombres muy mal...que- so no es el debido, por que nosotras por ellos hemos vivido, hemos vivido muchas...hemos vivido de los hombres...mi Dios me mandó dos hombrecitos y yo sinceramente y yo es que... me da mucho pesar cuando veo por ahí a un hombre por ahí con su trago...los sardinos...yo trato de aconsejalos...mire papito cuidensen de esto y esto, si?...les sirvo mucha terapia a ellos... a veces van sardinos todos lindos...sardinitos así de la misma edad de la edad de mis hijitos... y yo ahí...(risas)...hago de cuenta que estoy en otro lado...y que es como la curiosidad de los muchachos... ay a veces me dicen...ay monita es que usted se parece a mi mamá (risas), ay, es que usted es tan bonita...usted parece a una tía...y yo dizque...Ah y por eso viniste? Y eso dan cincuenta mil vueltas...y me dice... hay no es que yo iba en Transmilenio, iba en una buseta y dije hay que señora tan bonita...con esas piernas y me bajé (risas), ay no, y yo sí y por qué... hay yo no sé usted de lejos se ve toda linda pero en...de cerquita más se ve bonita...

E: y qué es lo que más te gusta de tu cuerpo? Lo que te hace más bonita?

M: Humm...todo...toda yo me quiero toda, me quiero por que me quiero me hago mi masaje, me pongo bien bonita, me voy a salir, a comprarme estos vestidos, estos zapatos, a ir a lucírmelo por allá porque para ir a lucírselo a cuatro paredes o a las ollas no.(risas) toca salir es a lucírmelo.

E: Tienes algún nombre artístico?

M: Sí, Estrella allá en la calle, mi nombre es Marta, pero es que Marta me parece ya tan pasado de moda

E: Entonces todos te llaman Estrella o a veces cambias de nombre...hoy me quiero llamar...

M: A mi me gusta Marilyn...como...ahorita le digo... "Todos quieren con Marilyn"(risas). Y así sucesivamente, y rico la vida es para disfrutarla para vivirla...me la he gozado lo más y quisiera gozármela más

E: No te digo que energía es lo que tienes para gozártela otros 40 años (risas)

M: Y quisiera seguirmela gozando (risas)...sino que no me deja...

E: Quién no la deja?

M: Mi amor y mis hijos, y mis papás, mis amores todos...que yo ahorita me pensaba, pensaba i'me dizque pal' Ecuador por allá con una amiga o para ir allá a una salidita...pero mi papito ta'muy malito me da cosa irme de pronto me toque veni'me...mejor me toca así donde...estudiar, estudiar, dedicarme haber a estudiar... y mirar a ver otras cosas...y tratar de disfrutar lo máximo

E: Cómo definirías tu oficio?

M: El qué estaba haciendo?

E: Ajá...la prostitución ...qué significa para ti

M: Mucho, o sea mucho, porque con eso yo he...he salido adelante...lo he tenido todo, me he dado el gusto que he querido, o sea como, visto, le he dado a mis hijos lo que he querido, ha mi familia les he brindado mucho apoyo... mi hermanita la menor, ella es secretaria...gracias a quién...pues a mí...yo le brindé apoyo pa'que estudiara...y qué...y qué más le digo...mucho porque si yo no hubiera sido por esto, quien sabe...por ahí de costurita o algo...hubiera tenido a mis hijos o hubiera...no le hubiera brindado apoyo a mis hijos, entonces vivo agradecida a mi condición...porque lo he tomado como una profesión

E: Y qué dice la gente de la prostitución?

M: A...hay que unas que también dicen igual que yo...que viven bien...ellas viven agradecidas por su profesión porque han tenido todo lo que han querido...como hay otras que no.

E: Bueno eso dentro de la prostitución, y los otros que no están metidos en el medio qué dicen?

M: ah no pues ustedes saben de que... todos nos ven como un mal... que siempre nos rechazan... que siempre somos las peores, que siempre que esto y esto...

E: Y eso como lo haz vivido tú, o sea te ha afectado?

M: Para nada... para nada... porque como se dice el dicho, nadie nos da nada si uno no se pone... uno no se busca... uno no sale a conseguirse lo que necesita, nadie esa vecina boquiabierta que está pendiente qué hace, qué no hace... no va a ir por la mañana... tome una libra de panela, un desayuno pa' los hijos ... entonces nada a mí no me afecta nada de eso... y sí por ejemplo... y yo trato de cuidarme no?, pero si me ven de malas por que a mí nadien me van a dar de comer... a mí me han visto, la otra... si me han visto los amigos de mis hijos... no sé porque mis hijos no... un día sí me dijo, ay mami... y un día me encontré yo a mi hijo por ahí toda arreglada, y como el pecado es cobarde... ya estaba vestida y todo... claro que ellos me veían, yo a veces salía así vestida de la casa y ..uyyy mi mamá (risas), y un día me vieron así por eso no se les hizo raro, como ellos también me han visto, me veían así... viene mi hijo y le dice al otro hijo, por ahí mi mamá revisando el panorama... y yo ah sí, iba pa' Cafam a encontrame con Diego (risas)... ah, sí por que uno no tiene ese valor de decile a los hijos no... yo soy estoy y esto, no... sino que uno va... ellos van comprendiendo... ellos son discretitos y todo, ellos van asumiendo las cosas... bueno y ahorita en día como que todo ahora no es como que ahora tiempo que era un pecado...

E: Claro que debió haber sido muy duro ... a qué edad empezaste?

M: Yo comencé a ... a los 26 años ... llevo como 18 años, recién muerto mi marido... como 17-18 años...

E: Si tu marido no se hubiera muerto, hubieras pensado en la prostitución como un medio para adquirir recursos?

M: Bendito!... ni imaginase... imaginarse porque yo tenía mi hogar ... y nunca me imaginé que yo iba a llegar a esto.

E: Y cómo te vinculaste? Cómo fue la entrada?

M: Mire, yo antes de meterme a esto... yo recién muerto mi marido... o sea toda mi familia a... ellos han conseguido el pan de vendedores... vendedores de la calle, si?, con una cosita con otra; entonces yo vendía papitas... entonces yo hay m'sa triste más aburrida, pero yo antes o sea cuando tuve mi primera hija, yo ya había trabajado en un bar... en Medellín, pero en un bar es muy diferente a la prostitución porque uno

en un bar, no se va uno con nadie si?, simplemente está ganando un sueldo, pero le toca atender borrachitos, está uno también ahí uno aguantándose ahí...

E: Estabas más o menos de mesera?

M: Exacto...bueno entonces cuando yo me conocí con el papá de mis dos hijos entonces...la hija mayor no es de él...entonces me conocí con él, entonces ya me salí con él juiciosa, fue como siete años, en esos siete años tuve a mis dos varoncitos...desafortunadamente falleció...ahí sí me tocó lo duro, bueno...entonces me tocó...entonces yo me puse a trabajar en las venticas de la calle...ay no eso me pegaba unas quemadas, sufría y comía... mejor dicho...estuve como un año...después me puse a vender mercancía me conocí con una familia, con una amiga de una familiar de él... me fui pa' Maicao a vender mercancía, tuve decaída, caía y volvía y me levantaba, caía y volvía y me levantaba, es tenaz eso... y yo bien sardina, tenía qué ...como 25 años cuando quedé viuda...sardinita, entonces...ay yo un día me pegué...me he sabido pegar una quemada con esa gasolina, tenía un cabellos así como el suyo (señalando a Andrea) así, bonito, monito... y me he sabido quemar yo no sé como no quedé desfigurada, gracias a Dios, cosas de Dios...se me quemaron las pestañas, las cejas, la mitad del pelo, se me quemaron las...ni más...boté ese aparato lejos...y yo más aburrída, y yo, noo esto no es pa'mí, entonces ya llevaba como ocho meses y entonces yo no...entonces yo quería...como yo siempre he mirado a lo alto...yo consigo un buen hombre o no me consigo nada... y a nadie me volteaba a verlo...los mismos vendedores...aprovechaban y lo miraban a uno, me miraban por ahí... y no me gustaba nadien de esos...porque hablaban mal y yo alguien mal hablado, y yo con el mero trato que él me tratara mal, ya se me salía...no, no me anda, ay bote eso ya, pensé entre mí, yo no le dije a nadie, entre uno que uno piensa...uno como tiene un niño no?(risas), haga esto... y no...aquí me va tocarirme para un bar a trabajar, ah! fui me compré una pinta bien bonita, y yo bien jovencita ahí, me fui a trabajar... a lo que ya hacia tanto tiempo no sabía, unos siete-ocho años...volví...por eso entonces es como le digo yo a las sardinas, uno nunca puede decir de esta agua no tomo, por que a uno le toca de pronto volver a tomar, bueno, cuando tal me devolví...ah cuando de pronto por allá para...trabajar en ese bar tenía que tener yo unos papeles...especial del médico, que carné y tocó ir donde el médico a que me diera el carné...allá haciendo así una filita como estamos acá por turnos, me conocí con una chica, ay usted que hace que esto...le conté como le estoy contando ahorita...y yo ay! casi con el alma despedazada sin saber qué hacer...después de que fui allá ...dar tanta vuelta de que había vendido mercancía, que ya había ido a Maicao, que había buscado otro medio pero nada...levantaba y volvía a caer... y claro esa fue la solución...pues tocó, llega y me dice la chica ay camine...camine la llevo pa'tal parte que tal y esto, pero ya ella me había dicho como era, y yo sí, camine, y yo que hijuemadre ya no me importaba nada...el que amaba se me había muerto y yo tenía que luchar pa' salir...sacar tres niños adelante que yo me quería morir...mi marido quedó como a seis metros de profundidad y yo quedé como al doble de profundo cuando él murió, con tres chiquitines ahí, pa'enfrentarme a la vida...a tremenda vida, tremenda situación que me esperaba...ya que me

importaba...allí fue cuando yo conocí la droga...hum donde yo me hubiera dejao'llevar mamita que sería de mí ahora...y no... yo miraba, yo necesito el dinero, dinero...

E: Es decir, que fue una amiga la que te mostró el camino de la prostitución

M: ...fue la que me abrió el camino de la prostitución...una amiga, que no...yo no hecho eso...yo le digo que yo por nada en el mundo que yo... o sea ...ella...pero a mí me han dicho y todo, y yo digo no, no esta vida no se la desea uno a nadie, después de que uno se meta a estas cosas es muy difícil salir

E: Para ti qué es lo más duro de ejercer la prostitución?

M: qué es lo más duro...que uno se mentaliza mucho del dinero, se mentaliza, arto... y que eso es... eso es una adicción... yo digo que, la mayoría de las personas o sea los que no tenemos estudio, la gente que no conoce esta vida o la gente que conoce esta vida lo que es...es que la prostitución es como una drogadicción...más de una mujer tiene sus cosas tiene su forma de vivir... y siempre... por qué... porque o sea lo duro es que uno, no es capaz de alejarse, empezando que uno, como que uno...esa es la vida social de uno...digámolo así...que no es capaz de hacer vida social con otra...por ejemplo yo hago mi manicure mi pedicure, esto y esto, pero no es lo mismo, yo contales los problemas a una señora, mi vida sexual, mis problemas que yo he vivido con otras e'mis compañeras en la calle...que sale uno, que se distrae, que hablamos de una cosa, nos reímos y tal...eso es lo duro, es duro, es difícil, no sale uno más...porque...esto para nosotras...esto para dos...porque uno casi no nos recomendase... a uno nos recomiendan porque ustedes lo entienden a uno. Eso es lo difícil, porque uno es...me voy a salir...uno se va sale y se retira, tres, seis meses, un año, dos años...ay yo voy a saludar a tal...a tal amiguita, tal compañera, entre tantas...en esto hay mucho egoísmo, no hay compañerismo, entre mil una...que le haga a uno un favor, que le sirva, son muy pocas...

E: Y estas pocas amigas son compañeras del mismo trabajo?

M: Sí...son de la sociedad de las de nosotras...yo le digo mi oficina (risas)...y entonces sale uno a distraerse...porque si uno hace sociedad con otra forma, uno no le gusta tocar estos temas, porque se supone uno está en otra...lo de allá, de allá; lo de acá, de acá; lo de allí, de allí, entonces yo he llevado esta vida muy dura, vea ...lo que yo sé, allí; donde me conocen, así... entonces yo... a la doctora Gladis yo le cuento mis problemas, pero yo a otra?...en otro COL, o en otra parte donde no me conocen, yo no soy capaz de que...contarle mi vida, yo soy muy respetuosa con la gente...entonces eso es lo más difícil, que uno cuando va a donde el medio, que va uno a visitar sus amiguitas, pues uno va bien bonito, pa'que no le digan a uno ay como estás de gorda, cómo estás de fea...y uno trata de ir por allá y por ahí le llega a uno un clientecito... que llega con los 10, 15 mil, 20 mil pesitos (risas)...bueno!... y entonces no le hace mal a uno, porque resulta que no tiene...tiene el recibo de la luz

sin pagar ...o el del teléfono...ay me llegaron los 50 mil pesitos pa'pagar el teléfono... bueno, entonces ya uno se motiva, de pronto uno tiene algún gastico pa' su hijito...o el hijito necesita algo, ay! me cayeron de perlas 20, 30 mil pesitos, de una piedraitita...tome mi'jito!, o para las onces, o pal'paseito... bueno mamita! hay tantos gastos que...toca como dice el dicho, todo en la vida no es dinero, pero el dinero...Dios, es el metal, el metal más poderoso del mundo...que tenemos nosotros el ser humano...pero para el ser humano lo más poderoso es el dinero, uno tiene el dinero, pero uno no tiene nada, entonces bendito sea Dios si el dinero...y por el dinero están en la cárcel o están en el cementerio, porque mucha gente se dejan llevar por ese metal precioso, el dinero, y están en la cárcel, están en el cementerio...pero hay que saberlo manejar, no ambicionar...a mi me a resultado, recién metida allá, semejante centro...eso me resultaba oportunidades buenas...eso me llegaba la plata así...(risas) me daba miedo, cuando recién metida yo por allá que me llevo la chica, cuando vine y probé la marihuana el bazuco y todo eso...llegaban los camioneros llenos de plata, y me veían de que yo era honrada y sabían de que yo no metía vicio, porque decían esas viejas que meten vicio son ladronas, y me pagaban a mí los 50 pa'que nada más les cuidara esas maletadas y dinero revolven y todo; y al otro día de agradecimiento me daban más, y yo que hubiera hecho con todo eso si me lo hubiera robao'...si cuando eso yo no sabía manejar toda esa plata (risas), cierto? Yo una pollita de 25 años, y yo me asustaba era viendo tanto dinero, que hubiera hecho con eso? me lo hubiera dejado robar, y después el tipo hubiera venido y me hubiera ido por allá a buscar...no estaría acá echándole el cuento, ni haciéndola reír (risas) y así sucesivamente uno a la hora... recordar es lo más bonito, uno no le debe nada a nadie, como se dice el dicho...nada debe nada teme. Como yo no le debo nada a nadie, yo no me meto con cualquier por ahí... y salgo por ahí...mi marido, me dicen mis hijos, mami! a usted no le da miedo meterse por la 18, ahí por todo eso...no! papito, a mí no, porque por allá eso no hay platica, y las cosas feas son allá...no pero hay que saberla conseguila mamá... conseguirla.

E: bueno, nos contabas un poco que se da mucho egoísmo en este medio, cómo es tu relación con tus compañeras?

M: Uy si, hay mucho egoísmo, mucho egoísmo pero yo...no le pongo cuidado (risas)
...

E: Y por qué crees que no se dan fácilmente las relaciones de amistad en este medio?

M: Porque mira mi'jita, lo que pasa es que es que como a veces le va bien a uno...y a otra le va mal y todo...entonces hay está...

E: por qué cosas compiten?

M: Por dinero, por belleza...por saber uno vestirse, por no saber vestir...eso hay muchas cosas...muchas...

E: Entre ustedes tienen reglas, por decir yo me paro aquí tu allá...

M: Nada...no hay unas que por ahí a veces...uno llega por ahí nuevo a una esquina, lo miran feo...y uno lo mira más feo (risas)

E: Pero has trabajado alguna vez en establecimiento como empleada o sólo en la calle?

M: sí, yo trabajé bastante en establecimiento, trabajé tres años; allá fue donde me conocí con...con mi novio...de estritera...allá fue a donde me aprendí hacer mis vestidos shows...sexishow (risas)

E: Es decir que él iba a verte allá

M: Allá iba

E: O sea que el empezó siendo cliente..., él es la excepción que rompe la regla...

M: Ah si, como en el...negocio... a mi siempre me ha gustado mirar por lo...ahí siempre iba puros...puros doctores, puros universitarios ahí...y él iba, y él iba hasta que nos...hasta que nos llamó la atención

E: Y se enamoraron

M: Y nos enamoramos

E: Pues Marta, muchas gracias, por abrir tu corazón, y mostrarnos una experiencia y una historia de vida muy luchada y enriquecedora para muchas que están o han pasado por situaciones similares a ti, y obviamente también ha sido una conversación muy enriquecedora no sólo para nuestro trabajo sino también para nuestras vidas. Quisiéramos saber como te sentiste con la entrevista.

M: No, pues muy bien gracias también a ustedes, también es bueno poder colaborales y poder contar lo que a uno le ha pasado si?, desahogarse de sus penas y reír con dos personitas que lo escuchan a uno, eso también es muy grato, cualquier cosita siempre a la orden.

E: Marta a ti de nuevo mil y mil gracias, y como ya te habíamos dicho antes, nos estaremos volviendo a ver para hacerte la devolución de este trabajo y esperamos volverte a ver aun mejor y más feliz de lo que ya eres.

M: (risas) No tan lindas, a ustedes gracias... y perdone no?

Entrevista de Julia

Entrevistadora: Hola, Julia, de ante mano te agradecemos que hayas accedido a concedernos esta entrevista. Como ya te habíamos comentado antes la intención de esto es ver cómo construyen identidad las mujeres que estén o hayan ejercido la prostitución, y que se encuentren vinculadas a un programa estatal como en este caso es el DABS específicamente. También queríamos aclararte que la grabación que se hará es para fines de transcripción, y que por ética profesional no se pondrán nombres reales en esta investigación, para guardar tu identidad y no agredir tu integridad como persona.

Julia: Aja

E: Te habíamos comentado también, que esta entrevista tiene algunas fases o etapas, que nosotras hemos llamado categorías de análisis para fines investigativos, las cuales son relaciones sociales, cuerpo, sexualidad, ejercicio de la prostitución... no sé si quisieras empezar a hablarnos de algo libremente...

J: De mi familia

E: si, si quieres empezar por tu familia...

J: No pues, pregúntenme y yo les contesto

E: Cómo está conformada tu familia...

J: Mi familia en este momento está conformada por mis hijos y yo, mi...mi familia chiquita ...porque mi familia, familia es mi mamá, mis hermanos...

E: Y qué relación tienes con ellos...

J: Buenísima...

E: Dónde viven ellos?

J: En Manizales

E: Tu eres de Manizales?

J: Ajá...yo soy de Manizales me vine hace 10 años

E: ...te viniste cuando vivías con tu mamá

J: No... me separé del papá de mis hijos mayores y me vine, o sea tengo tres hijos

E: De cuántos años?

J: de 14, de 11 y de 7...ahí me separé del papá de mis hijos mayores y me vine a Bogotá a trabajar

E: Entonces ...ya no vivías con tus papás...

J: No...yo me salí de la casa desde los 15 años

E: y por qué saliste desde tan temprano de tu casa?

J: Por rebelde...

E: Entonces tenías relaciones como complicadas ...

J: No...no, no en mi casa siempre me han alcaguetiado mucho, entonces yo pienso que por eso siempre hice lo que me dio la gana

E: Y por qué?

J: Porque yo manipulaba a mi abuelita... o sea mi papá y mi mamá se separaron y mi aguelita nos crió...yo manipulaba a mi abuela; si yo quería ir a una fiesta toda la semana me portaba como una reina, hacía oficio, tareas...entonces el viernes decía...mañana tengo una fiesta...no la dejo ir...si ve entonces pa'que me porto bien, bla, bla...bueno le chillaba un ratico y entonces me dejaba ir...entonces la manipulaba...ya cuando quedé embarazada pues igual, me viene a vivir un tiempo con mi mamá...

E: Tú estabas casada cuando quedaste en embarazo

J: nada...no estaba estudiando

E: A los 15 años?

J: A los 14...a los 14 quedé en embarazo, bueno... pa'que no me vieran en Manizales para no pasar vergüenzas me vine pa'donde mi mamá, que vivía en esos momento aquí en Bogotá; me vine pasé el embarazo acá, tuve el niño y de ahí le llame a mi aguelita y le dije que mi mamá me estaba maltratando...

E: Entonces le dijiste a tu abuelita que tu mamá te estaba maltratando, y era verdad?

J: No...era pura miércoles...pa' que viniera por mí y me llevara con mi bebé... me fui, entonces ya empecé a charlar con el papá de mi hijo, entonces ya...mi abuelita no me quería dejar salir, porque ella quería era que yo siguiera estudiando, o sea que no desaprovechara lo que tenía, que igual ella me cuidaba al niño pa'que yo estudiara y

yo... ay no, uno en su bobada y en su inocencia...(risas)...no yo a él lo amo y sin él no vivo y sí no me deja ver con él, pues me voy con él...y me fui con él, y me salí de mi casa, a pasar las verdes y las maduras...

E: Con tu hijo...

J: Con... o sea no en cuanto a aguantar y eso...sino al maltrato (silencio), era muy violento.

E: Cuántos años tenía él?

J: 19... no es mucha la diferencia...bueno, nos fuimos...quedé en embarazo de la niña...ya cuando quedé en embarazo de la niña...vea sabe porque no se devuelve para su casa (risa irónica), porque éramos muy jóvenes para ya estar encartados con dos hijos, que me devolviera pa'mi casa, que el me ayudaba...

E: Umju

J: Bueno...yo me devolví, le lloré un tiempo... y un día lo encontré con una vieja que trabajaba...en ese tiempo yo les decía brujas, viejas, cochinas (risas)... que trabajaba en un bar, con ella en las piernas...entonces yo le dije ah! así le gustan, así me voy a volver...y me volví así...dicho y eso...

E: Entonces te metiste por rabia?

J: Sí, la rabia...fue más que todo la rabia, porque igual en mi casa así fuera una ague'panela la teníamos... o sea ellos me apoyaban mucho...yo me devolvía con mis hijos, y allá me tenían, yo estaba...cuando me vine para Bogotá, estaba con mi mamá.... Bueno, y no...me sacó la piedra y ...así le gustan así me voy a volver, y llegó un día y me perdí todo un fin de semana de la casa, desde el viernes y era domingo y yo no aparecía, y mi mamá con los chinos...entonces una amiga que ya trabajaba con ... me dijo...no pues usted se va a conseguir un tipo que le va a dar maltrato y no le va a dar ni lo que necesita pa'los niños, pues si se va poner a darlo gratis, delo por plata...y llegó una señora acá de Bogotá, y me dijo yo le presto plata, deje su casa, camine, no se qué, coja sus hijos, se los puede llevar... y yo ah bueno listo yo me voy, y me prestó plata pa'dejarle a mi mamá y yo esperé a que mi mamá se fuera a trabajar, fui recogí la ropa de mis hijos, la mía, y bueno... me vine...con los dos niños y le dejé a mi mamá el número telefónico pa'que no se preocupara (risas) uno es medio... o sea...entre todo uno es bobo, me vine y a los tres días apareció mi mamá acá con el número telefónico me consiguió, en el establecimiento...lloró, armo el saperoco, gritó...

E: Cuánto tiempo llevabas trabajando cuando eso pasó?

J: tres días... que como se me había ocurrido una cosa de esas, que porque hacía esto, que mire, que nosotros era pobres pero que no se qué... ahí la terapia de siempre; no yo soy mayor de edad, yo hace poquito había cumplido 18 años, yo ya soy mayor de edad, yo ya me mando sola, yo tengo son dos hijos por los que tengo que ver, entonces...esta la opción de vida que elegí, usted me la tiene que respetar...entonces, ah bueno, pero aquí no deja los niños sino le echo Bienestar y que no qué...los niños me los llevo yo y yo no... y me los llevo yo y usted verá si les manda no les manda...bueno...en vista de Bienestar a bordo, yo no iba dejar que mis hijos se los llevara Bienestar, pues bueno...lléveselos, se los llevó y yo les mandaba semanal...bueno listo. Ah! que va hija ya...póngase a estudiar... haga tal cosa, que esto y esto...bueno yo iba cada 15 días a ver mis hijos, cada mes... todo fue muy bien hasta que...sellaron el negocio, fui a dar al centro; ya estando en el centro la cosa es distinta, ya empecé yo con un problema de drogadicción en el centro...claro...

E: Trabajabas en la calle

J: En la calle

E: Pero cuando recién llegaste trabajaste en establecimiento... cuéntenos un poquito como fue tu experiencia allí

J: El primer día lloré como loca... y después la plata calma todo...

E: Y cuánto tiempo pasó para que te adaptaras

J: Casi inmediato...(risas)...ese día me hice 70 mil pesos, hace 10 años... era un jurgo, le pagué la deuda a la señora que me había prestado 50 mil, y antes me sobraron 20 mil, para comprarle al otro día mecató a mis hijos...al siguiente me hice 100 mil...ya tenía 100 ahí, y mecató pa'mis hijos, y ropa pa'mis hijos y ropa para mí eso... era todo lo que yo aspiraba en la vida en ese entonces...al tercer día me hice 50 mil que fue un domingo...

E: ...que fue cuando llegó tu mamá

J: Que fue cuando llegó mi mamá en la mañana...al lunes mi mamá llegó en la mañana y me armó el saperoco...cuando subieron y me dijeron...que la necesita una señora... yo pero a mí?... yo no soy de aquí quien me va a conocer...que sí que la necesita una señora...y yo como es...así... (risas) mi mamá!, no! dígame que está equivocada, no...aquí no es, dígame... pero ya la que había abierto la puerta le había dicho, ya un momentito ya se la llamo...entonces mi mamá empezó... no! y salió y ella y le dijo...no está equivocada yo creí que era, y mi mamá no...dígame que salga o empiezo a armar un escándalo mejor dicho, llamo a la policía porque los niños están ahí no se qué...y yo no...y lloré y zapateo y todo esto...

E: Dónde quedaba el establecimiento...

J: En el 7 de Agosto...entonces ya...listo, ese día yo tenía plata...de todo lo que me había hecho...tenía 100 mil pesos no más...el resto ya me lo había mecateado...entonces le dije...tenga...tenga pal'pasaje y vaya... y no me quería recibir ni pal' pasaje, que no, que ella no necesitaba nada y yo, no! llévelos mamá, que usted verá si lo recibe si no, igual pues si lleva los niños yo le ayudo. Y yo le mandaba plata a mi mamá semanalmente, le mandaba 100, 150, 180, sino que como mi mamá tampoco sabía ahorrar y yo mucho menos, porque mi mamá hubiera logrado ahorrar cuando yo empecé a trabajar ahí hubiera alcanzado a recoger para la casa, pero no...o sea la verdad no tenía...a mi todavía los señores...que yo lleva yo llevaba meses trabajando me decían venga pelada paisa...me decían a mí...ahorre, vea que el cuarto de hora pasa, pero como uno estaba joven y todos los días le llega cliente ...entonces uno dice no eso mañana ahorro...mañana, mañana, no pura mentira, yo solo pensaba pa'recoger e irme a la casa...yo acá cada 15 días...

E: Y cuando eso...el resto de tu familia ya estaba enterada?

J: no...nada solo mi mamá

E: y tú mamá que sostenía con el resto de la familia?

J: Noo porque...ella no mostraba la plata que yo mandaba...sabía que yo le mandaba quincenal, si no que ella sabía disimular...y cuando yo iba era que... ella decía que yo era que me había logrado conseguir un puesto de impulsadora (risas), ella tapaba el...trataba de tapar el solo con un dedo, bueno entonces cerraron el establecimiento pa'un día de la madre y yo obviamente tenía regalos pa'todo el mundo pa'mi aguela, mi bisaguela, mis tías también, pa'mi mamá, pa'mi hermana...pa'mis dos hermanas...mejor dicho pa'todo el mundo... y no tenía plata pa'irme, por berracos 20 mil pesos...yo muchas veces toda la semana no le ponía cuidado a nadie, me la pasaba mamando gallo y eso, y los fines de semana sí... y me hacía todo lo que no me hacía en la semana... yo además le pagaba al establecimiento por vivir ahí...y ese día yo me quería ir y no tenía pasaje...entonces yo veía a una senora que vivía por ahí cerca, siempre llegaba entrada la noche y salía muy a las 11 de la mañana, y todo el mundo decía que ella también trabajaba en esto: y entonces yo me le acerqué y le dije que yo necesitaba pa'irme...ah! no pues yo no se si le vaya a gustar, y yo le dije no, no importa así sea en la calle...fresca... y ella me dijo eso no es en la calle, es una cafetería, pero era en el centro, que todo bien...mentira era en la calle (risas): y bueno entonces allí empecé, y era tal el afán que yo tenía de irme para mi casa...ahí el trabajo era más fácil por decirlo de algún modo, porque no tocaba cuchichear al cliente y hasta cuando el quisiera, no eso era de una a lo que íbamos y ya..sale, además uno medio salía a tomarse a un tinto a la cafetería y zaz! que le salía cliente, pero de 15, 20, 30 pesos que pagaban en el establecimiento, daban la mitad...

E: y con más riesgos?

J: ... pero yo le hice, con juicio y con cuidadito... entonces ahí me pasé y a los 15 días volvieron a abrir el establecimiento... pero entonces ya me daba pereza el establecimiento... porque uno en el establecimiento como ya le decía... tiene que estar, que tomar, cuchichear al cliente, en cambio en el centro ya no, a lo que vinimos y chao, y es mejor así; entonces ya empecé a como dejar de estar de allá y venirme pa' este lado.

E: Cuál es la diferencia en el modo en que se trabaja en la calle al modo de trabajo en establecimiento?

J: En la calle está ahí, en la puerta, está caminando... entonces uno está mirando, el cliente llega le pregunta cuánto... es tanto y listo. No y entonces uno... 15 minutos por largo, y si no, no... me da más plata o ya no, yo no tengo la culpa que usted no pueda, entonces más plata, que quiero ver más... más plata...

E: Y ese tipo de cosas no hacía enojar a los clientes o cómo manejabas los casos de violencia?

J: No, no, porque usted sabe yo con mi carita... (risas) de pueblerina en ese entonces y lo calmadita que era... o sea como que con la paciencia los, los manipulaba mucho, y yo hay no, que me va hacer, si entonces les ponía carita de amable como de bobita... bueno, me conejaron y todo por poner carita de madre (risas)...

E: Cómo así?

J: Me conejaron o sea, no me pagaban... ahí siempre toca cobrar adelantado, y yo era confiada, no cobraba adelantado y se me volaban... si me conejaron ahí a lo... hasta que uno debido a eso uno se va volviendo violento, o me paga o me paga, pero, pues para darlo... para romance me consigo un mozo... ya me convertí, ya empecé con todo el problema de las drogas, ya... ya no era lo mismo, o sea si me hacía 200 mil pesos, era 50 pa' la casa y el resto pa' mí, trago, otra cosa... las divisiones eran el 30... el 75 % pa' lo mío, el 25 % pa' la casa... entonces ya no veía la plata igual en la casa... entonces ya yo vivía en hotel, no compraba nada, no conseguía nada, la misma ropa que me había conseguido al comienzo, todo... hasta que ya empecé a salir de la ropa, igual uno también ya deja de conseguir clientes, porque con el problema de la droga comienza haber demacración...

E: Cómo era el vestuario y el maquillaje que usabas para atraer clientes?

J: Nunca me he maquillado, mi maquillaje máximo ha sido labial y las cejas, ese era mi maquillaje, porque si me pinto... me maquillo lo ojos no se ven... como sino tuviera ojitos (risas), no, no me puedo maquillar los ojos por lo que tengo el párpado muy gordito... entonces eso era lo que maquillaba

E: Y en cuánto al vestuario?

J: Eso sí...si era exhibicionista de tiempo completo...la faldita, los vestidos abiertos así por los lados como con correitas o tiritas o argollitas como se usaban...mostrando piernas...exhibicionista de tiempo completo, pero incluso a veces me iba mejor de pantalón, cuando salía con el pantalón de la pijama, salía a comprar lo del desayuno y ya me levantaba cliente (risas)...si porque como uno trabajaba ahí mismo en el hotel, que era en el primer piso, entonces salía uno a comprar el desayuno y listo...

E: Tenías algún nombre artístico?

J: Sí, me lo cambiaba según la ocasión, me ponía Valentina, Valeria, depende...pero sí, mio nombre no lo decía

E: Y por qué te cambiabas nombre?

J: Para mantener mi identidad secreta como los super héroes (risas), sí, pues es que el nombre de uno sólo se los da a los conocidos no?

E: Cuando empezaste a trabajar sola, pusiste algún tipo de reglas a tus clientes?

J: Sí... primero, cero besos; segundo, no me gustaba que me besaran los senos...odio que me besen los senos

E: Y por qué crees que son como sagrados o cuál es el significado que le das a esto?

J: No sé, no sé es como fastidio...a la saliva, como que le tengo más fastidio a la saliva que a otra cosa, esa era como la razón, de resto no... normal, pero entonces ya el problema siguió así, ya no iba a mi casa sino cada mes, cada dos meses, a visitar a mis hijos, ya mi mamá estaba preocupada, me volví violenta debido a la droga

E: Tu mamá sabía lo de la droga?

J: No, se lo sospechaba

E: Qué droga consumías?

J: De todo...pepas, pegante, bazuco, marihuana y perico...de todo

E: De todo lo que pudiera atravesarse?

J: Sí...lo del pegante fue solo dos veces... la verdad... y lo del bazuco si es como una cadena que jala... una cadena que lo jala a uno, se mete uno, quiere dos, se mete dos quiere cuatro, se mete cuatro, quiere ocho y así como que se multiplica...y es demasiado absorbente, y ya era violenta...pero igual no crea que es que era violenta con todo el mundo

Y llegó una vieja que me extorsionaba, me cobraba como quien dice el impuesto pa' dejarme trabajar tranquila, yo le tenía que dar 5.000 pesos.

E: y quién era ella?

J: Era una mujer de por ahí...del centro que me cobraba para dejarme trabajar...pero es que era su territorio, pero no era a todas, era a la que se la dejaba montar...y como yo pues era así como tan...sumisa, en cierto modo.

E: Y con el resto de compañeras cómo era la relación?

J: Buena, yo siempre he tenido una buena relación con ellas...aun la tengo

E: Hiciste amigas?

J: Compañeras, amigas no, amigas en este medio no hay

E: Por qué crees que pasa eso?

J: porque igual la desconfianza que uno mismo se crea, no sé... yo creo que me hice compañeras buenas compañeras, que si me colaboraban, que si ellas necesitaban algo yo las apoyaba, peor de ahí a una gran amistad no, yo creo que no...buenas compañeras, aun hoy en día, hablamos, pasamos, recochamos...pero bueno...hasta que llegó un día la que me cobraba el impuesto, me cobraba el impuesto, me cobraba el impuesto eh...conocí el proyecto y nos dieron unas charlas...

E: Hace cuánto fue esto?

J: 10 años

E: Yo estoy vinculada al DABS hace 10 años. Conocí el proyecto, bajaba a las charlas de autoestima, pero yo iba por un chocolate que daban en el Samper, muy delicioso (risas), era tan rico, era los miércoles y yo bajaba por las onces y mamaba el taller y muy maluco uno después de comer irse, y ese chocolate me acordaba a mi casa y por eso me gustaba... y yo llegaba y decía hay tan bueno esto, pero luego llegaba y se me olvidaba todo lo que me habían dicho, bueno, llego el día en que estaba yo en un estado de histeria total y llegó la que les digo que me cobraba el impuesto a cobrarme y yo ya no me aguanté más...le corrí una cuadra, como loca...hasta que paré y dije bueno, o me mata o la mato, pero ya no más, esto ya se acabó, bueno... entonces peleamos, la herí ta, ta, ta, fui a dar al Buen Pastor...

E: Por qué, le diste durísimo?

J: Sí, estuvo en el hospital varios meses... yo por lo que estaba drogada y esto...yo sólo sé que ni la veía que tiraba y tiraba y tiraba, y me tapaba con una mano y tiraba y

tiraba y tiraba, cuando me di cuenta yo estaba llena de sangre y yo no tenía ni una cortada, no tenía una sola cortada, una sola cortada...y ella tenía...

E: :Las dos estaban armadas?

J: ...y la chaqueta que yo tenía en la mano quedó totalmente rota, y ella se fue pal'hospital y yo para la cárcel

E: Y cuánto tiempo te dieron?

J: dos meses estuve allá, pero de allá me ayudaron, en el Samper, me ayudaron

E: y cómo fue la estadía allá?

J: Muy difícil, pero yo creo que eso fue algo que me mandó Dios

E: Por qué?

J: Porque si Dios no me hubiera mandado para allá yo hubiera seguido en la droga, entonces ya estaría por allá en el matadero, si estuviera todavía viva, pienso yo...pero Dios me mandó para allá, y como allá si uno no tiene palta no consume y qué plata iba a conseguir yo allí, entonces, lloraba y lloraba y lloraba y yo no llamaba a mi casa, como voy a llamar a mi familia y decirle que yo estoy acá, yo no llamé, y pasaron dos meses que nadie supo nada de mí, mi mamá se vino, me buscó, nadie le daba razón de mí, nadie le dijo...porque en el centro es así, allá nadie da razón de nadie, así lo acaben de ver a ustedes...no yo a ustedes no la conozco, no que yo soy la mamá, ah, no la conozco, ah, que yo sí la veía por ahí pasar pero ni idea...en ese tiempo mi mamá tenía un problema de la cabeza, cuando yo salí, la doctora, que en ese entonces era la coordinadora de Bienestar, que era la doctora Pilar Noguera...imagínese yo con la constitución que tengo...era una talla 4, y yo salí casi en seis, era bien delgada pero era de tanto pensar...

E: Y qué pensabas cuándo estabas en la cárcel?

J: Allá, no pues que esta no era mi vida, que porque yo había llegado a esto, que por rebeldía, que pues yo no tenía necesidad, pero que igual yo ya estaba marcada y bueno un poco de pendejadas...realidades, que en ese momento uno cree que son pendejadas.

E: Tú dices, ya estaba marcada a qué te referías?

J: Con lo de la prostitución, o sea que ya nadie me iba a querer, ni iba a respetar...que yo ya no tenía derecho a conseguir una persona que me quisiera por lo que...que el hombre que se me arrimara iba arrimarse por lo que venía y chao...

E: Entonces se podría decir que ese era el tipo de relación que tenías con los hombres en ese momento?

J: Sí, pero porque yo también daba pie para eso, porque cuando yo conocía a alguien, que no conocía en el sitio de trabajo, y salía con él y ya estaba en la cama el segundo día que me conocía, pues claro...como no iban a venir por lo que venían, obvio, yo misma no me estaba dando el lugar que yo aspiraba a que me dieran , y si yo no me lo creo obviamente el que está al lado mío no se lo va a creer...entonces bueno, me fui para mi casa, mi mamá estaba hospitalizada a punto de morir, bueno...entonces, ahí a llorar a pedir perdón, a...fui hasta la Oración Fuerte al Espíritu Santo, hice cadena de oración, lloré, bueno...y empecé mi proceso de rehabilitación...

E: Es decir que dejaste de ejercer tan pronto saliste de la cárcel?

J: Sí, la doctora Pilar me dio el pasaje para que me fuera para mi casa, me dijo se va!, no la quiero ver aquí, se va!, y yo como salí en un estado de depresión, de pensar que sí, que yo que estaba haciendo con mi vida, me fui! Bueno... a Manizales llegué a mi casa, entonces por esos lados yo le prometí a Dios que dejaba todas las drogas con tal de que mi mamá se aliviara, mi aguelita me ayudó mucho en el proceso de rehabilitación porque yo me desesperaba mucho por ir a conseguir y ella me encerraba, me encerraba con llave, y yo si ve, por eso es que no me gusta vivir acá, por esto, y yo desesperada por conseguir algo para ir a consumir, y claro ella me encerraba con llave en una pieza, yo lloraba, pataleaba, cogía la puerta a pata...y al otro día yo le decía gracias (risas)...sí, en su momento yo alegaba y echaba madres...pero no a mi abuela...a mí, porque nunca sería capaz de faltarle el respeto a mi abuela, pero le decía si ve mañana me voy de acá, yo acá ni vivo más, y cojo mis chinos y me largo...al otro día me levantaba...mija va tomar chocolate, si aguelita, que si quiere esto, si aguelita gracias (risas); porque era la verdad me estaba haciendo era un favor, y uno en un momento de desesperación piensa que están abusando, que lo quieren a uno joder, bueno, listo, ya conseguí trabajo en Manizales, traté de volver a vivir con el papá de mis hijos, con mis dos hijos...eso es en el trayecto de un año...bueno, traté de volver a vivir con él, no pude...

E: Tú lo buscaste?

J: No, él me buscó...

E: Y él supo lo que había pasado durante este año?

J: Sí, entonces intenté de vivir con él otra vez y ya, no se pudo.

E: Qué te dijo él cuando se enteró?

J: Nada, que él tenía la culpa, porque él en el fondo sabía que él tenía la culpa...porque es que...en mi casa se dieron cuenta, porque un día salí yo en un

programa en el cartucho (risas) nada más ni nada menos...y usted sabe que pueblo pequeño infierno grande, no faltó el que me dijo ah pero si es ella

E: Y qué programa era?

J: Es que ya estaba pasando por la iglesia de los Mártires, yo venía del cartucho de comprar, pero no del tucho de éste lado sino del que queda detrás de...de la cosa del ejército que hay ahí...ahí atrás es también expendio de droga, entonces yo salía de ahí con unos amigos, iba en minifalda, con el escote aquel y trabándome...y estaban grabando un programa de así fue...un programa que daban hace tiempo de así fue...y preciso pues el que estaba grabando no quitó las imágenes sino que...uno pasó por ahí, y pues obviamente uno no es actriz del programa, no era extra (risas)...se dio cuenta de esto, y me dijo no tranquila que yo nunca se lo voy a restregar y yo sí usted ahorita me lo va a restregar en la cara, y no, y nunca me lo hizo, en el año que tratamos nuevamente, nunca lo hizo; pero yo ya no lo quería, yo lo veía con rabia, o sea yo lo culpaba a él de lo que yo había hecho, entonces traté fue de vengarme, ay eso le pegué una enamorada, mi amor dónde te pongo, mi vida, mi amor, mi rata podrida, y al año le di una patada y le dije se va, yo no quiero vivir más con usted.

E: Bueno pero no nos contaste que reacción tomó el resto de tu familia cuando se enteraron?

J: Ah, no, nada. No faltó el que dijo bla, bla, bla, dio el grito en el cielo, bueno pero igual todos eran concientes de que yo ya era mayor de edad, o sea como dijo mi tío... o sea usted fuera una culicagada...usted ya es una vieja que hace lo que le da la gana.

E: Y tus hijos?

J: Mis hijos no, mis hijos si no saben

E: Nunca lo supieron?

J: Nunca lo supieron, ni lo han sabido, ni lo van a saber... no mentiras, si lo van a saber, algún día se los diré, porque yo prefiero cuidarme en salud...que lo se pan por mi boca y no por terceros, pero estoy esperando que tengan como un poquito más de conciencia, pues igual mi hijo de 14 años ya la tiene pero...no pienso que sea el momento, ni la edad adecuada para que se enteren de algo así.

E: Y qué les dirías?

J: La verdad, que yo trabajé por un tiempo...por lo menos yo siempre les he enseñado que no juzguen a las personas, que no porque a... mi hija es una de las que dice...ah mami que hace allá parada? Y yo, ay mamita eso es un trabajo...pero es feo, y yo le digo pues si es feo, pero igual tienen que tener alguna necesidad mami, debe tener hijos en la casa esperando, entonces dice, pues si cierto mami? Igual menos que esté

allá y no pidiendo limosna con los cinco niñitos. Entonces yo como que le pongo ejemplos así para que se vayan como adaptando a la idea.

E: Cómo es tu relación con ellos en este momento?

J: Pues buenísima porque igual yo no soy de esas mamás jodonas; al contrario, a veces soy como muy pasada con ellos y los recocho y ellos me dicen que parezco una china chiquita. Mi hijo que ya está menopaúsico de tiempo completo dice que yo soy una loca, y yo le digo “pues claro, usted tiene toda la razón para estar amargado, con cinco chinos, la mujer bien brincona y sin trabajo...”; pero yo le digo que aproveche ahora que su única preocupación es estudiar; no tiene hijos pero tampoco está pasando necesidades. Entonces le bajo la guardia con pura recocha. Y con mi bebé que es la luz de mis ojos.

E: Cuántos años tiene tu bebé?

J: Siete años, ella es la más chiquita.

E: Entonces es uno de 14 uno de 11 y una de 7.

J: Si, ajá.

E: Bueno, y cómo te veías como mamá en la época en la que ejercías la prostitución?

J: Mala...yo era muy violenta, uyyy muy violenta con ellos, entonces ellos sufrían mucho porque yo llegaba cansada de la calle, y sin querer, inconscientemente uno se desquita con la persona más débil. Bueno, y viví un ano con mi marido, lo embobé, lo encarrilé, y en ano nuevo le dije que no quería vivir mas con él, sin ton ni son, así como él me dijo antes “no la quiero, no quiero vivir más con usted y listo”. Se va y si no se va usted me voy yo Entonces me vine pa’ Bogotá otra vez...

E: Con los niños?

J: No, sola... y le dejé los niños a mi mamá...mamá otra vez voy a trabajar; y mi mamá ay otra vez va a trabajar, otra vez va a empezar a coger vicios; no mamá yo ya tengo más años, pues no mucho, pero se podía decir que dos años más...mamá, no, yo ya caí en eso, yo ya no vuelvo a caer tranquila, confíe en mí... no yo no sé, no sé...y yo no vea mami yo ya esta vez tengo la conciencia de que lo que me haga me lo voy a ahorrar y yo me ahorro porque me lo ahorro y ya...me vine...

E: Con qué idea...de trabajar en qué?

J: Trabajar en lo mismo

E: Y tú le dijiste a tu mamá que te venías a trabajar en lo mismo?

J: sí, yo le había contado, pero que esta vez era con la idea de ahorrar...ahorrar, ahorrar, con esa idea me vine; pero como me vine con esa idea ya no conseguía la misma plata (risas), sí, es insólito pero es así, cuando uno tiene pensamientos distintos no consigue plata, cuando uno piensa sólo en gastar el diario consigue el diario, bueno más sin embargo tampoco me iba tan mal ni porque fuera el gurre del centro...no me iba tan mal, me iba pues ahí pero no conseguía lo mismo, de los 300, 400 que me hacía antes, ya me conseguía 50, 60 mil pesos semanales

E: Tu vestuario y tu apariencia seguía siendo igual?

J: Sí, la misma, pero no consumía. Cuando llegué, todo el mundo uy como está de bonita, está de gordita, y pues claro, listo...eso pasó así llevaba aquí tres meses conocí mi... mi marido.

E: Ven y te digo una cosa, cómo eran los clientes de antes...de la época de la buena racha, y cómo eran losa clientes después del año en que volviste?

J: chichipatos, seguían pagando lo mismo y antes querían más cosas...o sea..

E: Cuando recién entraste cómo eran los clientes?

J: Cuando recién entré...era normal, o sea el cliente normal el de establecimiento...el de establecimiento siempre quiere que parezca uno la novia, por eso mismo yo no... siempre quieren que esto, la cogidita de pierna, y baile amacizado, o sea como que uno le dedique tanto tiempo y tanta pleitesía para...o sea, sí pagan más y gana más porque si uno se sienta con ellos se está ganando fichas por el trago y le están pagando a uno más por el rato, pero igual es más el trabajo, mientras que el de centro, el de calle, es más chichipato porque no pagan más de 10, 12 mil pesos...pero son 15 minutos, y si el cliente quiere que usted se quite toda la ropa...mi amor deme más plata...que mamíta déjese ver un senito, que déjeselos besar...no (risas)...eso si no...

E: De resto todos los servicios?

J: Noo...el servicio normal, poses y listo, y chao...muchas veces cuando trabajaba en pantalón me quitaba una manga del pantalón y listo, y hágale mijo...monita porque no se quita todo el pantalón?, noo, porque que tal un terremoto y uno corriendo así (risas), claro, si uno no les mete parla, ellos quieren que uno termine de novio de ellos, entonces yo les trabajaba la moral arto a los charlatanes...

E: y qué era lo más duro del trabajo?

J: Cuando se demoraban...para mí eso, porque de resto la verdad, estar con ellos se me hace fácil

E: Pero es decir se paga por tiempo o por lo que se demore el cliente?

J: en establecimiento lo que se demore el cliente, toca darles hasta media hora...en el otro lado, uno le dice al de la residencia que le golpee a uno a los 15 minutos, entonces pasa el tiempo y le dicen pague doble pieza, no quiere pagar doble pieza entonces pague doble rato amor, no que no...que no? a entonces lo siento papito usted es muy lencico (risas)...le toca es que consiga mujer, sí, si uno les dice así...y es que los hombres son masoquistas entre más mal los trataba uno, más volvían (risas), en cambio el papi divino que uno trataba bien, ahí tan rico papito, venga vamos a relajarnos y a disfrutar...no volvía (risas), sí...bueno, entonces ya conocía al papá de mis hijos... de mi hija; yo digo a mis hijos por que es que él adora a mi hija, o sea con mi hijo tiene una buena relación, pero es que él ya era más conciente de que él no era él papá, mi hija la otra, lo que hace que tiene uso de razón lo ha conocido es a él...entonces él es su papi, y él adora a mi hija...

E: Y tú lo conociste trabajando?

J: Noo, en el barrio, es que ya yo llegué no a vivir a hotel, vivía en un barrio, me puse un horario como si yo estuviera trabajando en una panadería, salía muy a las 7 de la mañana de mi casa y llegaba muy a las 7 de la noche.

E: Trabajabas de día?

J: si, todo el día, horario...a las 8 de la mañana estaba parada en el portón, haciendo turno y a las 6 de al tarde...chao, como me hubiera ido, bien o mal, era mi horario, y la dueña de la casa era ay que doña Julia que usted en qué trabaja...ay yo trabajo en una panadería, pero tan rico que no le toca madrugar, ni llega tarde, noo...si señora.

E: nunca se enteró la dueña?

J: No, nunca se enteró ni él tampoco hasta después de que llevábamos 4 años

E: y cómo hiciste para que no se enterara?

J: Bueno, entonces lo conocí...ay nosotros cumplimos 8 años ahoritica el martes, el 26 cumplimos 8 años...pero no, nosotros ay no vivimos como tal, somos amigovios (risas)...muy modernos nosotros, lo conocí y yo hay tan lindo, esos tan lindos, tan bellos, papito, todavía lo veo y me enamoro (risas), si todavía me tiene embobada no sé qué me hizo (risas), ya lo conocí y bueno... él me echaba los perros, pero yo ay no, él estaba muy joven para mí era muy joven

E: Cuántos años tenía?

J: Él es 5 años menor que yo...en ese entonces yo tenía 21 y él tenía 16, un culicagado, yo tenía 20 y el 15, cuando lo conocí, cuando nos unimos yo tenía 21 y el

16, peladitos...y bueno siempre que yo iba a bailar allá estaba, empezamos así como a charlar que no se qué, a conocernos...pero como yo ya había pensado que al hombre no se lo podía dar de una...entonces yo me había dado mi puesto...

E: Pero él igual era más joven que tú, y no tenía la experiencia tampoco

J: Que...esa era más vivido que cualquiera (risas) eso de la juventud no es tanto...él tenía más mundo que yo...si le digo...lo conocí en el barrio en el que vivía, en el que vivo, Arborizadora Alta, Ciudad Bolívar, ah, entonces ya iba yo a bailar y él siempre estaba allá, y yo llegaba en unas loqueras, pero nunca le ponía cuidado

E: loqueras de qué?

J: Loqueras de trago, no de nada de eso...borracha, y ese día yo llegué, yo había empezado a tomar como a las dos de la tarde y llegué como a las 9, 10 de la noche a bailar, a una tienducha de unos negros por allá donde ponían música bien chévere y él estaba hay, y yo estaba tomando cerveza con aguardiente, no había dormido, sólo había dormido en el colectivo como una loca...llegué pasmada y llegué hay que si se va a tomar algo, y yo no gracias; a mí no me gustaba recibirle a nadie del barrio porque para mí el barrio es sagrado...en el barrio desde que yo llegué mucha gente ni se sospecha...o sea los chismosos que por allí de pronto me pillaron y trataron de chantajearme yo decía "mijo vaya cuente" y usted qué hace acá "vaya cuente y yo digo que usted vino y me pagó el rato haber, usted me avienta y yo lo aviento...entonces me dejaban así...y entonces, bueno yo llegaba y gastaba con mi plata, y bailaba, rumbeaba con otra amiga que también trabajaba conmigo y vivía allá o sea la que me ayudó a conseguir la pieza en el barrio, listo ahí yo ese toda borracha, le cuento que resulté ennoviada con él y no supe cuando...ya cuando se armó un problema, como buena fiesta de barrio, se armó un problema, cuando yo vi sangre fue que quedé en sano juicio y ya estaba dizque de la mano de él, y yo ay juemadre y eso cuándo y ni me le sabía el nombre...la amiga mía decía tránsese al peladito unos días dele el dulce y después lo echa...y yo pues sí cierto?, y dice, pues usted sola y aburrida...sola y aburrido allí llegó y me dio la vuelta, me enredó y hay estamos...bueno, entonces eso pasó así, y ya él empezó a preguntarme que usted dónde trabaja, que pa'ir a recogerme, y yo ay! Dios mío donde le digo que trabajo yo (risas)...le dije que trabajaba en una panadería y después como a los 15 días de novio le dije no me echaron estoy sin trabajo, después le dije no, me conseguí uno de por días supuestamente...ya después conseguí trabajo en un Bingo en la primera de Mayo, entonces ya le decía no si quieres ir al Bingo que no se qué, le mostraba el trabajo en el Bingo y ya

E: Y ahí ya te retiraste?

J: Noo...yo cuando trabajé en el Bingo, me retiré y ya estaba en embarazo de mi hija, es que eso fue flash, yo lo conocí a él en Abril, mayo, junio, julio, en Julio ya estaba embarazo, es fue... cuestión de bobada

E: Pero estabas viviendo con él?

J: No, no, en ese momento no estaba viviendo con él, cuando quedé en embarazo sí...

E: Cómo hacías para cuidarte, cuando no tenías novio? Qué métodos usabas?

J: Siempre preservativo

E: Y se lo exigías siempre a tus clientes?

J: No, no había...pues en ese tiempo estaba la plena campana de sin condón ni pío, el avisito y todo eso, y yo le primero que le decía era con preservativo, así fuera menos plata pero con preservativo, o sea yo prefería que me ofrecieran menos a que no me dijeran que sin preservativo.

E: Es decir que lo del preservativo nunca lo negociaste?

J: No, porque igual desde que yo llegué a trabajar la dueña del negocio, cuando me dio el trabajo me dijo utilice siempre preservativo, o sea cuando uno se acostumbra toda la vida a trabajar con preservativo ya siempre lo va a utilizar...siempre lo hace así, y sin preservativo con el papi, claro que ese es más peligroso todavía porque ese sino sabe uno donde es que se la pasa metido...la confianza mató al gato, bueno, entonces ya estaba en embarazo y eso, ya tuve mi hija, ya todo ese tiempo estudié, fue cuando me dediqué a terminar el bachillerato, a estudiar cajas decorativas, todo lo que me habían dado de todo estudié, yo era torera, iba por temporadas la Bienestar y sabía de todo, a todo le cogía miedo y no volvía, hasta que empecé belleza en el 2000, del 95 al 2000, eh...entonces estudié belleza ese sí lo terminé y empecé pues a adquirir otros ingresos.

E: Entonces con tu entrada al Bingo fue el inicio de tu retiro de la prostitución?

J: Después me le volaba yo era tan conchuda que me volaba a trabajar, porque igual yo siempre tenía en la cabeza metido que yo tenía que ayudarle a mi mamá, entonces él me daba lo que yo necesitaba para mí y para mis hijos, pero...mi mamá? Yo tenía acostumbrada que a mi mamá le mandaba algún pesito mensual...

E: Y cómo hacías eso de las voladas?

J: Noo, el se levantaba muy a las 7 de la mañana a trabajar y yo lo despachaba y muy a las 8 de la mañana la mujer salía detrás y muy a las dos, tres de la tarde la mujer estaba en la casa con lo que se hubiera hecho, y le encargaba los niños a la dueña de la casa.

E: y esa vida paralela afectaba tu vida de pareja?

J: No, yo lo separaba muy bien y lo supe manejar muy bien, pues no le digo que como sería, fueron 4 años que él no supo yo que hacía

E: Y cómo se enteró?

J: por mi amiga la que me ayudó a vivir al barrio, por eso yo le digo que amigas no hay.

E: Cómo fue eso?

J: Haber... nosotros nos separamos un tiempo, tres meses, porque el se consiguió...una amante, y me sacó de la casa pa'meterla a ella y eso que todavía no sabía lo que yo hacía, entonces bueno...yo en estos días volví y caí a trabajar casi todos los días...y me conseguí un novio que me daba todos los días plata, y no me dejaba trabajar, bueno, pa' mí mejor porque ya me daba pereza trabajar.

E: Y a él dónde lo conociste?

J: En el centro...llegó siendo cliente y terminó como novio, y todos los días me daba plata pa'que yo no trabajara, o sea me daba lo que yo necesitaba a diario que eran 15, 20 pesos, para mis necesidades mínimas, bueno yo casi no trabajaba, me la pasaba con él pa'riba y pa'bajo...y a mi amiga me gustaba y yo no sabía, entonces a ella le dio mal genio de que él sabiendo que yo estaba enamorada de mi marido...cuando volví con mi marido, él me aceptó con mi marido, igual 'él se acomodó al horario que yo le puse porque ya mi marido estaba en la casa...y no le prestaba atención, pues la venganza que tomó fue llamar a mi marido y contarle todo...todo con pelos y señales, cuántas veces me veía con el otro, donde me encerraba con el otro, de todo, cuántos años había trabajado, desde cuándo me conocía, dónde me conocía...

E: Y cuál fue la reacción?

J: Cuál fue la reacción?, volverme a echar, cuando ella le contó yo ya ni siquiera estaba trabajando, ahí sí ya me había retirado; estaba trabajando en Misión Bogotá, que ahí fue el primer trabajo que tuve como después del proceso de capacitación, o sea por parte de Bienestar...sí, estaba trabajando en Misión Bogotá...lo único era el novio; y me echó como un perro, me echó la ropa en una bolsa y me echó...me daba unas manos.

E: Con el que estás ahorita también es una persona violenta?

J: Demasiado, entonces me echó y a los tres días me dijo que si no volvía me mataba, entonces yo dije por las buenas pues sí, igual pues como yo lo quería dije de pronto se le pasa, pero el antes me daba por ahí un golpecito o así, ya después de que volvimos ya empezó a sacarme sangre, ya me metió 7 puntazos, ya me rayó la cara; ya él lo

último que me hizo pa' separarnos ahorita que nos separamos, fue cuando me hizo dos tiros y me dio cacha, entonces yo ya termino con usted porque pa' terminar muerta... me hizo dos tiros que me pasaron rozando donde me los de, me mata... él es muy violento.

E: Y hace cuánto se dejaron?

J: Hace año y medio... pues nos dejamos de vivir en la misma casa

E: Pero el anda armado... sabes en qué anda?

J: No, en ese tiempo andaba armado, no le digo que es que él tenía más mundo que yo, no o sea él siempre ha sido muy trabajador, pero él siempre ha sido muy violento, porque el tiene una niñez muy difícil, yo tengo la ventaja de que mi niñez fue bonita, en cambio el tiene una niñez muy violenta... eso como que nos diferencia mucho y... nos separamos del todo y ya listo ni más, y ya que nos vemos es por los niños y eso, pero igual hay seguimos con la pendejada, pero ya no vivimos juntos ni ya él tiene pie a maltratarme, ya así yo haga lo que haga...

E: le pusiste una caución?

J: No, la caución la tiene desde siempre y nunca le colocó cuidado, ya así yo haga lo que haga, yo le digo usted no vive conmigo yo no vivo con usted, es como si yo ir amargarle la vida a usted...

E: Y qué te ayudó a poner ese límite y decir no más?

J: Pues sí, no ve que ese día que me hizo los tiros los hizo delante de mi hijo, de mi hija... entonces eso es muy traumático... entonces las cosas que uno vive de niño nunca se le olvidan ...

E: Encuentras alguna diferencia de cómo te veías tú, cuando te dejabas pegar a cuando pusiste ese límite?

J: Me veía diferente en la tranquilidad que tengo, porque igual yo antes si llegaba tarde yo estaba pensando qué le digo? Qué le digo?, así estuviera trabajando, o sea tenía que estar imaginándome una explicación, en cambio ahorita llego tarde y hum... me dice, si se dio cuenta que llegué tarde, me dice ay que usted dejó los niños tarde hasta tal horas... y yo... sí y?... por qué?... porque sí, o sea no tengo que estar, mi amor pero es que mire el bus, el trancón, el colectivo, un muero en la autopista... no, entonces, no tengo que inventarle nada porque simplemente si me cree bien y si no también, porque yo sé que estoy diciéndole la verdad.

E: Habiendo vivido en pareja, cuál crees que era tu rol como mujer en esa relación?

J: El de que tenía que aceptar que maltratara porque como yo estaba haciendo cosas a escondidas entonces...pobrecito, en parte él me estaba dando y no sabe por qué?

E: Pero si tu no hubieras trabajado en esto hubiera sido diferente?

J: Yo pienso, porque igual yo ya venía de una relación donde me habían maltratado y yo había dicho que nunca más me iba a dejar maltratar de nadie

E: Pero sentías que por el hecho de mentirle te lo merecías?

J: Sí, claro

E: Y ahora... cómo es el rol de mujer en una relación de pareja? Así sea en la relación que llevan ahora de pronto de amigovios...cómo ves tú como mujer?

J: que es lo que yo diga, o sea que él no tiene porque interferir en nada, en lo que yo piense, en lo que yo quiera

E: Y el cuál crees tú, que es el rol de él como hombre?

J: su rol...hum...él es importante porque no sé...o sea, no he podido romper como...como la necesidad de tenerlo al lado; o sea yo siento la necesidad de que él no se aleje del todo. Antes cuando nos separamos recién, yo le lloraba, siendo ya unas semanas, yo no dejaba de llorar, ah y él ya me dijo que no se qué, que no se qué...o sea le lloré mucho tiempo, hasta Abril del año pasado...entonces él siempre hizo lo que le daba la gana conmigo...y ya cuando empecé dije no, no yo le ruego más, no le ruego más y ya...entonces ahorita todavía estamos pendientes, si el no me busca en una semana yo lo llamo, pero sólo le digo hay que tal cómo estás, ah bien...chao

E: Ya sientes que puedes continuar la vida sin él?

J: Ya no es tanta la dependencia...no tengo la dependencia

E: Cómo ves a la Julia de ahora, que dice las cosas con seguridad, a la Julia de antes?

J: Yo diría que he cambiado mucho...superada totalmente, ya toda la frustración y la pendejada se pasó. O sea yo lo quiero, pero pues yo pierdo...igual no he conocido otra persona como que como que...me llene tanto, que me haga sentir lo que él me hace sentir...todavía no. Igual él es muy bello con mis hijas, él es muy buen papá, mi hija lo llama papi necesito esto, sí mami mañana voy, eh la chiquita, papito...si mamita, las dos y también mi hijo, mi hijo llega y Michel vamos a jugar fútbol...vamos...mi hijo también...no lo ve como un papá, pero igual...odia que yo le diga que lo vea como un papá.

E: Y el niño se sigue viendo con el papá?

J: No, yo lo vi a él en Diciembre del año pasado... ay casi me da un infarto...

E: Por qué? Qué sentiste?

J: Porque imagínese uno 8 años sin ver al papá de sus hijos, me temblaban las piernas, me sentía muy nerviosa, eso fue porque yo fui en Diciembre a la casa a Manizales y él también fue a la casa de él, y nos encontramos por casualidad, yo estaba donde mi hermana eh...no faltó el sapo regalado que me vio, entonces le dijo, ay la negra llegó con los chinos allá donde la flaca, y yo decía... y cuando pensé que lo amaba (risas).

E: Y cuándo lo viste que sentiste?

J: Sí, estaba distinto...los años le han sentado mejor (risas) y yo...no haberlo cogido ahorita (risas), sí la madurez le ha llegado muy bien...pues como sería que le dije que si íbamos a recordar viejos tiempos, y no quiso (risas), no quiso...y yo le dije tú te lo pierdes mi amor ya he perdido más (risas)

E: bueno...hablando un poquito de las relaciones de pareja y la vida sexual, ves alguna diferencia entre la vida sexual que tenías con tus clientes y con tus parejas?

J: Sí claro la diferencia es total

E: En qué se diferencia?

J: En todo porque es que o sea con el cliente es una relación, seca, fría y ya, a lo que vinimos y chao...nada de besos, hum, nada, porque todo es un fastidio...es que es más a veces mi marido me fastidia que me bese, y es mi marido y lo amo y lo adoro...pero no...

E: Y crees que tiene que ver con lo que hacías?

J: Yo pienso que sí...no, sabe que es la verdad lo que a mi más me piensa es que mi abuelo cuando éramos chiquitos nos morbociaba y nos mansiaba, o sea, fue la única parte fea de mi niñez, entonces yo pienso que eso va a raíz de eso que a mi no me gusta eso.

E: Bueno, hablemos un poco de tu cuerpo, cómo te sientes con tu cuerpo?

J: Inconforme porque soy muy gorda....

E: Qué partes te gustan de tu cuerpo?

J: No, ninguna; cómo será que me quiero inscribir en el reality ese de las cirugías....

E: Y que te gustaría hacerte?

J: Una lipo. No mentiras, la lipo no tanto, sabe que si? la de los cachetes, porque pues con los gorditos uno se va adaptando, aunque bueno, la verdad ni tanto, porque yo siento que cada vez me voy desparramando mas y mas.

E: Y haces algo para cuidarte y sentirte mejor con tu cuerpo?

J: No, nada, ese s el problema mío, que yo soy muy sedentaria. Lo único es que por mi trabajo, me toca hacer hartos recorridos, entonces camino harto, pero de resto nada mas.

E: Y antes, cuando estabas ejerciendo, te cuidabas más?

J: Pues es que la verdad es que el trabajo no lo deja engordar a uno mucho, eso es buen ejercicio, quema uno hartas calorías... (risas), pero ahora si que cada día estoy mas desparramada, y me toca vestirme con chaquetas anchitas y cosas así.

E: Ya para terminar, tú nos contabas que en un comienzo la motivación para asistir al programa del DABS era el chocolatito que ofrecían después de cada taller, pero después de estar ahí, que te motivó a seguir asistiendo?

J: Las doctoras, la calidad humana de la doctora Pilar y de la doctora Gladis, y de la doctora Marta Mejía.

E: Cómo cambió tu vida el hecho de pertenecer a este programa?

J: En el concepto que tenía de mi, que uno se siente señalado por todo el mundo, y o sea, aprendía que independientemente de que uno haya hecho lo que haya hecho, o haga lo que está haciendo, uno sigue siendo un ser humano que tiene todos los derechos y la misma oportunidad de que lo respeten y lo valoren por lo que es, independiente de todo.

E: Y antes cuál era tu creencia con respecto a esto?

J: No, pues como le decía antes, yo misma me puse en la mente que como yo estaba trabajando en eso, entonces yo ya no valía, que yo no iba a conseguir ningún hombre que me valorara como mujer sino que iba a venir iba a comer y chao. Pero uno se va dando cuenta con los talleres que eso no es así, que uno independientemente de que esté ejerciendo prostitución uno sigue siendo un ser humano que vale mucho, así no falta el que señale, el que tenga la doble moral, el que “ay no, que voleta esa vieja”, pero allá va y la busca. Sino es a los chuzos del centro, son los del norte o los del sur, pero allá va y la busca, o tiene la amiguita que le gustó y la compra con regalitos, eso de alguna manera es prostitución. Sino que aquí de alguna manera esta la creencia de

que prostituta es la que cobra y la que trabaja en establecimiento o en la esquina; pero la que lo da porque necesita zapatos esa si no es boba esa si sabe pa' que se lo dieron. Entonces siempre hay esa doble moral.

E: Tu crees entonces que no tiene el mismo estigma el cliente como la mujer que ofrece el servicio?

J: Obvio que no, la sociedad dice que si un hombre tiene cinco viejas, dicen ese si que es bravo, pero si una mujer tiene cinco manes esa si es perra, esa si es brincona.

E: Alguna vez fuiste maltratada por algún cliente?

J: Una sola vez, y fue porque el me había pagado una hora y yo quería despacharlo a los quince minutos, que no que como así? Y yo le dije que si que ya había pasado la hora, y el decía que el estaba en sano juicio y que no había pasado la hora y yo que no y que no. Y me salí y él me jalonió la blusa, entonces le dije al administrador que él me estaba maltratando que no se qué (risas), pero yo ya estaba mamada con ese viejo ahí (risas)...estaba borracho y no, no, no yo dije, no eso como está borracho no se da cuenta, lo embolato; se dio cuenta que eran 20 minutos porque estaba muy pendiente del reloj...

E: y cómo fue que te vinculaste como promotora en el DABS?

J: Como promotora? Eh...pasé los papeles como todas y listo

E: Y qué requisitos te pedía el DABS para ser promotora?

J: Para hacer promotoría? Tener mínimo noveno y haber cursado alguna capacitación con responsabilidad y cumplimiento...y tener buenas relaciones con los compañeros, no haber sido una persona problemática, aunque yo era como problemática...no mentiras, problemática no, nunca, no sirvo pa' quedarme callada. Aprendí que no tengo porque estarme callada sino estoy de acuerdo con las cosas...

E: Aja, y eso te ha traído problemas o lo has sabido manejar?

J: Por el momento no me ha traído problemas...por el momento, pero...pues también porque tampoco digo las cosas así

E: las sabes decir...

J: las pienso, pa' decir las, busco como la pauta o el momento para decir las cosas.

E: Después de todo lo que has vivido y no has contado, qué significa la prostitución para ti?

J: Para mí la prostitución sigue siendo un medio de ingresos y ya, independientemente que ya no lo esté ejerciendo o sea yo pienso que al igual como lo hice yo por rebeldía, en su momento fue por rebeldía y también por necesidad, en algún momento...muchas personas lo hacen por necesidad, otras porque quieren como más cosas así no tengan necesidad, porque quieren conseguir lo de ellas sin debérselo a nadie, sin depender sólo de una persona...eso es un trabajo y listo...para mí la prostitución sigue siendo un medio también como un y corriente, o sea una elección libre de cada quien, cada quien tiene su punto de vista frente a ellas, ta'el que la juzga, está el que la acepta, está el que simplemente también las ve de un modo normal y ya.

E: Bueno, Julia de verdad ha sido un placer tener esta conversación contigo. Te agradecemos de verdad que hayas accedido a charlar con nosotras y contarnos a cerca de tu experiencia en la prostitución y sobre tu vida en general. Sabemos que han sido experiencias muy difíciles de contar y por eso agradecemos tu sinceridad y el espacio que nos has brindado para contarnos tu historia. Esperamos que haya sido tan útil para ti como lo ha sido para nosotras.

J: No, pues muchas gracias también a ustedes por escucharme todo mi cuento, y por no juzgar, porque uno a veces tiene la idea que los psicólogos vienen es como a imponerle a uno su verdad, y no ustedes han sido muy abiertas...muy rico hablar con ustedes, porque me ayudó a contar cosas que normalmente no le cuento a nadie.

E: Chao Julia, nuevamente gracias.

Entrevista a Maritza

Entrevistadora: Hola, Maritza de ante mano te agradecemos que hayas accedido a concedernos esta entrevista. Como ya te habíamos comentado antes, la intención de esto es conversar contigo sobre tu vida y el ejercicio de la prostitución, así como también ver tu vinculación con el proyecto que ofrece el DABS para personas que se encuentran en situación de prostitución. Queríamos aclararte que la grabación que se hará es para fines de transcripción, y que por ética profesional no se pondrán nombres reales en esta investigación, para guardar tu identidad y no agredir tu integridad como persona; también queremos que sepas que si te sientes incómoda con alguna pregunta, siéntete en completa libertad para decírnoslo. Tienes alguna pregunta antes de empezar?

M: Bueno, y este trabajo para que es?

E: Nosotras estamos haciendo nuestra tesis sobre el tema que ya te comentamos antes...

M: O sea que ya casito se van a graduar?

E: Si gracias a Dios, ya solo nos falta terminar la tesis...

M: Ay, las felicito mucho, a mi también me hubiera gustado mucho estudiar, pero con esta situación tan berraca, nunca lo pude... este... cumplir ese suenwo. Pero vengan en que universidad están estudiando?

E: En la Javeriana

J: Ayy tan bacano... Vengan, y sobre qué es que me van a preguntar?.

E: Bueno, pues nosotras tenemos algunos temas sobre los que nos gustaría conversar contigo, básicamente sobre tus relaciones sociales, sobre tu cuerpo, tu sexualidad, tu experiencia en la prostitución y lo que ha significado para ti el hecho de pertenecer al programa del DABS.

Quisieras empezar a hablarnos sobre alguno en especial?

J: No, no se... ustedes dirán...

E: Bueno, cuéntanos un poco sobre tu familia, cómo está constituida?

M: Mi familia somos yo y mi hijo; vivimos los dos solos, pagamos arriendo todos los días, yo me levanto la comida, lo llevo a la escuela, lo levanto, peleo mucho con él, soy muy estricta, yo quiero que sea una persona de bien, que salga adelante.

E: Y aparte de tu hijo hay alguna otra persona que haga parte de tu familia?

M: No, yo no tengo mas familia; mi papá vive pero nunca me ha dado nada, para mi él no cuenta para nada; mi madre hace mucho tiempo murió; ella me dejó con una señora negra, ella me maltrataba, me quemaba las manos, me ponía en un tanque de agua fría, me ponía a aguantar hambre, y de ahí para allá me ha tocado comer mucha mierda, sufrir mucho.

E: Claro, me imagino que esa debió haber sido una situación muy difícil para ti. Pero crees que esto te ayudó de alguna manera a ser lo que eres actualmente? Qué te enseñó esto?

M: Pues a ser fuerte, a aprender a cuidarme yo sola, a guerriarla, a camellar duro. De resto ay vamos. Yo no busco a mi familia porque yo me fui para La Unión Valle, y allá mi me violó un tío, y mi tía me pegaba, me maltrataba mucho.

E: Cuántos años tenías?

M: Yo tenía quince años. A mi me ha tocado vivir mucha cosa fea, mucha maldad, mucha gente mala. Pero ahí vamos, Dios no nos desampara.

Ahora tenemos una familia, que son las doctoras, ellas las queremos mucho, como sea yo, que tengo mi temperamento fuerte y ellas lo saben, pero ellas me han apoyado, a mi y a mi hijo y gracias a Dios ellas me ha comprendido; a ratos me dicen que me salga de esto, pero yo no puedo porque yo tengo un hijo, yo tengo que trabajar, me toca pagar arriendo, conseguir para la comida, que para el médico, que para una cosa que para la otra. Yo estoy muy agradecida con la trabajadora social de la escuela, cada mes ella como pueda nos colabora con un mercadito, y pues bendito sea Dios ahí vamos.

E: Aja...

Yo vivo también muy agradecida con la doctora Pilar, ella nos regaló un televisorcito a color, porque el mío se me dañó. Solo espero que Dios me ayude a conseguir mi casita propia porque ya estoy cansada de pagar arriendo.

Yo trabajo duro, a veces me va bien a veces me va mal, pero nunca me falta lo de mi pieza que eso es lo primero, tener aunque sea el techo y algo para comer, porque gracias a Dios nunca nos acostamos con hambre. Gracias a Dios tenemos el Centro Amar, y ahí me tienen al niño y me le dan el refrigerio.

E: A parte de trabajar en la prostitución tienes alguna otra fuente de ingresos?

M: Si claro, yo a veces reciclo, me muevo aquí me muevo allá, yo no me varo, no me dejo morir de hambre. Porque si no consigo yo lo mío a mi quién me ayuda, nadie...Entonces a mi aquí me dicen que me salga de la prostitución, pero no me salgo hasta que algún día de tantas cosas Dios me diga ya no más o ya te salió esto y listo, bacano, pero mientras tanto hay que seguirla luchando y hay que seguir trabajando, por mi hijo, porque aunque digan que los hijos son prestados, y aunque luego ellos a uno le sirvan o no le sirvan, uno tiene que educarlos y hacerlos unas personas de bien.

E: Cuéntanos que significa la maternidad para ti?

M: La maternidad, pues por ejemplo cuando yo estuve embarazada mi maternidad fue muy amarga, muy triste...(silencio)

E: Por qué, como viviste esa etapa?

M: Lloraba mucho, sufría mucho... (silencio)

E: Y que te ponía triste, que cosas te preocupaban en ese momento?

M: Pues que yo trabajaba en la prostitución así con barriga, tuve que trabajar así hasta último momento.

E: Y en ese momento no tenías a nadie que te ayudara?

M: No, yo estaba sola porque el papá de mi hijo nunca me ayudó en nada; apenas supo que estaba embarazada me agarró del estómago, me decía que eso pa que, que si se mas... (silencio)

E: Y cómo lo conociste?

M: Yo lo conocí por allá arriba en el barrio donde yo vivía antes, yo ya trabajaba en la prostitución, pero el nunca respondió por el niño; él ahora tiene una mujer y otro chino, y no se parece a él ni nada...

E: Pero cuéntame un poco cómo fue esa relación?

M: No, nada, yo con él molesté un tiempo, pero me embarazó y adiós adiós, el nunca respondió.

E: Tu crees que el hecho de que tu estuvieras trabajando en la prostitución influyó de alguna manera en tu relación con él?

M: Pues él siempre supo pero a él nunca le gustó, pero igual a mi me tocaba porque ese hijueputa no trabajaba ni hacía nada, pero eso si me sacaba toda la plata. Me criticaba todo el tiempo y era una persona muy terrible; era muy brusco, muy animal, al hacer el amor y todo eso. Claro, yo creo que él decía "ah como esta es una puta pues que carajos no? Y él cuando yo estaba en embarazo él decía que ese niño no era de él, que quien sabe de quién sería. Pero a mi no me importó, sola lo estoy sacando adelante. Aunque cuando yo lo tenía en el estómago lo trataba mal, le decía que no lo quería; pero ahora se que los niños no tiene la culpa de lo que uno haga. El se parece a mi mucho...

E: En que se parecen?

M: Verlo a él es verme a mi, es la misma cara mía.

E: Aparte de lo físico, en que otras cosas crees que él se parece a ti?

M: El es igualito a mi en el sentido en que él me sacó lo frentera. El no se calla nada. Eso si el llega aquí y le cuenta a las doctoras todo, cómo lo trato, lo que le digo, que si le grito, que si le pego, que para aquí, que para allá.

E: Y que crees que él piensa de ti como mamá?

M: Ah no, pues, que mi mamá es jodida, que mi mamá me regaña porque mi mamá es así, porque mi mamá no se deja joder.

E: Y él sabe en que trabajas?

M: No, ni que nadie le vaya a decir, porque yo digo que la gonorrea que le diga tiene que desaparecerse del mapa. Porque yo tengo unas pintas que no es si no que yo les diga y ellos se van bajando a esa gonorrea sin problema.

E: Qué crees que diría él si se entera?

M: Ah! mi mamá trabaja en esto... mi mama es tal cosa. Y hay muchos casos que se han oído, que comentan que los hijos les cogen desprecio a las mamás porque trabajan en esto.

E: Y crees que esa sería la reacción de tu hijo?

M: Yo creo que sí, entonces es por eso que lo tengo que pensar bien.

E: Y cómo has manejado esa situación con tu hijo?, por que no debe ser fácil llevar esa vida paralela...

M: No, yo le digo que yo trabajo en la calle, que yo pido, que yo limpio, que yo hago algo, pero yo le digo a él que yo salgo a la calle y que los niños no pueden salir a la calle a donde las mamás trabajan que porque los tombos se lo llevan, entonces él ya sabe, y yo lo embolato así. Pero entonces como ya te dije, nadie ni que se le vaya a ocurrir así sea mi peor enemiga, contarle, porque con mi temperamento lo que yo me gano es unas loterías tan lindas, unas amistades tan lindas, me gano desprecios, envidias y vulgaridades.

E: Es muy admirable que tu tengas una actitud tan “frentera” en la vida, que tengas la capacidad para decir siempre lo que te molesta. Pero no crees que podrías encontrar una forma diferente de expresar las cosas con las que no estás conforme, sin que esto te genere ese tipo de problemas que nos has venido comentando?

M: No, pues vulgarmente, yo no soy monedita de oro pa caerle bien a todo el mundo, yo soy como soy y al que le gustó bien y al que no también, a mi eso me importa un culo. Yo aprendí, con todo lo que me ha pasado en la vida, que uno no puede confiar en nadie. A penas uno empieza a confiar en la gente le dan una puñalada por la espalda.

E: Aja

J: Entonces a mi no me gusta la compincharía con nadie. Yo digo las cosas como son y ya. Y como te digo, al que le gustó bien y al que no, pues que se vaya pa sus tres mierdas. Yo siempre he sido la misma, porque a mi cosa que me saque la piedra es la hipocresía. La gente es toda “ay que tan linda tu” y por detrás “esta malparida, esta hijueputa yo no se que” O lo ven trabajando o uno por allá y pasan y es el chismorreo. A mi por ejemplo me daría pena que pasaran las doctoras, no pena en el sentido de

que me vean porque ellas ya saben que yo trabajo en esto, sino pues que a uno le da como pena que pasen y lo saluden a uno y uyy!!! uno se siente como mal, como que se timbra, pero pena no porque ellas saben que yo toda la vida he trabajado en eso, y ellas me dan consejos, que me cuide, que yo tengo un hijo pequeñito, pero como yo le digo, me siento tranquila hasta que llegue el momento; yo he ido superando cosas poco a poco, y como le digo, si Dios me va a dar un hombre, que me lo de recto, porque y si no pailas, porque yo no confío ahorita en nadie.

E: Bueno, siguiendo con lo de tu hijo, hasta el momento lo has podido manejar, porque él está pequeño. Pero has pensado que cuando crezca de pronto no va a ser tan fácil seguirle ocultando la verdad?

M: No, pues que de aquí a eso Dios me socorra, que yo tenga ya mi casa, poder hacer otra cosa, ya de aquí a allá Dios me socorra y poder salirme de esto. Pero si toca, pues seguiré en eso, y si él llega a saber, pues uno tiene que saber los errores y aceptar las cosas. Que él sepa que su mamá lo sacó adelante haciendo esto, y que le tocó trabajar en esto, por tales y tales. Y pues ya le toca a él decidir si me lleva en la mala o en la buena.

E: Cuéntanos como empezaste a trabajar en la prostitución?

M: No pues vulgarmente a mi me engañaron, yo trabajaba en un billar en Medellín, y llegó un tipo y me dijo que me tenía un trabajo y cuando llegué allá resulta que ese era un negocio de un prostíbulo en Barranquilla, entonces yo no me podía ni volar, ni irme porque no tenía ni un peso; además nos mantenían las puertas con candado, con rejas, entonces como se iba a volar uno.

E: Cuantos años tenías cuando llegaste a ese sitio?

M: Tenía como 16 o 17 años.

E: Cuéntanos cómo fue esa experiencia de entrar a la prostitución de esa manera, sin ser una decisión voluntaria?

M: No, eso fue una vaina muy dura, porque eso de llegar a un sitio que uno no conoce, ir a estar con un tipo y con otro, sin estar uno enseñado. Yo a veces decía “yo no quiero” y las otras compañeras me decían “le toca mujer porque que hacemos”. Afortunadamente Dios me socorrió hasta que me conseguí un militar y le cogí una cadena y ahí me pude abrir.

E: Y luego de eso que hiciste? Seguiste trabajando en la prostitución?

M: Si, pero ya me vine para Bogotá, y ya llevo como mas de 16 años de estar trabajando acá. Empecé en La Favorita, luego me fui para la 3^a, luego a la 1^a por allá

a esas ollas y ahora pues estoy en la 10ª; trabajo los Domingos todo el día, Lunes, Miércoles y Jueves.

E: Y el resto de los días que haces?

M: Pues reciclo, me pongo a hacer otras vueltas, otras cosas, no me estoy quieta. No me quedo en la casa quejándome por la situación, sino que trato de rebuscármela con los medios que tengo.

E: Bueno, y esto de los horarios tiene que ver con algún tipo de reglas que tienen entre ustedes, con tus compañeras de trabajo?

M: No, no, cada cual hace lo que quiera y cada cual hace lo que necesita, la plata que es, las cosas que son y todo eso. No, cada cual en su ladito.

E: Entonces no tienes muchas amistades en tu trabajo...

M: No, vulgarmente yo no tengo amistad con nadie, porque ellas son muy envidiosas son muy antipáticas, uno comenta algo y ya están hablando mal de uno por detrás, y están pendientes de cuantas veces va uno a la pieza, cuantas veces no. Entonces yo me la paso sola, porque a mi no me gustan las compincharías con nadie, porque uno no puede confiar en nadie. Uno empieza a darles confianza y se la montan a uno. Así como me pasó hace como quince o veinte días, me la montó una boba asquerosa, yo estaba por ahí mirando todo, y la tonta pensó que yo la estaba mirando a ella, y entonces empezó a decirme una cantidad de cosas y a mi me dio mucha piedra y entonces yo también la traté bien mal, “que le pasa yo no le estoy haciendo nada malo”. Yo no me la voy con nadie, la gente no lo lleva a uno bien sino por hipocresía.

E: Esto es con tus compañeras de trabajo, y con el resto de la gente has tenido la misma experiencia?

M: Si, toda la gente es la misma mierda, yo como ya te dije, vulgarmente, no tengo compincherías con nadie, eso es mejor estar solo y que la gente sepa que con uno no se mete y porque uno no se mete con nadie.

E: Bueno, tu me dijiste que no entraste a la prostitución voluntariamente; pero ahora, después de tantos años, qué te motiva a seguir trabajando en esto?

M: Sigo porque la necesidad es terrible, no es que a mi me guste este trabajo sino que la situación te obliga a eso.

E: Y en algún momento de tu vida has trabajado en algo diferente?

M: Si, yo trabajé un tiempo en Misión Bogotá, pero el problema es que yo no tengo a nadie que me ayude, y yo tengo mas responsabilidades, tengo que recoger a mi chino

a medio día, luego tengo que llevarlo al Centro Amar, luego a las 4 de la tarde recogerlo, y en un trabajo como ese a uno no le van a dar permiso, sino que le dicen aquí se trabaja de tales horas a tales horas y ya.

E: Aja

M: Pero como te digo yo me muevo mucho, ahí tengo una cafetera para ponerme a vender tintos; me estoy haciendo una “chaza” para ponerme a vender dulces, pero no me varo. Y entonces pues nada, seguir trabajando en la prostitución porque uno necesita techo y comida todos los días.

E: Que cosas te molestan de tu trabajo?

M: Pues que te digo, hay muchas cosas muy aburridoras. La policía molesta mucho, muchas veces son muy groseros, abusivos; ahora último están molestando porque ya no dejan que uno lleve falda, le toca a uno en pantalón.

E: Y eso por qué?

M: Que porque por ahí pasa mucha gente, que la señora con el niño a coger bus, es que como hay unas viejas que se ponen unas faldas que se les ve todo, eso ni se ponen interiores ni nada. Y como por ahí pasa tanta gente de alta calidad, que va para el Palacio de Justicia, entonces ahora toca es pantalón, y si uno no lo hace pues a veces les da por hacer “batidas” y se lo llevan a uno, y como ellos no respetan nada, se lo llevan a uno por allá 24 horas, y uno por allá aguantando hambre y pensando en su hijo, sin saber como está ni nada.

E: Y te ha afectado esta nueva regla, de lo del pantalón, para tu trabajo?

M: No, pues sabes que no? Así me ha ido bien, trabajo tranquila, pero no me ha afectado, igual sigo teniendo mis clientes normal. Y pues si, esa es una regla que ellos ya sacaron, entonces toca obedecer para que lo dejen trabajar a uno, porque si no que hace uno.

E: Y tú no has pensado en trabajar en esta zona de Santa Fé? Siendo una zona de tolerancia, no sería más fácil para ti trabajar acá?

M: Yo de por allá no me muevo ni loca, a mi por acá no me gusta, porque yo siempre he vivido por toda esta parte de por acá de por estos lados y es muy bandera y muy horrible que a uno lo vean trabajando por ahí.

E: Y qué es lo que te preocupa de que te vean, que le cuenten a tu hijo?

M: No solo eso, sino que la gente critica mucho, entonces no me llama la atención mucho eso; entonces mientras más lejitos de la gente esté uno, mejor.

E: Aparte de esto que nos has contado, hay algo más que te parezca difícil de trabajar en prostitución?

M: Si, claro, eso hay mucho señor muy abusivo, entonces uno va a la pieza y ahora casi todos son que si me pueden dar por detrás, y que si la mamada y a mi eso no me gusta, pero pues por la necesidad a uno le toca. Bueno, pues lo de la mamada está bien porque eso es normal, pero por el culo a mi si no me gusta, pero yo digo que si por lo que a uno le vayan a dar. Por 2mil o 3 mil pesos más.

E: Entonces no tienes una tarifa fija?

M: No, yo les digo, les cobro tanto y vale la pieza tanto, entonces hay piezas mas caras que otras, entonces eso depende. Claro que hay unos muy chichipatos que me dicen tengo tanto y listo, y a veces solo me queda casi apenas para pagar la pieza. Pero ahí por la necesidad y a veces por “bajar bandera”. Por la necesidad, porque yo no soy como la mayoría, que hay muchas compañeras que les enseñan a los clientes que por detrás y eso, entonces se los tiran, los dañan.

E: Aja...

M: Eso es tenaz porque entre ellas empiezan a chismorriar y empiezan a decirles a los clientes, “ay mire, con ésta no porque esta hace tales y tales”. Antes cuando hablan conmigo me dicen, “mire, yo la busco a usted porque usted me gusta, usted es como limpia” yo le digo ”no crea que porque me ve así mal vestida usted crea que yo soy sucia, yo soy limpia”; y es que así yo haga el acto cada rato yo siempre me tengo que bañar después. Pero hay unas que si son muy cochinas y eso si que es feo. Igual hay unos muy respetuosos, saben la situación, que uno trabaja en esto es por necesidad, entonces son mas cariñosos, son correctos, mientras que hay unos que no se ponen el preservativo.

E: Cómo haces tu para negociar ese tipo de cosas?

M: No, pues a mi me toca arriesgar mi vida, yo siempre les digo que se lo pongan pero ellos dicen que no.

E: Y no has intentado ser un poco más insistente con eso?

M: No pues yo siempre lo llevo y lo saco y lo pongo ahí, pero ellos dicen que no, “que yo no quiero así, que me aprieta, que yo no me desarrollo con eso puesto”, pero no es porque uno no quiera. Es que la mayoría no le gusta eso, dicen que están es enseñados a carne carne; son personas que no piensan, lo único que hacen es perjudicarse ellos y perjudicarlo a uno.

E: Y no crees que hay alguna forma de tomar el control de esa situación y no dejar que otros la tomen por ti y te perjudiquen?

M: Pero no ve que yo no puedo darme el lujo de perder así la mayor parte de mis clientes, sino con que pago pieza con que consigo lo del diario. Aunque gracias a Dios yo soy de las que cada vez que lo hago, enseguidita orino, entonces eso me ayuda mucho a mí, porque al orinar uno limpia mucho todo eso, entonces pues no hay problemas de nada.

E: Pues la verdad es que el contagio del sida y de las ETS se da durante la relación sexual, y una vez contagiada ya no hay nada que puedas hacer. Entonces estas conciente de que en realidad cada vez que tienes relaciones sexuales sin protección estas arriesgando tu vida?

M: Pues si yo se eso, no crea que no es difícil, pero me toca, hasta que llegue el momento en que yo diga “ya no más”, pero por ahora yo no me puedo salir todavía.

E: Y que te haría reconocer ese límite, ese “ya no más”?

M: No pues que de pronto como yo te dije, anhelo mucho mi casa propia, o que de pronto yo pueda trabajar con algo pero por mi cuenta, que me quede tiempo para recoger a mi hijo, que me quede tiempo para algo; algo independiente, a mi nunca me ha gustado que me manden.

E: Tu me comentabas que trabajaste en Misión Bogotá, como fue tu experiencia ahí?

M: No, pues a mi no me gustaba que ahí no le reconocen a uno las cosas que uno tiene, no les importa si uno tiene hijos, a ellos lo que les importa es que uno les trabaje, no les importa mas nada, y yo tengo uno hijo que no puedo estarle soltando al perro y al gato, porque vulgarmente, caras se ven corazones no se ven.

E: Aja..

E: Yo como ya te conté vengo maltratada, violada, y yo no voy a permitir que un hijueputa venga y le haga algo a mi hijo. Yo por eso no tengo marido. A mi me han dicho muchos tipos “venga, organicémonos, yo me la llevo a vivir bien” y yo siempre les hago pistolas. Ahora no hay hombres que sean correctos, todos son terribles; como hay mujeres también terribles que se aprovechan de los hombres, les hacen maldades y esas cosas, mientras que yo no. Yo los hombres que he tenido los he sacado es por mi genio y porque no me ha gustado algo, entonces los saco corriendito, “a volar papito no mas”.

E: Y cuantas relaciones estables has tenido?

M: No, pues el man, con el que tuve mi hijo, pero como ya te dije, con ese nada; luego tuve otro que me maltrataba, me sacaba la plata, me la robaba, y uno ahorrando

la plata, porque yo no fumo, ni tomo, ni nada; pues antes si me tomaba mis traguitos cuando yo era sola sin mi hijo, pero yo dejé eso desde que me pasó una vez un caso con un tipo, con un cliente, que me dejó por ahí botada, y yo sin una moneda ni nada; yo terminé por allá en un potrero y casi me violan unos tipos; yo no se como me logré soltar y corrí y corrí hasta la casa. Y desde ahí, santo remedio, ni mas.

E: Y como manejas eso de no tomar licor con tus clientes? Es fácil?

M: No, obviamente siempre está ahí la presión, me dicen que me tome unos aguardienticos. Una vez me fui con un señor y el me dio un billete de 10 mil pesos falso, por allá en la 1ª con 10ª, y lo cogí en la mal, y una vez volvió otra vez y le dije "ay usted me metió un billete falso" y el me dice "un día de estos vuelvo ahí para reivindicarme". Y ni más; le dio hasta pena porque lo hice quedar como las patas del culo de él. Es que los hombres quieren a veces como envolarlo a uno, pero cuando ellos van, yo ya vengo, entonces conmigo pailas, conmigo se van de narices.

E: Y que te dicen tus clientes de tu forma de ser tan directa?

M: Ah no, como ya te dije antes, a mi muchos tipos me dicen "ay, Sandrita vámonos a vivir" pero no, que va, todos los tipos son la puta cagada. Mi hijo me dice "no mamá, no vivamos con nadie, sigamos los dos solos", y pues yo digo que hasta que Dios no me de alguien que valga la pena yo seguiré sola.

E: Y para ti como es un hombre que valga la pena?

M: No, pues para mi un hombre que valga la pena es en un sentido, para mi un hombre, es un hombre que sea fiel por una parte, que sea una persona que sea correcta, que si a uno lo quieren, tienen que querer el perro y la chanda, no simplemente querer la chanda para ir a hacer el daño, o sea perjudicarlo a uno. Yo si digo, un hijueputa que le vaya a ser daño a mi hijo, yo con mi temperamento, Dios me perdone, pero así me toque irme pa una cárcel, yo me voy, porque yo con una gracia de esas no se la dejo; por eso yo no consigo hombres, y a mi en las piezas que yo he vivido, yo se que a mi me dicen que soy jodida, que soy mierda, que tengo mi temperamento, pero a mi ningún hijueputa me visita en la pieza. Trabajando a mi mas de uno me dice "vámonos a su pieza, y hacemos el amor y tal", pero yo les digo "yo tengo un hijo, tiene 8 años, y yo le digo a todo el mundo que el es mi marido, mi amante, mi compañero, obviamente que yo se que él no es marido mío, pero es un marido que yo estoy criando, y es una marido que todavía no trabaja, que estudia; yo soy la mamá y yo soy la que trabajo, pero yo le digo mi marido pa ca mi marido pa ya, pero yo se que es el hijo mío que él no es mi marido, yo tengo que respetarlo, ya?, no como viejas asquerosas que piensan cosas y se van acostando con los mismos hijos, pa hacerle el amor o el mal, pero yo no.

E: Aja...

M: Yo he sufrido mucho y he comido mucha mierda, pero yo nunca haría una cosa de esas, que me la paso de loca es otra cosa, y que no me dejo guevoniar, a que yo vaya a ser una cosa de esas. Yo le digo a mi hijo mi marido, y en todas partes yo le digo mi marido, y a mi me dicen “uy pero ese marido que usted tiene si no se ve por aquí, ese marido suyo donde es que se mantiene (risas); entonces yo les digo “chao porque me voy a trabajar para pagarle la pieza a mi marido esta noche” (risas) entonces me dice una señora “mándelo a trabajar” y yo le digo “no, todavía no se puede” (risas). Pero yo vivo muy rico sola, sabroso, tengo mi temperamento, me ha tocado comer las verdes y las maduras, he comido mierda, me ha tocado duro, pero Dios no me desampara, por un lado o por otro lado. Aquí tengo unas madrinas, unas madres; yo necesito algo pa mi hijo o pa mi, y ellas tratan de conseguírmelo.

E: Bueno, y si llegara un buen hombre a tu vida, uno que valga la pena como tu dices, tu estarías dispuesta a dejar la prostitución si él te lo pidiera?

M: No, yo si no me saldría porque él me diga, sino porque a mi me nace, y porque se que me va a salir un destino, y se que él me va a ayudar , me va a dar la mano, que ya no voy a estar por aquí, por allá, sino con mi hijo, que voy a poder estar tranquila, en la casa, uno poder estar pendiente del hijo, que si toca llevarlo, recogerlo; bacano, eso si, pero como yo le digo, hasta que uno no vea uno no puede creerse. Ahora los hombres tienen mucha maña, si no es drogadicto, le gusta por ahí robar. Entonces uno moliéndose el lomo, y haciéndole a su cuerpo lo que uno le hace, para conseguir plastica, pa que llegue un hijueputa llegue a quitarle la plata pa ir a soplar eso es muy berraco. Eso es lo que yo le comento...

Yo paso por muchos lados y camino por muchas partes, y uno ve muchas cosas, hasta tipos de alta calidad, y se queda aterrado uno, porque uno puede ser lo que sea, pero uno dice “uyy!!!” este señor uno lo ve ahí con su pinta y mentiras. Y yo a veces le digo a mi hijo “si usted roba, se lo llevan los policías, si usted fuma drogas, la cabeza se le daña, si fuma pegante se vuelve loco y le hace daño al cuerpo y se muere”. Yo de digo “usted quiere ser igual a ellos? Gaminosos, ladrones, viciosos?, mire todos los ejemplos”. Y como en la cuadra en que yo vivo siempre hay peleas, tropeles, tombos, entonces es fácil mostrarle todo eso. Y a mi no me gusta hablar mal de nadie, porque yo viví en el cartucho, y yo siempre anhelo mucho que los ayuden, que les den una mano pa salir, porque todos somos humanos y ellos están ahí porque el destino les tocó como le toca a uno, entonces pues son cosas que uno no puede criticar, porque uno no sabe.

E: Y cuanto tiempo viviste allá?

M: Eso fue como en el 99, yo ya iba pa un año allá.

E: Y como fue esa experiencia de vivir en el cartucho?

M: No, eso fue de lo más berraco, uno ve cosas muy duras, y entiende que hay personas sufriendo mucho más que uno; pero eso es muy berraco.

E: Y de que viviste todo ese tiempo?

M: Eso si con la misma berraquera, seguía con lo de la prostitución, haciendo reciclaje, pero yo nunca me dejé morir. Igual yo me la llevaba con ellos bien; me la llevaba más con los hombre que con las viejas. A una vieja, por hacerle el favor de lavarle una ropa me chuzó el brazo, yo tengo una cicatriz por aquí (se alza la manga del saco y nos muestra la cicatriz), estaba el niño pequeño y me tocó decirle a la doctora. A mi me ha tocado una vida muy berraca. Pero yo no me varo.

E: Y como hiciste para salir del cartucho?

M: No pues aquí me ayudaron a conseguir trabajo en Misión Bogotá y de ahí me fui saliendo; igual eso yo supe que iban a tumbar eso y que iban a empezar a construir y todo eso, entonces igual yo sabía que tenía que salirme de ahí.

E: Bueno, y pasando a otro tema, hablemos de tu cuerpo. Te gusta tu cuerpo?

M: Pues si... así como estoy, ni muy flaca ni muy gorda, me siento tranquila, me siento bien.

E: Que partes te gustan más?

M: A mi me gusta todo mi cuerpo. De pronto no me gustan mucho mis senos porque son muy grandes y muy caídos.

E: Y que te dicen tus clientes de tu cuerpo?

M: A ellos les llamo mucho la atención, les gusto mucho; ellos me dicen que tengo buen cuerpo, buenas nalgas, piel bonita.

E: Y eso como te hace sentir?

M: Yo les digo si? Ah bueno, chévere, yo soy así, así me hicieron y que culpa. (risas)

E: Haces algo para mantener tu cuerpo así?

M: Pues camino mucho, pero de resto no mas. Y a veces por ahí corro.

E: Tu sientes que la imagen que tienes de tu cuerpo, la forma en que vives tu sexualidad cambia cuando estas con un cliente y cuando estas con tu pareja o con alguien que te gusta?

M: Si claro, yo me siento bien cuando estoy con una persona que a mi me gusta, que me llame, que me acaricie bien, son personas que lo saben tratar a uno bien, pues uno se siente bien, uno se relaja, y la otra persona también se va bien satisfecha.

E: Tienes algún tipo de restricciones o reglas cuando estás con un cliente?

M: Si, por ejemplo a mi no me gusta casi me den besos, ellos me dicen “dame besos, tal cosa”, pero entonces yo les digo que a mi no me gusta que me bese nadie, y a mi nuca me ha gustado que me besen la boca.

E: Y esto es por alguna razón en especial?

M: Pues la cosa es que como yo siempre he sido muy delicada de las amígdalas, entonces me da un miedo porque cuando yo me enfermo de eso me pongo re mala, entonces no me gusta por eso.

E: Y aparte de la boca hay alguna otra parte “sagrada” por llamarlo así, alguna parte que tu reserves solo para las personas que te gustan?

M: Pues a ver... a mi ni me gusta casi me cojan los senos, eso es lo que no me gusta, pero de resto no, normal todo. Y como te decía, a veces piden rabo, por detrás, y mamada que es lo que más piden, a la mayoría les gusta eso mucho, pero de resto, no mas...

E: Y cómo es tu vestuario cuando estas trabajando?

M: No, yo soy normal, sencilla como tu me ves, yo no me pongo nada de esas cosas, yo me pongo un pantalón, unos zapatos sencillos así como yo mando..

E: Aretes, maquillaje? O nada de eso...

M: Muy poco, yo soy sencilla así sin maquillaje ni nada, y eso le gusta a los hombres.

E: Y como te sientes al saber que no tienes necesidad de arreglarte demasiado para llamar la atención de los clientes?

M: No, pues muy chévere que guste así no mas... (risas)

E: Y no te ha pasado que de pronto los clientes se confundan y no sepan que tu trabajas en prostitución?

M: No, pues la mayoría todos me dicen eso, tu no parece que fueras trabajadora, tal cosa, y yo les digo que si, que yo soy trabajadora sexual, que esto, por la necesidad, y ellos dicen que no, que yo no tengo cara de trabajadora sexual.

E: Y eso como te hace sentir?

M: Pues normal, porque así sea pa los demás que sea cierto o no sea cierto, yo trabajo en esto y ese es mi trabajo.

E: Entonces para ti la prostitución sería un trabajo? O para ti tiene otro significado?

M: Yo creo que la prostitución es algo que Dios puso en mi camino, y son cosas pues, como a algunos les puede gustar, como a otros no les gusta, eso es problema de cada cual. Pues como yo te decía, hay unas que lo hacen porque les gusta, por satisfacción, y son muy fanáticas de estar allá paradas todo el día. Mientras que yo voy a lo que voy, y adiós adiós; yo me consigo lo que necesito y hasta luego. Uno va a lo que va, y mañana será otro día; yo me siento tranquila porque mi trabajo es mi trabajo; porque yo lo hago es por la necesidad, no porque me guste; yo no me puedo meter a trabajar en otra parte porque como yo ya te dije mi obligación es mi hijo, y tengo que recogerlo, llevarlo, estar pendiente de él. A mi me dice mucha gente “venga y yo le ayudo a entrar a un restaurante”, pero que, la vieja del restaurante no va a decir “si mamita vaya tranquila a recoger a su niño”, no, esa gente quiere es que uno le trabaje de siete de la mañana a diez de la noche, y eso es lo que la gente no ve, la gente es muy abusiva. Y ahora por ejemplo, si usted le va a lavar ropa a la gente, ellos ya no le sacan a uno un poquito, sino mas de tres o cuatro bolsadas de ropa para lavar, y le dan a usted una miseria.

E: Aja..

M: Ahora no hay gente que sea correcta, no hay nadie, ahora por ejemplo hay mucha gente que se hace pasar por desplazada; yo podría pasar por desplazada y coger a mi chino y irme por allá para el norte con un letrero, pero yo no puedo; yo no estoy enseñada a eso, yo me enseñé fue a trabajar, y yo no soy capaz de ponerme a pedir por ahí limosna.

No si, como te digo, uno ya no puede confiar en nadie, porque si uno confía en esa persona, cuando uno menos piensa está esa persona llamando al bienestar familiar y le están haciendo quitar los hijos a uno; o de pronto cogen es a violarle los hijos a uno, sean chinas, sean chinos, pero es a hacerles el daño; y ahora hay mucha “corrompiciña”, ahora se los llevan, los violan, los matan y los tiran por ahí en la basura, eso les importa un culo, porque como no son hijos de ellos, ni los parieron ellos, entonces por eso uno debe de pensar las cosas bien y no confiar en nadie. Yo si le digo a mi hijo que le tengo prohibido que haga compincharías con nadie, y a él le cuesta entenderme; yo he tratado de explicarle que eso no trae nada bueno, pero ese chino no hace caso y por eso me toca vivir regañándolo.

E: Y tu no crees que él necesita experimentar eso por él mismo? Relacionarse con la gente y descubrir si puede o no confiar en alguien?

M: Si, y mientras experimenta me lo violan, me le hacen quien sabe que daño y ahí si que? No ve?...

E: Tu nos contaste algunas experiencias que tu viviste cuando eras niña, experiencias que te marcaron mucho, piensa un poco en tu infancia... Cuáles de esas experiencias quieres que tu hijo viva y cuales no?

M: Pues yo la verdad es que no tuve niñez, y yo no quiero que él viva lo mismo, pero lo que yo le digo a él es que sea correcto, que sea serio. A mi me gusta que él sea una persona de bien, que salga adelante, no que sea una persona gaminosa, que no se haga coger fastidio. No quiero mas nada, que sea una persona de bien; no que vaya a repetir eso que me tocó a mi.

E: Cuéntanos hace cuanto entraste al programa del DABS?

M: Pues lo que tiene mi hijo, hace casi más de 8 años, eso me ha servido mucho, me han apoyado mucho, me han colaborado mucho. Las doctoras son muy queridas, son muy correctas, me quieren mucho a mi y a mi niño, ellas han sido para nosotros como un regalo, son unos ángeles que nos ha puesto Dios; aquí me han dado mucha ayuda muchos talleres...

E: Qué tipo de talleres?

M: De belleza, de modistería, yo hice de papel rugado, me gradué y con eso he hecho piedritas, cositas que me han ayudado a ganar platica extra.

E: Qué te motivó a entrar al programa?

M: No, yo vine así pidiendo ayuda para mi hijo, que nos ayudaran y aquí me recibieron muy bien gracias a Dios. Pero yo sigo siendo la misma, como tu me ves, si me toca decirte rojo, verde, amarillo, yo te lo digo.

E: Pero tu crees que el hecho de haber estado en este programa no te ha cambiado de alguna forma?

M: Si, mi vida me ha cambiado mucho porque como yo te digo mi Dios me ha ayudado mucho, y a mi no me ha faltado nada. Yo vengo acá y las doctoras me ayudan con una cosa o con otra. Pero ellas nunca me dicen que no. Ellas me le traen una cosa, otra, que el uniforme. Yo vivo muy agradecida. Después de ellas no hay nadie más. Claro que yo ya no vengo mucho por acá desde que tuve ese problema tan tenaz acá...

E: Que tipo de problema?

M: No pues que te digo yo... lo que pasa es que con todo lo que te he contado de eso de que, pues lo de que yo pues que le pego, y que le grito a mi hijo, una vez las doctoras me dijeron que si yo seguí tratándolo así tan fuerte, pues que me lo iban a quitar, y entonces a mi eso si fue como que me hubiera salido de mí misma y yo las amenacé y todo, y eso fue una mierda porque me prohibieron la entrada acá y todo.

E: Y eso hace cuanto fue?

M: Eso fue ya hace ratico: es por eso que yo ya no vengo casi por acá, porque todavía es la hora que los celadores me ponen traba para entrar, pero igual mi hijo si se la pasa metido acá porque a él las doctoras me lo quieren mucho, entonces eso me lo paladean pa aquí y pa allá; eso me lo quieren mucho, me lo consienten mucho. Pero igual yo sigo hablándome con ellas así sea por la ventana o cuando ellas salen que yo estoy por ahí, porque yo a ellas las quiero mucho y como ya te dije son como mi familia.

E: Bueno, ya para terminar cuéntenos como te sentiste durante la entrevista?

M: No, pues muy chévere porque ustedes son gente chévere con la que uno puede hablar tranquila, contar sus cosas, cosas pasadas que a uno se le van olvidando, pero que es bueno que uno las recuerde para tenerlas vivas, para confirmar por donde es que tiene uno que seguir, y pa donde es? pues pa lante si o no? Entonces pues si, muy agradecida con ustedes por habermen escuchado y por habermen comprendido, porque la gente solo lo mira a uno de lejitos y pa criticar, entonces de veras muchas gracias..

E: No, muchas gracias a ti por tu tiempo y tu sinceridad; por habernos dado la oportunidad de conocer tu historia; en serio que nos va a ser muy útil todo esto que hemos conversado y esperamos que para ti también haya sido útil.

Anexo III.

Matriz de categorización de narrativas

CATEGORIA	SUBCATEGORIA	FRAGMENTOS
<p>Relaciones sociales</p>	<p><u>a. Relaciones familiares</u></p>	<p>M: Mi familia? O sea yo soy den una familia de muy bajos recursos si? Tu sabes, yo creo que la mayoría de chicas que trabajamos en esto somos de muy bajos recursos, por base de eso nos toca meternos a...a... esto...a lo que ya sabemos (risas)...Somos ocho hijos, y como se dice el dicho yo soy la oveja descarriada...fui...bueno soy, porque todavía uno no dice no, porque cuando uno se ve en mucho apuro y ahorita que quiero apoyar a uno de mis tres hijos, no digo a los tres porque ya los tres es cosa seria, pa'apoyar y costiarles la universidad.. y todos tres no quieren no? entonces a uno de los tres más que todo el menor...entonces tocará no? Seguir adelante y mirar más hacia delante si?...y a mí me ha encantado mucho estudiar y yo admiro mucho las personas que estudian; ya que yo no tuve esa oportunidad porque en mi familia éramos muy pobres, de bajos recursos... no nos podían dar estudio... o no hicieron el esfuerzo no?, nuestros papás no hacían el esfuerzo se dedicaban era a tener hijitos, hijitos y nada de educación.</p> <p>E: Y actualmente cómo es la relación con tus papás, con tus hermanos...</p> <p>M: Super bien, ahorita en el momento estoy un poco muy nostálgica porque mi papá está muy malito, me le ha dado preinfarto como tres veces y ya está invalidito medio cuerpo, y entonces esto lo pone a uno un poquito mal, pero bueno qué se va a hacer, todas las personas vamos a llegar allá y uno no sabe ni cómo, ni cuándo, ni dónde mi Dios le tiene a uno las cosas porque eso es cosa de Dios; pero bueno uno no puede tampoco dejarse desvanecer por las cosas de la vida...con mi familia la tengo bien</p> <p>E: y cómo es la relación con tus hermanos?</p> <p>M: Bien, bien, todos bien</p>

Prostitución e Identidad 3

		<p>E: Ellos saben de tu trabajo?</p> <p>M: Si claro</p> <p>E: y que han dicho ellos?</p> <p>M: Me han admirado mucho, porque saqué a mis tres hijos adelante, los he apoyado a mi familia...A mis hermanas mayores les he colaborado para estudiar pa'ver por ellas</p> <p>M: Y entonces me han admirado mucho, los he apoyado mucho tiempo</p> <p>E: Y lo han sabido desde el comienzo, o de pronto te tocó ocultarlo un tiempo...</p> <p>M: Si, desde un comienzo, desde el comienzo se dieron de cuenta y me han admirado mucho</p> <p>E: Cuántos hombres y cuántos mujeres son?</p> <p>M: seis mujeres somos y dos hombres</p> <p>E: Alguna otra mujer de tu familia ejerce la prostitución?</p> <p>M: No yo soy la única, las otras son juiciositas (risas), la menor fue secretaria, yo la apoyé, le di estudio, la apoyé... entre todas las hermanas fue la pequeña, por que todos hemos sido muy unidos como buenos paisas que somos (risas).</p> <p>M: Y que... y he apoyado también mucho a mis padres, o sea yo soy la única que les doy ese apoyo, o sea que les brindo más apoyo a mi familia</p> <p>E: y entonces de donde saca que es la oveja negra... yo la veo muy blanca (risas)</p> <p>M: (risas) pues yo soy la ovejita que se descarrió de su manadita porque yo ando</p>
--	--	---

		<p>así...por que he tenido mi vida así... así toda desordenada un poquito...aunque va tocar ordenarla (risas)...pues sí la oveja blanca, pero así es el dicho no?(risas)... y que más te cuento...</p> <p>E: De dónde eres?</p> <p>M: De Medellín, de San Rafael Antioquia</p> <p>E: Y desde hace cuánto vives acá?</p> <p>M: Yo? yo vivo desde hace trece años acá...ya me considero ser yo más rolita que otra cosa (risas)... yo adoro aquí a Bogotá, porque aquí Bogotá me ha dado todo lo que en otra parte no he tenido.</p> <p>E: Pero eso sí tiene todo el espíritu de paisa, nada que hacer, eso si no se le ha quitado (risas)</p> <p>M: Ah, sí...claro, y allá tengo a toda mi familia, empezando que mis hijos no se acostumbran acá, en el momento están allá...</p> <p>E: Pero vas frecuentemente?</p> <p>M: Ah, sí... yo estoy que me voy...acabo de venir y estoy que me devuelvo con mi papá que lo tengo tan malito y entonces estoy que me voy</p> <p>E: Pero ahora pareces feliz... tienes cara de feliz</p> <p>M: Ahorita estoy más feliz, porque tengo tres adorados regalos que me mandó Dios y que ya están grandes, y que ya han vivido un poquito la vida, que ya tienen un poquito que ya... que ya ven la vida con más seriedad y todo... mis tres adoraciones son mis hijitos ... y mi maridito y todo... y mi familia que muy linda también... todo...claro que soy una mujer muy feliz... tengo mis...tengo lo más importante que pueda tener un</p>
--	--	---

		<p>ser humano...la familia no?...el afecto... digamos yo aquí estoy aburrida...unas vacaciones...todo...ay! Me voy pa' Medellín bien rico...por allá paso bien rico, con mis hermanas, con mis primas, con mis sobrinos, con mis hijos, eso me voy una semana o dos semanas...eso se me hace cortitico...Noo eso se me vuelve una hora (risas)</p> <p>E: Qué bien que tengas ese apoyo...</p> <p>M: Aunque ahorita estoy un poco nostálgica...tengo a mi padre viejito; sé que a la hora menos pensada... como puede que Chuchito, Diosito me lo deje mucho tiempo... como puede que lo lleve en otro derrame, en otro ataque... o puede que lo deje peor...</p> <p>E: Pero bueno, lo importante es que te lo has disfrutado, que estás bien con él...eso es muy importante.</p> <p>M: Ah sí, acabo de venir hace 15 días ni más, estuve donde él... que yo ahorita me pensaba, pensaba i'me dizque pal' Ecuador por allá con una amiga o para ir allá a una salidita...pero mi papito ta'muy malito me da cosairme de pronto me toque veni'me...mejor me toca así donde...estudiar, estudiar , dedicarme haber a estudiar... y mirar a ver otras cosas...y tratar de disfrutar lo máximo.</p>
	<p>b. <u>Relaciones de pareja:</u></p>	<p>E: Y tú aquí entonces con quién vives?</p> <p>M: Solita</p> <p>E: Sola?</p> <p>M: Sí...por ahí entonces tenía un amiguito, una parejita pero entonces por ahí...(pensativa)</p> <p>E: Bueno, entonces ya que lo mencionas, hablemos un poquito de eso...cómo es la relación con él?</p>

		<p>M: Hum... la parejita, yo tengo por ahí una parejita pero usted sabe que la situación ahorita económica es muy dura entonces uno consigue como un apoyito, si?, él es muy bien, chévere, él es un profesional, también me ha brindado apoyo y todo, no económicamente porque ahorita con el desempleo que hay, y tanta cosa que tenemos en el país pues...pues resulta muy poquito solo para el pobre... sobrevivir, pero como son las cosas a veces... le mi Dios pan al que no tiene dientes... a veces le resulta a uno su buena oportunidad, pero uno a esas personas no...no le para bolas, porque son muy...son muy...que quieren tenerlo a uno ahí... y uno ya está como muy grandecito para dejarse mandar... y bueno y así... de vez en cuando nos vemos por ahí y otras veces no... y así ... me toca a mí así... como se dice el dicho seguir luchando por mi cuenta... o sea no atenerme a él porque...uno se pone a esperar que le den se queda sin nada</p> <p>E: Y cuánto tiempo llevas con él?</p> <p>M: Ya llevo como ocho años</p> <p>M: Si ya llevo artico tiempo</p> <p>E: Y viven juntos?</p> <p>M: No nunca hemos vivido juntos, él vive en su casa y pues yo vivo en la mía... así como les gusta ahorita hoy en día (risas) cada quien es por su lado</p> <p>E: (risas) Muy modernos ustedes</p> <p>M: (risas) Sí muy modernos</p> <p>E: Y qué ha sido como le bueno de esa vida con él? Qué te ha dejado esa relación?</p> <p>M: Qué es lo bueno? Ah, pues que él se preocupa mucho por mí, y ahorita que ya no</p>
--	--	---

		<p>tengo a mis hijos... y que a uno los añitos no le llegan solitos... que un dolorcito, que alguna cosita, entonces él está pendiente de mí, ta'pendiente que no tengo mi familia al lado, entonces eso es lo bueno de él... que está pendiente.</p> <p>M: Y que otra cosita... que me colabora cuando puede...él también me da mucho apoyo para que colabore...para que trate de apoyar a mis hijos</p> <p>E: Cuál crees que es tu papel como mujer en esta relación?</p> <p>M: Mi papel?... no pues de ser muy comprensiva, entenderlo, escucharlo, también estar pendiente de él y hacerme valorar...porque uno tampoco puede dejársela montar, ahorita todo ha cambiado mucho y uno ya no puede estar todo el día metido en la casa ...porque toca rebuscársela también y no atenerse a lo que dicen los hombres.</p> <p>E: y cuál es el de él?</p> <p>M: El papel de él para mí, es como compañía, no?, apoyo, comprensión, ternura. Aunque hay muchos otros hombres que siguen en el papel como... de... el macho, si?, el que tiene la razón, el que maltrata, llega borracho y no respeta a las mujeres, menos mal el mío no es así, sino estuviera solita...</p> <p>E: Y él sabe en qué trabajas? Sabe tu situación?</p> <p>E: Y él qué dice?</p> <p>M: No él que va a estar diciendo nada de eso</p> <p>E: No tiene problema con eso?</p> <p>M: No, por eso más que todo me llama la atención... estoy con él ...porque me respeta mucho.</p>
--	--	--

		<p>E: Siempre supo en lo que trabajabas?</p> <p>M: Si siempre supo, y él me respeta muchísimo.</p> <p>E: y qué crees que es lo que le gusta a él de ti? Lo que lo tiene enamorado después de ocho años?</p> <p>M: Qué le gusta a él de mi? De pronto lo buena gente que soy, lo comprensiva, o sea que no soy como la mayoría de mujeres que trabajan en esto...que no están sino siempre en la mentalidad del dinero...eso. Me imagino no? . Yo a él lo comprendo, yo lo conozco...yo sé cuando él tiene bien me da... y cuando no pues no puede...y cuando él puede pues me regala pa'los servicios, pal'arriendo, pa'... o pa'algún gasto en mi familia... porque ahorita que mi papá está tan enfermo me toca bastante colaborarle...que con los medicamentos, que con una cosita, que con la otra ... y así sucesivamente.Y que es muy respetuoso también, no me trata mal ni nada... ese es otro punto también que me llama la atención, respetuoso... no me trata mal ni nada... digamos que eso era lo que yo pensaba antes... conseguirme un compañero que le de a uno malos tratos... que le mantuviera los ojos morados (risas) entonces...</p> <p>E: Se ha portado bien?</p> <p>M: Si...y uno también tiene que saberlo tratar... porque que tal un hombre por ahí con una mujer bien re mamona, que lo estén tratando mal, bien re celosa, bien re mamona...que hay muchas mujeres re mamonas...(risas) yo también lo fui... jodona... pero ya a uno los golpes, la experiencia de la vida ya lo aplaca a uno...ya no... y me he puesto a pensar... es que nadie es dueño de nadie como pa'...si tal persona no quiere estar con uno porque le va uno a fregarle la vida, o tratarlo mal. Yo le dije a él al principio... Si alguna cosa no le gusta de mí, cuando quiera avíseme, sino es que me diga, si no quiere volver no vuelva...(risas) ,sí... él es el que pierde... no pero él dice que no...porque es que yo he sido muy buena gente con él...que yo soy muy buena con él... y no sólo con él sino con mi familia... él dice que yo me comporto muy bien con mi familia, con mis seres queridos...con mis hijitos.</p>
--	--	--

		<p>E: Ujum... y él valora eso?</p> <p>M: Sí...el valora mucho eso, que soy muy juiciosa, que yo consigo un pesito y no me lo gasto por ahí... mal malgastado, ni en juego, ni en vicio, ni en nada, ni en mucho lujo no nada porque...no le alcanza a uno entonces...entonces él me valora todo eso, pues porque yo siempre es primero mi familia... o primero mi ahorrito pa'mis hijos...ahorita por ejemplo que estoy otra vez de trabajadora es haber si apoyo a mi hijo pa' que entre a la universidad...que ese es mi sueño, que uno de mis tres hijitos llegue a ser profesional mas adelante...</p> <p>E: Es decir que él iba a verte allá</p> <p>M: Allá iba</p> <p>E: O sea que el empezó siendo cliente..., él es la excepción que rompe la regla...</p> <p>M: Ah si, como en el...negocio... a mi siempre me ha gustado mirar por lo...ahí siempre iba puros...puros doctores, puros universitarios ahí...y él iba, y él iba hasta que nos...hasta que nos llamó la atención</p> <p>E: Y se enamoraron</p> <p>M: Y nos enamoramos</p>
	<p><u>c. Relaciones con los clientes:</u></p>	<p>...ahora cuéntame un poquito, en relación con tu trabajo, cómo haces la primera aproximación con el cliente. Cómo ofreces tus servicios?</p> <p>M: Papito camine, vamos mi amor...(risas), camine mi amor lo atiendo bien, mi amor...</p> <p>...Entonces ya muy poquito me dedico, por hay una vecesita o de vez en cuando. Hay como pa'no perder mucho la costumbre (risas).No... y sabe también otra cosa que a mí</p>

		<p>me gusta, a mí me gusta ser muy colaboradora, y así como a mí me han colaborado... o sea yo quisiera que mis demás compañeras vivieran la experiencia que yo he vivido...que se superaran, que se fueran superando, superando, superando...</p> <p>E: Cómo haces valorar lo que haces? Tienes algunas reglas de juego?</p> <p>M: Ah, si claro. Uno toca hacerse valorar como las demás personas.</p> <p>E: Y cuáles son esas reglas?</p> <p>M: las reglas no... que el cliente a veces le dice a uno que esto y esto, que una cosa, que otra, que otra no...depende papito...depende mi amor...así sucesivamente...</p> <p>E: Digamos de qué depende... de que te guste, que no te guste...</p> <p>M: Muchos hombres le llegan a uno es a pedir... sexo anal...entonces le toca a uno quitárselos...Claro papito! Deme 50 o 100 mil pesos, yo les digo por ejemplo...ellos son... no uno debe respetarlo y todo y uno... uno va aprendiendo al cabo de la vida. Como hay muchas...señoras, muchas niñas que son groseras, y lo tratan bien mal y le dicen...vayan pa'donde los maricas. No yo les digo...claro papito pa'eso lo tengo, no es sino que paguen...pague todos los servicios que quiera que pa'eso estoy mi amor (risas)... que van a dar 50 por esta situación o 100 pesos (risas)</p> <p>E: (risas) una forma muy diplomática de sacarlos</p> <p>M: Si...tengo que sacarlos</p> <p>E: Qué clase de clientes van?</p> <p>M: De toda clase de cliente...como van de alta sociedad...hasta baja sociedad, de todo; a mí me gusta mucho trabajar con los papis de la alta sociedad (risas)...con los profesionales...lo valoran a uno mucho.</p>
--	--	---

		<p>E: Ujum...qué te dice los clientes a ti?</p> <p>M: No, pues hay unos muy decentes, hay unos muy groseros...lo tratan a uno mal...no claro que como yo le estaba diciendo a una chica en uno de estos días...mire yo hace muchos años conozco esta vida y si yo he encontrado en esta vida cinco hombres que me hayan tratado mal, son muchos...que eso está es en uno; en el trato de uno con otro...y también saber con quién se va, yo por ejemplo...uno tiene que tener esta, y esta y esta también (señalándose los ojos, la cabeza y el corazón), uno sabe este tipo es un atarbán, un grosero, que me voy con eso... y le cobro cuánto? 50 y sale corriendo (risas), diplomáticamente, sin tratarlos mal, de pronto los trata mal...de pronto ve esta... arriesgarse a que le peguen de pronto hasta un chuzón, le peguen...lo traten peor...hay de todo, hay de todo;</p> <p>E: Te haz involucrado sentimentalmente con algún cliente?</p> <p>M: No</p> <p>E: Es una regla de juego para ti?</p> <p>M: Si, es una regla. Yo voy es a lo que voy por el...como un trabajo; se dedica uno está en su...se mete uno que es un trabajo.</p> <p>E: Es decir, crees que a parte del sexo hay otra cosa que los clientes van a buscar en ti?</p> <p>M: Claro, claro que sí</p> <p>E: Qué otras cosas encuentran en ti a parte del sexo?</p> <p>M: Que de pronto uno los... o sea hay unos que llegan también muy deprimidos, de pronto porque están recién separados, tal vez se han dejado con la novia, están recién separados o, o... no tienen un diálogo en la casa. Inclusive tuve un ingeniero de sistemas, él estuvo yendo por ahí unos seis meses...me pagaba, me invitaba almorzar,</p>
--	--	--

		<p>me invitaba a comer... o me invitaba que lo acompañara por ahí; me llamaba la atención porque yo con cualquiera no me iba a tomarme por ahí una cervecita, un traguito... y me llamaba la atención, era muy decente, muy querido, muy amable y me contaba los problemas...y yo le decía... yo trataba o sea de que él... además yo le decía un día, trate de solucionar sus problemas, de que su hogar vuelva. A los seis meses volvió... como al tiempo, tuvo un tiempcito que no volvió, cuando después volvió y me dijo, ay Mary, gracias a ti, y yo...y por qué? Qué pasa?... ay volví con mi esposa... y yo ay lo felicito que bueno, que hubiera vuelto y todo (risas)</p> <p>E: (risas) Pagó terapia de pareja y todo</p> <p>M: Sí pago terapia (risas) si uno a veces le toca así con los clientes, uno a veces ayudarles mucho en muchos problemas, y que van donde uno y... y ellos le... o sea pues... con la forma de hablanen a uno... uno los escucha...y uno de pronto tiene más experiencia uno con los señores, con los hijos...uno les dice yo también tengo mis hijos y esto y esto...sino que les hable, usted sabe que la forma de hablar...</p> <p>y también la, la...la que?...la simpatía de uno...es muy grato con los clientes...pa' qué, eso pa' que no tengo que quejame a mí me ha ido bien...que más que he sacado, saqué a mis tres hijitos adelante, con un buen techo, pues el estudio hasta donde pude, un medio...más o menos...entonces...yo vivo muy agradecida con mi Dios...y mis clientes...(risas) Siii, entonces no le digo yo a mis compañeras...hay muchas que son muy groseras, tratan los hombres muy mal...que-so no es el debido, por que nosotras por ellos hemos vivido, hemos vivido muchas...hemos vivido de los hombres...mi Dios me mandó dos hombrecitos y yo sinceramente y yo es que... me da mucho pesar cuando veo por ahí a un hombre por ahí con su trago...los sardinos...yo trato de aconsejalos...mire papito cuidensen de esto y esto, si?...les sirvo mucha terapia a ellos... a veces van sardinos todos lindos...sardinitos así de la misma edad de la edad de mis hijitos... y yo ahí...(risas)...hago de cuenta que estoy en otro lado...y que es como la curiosidad de los muchachos... ay a veces me dicen...ay monita es que usted se parece a mi mamá (risas), ay, es que usted es tan bonita...usted parece a una tía...y</p>
--	--	---

		<p>yo dizque...Ah y por eso viniste? Y eso dan cincuenta mil vueltas...y me dice... hay no es que yo iba en Transmilenio, iba en una buseta y dije hay que señora tan bonita...con esas piernas y me bajé (risas), ay no, y yo sí y por qué... hay yo no sé usted de lejos se ve toda linda pero en...de cerquita más se ve bonita...</p>
	<p><u>d. Relaciones con sus compañeras de trabajo:</u></p>	<p>ay yo voy a saludar a tal...a tal amiguita, tal compañera, entre tantas...en esto hay mucho egoísmo, no hay compañerismo, entre mil una...que le haga a uno un favor, que le sirva, son muy pocas...</p> <p>E: Y estas pocas amigas son compañeras del mismo trabajo?</p> <p>M: Sí...son de la sociedad de las de nosotras...yo le digo mi oficina (risas)...y entonces sale uno a distraerse...porque si uno hace sociedad con otra forma, uno no le gusta tocar estos temas, porque se supone uno está en otra...lo de allá, de allá; lo de acá, de acá; lo de allí, de allí, entonces yo he llevado esta vida muy dura, vea ...lo que yo sé, allí; donde me conocen, así...</p> <p>: bueno, nos contabas un poco que se da mucho egoísmo en este medio, cómo es tu relación con tus compañeras?</p> <p>M: Uy si, hay mucho egoísmo, mucho egoísmo pero yo...no le pongo cuidado (risas)</p> <p>E: Y por qué crees que no se dan fácilmente las relaciones de amistad en este medio?</p> <p>M: Porque mira mi'jita, lo que pasa es que es que como a veces le va bien a uno...y a otra le va mal y todo...entonces hay está...</p> <p>E: por qué cosas compiten?</p> <p>M: Por dinero, por belleza...por saber uno vestirse, por no saber vestir...eso hay muchas cosas...muchas...</p> <p>E: Entre ustedes tienen reglas, por decir yo me paro aquí tu allá...</p>

		<p>M: Nada...no hay unas que por ahí a veces...uno llega por ahí nuevo a una esquina, lo miran feo...y uno lo mira más feo (risas).</p>
	<p><u>e. Relaciones con otras personas o instituciones</u></p>	<p>...yo admiro mucho a la persona que estudia y que tiene su profesión, muy bonito estudiar; lo digo porque yo también quisiera llegar allá...estoy estudiando...estoy validando.</p> <p>E: Que bien! Y en qué vas?</p> <p>M: Estoy haciendo quinto y sexto... estoy de noche... estoy allí en el... por la décima, o sea el año pasado estaba en Cafam, pero se me hizo que ese estudio es muy... o sea como es por módulos, o sea no es tan adelantado como por la noche, que está uno todos los días y va a clase... entonces pues ese es mi deseo.</p> <p>E: pues felicitaciones de verdad</p> <p>M: Pues muchas gracias... pues ese es mi proyecto también salir de bachiller... y quien quita que más adelante una carrera...entonces uno tiene que proyectarse hacia el futuro y mirar...</p> <p>eso es bonito, eso es bonito uno trabajar con la gente...cuando salió el programa de Misión Bogotá, que eso también era especialmente para nosotras, para trabajar con los habitantes de calle...no llegué a tener ni un...ni un solo problema con ninguno de esos muchachos o esos señores...antes a uno le da como mucha tristeza de comprender tantos problemas que hay en ese medio, porque son personas que uno entiende que...la mayoría es por los mismos problemas que de pronto yo he tenido...que me indujo a mí a esto... que tal que todo el mundo no seamos diferentes...tenemos más fuerza de voluntad, que debe ser cierto que no nos dejamos llevar al abismo, yo, yo he estado también...yo tuve...yo probé los vicios...yo tengo que saber a ver a qué sabe eso...haber qué es lo que hay qué saber...</p>

		<p>E: Ujum... y tú estuviste ese tiempo compartiendo con ellos en la calle?</p> <p>M: No... o sea trabajé con ellos...o sea en Misión Bogotá nos dieron ese proyectito para las...que habíamos...entonces...y yo los aconsejaba...les decía...ay a mí se me reflejaban mis hijitos...muchachos jóvenes...se bañaban, los peluquiaba uno, los afeitaba...uy, unos niños...les decía uno... cada uno con su problema porque, unos porque los trataban mal, bueno...problema en el hogar, problema con las esposas, bueno...tanto conflicto que hay en esta vida...penas hay en todo lado; más que todo aquí en nuestro país, no?, desafortunadamente.</p>
<p>Ejercicio de la prostitución</p>	<p>a. <u>Factores de inclusión en la prostitución:</u></p>	<p>M: Bueno...pues en la época en que yo comencé era muy duro, porque a uno no le daban trabajo pues porque desafortunadamente en el tiempo en que yo tuve mis hijos era como un delito tener hijos y por eso a uno no le daban trabajo, no como ahora que en cambio les dan trabajo a las que tienen... y cuando eso era como un delito tener hijos por que no nos ofrecían las puertas abiertas... o sea, que nos tocó hacer lo que no queríamos ni lo que no estaba uno acostumbrado...quiera o no quiera nos tocaba hacer... ejercer...meternos a la prostitución...no?</p> <p>M: Entonces como yo le digo... entonces yo con ese medio... que no me he dedicado mucho pa'que se me abran otras puertas, trabajar en otras cosas... otras cosas... Y eso lo toma uno por un medio de...de... como le dijera yo... de sobresalir... ondea pues se hacer esto cómo voy a ...a aguantar necesidad, voy a dejar mis servicios sin pagar, sin cubrir, yo sé donde está el dinero y voy y me lo consigo...</p> <p>quedé sola cuando mi bebé el que tiene 20 añitos tenía dos... quedé sola, quedé viuda ... y entonces eso fue lo que me indujo a la prostitución para criar los tres hijos, darles educación, darles un porvenir. Ahorita me siento pues, un poquito ya satisfecha porque les di estudio a los tres... el bachiller...No?. Ya ahorita pues yo pienso otras cosas diferentes, o sea darles el apoyo si van a seguir la carrerita, una universidad o algo...</p> <p>E: Claro que debió haber sido muy duro ...a qué edad empezaste?</p>

		<p>M: Yo comencé a ... a los 26 años ...llevo como 18 años, recién muerto mi marido...como 17-18 años...</p> <p>E: Si tu marido no se hubiera muerto, hubieras pensado en la prostitución como un medio para adquirir recursos?</p> <p>M: Bendito!... ni imaginase...imaginarse porque yo tenía mi hogar ...y nunca me imaginé que yo iba a llegar a esto.</p> <p>E: Y cómo te vinculaste? Cómo fue la entrada?</p> <p>M: Mire, yo antes de meterme a esto... yo recién muerto mi marido... o sea toda mi familia a...ellos han conseguido el pan de vendedores...vendedores de la calle, si?, con una cosita con otra; entonces yo vendía papitas... entonces yo hay m'sa triste más aburrida, pero yo antes o sea cuando tuve mi primera hija, yo ya había trabajado en un bar...en Medellín, pero en un bar es muy diferente a la prostitución porque uno en un bar, no se va uno con nadie si?, simplemente está ganando un sueldo, pero le toca atender borrachitos, está uno también ahí uno aguantándose ahí...</p> <p>E: Estabas más o menos de mesera?</p> <p>M: Exacto...bueno entonces cuando yo me conocí con el papá de mis dos hijos entonces...la hija mayor no es de él...entonces me conocí con él, entonces ya me salí con él juiciosa, fue como siete años, en esos siete años tuve a mis dos varoncitos...desafortunadamente falleció...ahí sí me tocó lo duro, bueno...entonces me tocó...entonces yo me puse a trabajar en las venticas de la calle...ay no eso me pegaba unas quemadas, sufría y comía... mejor dicho...estuve como un año...después me puse a vender mercancía me conocí con una familia, con una amiga de una familiar de él... me fui pa' Maicao a vender mercancía, tuve decaída, caía y volvía y me levantaba, caía y volvía y me levantaba, es tenaz eso... y yo bien sardina, tenía qué ...como 25 años cuando quedé viuda...sardinita, entonces...ay yo un día me pegué...me he sabido</p>
--	--	---

		<p>pegar una quemada con esa gasolina, tenía un cabellos así como el suyo (señalando a Andrea) así, bonito, monito... y me he sabido quemar yo no sé como no quedé desfigurada, gracias a Dios, cosas de Dios...se me quemaron las pestañas, las cejas, la mitad del pelo, se me quemaron las...ni más...boté ese aparato lejos...y yo más aburrida, y yo, noo esto no es pa'mí, entonces ya llevaba como ocho meses y entonces yo no...entonces yo quería...como yo siempre he mirado a lo alto...yo consigo un buen hombre o no me consigo nada... y a nadie me volteaba a verlo...los mismos vendedores...aprovechaban y lo miraban a uno, me miraban por ahí... y no me gustaba nadien de esos...porque hablaban mal y yo alguien mal hablado, y yo con el mero trato que él me tratara mal, ya se me salía...no, no me anda, ay bote eso ya, pensé entre mí, yo no le dije a nadie, entre uno que uno piensa...uno como tiene un niño no?(risas), haga esto... y no...aquí me va tocar irme para un bar a trabajar, ah! fui me compré una pinta bien bonita, y yo bien jovencita ahí, me fui a trabajar... a lo que ya hacia tanto tiempo no sabía, unos siete-ocho años...volví...por eso entonces es como le digo yo a las sardinas, uno nunca puede decir de esta agua no tomo, por que a uno le toca de pronto volver a tomar, bueno, cuando tal me devolví...ah cuando de pronto por allá para...trabajar en ese bar tenía que tener yo unos papeles...especial del médico, que carné y tocó ir donde el médico a que me diera el carné...allá haciendo así una filita como estamos acá por turnos, me conocí con una chica, ay usted que hace que esto...le conté como le estoy contando ahorita...y yo ay! casi con el alma despedazada sin saber qué hacer...después de que fui allá ...dar tanta vuelta de que había vendido mercancía, que ya había ido a Maicao, que había buscado otro medio pero nada...levantaba y volvía a caer... y claro esa fue la solución...pues tocó, llega y me dice la chica ay camine...camine la llevo pa'tal parte que tal y esto, pero ya ella me había dicho como era, y yo sí, camine, y yo que hijuemadre ya no me importaba nada...el que amaba se me había muerto y yo tenía que luchar pa' salir...sacar tres niños adelante que yo me quería morirme...mi marido quedó como a seis metros de profundidad y yo quedé como al doble de profundo cuando él murió, con tres chiquitines ahí, pa'enfrentarme a la vida...a tremenda vida, tremenda situación que me esperaba...ya que me importaba...allí fue cuando yo conocí la droga...hum donde yo me hubiera dejao'llevar mamita que sería de mí ahora...y no... yo miraba, yo necesito el dinero, dinero...</p>
--	--	---

		<p>E: Es decir, que fue una amiga la que te mostró el camino de la prostitución</p> <p>M: ...fue la que me abrió el camino de la prostitución...una amiga, que no...yo no hecho eso...yo le digo que yo por nada en el mundo que yo... o sea ...ella...pero a mí me han dicho y todo, y yo digo no, no esta vida no se la desea uno a nadie, después de que uno se meta a estas cosas es muy difícil salir.</p>
	<p>b. <u>Factores de permanencia en la prostitución:</u></p>	<p>E: Para ti qué es lo más duro de ejercer la prostitución?</p> <p>M: qué es lo más duro...que uno se mentaliza mucho del dinero, se mentaliza, arto... y que eso es... eso es una adicción... yo digo que, la mayoría de las personas o sea los que no tenemos estudio, la gente que no conoce esta vida o la gente que conoce esta vida lo que es...es que la prostitución es como una drogadicción...más de una mujer tiene sus cosas tiene su forma de vivir... y siempre... por qué... porque o sea lo duro es que uno, no es capaz de alejarse, empezando que uno, como que uno...esa es la vida social de uno...digámolo así...que no es capaz de hacer vida social con otra...por ejemplo yo hago mi manicure mi pedicure, esto y esto, pero no es lo mismo, yo contales los problemas a una señora, mi vida sexual, mis problemas que yo he vivido con otras e'mis compañeras en la calle...que sale uno, que se distrae, que hablamos de una cosa, nos reímos y tal...eso es lo duro, es duro, es difícil, no sale uno más...porque...esto para nosotras...esto para dos...porque uno casi no nos recomendase... a uno nos recomiendan porque ustedes lo entienden a uno. Eso es lo difícil, porque uno es...me voy a salir...uno se va sale y se retira, tres, seis meses, un año, dos años...</p> <p>entonces eso es lo más difícil, que uno cuando va a donde el medio, que va uno a visitar sus amiguitas, pues uno va bien bonito, pa'que no le digan a uno ay como estás de gorda, cómo estás de fea...y uno trata de ir por allá y por ahí le llega a uno un clientecito... que llega con los 10, 15 mil, 20 mil pesitos (risas)...bueno!... y entonces no le hace mal a uno, porque resulta que no tiene...tiene el recibo de la luz sin pagar ...o el del teléfono...ay me llegaron los 50 mil pesitos pa'pagar el teléfono...bueno, entonces ya uno se motiva, de pronto uno tiene algún gastico pa' su hijito...o el hijito</p>

		<p>necesita algo, ay! me cayeron de perlas 20, 30 mil pesitos, de una piedraitita...tome mi'jito!, o para las onces, o pal'paseito... bueno mamita! hay tantos gastos que...toca como dice el dicho, todo en la vida no es dinero, pero el dinero...Dios, es el metal, el metal más poderoso del mundo...que tenemos nosotros el ser humano...pero para el ser humano lo más poderoso es el dinero, uno tiene el dinero, pero uno no tiene nada, entonces bendito sea Dios si el dinero...y por el dinero están en la cárcel o están en el cementerio, porque mucha gente se dejan llevar por ese metal precioso, el dinero, y están en la cárcel, están en el cementerio...pero hay que saberlo manejar, no ambicionar...a mi me a resultado...</p>
	<p>c. <u>Narrativas construidas alrededor de la dinámica particular del trabajo en prostitución</u></p>	<p>Dónde trabajas, en algún establecimiento, o en la calle?</p> <p>M: En la calle, en la 18... independiente... muy poquito, ya ahorita salgo muy poquito, por lo que ya ahorita hago a domicilio... y voy también a un salón cuando me llaman...entonces así.</p> <p>...recién metida allá, semejante centro...eso me resultaba oportunidades buenas...eso me llegaba la plata así...(risas) me daba miedo, cuando recién metida yo por allá que me llevo la chica, cuando vine y probé la marihuana el bazuco y todo eso...llegaban los camioneros llenos de plata, y me veían de que yo era honrada y sabían de que yo no metía vicio, porque decían esas viejas que meten vicio son ladronas, y me pagaban a mí los 50 pa'que nada más les cuidara esas maletadas y dinero revolven y todo; y al otro día de agradecimiento me daban más, y yo que hubiera hecho con todo eso si me lo hubiera robao'...si cuando eso yo no sabía manejar toda esa plata (risas), cierto? Yo una pollita de 25 años, y yo me asustaba era viendo tanto dinero, que hubiera hecho con eso? me lo hubiera dejado robar, y después el tipo hubiera venido y me hubiera ido por allá a buscar...no estaría acá echándole el cuento, ni haciéndola reír (risas) y así sucesivamente uno a la hora... recordar es lo más bonito, uno no le debe nada a nadie, como se dice el dicho...nada debe nada teme. Como yo no le debo nada a nadie, yo no me meto con cualquier por ahí... y salgo por ahí...mi marido, me dicen mis hijos, mami! a usted no le da miedo meterse por la 18, ahí por todo eso...no! papito, a mí no, porque por allá eso no hay platica, y las cosas feas son allá...no pero hay que saberla</p>

		<p>conseguala mamá... conseguirla</p> <p>E: Pero has trabajado alguna vez en establecimiento como empleada o sólo en la calle? M: sí, yo trabajé bastante en establecimiento, trabajé tres años; allá fue donde me conocí con...con mi novio...de estritera...allá fue a donde me aprendí hacer mis vestidos shows...sexishow (risas)</p>
	<p>d. <u>Narrativas construidas alrededor de su rol como mujer que ejerce la prostitución</u></p>	<p>E: Cómo definirías tu oficio? M: El qué estaba haciendo? E: Ajá...la prostitución ...qué significa para ti M: Mucho, o sea mucho, porque con eso yo he...he salido adelante...lo he tenido todo, me he dado el gusto que he querido, o sea como, visto, le he dado a mis hijos lo que he querido, ha mi familia les he brindado mucho apoyo... mi hermanita la menor, ella es secretaria...gracias a quién...pues a mí...yo le brindé apoyo pa'que estudiara...y qué...y qué más le digo...mucho porque si yo no hubiera sido por esto, quien sabe...por ahí de costurita o algo...hubiera tenido a mis hijos o hubiera...no le hubiera brindado apoyo a mis hijos, entonces vivo agradecida a mi condición...porque lo he tomado como una profesión E: Y qué dice la gente de la prostitución? M: A...hay que unas que también dicen igual que yo...que viven bien...ellas viven agradecidas por su profesión porque han tenido todo lo que han querido...como hay otras que no. E: Bueno eso dentro de la prostitución, y los otros que no están metidos en el medio qué dicen? M: ah no pues ustedes saben de que...todos nos ven como un mal...que siempre nos</p>

		<p>rechazan...que siempre somos las peores, que siempre que esto y esto...</p> <p>E: Tienes algún nombre artístico?</p> <p>M: Sí, Estrella allá en la calle, mi nombre es Marta, pero es que Marta me parece ya tan pasado de moda</p> <p>E: Entonces todos te llaman Estrella o a veces cambias de nombre...hoy me quiero llamar...</p> <p>M: A mi me gusta Marilyn...como...ahorita le digo... “Todos quieren con Marilyn”(risas). Y así sucesivamente, y rico la vida es para disfrutarla para vivirla...me la he gozado lo más y quisiera gozármela más</p> <p>E: Y eso como lo haz vivido tú, o sea te ha afectado?</p> <p>M: Para nada...para nada...porque como se dice el dicho, nadie nos da nada si uno no se pone...uno no se busca...uno no sale a conseguirse lo que necesita, nadie esa vecina boquiabierta que está pendiente qué hace, qué no hace... no va a ir por la mañana... tome una libra de panela, un desayuno pa' los hijos ... entonces nada a mí no me afecta nada de eso... y sí por ejemplo...y yo trato de cuidarme no?, pero si me ven de por que a mí nadien me van a dar de comer...a mi me han visto, la otra... si me han visto los amigos de mis hijos...no sé porque mis hijos no...un día sí me dijo, ay mami...y un día me encontré yo a mi hijo por ahí toda arreglada, y como el pecado es cobarde...ya estaba vestida y todo...claro que ellos me veían, yo a veces salía así vestida de la casa y ..uyyy mi mamá (risas), y un día me vieron así por eso no se les hizo raro, como ellos también me han visto, me veían así... viene mi hijo y le dice al otro hijo, por ahí mi mamá revisando el panorama... y yo ah sí, iba pa' Cafam a encontrame con Diego (risas)... ah, sí por que uno no tiene ese valor de decile a los hijos no...yo soy estoy y esto, no...sino que uno va...ellos van comprendiendo...ellos son discretitos y todo, ellos van asumiendo las cosas...bueno y ahorita en día como que todo ahora no es como que ahora tiempo que era un pecado...</p>
--	--	--

<p>Cuerpo y sexualidad</p>	<p>a. <u>Erotismo:</u></p>	<p><i>Pareja:</i></p> <p>E: Ujum... bueno háblame un poquito de tu vida sexual en pareja... Cómo te ha ido con eso? Digamos... con él como ha sido ese aspecto?</p> <p>M: No... normal, usted sabe que uno ya ha tenido una experiencia y todo... y uno más que todo uno... y a mí me gusta también con él porque digamos que él no es así como... que sea tan... entregado al sexo no... sino que yo lo controlo y yo le digo no... o sea que el ya comprende y entiende que yo ya he vivido esto, y que ya entonces que... yo ya veo la vida desde otra cosa y ya no tanto para el sexo, si no pa' otras cosas si?</p> <p>E: Pero digamos entonces que si hay una diferencia cuando hablamos de sexualidad por plata y sexualidad por amor... tu si haces como esa diferencia... encuentras esa diferencia?</p> <p>M: Ah si pues claro, porque por amor yo tengo a mi marido, cierto? que es el que me comprende, el que me entiende, que siento bien, que siento que... y como se siente por fuera, pues es por el dinero... claro que a él toca tratarlo bien (risas) y antes es mejor por que es que me está pagando no?... suavcito (risas)... usted sabe que sobre todo a todas estas personas... el trato, no?. El trato y como a uno le gustaría ser tratado. Y al ...otro por que está pendiente de mí, que estoy enferma es el que me lleva las sopitas ... me lleva mis aguitas, me lleva la pastillita, corrió a la droguería o me acompaña para acá donde el médico... está pendiente... tal que... mis hijitos harían eso por mí... pero ellos me dicen... ay mami nosotros no nos preocupamos mucho por usted allá en Bogotá, porque sabemos que tiene a Diego (risas).</p> <p><i>Clientes:</i></p> <p>E: En qué piensas cuándo estás teniendo una relación con un cliente?</p> <p>M: Me voy... más bien se pierde uno, hace de cuenta que está es con el dinero, y</p>
-----------------------------------	----------------------------	---

		<p>también es por tiempo, ya si quiere más...cuando ya es un cliente que le va a pagar a uno por hay una hora, por hay dos horas, pues uno habla con ellos, charla de su vida, de... le cuenta sus problemas...</p> <p>E: Ven, y tú como manejas lo del preservativo?</p> <p>M: Con los clientes allá mismo en el hotel no lo dan, o uno carga aquí en la carterita...</p> <p>E:...y haz tenido algún problema con algún cliente por el uso del preservativo?</p> <p>M: Antes ellos ahorita le dicen a uno que...que a ellos le gusta sin preservativo... y yo digo que sin preservativo...ni pío (risas)...entonces chao papito...uno decentemente les dice que no...aunque a veces se le enojan a uno...ay, es que a mi eto, no me guta, no me gusta...a...y... y entonces le digo ah! no les gusta, pero a mí tampoco me gusta, como la ve! (risas) y tal...listo...usted es el que se pierde...como la propaganda (risas) tú te lo pierdes...mira mi amor como estoy de rica...(risas) y yo trabajo en faldita y así...</p>
	<p>b. <u>Maternidad:</u></p>	<p>E: cómo es la relación con tus hijos?</p> <p>M: Ah ...super bien.</p> <p>E: Cuántos son?</p> <p>M: Dos hombres y una mujer... la mayor, la mayor tiene 26 años... y los dos varones de 21 y el menor ya va cumplir 20...ya son unos neneces grandotes (risas), venga les muestro una foto de mi nene... haber si la traje para mostrarles a mi nene</p> <p>E: (risas) ah el nene (Marta saca una foto de su billetera y la muestra)...</p> <p>M: Ese es el que quiere estudiar...quiere estudiar y lo apoyo mucho, pero entonces ellos son muy comprensivos conmigo, porque me dicen mami usted ya se ha jodido mucho...</p> <p>E: Ellos saben de tu trabajo?</p>

		<p>M: Si...Si...</p> <p>E: Siempre también lo supieron desde el comienzo o cómo hiciste para manejar esa situación más chiquiticos que no era tan fácil para que entendieran eso?</p> <p>M: Más pequeños?</p> <p>M: o sea... no... ellos veían que yo llegaba tarde en la noche, de pronto por ahí con unos traguitos y tal...al principio les dio duro y todo, porque me decían ...ay mami...claro que yo les decía que era que por la muerte del papá me había dado muy duro la muerte y todo... y entonces me dice.. ay mami que mire que esto... y ellos fueron comprendiendo, comprendiendo y así, a ellos no se les ha vuelto así, porque en primer lugar yo no les he dado mal ejemplo, o sea que yo llegar borracha a la casa a tratarlos mal, o sea yo nunca les he dado mal trato, nada, yo nunca fui agresiva con ellos, de eso así que los iba a tratar mal, ni les puse padrastro pequeño, ni nada...</p> <p>M: Siempre yo me he cuidado de eso, porque uno ve tantos espejos, yo he visto tanta cosa que uno dice yo a mis hijos los voy a criar de otra forma...entonces ellos me han... me han respetado como ese punto Si?</p> <p>M: y ellos ahorita antes se sienten orgullosos porque yo fui sola, que los crié, que los eduqué, pues hasta donde yo pude...ahorita les digo que yo quisiera darles la universidad, pero pues que ya...ya me siento cansada... yo ya quiero pues ya otras cosas nuevas y que...y que con las costuritas, o que de pronto con lo de belleza que yo se pues que no les puedo dar mucho...la educación... que les toca trabajar para que nos apoyemos los unos con los otros. Por ejemplo el nene, me dice si mami usted ya está...si nosotros queremos ya independiente porque usted ya nos dio lo que nos iba a dar, yo estoy más agradecido porque usted ya nos dio lo que nos iba a dar, usted ya nos puso a tal punto y...porque yo hablo mucho con ellos... si usted va ha estudiar me va a tocar volver a trabajar de noche...no mami que nosotros no queremos que usted vuelva a trabajar de noche, porque ya está cansada y a usted le hace mucho daño ese...el trago</p>
--	--	--

		<p>y me imagino que a usted le hace mucho daño el trasnocho también...(risas) me tomé un trago eso por ahí el fin de año y eso me puse mas mal... y ellos entonces no, no, nosotros vamos a trabajar a ver sí con ayuda de Dios vamos a conseguir un buen trabajito por ahí...</p> <p>... (risas) si, si , si, si... yo les digo que cuando ellos se casen que rico que estuvieran con uno no? porque... mami ahí está deja a Diego...deja a Diego pues no vuelve a vivir con él y nosotros estamos con usted... me pone ese compromiso y yo...usted me lo promete que usted nunca se van a enamorar de una chica? No van a estar con una chica ...no van a estar conmigo hasta cuando esté cuchita...(risas). Si como no... bendito...no ve que esa es la ley de la vida, es la cadenita, lo mismo que uno hizo con sus papitos, adorados papis...así...así hacen los hijitos...toca dejarlos que sean felices, yo también tuve 20 años, y yo también fui feliz (risas).</p> <p>...uno ahorita a los chicos de hoy en día toca a uno metérselo en el bolso (risas)...y sabérselo meter no? Porque si uno también está de sapo...Dios no sabe uno como se les va a meter entonces ellos...ellos no les gusta, digamos mis hijos viven felices porque dicen no! mi mamá si es muy chévere con nosotros, mi mamá...resulta que cuando mi hijo estaba estudiando... tenía un mejor amiguito ahí de la cuadra...yo vivo aquí no más, no más por la 17... entonces muy amiguita; yo era muy amiga de la señora, pero la mamá era como la abuelita del niño...entonces resulta de que el muchacho...eh... la mamá le ha sabido encontrar unas ...unas revistas... de ...e... puro porno...y eso fue un pecado para ese niño(risas)...en cambio mi hijo todo orgulloso le dice...ay no! mi mamá que nos ve esas revistas y por allá no la pone debajo de la almohada...pa' que la leamos...pa'que recemos con ella por la noche (risas), mi mamá si es muy chévere...mi mamá si ha sido muy descomplicada, mi mamá ha sido muy liberada...ellos son...y ellos me cuentan todo...por eso la primera vez que ellos iban a...que yo sabe que le decía...bueno papito cuando le de ganas por ahí de las niñas que le de cositas eso así después de los 15, 16 años...tome su piyamita...les ponía sus condoncitos en sus pantalones...vean mis amores esto esto-esto, esto malo, lo uno y lo feo...cuidadito, mis amores me llega una niña con una barriguita porque nada...nada mi amor... porque tantas niñas de 15-16 años ya por ahí con las niñas embarazadas,</p>
--	--	--

		<p>allá en el colegio nos decían vea...háblele, háblale... a mí se me abría la boca de acá hasta acá (señalando su boca abierta)...hablándoles que no...yaa mi nené tiene 20 años por ahí nada, el segundo va pa' 22, la niña 26 y no...por ahí no me han dado nada (risas)</p> <p>E: (risas) y nada de nietos...?</p> <p>M: Nada de nietos...pero mejor..</p>
	<p><u>c. Imagen corporal:</u></p>	<p>E: Ah, bueno cuéntenos un poquito de eso, del vestuario</p> <p>M: No...no más en faldita y...ejecutiva así como saquito...vestido...no nadien me creen, piensan que yo soy la secretaria de... de... de acá de la trece como es que se llama de ahí de los juzgados (risas)...no ahorita que me vengo acá ...y que como me voy a meterme por acá bien...bien...(risas)...no...no...decente...decentemente...</p> <p>E: Te maquillas diferente a como estás ahorita?</p> <p>M: Si...suavecito...suave...y cepilladita y... normal...elegantica...que más bien no esté uno...bien, bien presentadito esté uno...mostrando piernas...alguna cosita tengo que mostrar...(risas)...</p> <p>E: y qué es lo que más te gusta de tu cuerpo? Lo que te hace más bonita?</p> <p>M: Humm...todo...toda yo me quiero toda, me quiero por que me quiero me hago mi masaje, me pongo bien bonita, me voy a salir, a comprarme estos vestidos, estos zapatos, a ir a lucírmelo por allá porque para ir a lucírselo a cuatro paredes o a las ollas no (risas) toca salir es a lucírmelo.</p>
<p>Pertenencia al programa ofrecido por el DABS</p>		<p>E: Claro...Y en qué otras cosas has trabajado? Nos contabas que has trabajado en otras cosas...</p> <p>M: Ah, pues sí yo he trabajado en empresa, en confección... ahorita en todos estos proyectos que nos ha ofrecido el bienestar social o la alcaldía, con la doctora... acá yo en esta institución yo vivo muy agradecida porque por medio de esto yo me he</p>

		<p>superado y he aprendido muchos artes; como la corsetería, como es crochet ... yo le hago a de todo...</p> <p>E: Aja...Y todo esto te ha servido como para...(interrupción)</p> <p>M: Todo eso me ha servido...claro, porque ya no me dedico tan a fondo a esto, porque se coser, vendo ropa interior, de esa ropa brillante que hacen las chicas shows... todo eso lo hago, salgo y vendo...ahora me capacité en belleza, ya llevo mucho tiempo en esto con la capacitación que nos dan acá...y entonces me ha servido mucho porque hago mis domicilios... de todo y así sucesivamente... por que esos son como metas que uno se va proponiendo y va dejando lo que uno ya ha conocido...porque en primer lugar uno ya está pensando en la edad, de que eso ya es un meta, de que eso ya está pasando y uno cada vez pues ya está ...por decirlo así ..más de edad... que no es lo mismo tener 20 años que no 43...entonces yo he estado muy agradecida acá con el COL, entonces la doctora me llama, necesita algo de mí y ahí mismo...corro... por que yo he tenido mucha oportunidad... trabajé en Misión Bogotá, que me sirvió mucho pa'adquirir experiencia con lo habitantes de la calle, me sirvió mucho para uno... para coger experiencia en la peluquería y todo eso... eso me ha servido arto</p> <p>E: Hace cuánto ingresaste aquí al programa?</p> <p>M: Uuu... yo aquí lo conozco hace años... hace como 10 años ... que yo he estado capacitándome y he aprendido muchas cosas por medio de los programas.</p> <p>E: Y qué fue lo que te motivó a entrar al programa.</p> <p>M: Antes no... pues que siempre uno pensando en aprender, aprender...que es que yo siempre he sido una persona que me ha gustado aprender...cada cursito que aprendo me deja algo y sé que eso me sirve tarde que temprano... como le digo a las compañeras, eso es chévere uno capacitarse aprovechar uno... por que uno tiene que ver la vida con otros ojos... de otra forma diferente... y entonces qué me ha servido? Mucho...mucho para sacar a mis hijo adelante ...tuve tres...</p>
--	--	--

		<p>...Yo se que tengo un muy buen futuro por delante, cada día amanezco más joven, más llena de energía y todo, entonces yo ya tengo 43 anos pero me siento como de 15 (risas).Entonces pues eso es lo importante no dejarse uno caer la autoestima, a nosotras nos han dado muchos cursos de esos para autoestimarse, valorarse, porque a veces pues el trato con los demás, con las personas, o sea con la sociedad y todo, como que lo desmoraliza a uno...pero aquí nos dan mucho valor. Yo me doy de cuenta que hay por ahí un cursito de proyecto de vida, con psicólogas o con personas tan profesionales como son ustedes, que están haciendo su carrera y todo... y las admiro mucho; yo aquí tengo de pronto con la doctora que me dijo que sí, que si terminaba el bachillerato, de pronto tengo la esperanza si me resulta un trabajito con ella, en el COL o en el DABS, vamos a ver...las esperanzas no se pierden... tengo muchas ilusiones ese es mi proyecto salir adelante y todo... y que también le brinden a uno un apoyito lo demás, la gente, aquí la alcaldía, aquí con ellas que son tan queridas. Las doctoras que son las que nos conocen, nos conocen los problemas, la familia...nos conocen la situación y todo... entonces... esa es la esperanza... la esperanza es lo único que no se pierde (risas)</p> <p>E: Y cómo es esa superación?</p> <p>M: Cómo? Capacitándose, que vinieran aquí...se inscriban...a muchas yo les digo...mire eso es muy bueno, camine a servir; y me ven y entonces me admiran. Qué estás haciendo? estudiando, estudiar...y me admiran...ay usted tan rico...pero usted tan bien puede</p> <p>E: Cómo te sientes al ser un ejemplo para todas ellas?</p> <p>M: Muy bien, claro... a muchas... a muchas yo las he mandado y les he dicho vayan, se hacen anotar allá, entran y se capacitan, aprenden allá muchos talleres, muchas cosas bonitas, que uno aquí no encuentra; uno encuentra...sino aquí en esta calle... maltrato, uno llega y no falta por ahí el...el grosero a tratarlo a uno mal, o a no valorarlon a uno, por que está en la calle, por que está por ahí uno, no lo valoran...</p>
--	--	---

		...entonces yo... a la doctora Gladis yo le cuento mis problemas, pero yo a otra?...en otro COL, o en otra parte donde no me conocen, yo no soy capaz de que...contarle mi vida, yo soy muy respetuosa con la gente...
--	--	--

CATEGORIA	SUBCATEGORIA	FRAGMENTOS
Relaciones sociales	<u>a. Relaciones familiares</u>	<p>E: Cómo está conformada tu familia...</p> <p>J: Mi familia en este momento está conformada por mis hijos y yo, mi...mi familia chiquita ...porque mi familia, familia es mi mamá, mis hermanos...</p> <p>E: Y qué relación tienes con ellos...</p> <p>J: Buenísima...</p> <p>E: Dónde viven ellos?</p> <p>J: En Manizales ...yo soy de Manizales me vine hace 10 años.</p> <p>E: Por qué saliste desde tan temprano de tu casa?</p> <p>J: Por rebelde...</p> <p>E: Entonces tenías relaciones como complicadas ...</p> <p>J: No...no, no en mi casa siempre me han alcaguetiado mucho, entonces yo pienso que por eso siempre hice lo que me dio la gana</p> <p>E: Y por qué?</p>

		<p>J: Porque yo manipulaba a mi abuelita... o sea mi papá y mi mamá se separaron y mi aguelita nos crió...yo manipulaba a mi abuela; si yo quería ir a una fiesta toda la semana me portaba como una reina, hacía oficio, tareas...entonces el viernes decía...mañana tengo una fiesta...no la dejo ir...si ve entonces pa' que me porto bien, bla, bla...bueno le chillaba un ratico y entonces me dejaba ir...entonces la manipulaba...ya cuando quedé embarazada pues igual, me viene a vivir un tiempo con mi mamá...</p> <p>...pa' que no me vieran en Manizales para no pasar vergüenzas me vine pa' donde mi mamá, que vivía en ese momento aquí en Bogotá; me vine pasé el embarazo acá, tuve el niño y de ahí le llame a mi aguelita y le dije que mi mamá me estaba maltratando...</p> <p>E: Entonces le dijiste a tu abuelita que tu mamá te estaba maltratando, y era verdad?</p> <p>J: No...era pura miércoles...pa' que viniera por mí y me llevara con mi bebé... me fui</p> <p>...mi abuelita no me quería dejar salir, porque ella quería era que yo siguiera estudiando, o sea que no desaprovechara lo que tenía, que igual ella me cuidaba al niño pa' que yo estudiara... cuando llegó mi mamá en la mañana...al lunes mi mamá llegó en la mañana y me armó el saperoco...cuando subieron y me dijeron...que la necesita una señora... yo pero a mi?... yo no soy de aquí quien me va a conocer...que sí que la necesita una señora...y yo como es...así... (risas) mi mamá!, no! dígame que está equivocada, no...aquí no es, dígame... pero ya la que había abierto la puerta le había dicho, ya un momentito ya se la llamo...entonces mi mamá empezó... no! y salió y ella y le dijo...no está equivocada yo creí que era, y mi mamá no...dígame que salga o empiezo a armar un escándalo mejor dicho, llamo a la policía porque los niños están ahí no se qué...y yo no...y lloró y zapateo y todo esto...</p> <p>...ese día yo tenía plata...de todo lo que me había hecho...tenía 100 mil pesos no más...el resto ya me lo había mecateado...entonces le dije...tenga...tenga pal' pasaje y vaya... y no me quería recibir ni pal' pasaje, que no, que ella no necesitaba nada y yo,</p>
--	--	--

		<p>no! llévelos mamá, que usted verá si lo recibe si no, igual pues si lleva los niños yo le ayudo.</p> <p>E: Y cuando eso...el resto de tu familia ya estaba enterada? J: no...nada solo mi mamá E: y tú mamá que sostenía con el resto de la familia?</p> <p>J: Noo porque...ella no mostraba la plata que yo mandaba...sabía que yo le mandaba quincenal, si no que ella sabía disimular...y cuando yo iba era que... ella decía que yo era que me había logrado conseguir un puesto de impulsadora (risas), ella tapaba el...trataba de tapar el solo con un dedo, bueno entonces cerraron el establecimiento pa'un día de la madre y yo obviamente tenía regalos pa'todo el mundo pa'mi aguela, mi bisaguela, mis tías también, pa'mi mamá, pa'mi hermana...pa'mis dos hermanas...mejor dicho pa'todo el mundo... y no tenía plata pa'irme, por berracos 20 mil pesos...yo muchas veces toda la semana no le ponía cuidado a nadie, me la pasaba mamando gallo y eso, y los fines de semana sí... y me hacía todo lo que no me hacía en la semana... yo además le pagaba al establecimiento por vivir ahí...y ese día yo me quería ir y no tenía pasaje...</p> <p>...pero entonces ya el problema siguió así, ya no iba a mi casa sino cada mes, cada dos meses, a visitar a mis hijos, ya mi mamá estaba preocupada, me volví violenta debido a la droga</p> <p>E: Tu mamá sabía lo de la droga? J: No, se lo sospechaba.</p> <p>...entonces bueno, me fui para mi casa, mi mamá estaba hospitalizada a punto de morirse, bueno...entonces, ahí a llorar a pedir perdón.</p> <p>...llegué a mi casa, entonces por ese lado yo le prometí a Dios que dejaba todas las</p>
--	--	---

		<p>drogas con tal de que mi mamá se aliviara, mi aguelita me ayudó mucho en el proceso de rehabilitación porque yo me desesperaba mucho por ir a conseguir y ella me encerraba, me encerraba con llave, y yo si ve, por eso es que no me gusta vivir acá, por esto, y yo desesperada por conseguir algo para ir a consumir, y claro ella me encerraba con llave en una pieza, yo lloraba, pataleaba, cogía la puerta a pata...y al otro día yo le decía gracias (risas)...sí, en su momento yo alegaba y echaba madres...pero no a mi abuela...a mí, porque nunca sería capaz de faltarle el respeto a mi abuela, pero le decía si ve mañana me voy de acá, yo acá ni vivo más, y cojo mis chinos y me largo...al otro día me levantaba...mija va tomar chocolate, si aguelita, que si quiere esto, si aguelita gracias (risas); porque era la verdad me estaba haciendo era un favor, y uno en un momento de desesperación piensa que están abusando, que lo quieren a uno joder.</p> <p>E: Bueno pero no nos contaste que reacción tomó el resto de tu familia cuando se enteraron?</p> <p>J: Ah, no, nada. No faltó el que dijo bla, bla, bla, dio el grito en el cielo, bueno pero igual todos eran concientes de que yo ya era mayor de edad, o sea como dijo mi tío... o sea usted fuera una culicagada...usted ya es una vieja que hace lo que le da la gana.</p> <p>E: Te fuiste otra vez...pero con los niños?</p> <p>J: No, sola... y le dejé los niños a mi mamá...</p>
	<p>b. <u>Relaciones de pareja:</u></p>	<p>...me separé del papá de mis hijos mayores y me vine, o sea tengo tres hijos.</p> <p>...ahí me separé del papá de mis hijos mayores y me vine a trabajar a Bogotá.</p> <p>...ay no, uno en su bobada y en su inocencia...(risas)...no yo a él lo amo y sin él no vivo y si no me deja ver con él, pues me voy con él...y me fui con él, y me salí de mi casa, a pasar las verdes y las maduras...</p> <p>... o sea no en cuanto a aguantar y eso...sino al maltrato (silencio), era muy violento.</p>

		<p>E: Cuántos años tenía él?</p> <p>J: 19... no es mucha la diferencia...bueno, nos fuimos...quedé en embarazo de la niña...ya cuando quedé en embarazo de la niña...vea sabe porque no se devuelve para su casa (risa irónica), porque éramos muy jóvenes para ya estar encartados con dos hijos, que me devolviera pa'mi casa, que el me ayudaba...</p> <p>J: Bueno...yo me devolví, le lloré un tiempo... y un día lo encontré con una vieja que trabajaba... que trabajaba en un bar, con ella en las piernas...entonces yo le dije ah! así le gustan, así me voy a volver...y me volví así</p> <p>E: Tú lo buscaste?</p> <p>J: No, el me buscó...</p> <p>E: Y él supo lo que había pasado durante este año?</p> <p>J: Sí, entonces intenté vivir con él otra vez y ya, no se pudo.</p> <p>E: Qué te dijo él cuando se enteró?</p> <p>J: Nada, que él tenía la culpa, porque él en el fondo sabía que él tenía la culpa...</p> <p>...se dio cuenta de esto, y me dijo no tranquila que yo nunca se lo voy a restregar y yo sí usted ahorita me lo va a restregar en la cara, y no, y nunca me lo hizo, en el año que tratamos nuevamente, nunca lo hizo; pero yo ya no lo quería, yo lo veía con rabia, o sea yo lo culpaba a él de lo que yo había hecho, entonces traté fue de vengarme, ay eso le pegué una enamorada, mi amor dónde te pongo, mi vida, mi amor, mi rata podrida, y al año le di una patada y le dije se va, yo no quiero vivir más con usted.</p> <p>Bueno, y viví un año con mi marido, lo embobé, lo encarrilé, y en año nuevo le dije</p>
--	--	--

		<p>que no quería vivir mas con él, sin ton ni son, así como él me dijo antes “no la quiero, no quiero vivir más con usted y listo”. Se va y si no se va usted me voy yo Entonces me vine pa’ Bogotá otra vez...</p> <p>E: Y tú lo conociste trabajando?</p> <p>J: Noo, en el barrio, es que ya yo llegué no a vivir a hotel, vivía en un barrio, me puse un horario como si yo estuviera trabajando en una panadería, salía muy a las 7 de la mañana de mi casa y llegaba muy a las 7 de la noche.</p> <p>...ni él tampoco se enteró hasta después de que llevábamos 4 años</p> <p>E: y cómo hiciste para que no se enterara?</p> <p>J: Bueno, entonces lo conocí...ay nosotros cumplimos 8 años ahoritica el martes, el 26 cumplimos 8 años...pero no, nosotros ay no vivimos como tal, somos amigovios (risas)...muy modernos nosotros, lo conocí y yo hay tan lindo, esos tan lindos, tan bellos, papito, todavía lo veo y me enamoro (risas), si todavía me tiene embobada no sé qué me hizo (risas), ya lo conocí y bueno... él me echaba los perros, pero yo ay no, él estaba muy joven para mí era muy joven</p> <p>E: Cuántos años tenía?</p> <p>J: Él es 5 años menor que yo...en ese entonces yo tenía 21 y él tenía 16, un culicagado, yo tenía 20 y el 15, cuando lo conocí, cuando nos unimos yo tenía 21 y el 16, peladitos...y bueno siempre que yo iba a bailar allá estaba, empezamos así como a charlar que no se qué, a conocernos...pero como yo ya había pensado que al hombre no se lo podía dar de una...entonces yo me había dado mi puesto...</p> <p>E: Pero él igual era más joven que tú, y no tenía la experiencia tampoco</p> <p>J: Que...esa era más vivido que cualquiera (risas) eso de la juventud no es tanto...él tenía más mundo que yo...si le digo...lo conocí en el barrio en el que vivía, en el que</p>
--	--	--

		<p>vivo, Arborizadora Alta, Ciudad Bolivar, ah, entonces ya iba yo a bailar y él siempre estaba allá, y yo llegaba en unas loqueras, pero nunca le ponía cuidado</p> <p>E: loqueras de qué?</p> <p>J: Loqueras de trago, no de nada de eso...borracha, y ese día yo llegué, yo había empezado a tomar como a las dos de la tarde y llegué como a las 9, 10 de la noche a bailar, a una tienducha de unos negros por allá donde ponían música bien chévere y él estaba hay, y yo estaba tomando cerveza con aguardiente, no había dormido, sólo había dormido en el colectivo como una loca...llegué pasmada y llegué hay, que si se va a tomar algo, y yo... no, gracias.</p> <p>...listo ahí yo eso toda borracha, le cuento que resulté ennoviada con él y no supe cuando...ya cuando se armó un problema, como buena fiesta de barrio, se armó un problema, cuando yo vi sangre fue que quedé en sano juicio y ya estaba dizque de la mano de él, y yo ay juemadre y eso cuándo y casi ni me le sabía el nombre...la amiga mía decía tránsese al peladito unos días dele el dulce y después lo echa...y yo pues sí cierto?, y dice, pues usted sola y aburrída...sola y aburrído allí llegó y me dio la vuelta, me enredó y hay estamos...bueno, entonces eso pasó así, y ya él empezó a preguntarme que usted dónde trabaja, que pa'ir a recogerme, y yo ay! Dios mío donde le digo que trabajo yo (risas)...le dije que trabajaba en una panadería y después como a los 15 días de novio le dije no me echaron estoy sin trabajo, después le dije no, me conseguí uno de por días supuestamente...</p> <p>...ya después conseguí trabajo en un Bingo en la primera de Mayo, entonces ya le decía no si quieres ir al Bingo que no se qué, le mostraba el trabajo en el Bingo y ya.</p> <p>E: Pero estabas viviendo con él?</p> <p>J: No, no, en ese momento no estaba viviendo con él, cuando quedé en embarazo sí...</p> <p>...él se levantaba muy a las 7 de la mañana a trabajar y yo lo despachaba y muy a las 8</p>
--	--	---

		<p>de la mañana la mujer salía detrás y muy a las dos, tres de la tarde la mujer estaba en la casa con lo que se hubiera hecho, y le encargaba los niños a la dueña de la casa.</p> <p>E: y esa vida paralela afectaba tu vida de pareja?</p> <p>J: No, yo lo separaba muy bien y lo supe manejar muy bien, pues no le digo que como sería, fueron 4 años que él no supo yo que hacía</p> <p>E: Y cómo se enteró?</p> <p>J: por mi amiga la que me ayudó a vivir al barrio, por eso yo le digo que amigas no hay.</p> <p>E: Cómo fue eso?</p> <p>J: Haber... nosotros nos separamos un tiempo, tres meses, porque el se consiguió...una amante, y me sacó de la casa pa'meterla a ella y eso que todavía no sabía lo que yo hacía, entonces bueno...yo en estos días volví y caí a trabajar casi todos los días...y me conseguí un novio que me daba todos los días plata, y no me dejaba trabajar, bueno, pa' mí mejor porque ya me daba pereza trabajar.</p> <p>E: Y a él dónde lo conociste?</p> <p>J: En el centro...llegó siendo cliente y terminó como novio, y todos los días me daba plata pa' que yo no trabajara, o sea me daba lo que yo necesitaba a diario que eran 15, 20 pesos, para mis necesidades mínimas, bueno yo casi no trabajaba, me la pasaba con él pa'riba y pa'bajo...y a mi amiga le gustaba y yo no sabía, entonces a ella le dio mal genio de que él sabiendo que yo estaba enamorada de mi marido...cuando volví con mi marido, él me aceptó con mi marido, igual 'él se acomodó al horario que yo le puse porque ya mi marido estaba en la casa...y no le prestaba atención, pues la venganza que tomó fue llamar a mi marido y contarle todo...todo con pelos y señales, cuántas veces me veía con el otro, donde me encerraba con el otro, de todo, cuántos años había</p>
--	--	--

		<p>trabajado, desde cuándo me conocía, dónde me conocía...</p> <p>E: Y cuál fue la reacción?</p> <p>J: Cuál fue la reacción?, volverme a echar, cuando ella le contó yo ya ni siquiera estaba trabajando...</p> <p>...lo único era el novio; y me echó como un perro, me echó la ropa en una bolsa y me echó...me daba unas manos.</p> <p>E: Con el que estás ahorita también es una persona violenta?</p> <p>J: Demasiado, entonces me echó y a los tres días me dijo que si no volvía me mataba, entonces yo dije por las buenas pues sí, igual pues como yo lo quería dije de pronto se le pasa, pero el antes me daba por ahí un golpecito o así, ya después de que volvimos ya empezó a sacarme sangre, ya me metió 7 puntazos, ya me rayó la cara; ya él lo último que me hizo pa' separarnos ahorita que nos separamos, fue cuando me hizo dos tiros y me dio cacha, entonces yo ya termino con usted porque pa' terminar muerta...me hizo dos tiros que me pasaron rozando donde me los de, me mata...él es muy violento.</p> <p>E: Y hace cuánto se dejaron?</p> <p>J: Hace año y medio...pues nos dejamos de vivir en la misma casa</p> <p>E: Pero el anda armado...sabes en qué anda?</p> <p>J: No, en ese tiempo andaba armado, no le digo que es que él tenía más mundo que yo, no o sea él siempre ha sido muy trabajador, pero él siempre ha sido muy violento, porque el tiene una niñez muy difícil, yo tengo la ventaja de que mi niñez fue bonita, en cambio el tiene una niñez muy violenta...eso como que nos diferencia mucho y...nos separamos del todo y ya listo ni más, y ya que nos vemos es por los niños y eso, pero igual hay seguimos con la pendejada, pero ya no vivimos juntos ni ya él tiene pie a</p>
--	--	---

		<p>maltratarme, ya así yo haga lo que haga...</p> <p>E: le pusiste una caución?</p> <p>J: No, la caución la tiene desde siempre y nunca le colocó cuidado, ya así yo haga lo que haga, yo le digo usted no vive conmigo yo no vivo con usted, es como si yo ir amargarle la vida a usted...</p> <p>E: Y qué te ayudó a poner ese límite y decir no más?</p> <p>J: Pues sí, no ve que ese día que me hizo los tiros los hizo delante de mi hijo, de mi hija... entonces eso es muy traumático... entonces las cosas que uno vive de niño nunca se le olvidan ...</p> <p>Igual él es muy bello con mis hijas, él es muy buen papá, mi hija lo llama papi necesito esto, sí mami mañana voy, eh la chiquita, papito... si mamita, las dos y también mi hijo, mi hijo llega y Michel vamos a jugar fútbol... vamos... mi hijo también... no lo ve como un papá, pero igual... odia que yo le diga que lo vea como un papá.</p> <p>E: Y el niño se sigue viendo con el papá?</p> <p>J: No, yo lo vi a él en Diciembre del año pasado... ay casi me da un infarto...</p> <p>E: Por qué? Qué sentiste?</p> <p>J: Porque imagínese uno 8 años sin ver al papá de sus hijos, me temblaban las piernas, me sentía muy nerviosa, eso fue porque yo fui en Diciembre a la casa a Manizales y él también fue a la casa de él, y nos encontramos por casualidad, yo estaba donde mi hermana eh... no faltó el sapo regalado que me vio, entonces le dijo, ay la negra llegó con los chinos allá donde la flaca, y yo decía... y cuando pensé que lo amaba (risas).</p> <p>E: Y cuándo lo viste que sentiste?</p> <p>J: Sí, estaba distinto... los años le han sentado mejor (risas) y yo... no haberlo cogido</p>
--	--	---

		<p>ahorita (risas), sí la madurez le ha llegado muy bien...pues como sería que le dije que si íbamos a recordar viejos tiempos, y no quiso (risas), no quiso...y yo le dije tú te lo pierdes mi amor ya he perdido más (risas)</p>
	<p>c. <u>Relaciones con los clientes:</u></p>	<p>...15 minutos por largo, y si no, no...me da más plata o ya no, yo no tengo la culpa que usted no pueda, entonces más plata, que quiero ver más...más plata...</p> <p>E: Y ese tipo de cosas no hacía enojar a los clientes o cómo manejabas los casos de violencia?</p> <p>J: No, no, porque usted sabe yo con mi carita...(risas) de pueblerina en ese entonces y lo calmadita que era... o sea como que con la paciencia los, los manipulaba mucho, y yo hay no, que me va hacer, si entonces les ponía carita de amable como de bobita...bueno, me conejaron y todo por poner carita de madre (risas)...</p> <p>E: Cómo así?</p> <p>J: Me conejaron o sea, no me pagaban...ahí siempre toca cobrar adelantado, y yo era confiada, no cobraba adelantado y se me volaban...si me conejaron ahí a lo...hasta que uno debido a eso uno se va volviendo violento, o me paga o me paga, pero, pues para darlo...para romance me consigo un mozo...</p> <p>...igual uno también ya deja de conseguir clientes, porque con el problema de la droga comienza haber demacración...</p> <p>E: Cómo eran los clientes de antes...de la época de la buena racha, y cómo eran losa clientes después del año en que volviste?</p> <p>J: chichipatos, seguían pagando lo mismo y antes querían más cosas...o sea..</p> <p>E: Cuando recién entraste cómo eran los clientes?</p> <p>J: Cuando recién entré...era normal, o sea el cliente normal el de establecimiento...el</p>

		<p>de establecimiento siempre quiere que parezca uno la novia, por eso mismo yo no... siempre quieren que esto, la cogidita de pierna, y baile amacizado, o sea como que uno le dedique tanto tiempo y tanta pleitesía para...o sea, sí pagan más y gana más porque si uno se sienta con ellos se está ganando fichas por el trago y le están pagando a uno más por el rato, pero igual es más el trabajo, mientras que el de centro, el de calle, es más chichipato porque no pagan más de 10, 12 mil pesos...pero son 15 minutos, y si el cliente quiere que usted se quite toda la ropa...mi amor deme más plata...que mamíta déjese ver un senito, que déjeselos besar...no (risas)...eso si no...</p> <p>E: De resto todos los servicios?</p> <p>J: Noo...el servicio normal, poses y listo, y chao...muchas veces cuando trabajaba en pantalón me quitaba una manga del pantalón y listo, y hágale mijo...monita porque no se quita todo el pantalón?, noo, porque que tal un terremoto y uno corriendo así (risas), claro, si uno no les mete parla, ellos quieren que uno termine de novio de ellos, entonces yo les trabajaba la moral arto a los charlatanes...</p> <p>E: Pero es decir se paga por tiempo o por lo que se demore el cliente?</p> <p>J: en establecimiento lo que se demore el cliente, toca darles hasta media hora...en el otro lado, uno le dice al de la residencia que le golpee a uno a los 15 minutos, entonces pasa el tiempo y le dicen pague doble pieza, no quiere pagar doble pieza entonces pague doble rato amor, no que no...que no? a entonces lo siento papito usted es muy lenticico (risas)...le toca es que consiga mujer, sí, si uno les dice asíbueno, entonces ya conocía al papá de mis hijos... de mi hija; yo digo a mis hijos por que es que él adora a mi hija, o sea con mi hijo tiene una buena relación, pero es que él ya era más conciente de que él no era él papá, mi hija la otra, lo que hace que tiene uso de razón lo ha conocido es a él...entonces él es su papi, y él adora a mi hija...</p> <p>E: Alguna vez fuiste maltratada por algún cliente?</p>
--	--	--

		<p>J: Una sola vez, y fue porque el me había pagado una hora y yo quería despacharlo a los quince minutos, que no que como así? Y yo le dije que si que ya había pasado la hora, y el decía que el estaba en sano juicio y que no había pasado la hora y yo que no y que no. Y me salí y él me jalonió la blusa, entonces le dije al administrador que él me estaba maltratando que no se qué (risas), pero yo ya estaba mamada con ese viejo ahí (risas)... estaba borracho y no, no, no yo dije, no eso como está borracho no se da cuenta, lo embolato; se dio cuenta que eran 20 minutos porque estaba muy pendiente del reloj...</p>
	<p>d. <u>Relaciones con sus compañeras de trabajo:</u></p>	<p>E: Y con el resto de compañeras cómo era la relación?</p> <p>J: Buena, yo siempre he tenido una buena relación con ellas... aun la tengo</p> <p>E: Hiciste amigas?</p> <p>J: Compañeras, amigas no, amigas en este medio no hay</p> <p>E: Por qué crees que pasa eso?</p> <p>J: porque igual la desconfianza que uno mismo se crea, no sé... yo creo que me hice compañeras buenas compañeras, que si me colaboraban, que si ellas necesitaban algo yo las apoyaba, peor de ahí a una gran amistad no, yo creo que no...buenas compañeras, aun hoy en día, hablamos, pasamos, recochamos...pero bueno...hasta que llegó un día la que me cobraba el impuesto, me cobraba el impuesto...</p>
	<p>e. <u>Relaciones con otras personas o instituciones</u></p>	<p>...Y llegó una vieja que me extorsionaba, me cobraba como quien dice el impuesto pa' dejarme trabajar tranquila, yo le tenía que dar 5.000 pesos.</p> <p>E: y quién era ella?</p> <p>J: Era una mujer de por ahí...del centro que me cobraba para dejarme trabajar...pero es que era su territorio, pero no era a todas, era a la que se la dejaba montar...y como yo pues era así como tan...sumisa, en cierto modo.</p>

		<p>...llego el día en que estaba yo en un estado de histeria total y llegó la que les digo que me cobraba el impuesto a cobrarme y yo ya no me aguanté más...le corrí una cuadra, como loca...hasta que paré y dije bueno, o me mata o la mato, pero ya no más, esto ya se acabó, bueno... entonces peleamos, la herí ta, ta, ta, fui a dar al Buen Pastor...</p> <p>E: Por qué, le diste durísimo?</p> <p>J: Sí, estuvo en el hospital varios meses... yo por lo que estaba drogada y esto...yo sólo sé que ni la veía que tiraba y tiraba y tiraba, y me tapaba con una mano y tiraba y tiraba y tiraba, cuando me di cuenta yo estaba llena de sangre y yo no tenía ni una cortada, no tenía una sola cortada, una sola cortada...y ella tenía...y la chaqueta que yo tenía en la mano quedó totalmente rota, y ella se fue pal'hospital y yo para la cárcel...</p> <p>E: Y cuánto tiempo te dieron?</p> <p>J: dos meses estuve allá, pero de allá me ayudaron, en el Samper, me ayudaron</p> <p>E: y cómo fue la estadía allá?</p> <p>J: Muy difícil, pero yo creo que eso fue algo que me mandó Dios</p> <p>E: Por qué?</p> <p>J: Porque si Dios no me hubiera mandado para allá yo hubiera seguido en la droga, entonces ya estaría por allá en el matadero, si estuviera todavía viva, pienso yo...pero Dios me mandó para allá, y como allá si uno no tiene palta no consume y qué plata iba a conseguir yo allí, entonces, lloraba y lloraba y lloraba y yo no llamaba a mi casa, como voy a llamar a mi familia y decirle que yo estoy acá, yo no llamé, y pasaron dos meses que nadie supo nada de mí, mi mamá se vino, me buscó, nadie le daba razón de mí, nadie le dijo...porque en el centro es así, allá nadie da razón de nadie, así lo acaben de ver a ustedes...no yo a ustedes no la conozco, no que yo soy la mamá, ah, no la</p>
--	--	--

		<p>conozco, ah, que yo sí la veía por ahí pasar pero ni idea...en ese tiempo mi mamá tenía un problema de la cabeza...imagínese yo con la constitución que tengo...era una talla 4, y yo salí casi en seis, era bien delgada pero era de tanto pensar...</p> <p>...fui hasta la Oración Fuerte al Espíritu Santo, hice cadena de oración, lloré, bueno...y empecé mi proceso de rehabilitación...</p> <p>...porque es que...en mi casa se dieron cuenta, porque un día salí yo en un programa en el cartucho (risas) nada más ni nada menos...y usted sabe que pueblo pequeño infierno grande, no faltó el que me dijo ah pero si es ella</p> <p>E: Y qué programa era?</p> <p>J: Es que ya estaba pasando por la iglesia de los Mártires, yo venía del cartucho de comprar, pero no del tucho de éste lado sino del que queda detrás de...de la cosa del ejército que hay ahí...ahí atrás es también expendio de droga, entonces yo salía de ahí con unos amigos, iba en minifalda, con el escote aquel y trabándome...y estaban grabando un programa de así fue...un programa que daban hace tiempo de así fue...y preciso pues el que estaba grabando no quitó las imágenes sino que...uno pasó por ahí, y pues obviamente uno no es actriz del programa, no era extra (risas)...</p> <p>... y la dueña de la casa era ay que doña Julia que usted en qué trabaja...ay yo trabajo en una panadería, pero tan rico que no le toca madrugar, ni llega tarde, noo...si señora.</p> <p>E: nunca se enteró la dueña?</p> <p>J: No, nunca se enteró.</p> <p>...a mí no me gustaba recibirle a nadie del barrio porque para mí el barrio es sagrado...en el barrio desde que yo llegué mucha gente ni se sospecha...o sea los chismosos que por allí de pronto me pillaron y trataron de chantajearme yo decía “mijo</p>
--	--	--

		<p>vaya cuente” y usted qué hace acá “vaya cuente y yo digo que usted vino y me pagó el rato haber, usted me avienta y yo lo aviento...entonces me dejaban así...y entonces, bueno yo llegaba y gastaba con mi plata, y bailaba, rumbeaba con otra amiga que también trabajaba conmigo y vivía allá o sea la que me ayudó a conseguir la pieza en el barrio.</p>
<p>Ejercicio de la prostitución</p>	<p>a. <u>Factores de inclusión en la prostitución:</u></p>	<p>E: Entonces te metiste por rabia?</p> <p>J: Sí, la rabia...fue más que todo la rabia, porque igual en mi casa así fuera una ague'panela la teníamos... o sea ellos me apoyaban mucho...yo me devolvía con mis hijos, y allá me tenían, yo estaba...cuando me vine para Bogotá, estaba con mi mamá.... Bueno, y no...me sacó la piedra y ...así le gustan así me voy a volver, y llegó un día y me perdí todo un fin de semana de la casa, desde el viernes y era domingo y yo no aparecía, y mi mamá con los chinos...entonces una amiga que ya trabajaba con ... me dijo...no pues usted se va a conseguir un tipo que le va a dar maltrato y no le va a dar ni lo que necesita pa'los niños, pues si se va poner a darlo gratis, delo por plata...y llegó una señora acá de Bogotá, y me dijo yo le presto plata, deje su casa, camine, no se qué, coja sus hijos, se los puede llevar... y yo ah bueno listo yo me voy, y me prestó plata pa'dejarle a mi mamá y yo esperé a que mi mamá se fuera a trabajar, fui recogí la ropa de mis hijos, la mía, y bueno... me vine...con los dos niños y le dejé a mi mamá el número telefónico pa'que no se preocupara (risas) uno es medio... o sea...entre todo uno es bobo, me vine y a los tres días apareció mi mamá acá con el número telefónico me consiguió, en el establecimiento...lloró, armo el saperoco, gritó...</p> <p>E: Cuánto tiempo llevabas trabajando cuando eso pasó?</p> <p>J: tres días... que como se me había ocurrido una cosa de esas, que porque hacía esto, que mire, que nosotros era pobres pero que no se qué... ahí la terapia de siempre; no yo soy mayor de edad, yo hace poquito había cumplido 18 años, yo ya soy mayor de edad, yo ya me mando sola, yo tengo son dos hijos por los que tengo que ver, entonces...esta la opción de vida que elegí, usted me la tiene que respetar...entonces, ah bueno, pero aquí no deja los niños sino le echo Bienestar y que no qué...los niños me los llevo yo y</p>

		<p>yo no... y me los llevo yo y usted verá si les manda no les manda...bueno...en vista de Bienestar a bordo, yo no iba dejar que mis hijos se los llevara Bienestar, pues bueno...lléveselos, se los llevó y yo les mandaba semanal...bueno listo. Ah! que va miya ya...póngase a estudiar... haga tal cosa, que esto y esto...bueno yo iba cada 15 días a ver mis hijos, cada mes... todo fue muy bien hasta que...sellaron el negocio, fui a dar al centro; ya estando en el centro la cosa es distinta, ya empecé yo con un problema de drogadicción en el centro... ahí trabajaba en calle.</p> <p>...mamá otra vez voy a trabajar; y mi mamá ay otra vez va a trabajar, otra vez va a empezar a coger vicios; no mamá yo ya tengo más años, pues no mucho, pero se podía decir que dos años más...mamá, no, yo ya caí en eso, yo ya no vuelvo a caer tranquila, confíe en mí... no yo no sé, no sé...y yo no vea mami yo ya esta vez tengo la conciencia de que lo que me haga me lo voy a ahorrar y yo me ahorro porque me lo ahorro y ya...me vine...</p> <p>E: Con qué idea...de trabajar en qué?</p> <p>J: Trabajar en lo mismo</p> <p>E: Y tú le dijiste a tu mamá que te venías a trabajar en lo mismo?</p> <p>J: sí, yo le había contado, pero que esta vez era con la idea de ahorrar...ahorrar, ahorrar, con esa idea me vine; pero como me vine con esa idea ya no conseguía la misma plata (risas), sí, es insólito pero es así, cuando uno tiene pensamientos distintos no consigue plata, cuando uno piensa sólo en gastar el diario consigue el diario, bueno más sin embargo tampoco me iba tan mal ni porque fuera el gurre del centro...no me iba tan mal, me iba pues ahí pero no conseguía lo mismo, de los 300, 400 que me hacía antes, ya me conseguía 50, 60 mil pesos semanales.</p> <p>Después me le volaba yo era tan conchuda que me volaba a trabajar, porque igual yo siempre tenía en la cabeza metido que yo tenía que ayudarle a mi mamá, entonces él</p>
--	--	--

		<p>me daba lo que yo necesitaba para mí y para mis hijos, pero...mi mamá? Yo tenía acostumbrada que a mi mamá le mandaba algún pesito mensual...</p>
	<p>b. <u>Factores de permanencia en la prostitución:</u></p>	<p>E: Pero cuando recién llegaste trabajaste en establecimiento... cuéntenos un poquito como fue tu experiencia allí</p> <p>J: El primer día lloré como loca... y después la plata calma todo...</p> <p>E: Y cuánto tiempo pasó para que te adaptaras</p> <p>J: Casi inmediato...(risas)...ese día me hice 70 mil pesos, hace 10 años... era un jurgo, le pagué la deuda a la señora que me había prestado 50 mil, y antes me sobraron 20 mil, para comprarle al otro día mecató a mis hijos...al siguiente me hice 100 mil...ya tenía 100 ahí, y mecató pa'mis hijos, y ropa pa'mis hijos y ropa para mí eso... era todo lo que yo aspiraba en la vida en ese entonces...al tercer día me hice 50 mil que fue un domingo...</p> <p>...Y yo le mandaba plata a mi mamá semanalmente, le mandaba 100, 150, 180, sino que como mi mamá tampoco sabía ahorrar y yo mucho menos, porque mi mamá hubiera logrado ahorrar cuando yo empecé a trabajar ahí hubiera alcanzado a recoger para la casa, pero no...o sea la verdad no tenía...a mi todavía los señores...que yo lleva yo llevaba meses trabajando me decían venga pelada paisa...me decían a mí...ahorre, vea que el cuarto de hora pasa, pero como uno estaba joven y todos los días le llega cliente, entonces uno dice no eso mañana ahorro...mañana, no pura mentira, yo solo pensaba pa'recoger e irme a la casa...yo acá cada 15 días...</p>
	<p>c. <u>Factores de retiro del ejercicio de la prostitución:</u></p>	<p>E: Es decir que dejaste de ejercer tan pronto saliste de la cárcel?</p> <p>J: Sí, la doctora Pilar me dio el pasaje para que me fuera para mi casa, me dijo se va!, no la quiero ver aquí, se va!, y yo como salí en un estado de depresión, de pensar que sí, que yo que estaba haciendo con mi vida, me fui! Bueno... a Manizales...</p> <p>...bueno, listo, ya conseguí trabajo en Manizales, traté de volver a vivir con el papá de</p>

		<p>mis hijos, con mis dos hijos...eso es en el trayecto de un año...bueno, traté de volver a vivir con él, no pude...</p> <p>E: Y ahí ya te retiraste?</p> <p>J: yo cuando trabajé en el Bingo, me retiré y ya estaba en embarazo de mi hija, es que eso fue flash, yo lo conocí a él en Abril, mayo, junio, julio, en Julio ya estaba embarazo, es fue... cuestión de bobada.</p> <p>Cuando el me echó, ahí sí ya me había retirado; estaba trabajando en Misión Bogotá, que ahí fue el primer trabajo que tuve como después del proceso de capacitación, o sea por parte de Bienestar...sí, estaba trabajando en Misión Bogotá</p>
	<p>e. <u>Narrativas</u> <u>construidas</u> <u>alrededor de la</u> <u>dinámica particular</u> <u>del trabajo en</u> <u>prostitución</u></p>	<p>...el establecimiento quedaba en el 7 de Agosto.</p> <p>...entonces yo veía a una señora que vivía por ahí cerca, siempre llegaba entrada la noche y salía muy a las 11 de la mañana, y todo el mundo decía que ella también trabajaba en esto: y entonces yo me le acerqué y le dije que yo necesitaba pa'irme...ah! no pues yo no se si le vaya a gustar, y yo le dije no, no importa así sea en la calle...fresca... y ella me dijo eso no es en la calle, es una cafetería, pero era en el centro, que todo bien...mentira era en la calle (risas): y bueno entonces allí empecé, y era tal el afán que yo tenía de irme para mi casa...ahí el trabajo era más fácil por decirlo de algún modo, porque no tocaba cuchichear al cliente y hasta cuando el quisiera, no eso era de una a lo que íbamos y ya..sale, además uno medio salía a tomarse a un tinto a la cafetería y zaz! que le salía cliente, pero de 15, 20, 30 pesos que pagaban en el establecimiento, daban la mitad...</p> <p>... pero yo le hice, con juicio y con cuidadito...entonces ahí me pasé y a los 15 días volvieron a abrir el establecimiento...pero entonces ya me daba pereza el establecimiento...porque uno en el establecimiento como ya le decía...tiene que estar, que tomar, cuchichear al cliente, en cambio en el centro ya no, a lo que vinimos y chao, y es mejor así; entonces ya empecé a como dejar de estar de allá y venirme pa'este lado.</p>

		<p>E:Cuál es la diferencia en el modo en que se trabaja en la calle al modo de trabajo en establecimiento?</p> <p>J: En la calle está ahí, en la puerta, está caminando...entonces uno está mirando, el cliente llega le pregunta cuánto...es tanto y listo.</p> <p>...ya me convertí, ya empecé con todo el problema de las drogas, ya...ya no era lo mismo, o sea si me hacía 200 mil pesos, era 50 pa'la casa y el resto pa'mí, trago, otra cosa...las divisiones eran el 30...el 75 % pa'lo mío, el 25 % pa'la casa...entonces ya no veía la plata igual en la casa...entonces ya yo vivía en hotel, no compraba nada, no conseguía nada, la misma ropa que me había conseguido al comienzo, todo...hasta que ya empecé a salir de la ropa...</p> <p>E: Qué droga consumías?</p> <p>J: De todo...pepas, pegante, bazuco, marihuana y perico...de todo</p> <p>E: De todo lo que pudiera atravesarse?</p> <p>J: Sí...lo del pegante fue solo dos veces... la verdad... y lo del bazuco si es como una cadena que jala... una cadena que lo jala a uno, se mete uno, quiere dos, se mete dos quiere cuatro, se mete cuatro, quiere ocho y así como que se multiplica...y es demasiado absorbente, y ya era violenta... pero igual no crea que es que era violenta con todo el mundo.</p> <p>E: y qué era lo más duro del trabajo?</p> <p>J: Cuando se demoraban...para mí eso, porque de resto la verdad, estar con ellos se me hace fácil.</p>
--	--	--

		<p>E: Trabajabas de día?</p> <p>J: si, todo el día, horario...a las 8 de la mañana estaba parada en el portón, haciendo turno y a las 6 de al tarde...chao, como me hubiera ido, bien o mal, era mi horario.</p> <p>E: Es decir que lo del preservativo nunca lo negociaste?</p> <p>J: No, porque igual desde que yo llegué a trabajar la dueña del negocio, cuando me dio el trabajo me dijo utilice siempre preservativo, o sea cuando uno se acostumbra toda la vida a trabajar con preservativo ya siempre lo va a utilizar...siempre lo hace así.</p>
	<p>d. <u>Narrativas construidas alrededor de su rol como mujer que ejerce la prostitución</u></p>	<p>E: Y qué pensabas cuándo estabas en la cárcel?</p> <p>J: Allá, no pues que esta no era mi vida, que porque yo había llegado a esto, que por rebeldía, que pues yo no tenía necesidad, pero que igual yo ya estaba marcada y bueno un poco de pendejadas...realidades, que en ese momento uno cree que son pendejadas.</p> <p>...en ese tiempo yo les decía brujas, viejas, cochinas (risas).</p> <p>E: Tú dices, ya estaba marcada a qué te referías?</p> <p>J: Con lo de la prostitución, o sea que ya nadie me iba a querer, ni iba a respetar...que yo ya no tenía derecho a conseguir una persona que me quisiera por lo que...que el hombre que se me arrimara iba arrimarse por lo que venía y chao...</p> <p>E: Entonces se podría decir que ese era el tipo de relación que tenías con los hombres en ese momento?</p> <p>J: Si, pero porque yo también daba pie para eso, porque cuando yo conocía a alguien, que no conocía en el sitio de trabajo, y salía con él y ya estaba en la cama el segundo día que me conocía, pues claro...como no iban a venir por lo que venían, obvio, yo misma no me estaba dando el lugar que yo aspiraba a que me dieran , y si yo no me lo</p>

		<p>creo obviamente el que está al lado mío no se lo va a creer...</p> <p>E: Encuentras alguna diferencia de cómo te veías tú, cuando te dejabas pegar a cuando pusiste ese límite?</p> <p>J: Me veía diferente en la tranquilidad que tengo, porque igual yo antes si llegaba tarde yo estaba pensando qué le digo? Qué le digo?, así estuviera trabajando, o sea tenía que estar imaginándome una explicación, en cambio ahorita llego tarde y hum...me dice, si se dio cuenta que llegué tarde, me dice ay que usted dejó los niños tarde hasta tal horas... y yo...sí y?...por qué?... porque sí, o sea no tengo que estar, mi amor pero es que mire el bus, el trancón, el colectivo, un muero en la autopista...no, entonces, no tengo que inventarle nada porque simplemente si me cree bien y si no también, porque yo sé que estoy diciéndole la verdad.</p> <p>E: Habiendo vivido en pareja, cuál crees que era tu rol como mujer en esa relación?</p> <p>J: El de que tenía que aceptar que maltratara porque como yo estaba haciendo cosas a escondidas entonces...pobrecito, en parte él me estaba dando y no sabe por qué?</p> <p>E: Pero si tu no hubieras trabajado en esto hubiera sido diferente?</p> <p>J: Yo pienso, porque igual yo ya venía de una relación donde me habían maltratado y yo había dicho que nunca más me iba a dejar maltratar de nadie</p> <p>E: Pero sentías que por el hecho de mentirle te lo merecías?</p> <p>J: Sí, claro</p> <p>E: Y ahora... cómo es el rol de mujer en una relación de pareja? Así sea en la relación que llevan ahora de pronto de amigovios...cómo ves tú como mujer?</p>
--	--	---

		<p>J: que es lo que yo diga, o sea que él no tiene porque interferir en nada, en lo que yo piense, en lo que yo quiera</p> <p>E: Y el cuál crees tú, que es el rol de él como hombre?</p> <p>J: su rol...hum...él es importante porque no sé...o sea, no he podido romper como...como la necesidad de tenerlo al lado; o sea yo siento la necesidad de que él no se aleje del todo. Antes cuando nos separamos recién, yo le lloraba, siendo ya unas semanas, yo no dejaba de llorar, ah y él ya me dijo que no se qué, que no se qué...o sea le lloré mucho tiempo, hasta Abril del año pasado...entonces él siempre hizo lo que le daba la gana conmigo...y ya cuando empecé dije no, no yo le ruego más, no le ruego más y ya...entonces ahorita todavía estamos pendientes, si el no me busca en una semana yo lo llamo, pero sólo le digo hay que tal cómo estás, ah bien...chao</p> <p>E: Ya sientes que puedes continuar la vida sin él?</p> <p>J: Ya no es tanta la dependencia...no tengo la dependencia</p> <p>E: Cómo ves a la Julia de ahora, que dice las cosas con seguridad, a la Julia de antes?</p> <p>J: Yo diría que he cambiado mucho...superada totalmente, ya toda la frustración y la pendejada se pasó. O sea yo lo quiero, pero pues yo pierdo...igual no he conocido otra persona como que como que...me llene tanto, que me haga sentir lo que él me hace sentir...todavía no.</p> <p>...pues como le decía antes, yo misma me puse en la mente que como yo estaba trabajando en eso, entonces yo ya no valía, que yo no iba a conseguir ningún hombre que me valorara como mujer sino que iba a venir iba a comer y chao. Pero uno se va dando cuenta con los talleres que eso no es así, que uno independientemente de que esté ejerciendo prostitución uno sigue siendo un ser humano que vale mucho, así no falta el que señale, el que tenga la doble moral, el que “ay no, que voleta esa vieja”,</p>
--	--	--

		<p>pero allá va y la busca. Sino es a los chuzos del centro, son los del norte o los del sur, pero allá va y la busca, o tiene la amiguita que le gustó y la compra con regalitos, eso de alguna manera es prostitución. Sino que aquí de alguna manera esta la creencia de que prostituta es la que cobra y la que trabaja en establecimiento o en la esquina; pero la que lo da porque necesita zapatos esa si no es boba esa si sabe pa'que se lo dieron. Entonces siempre hay esa doble moral.</p> <p>E: Tu crees entonces que no tiene el mismo estigma el cliente como la mujer que ofrece el servicio?</p> <p>J: Obvio que no, la sociedad dice que si un hombre tiene cinco viejas, dicen ese si que es bravo, pero si una mujer tiene cinco manes esa si es perra, esa si es brincona.</p> <p>E: Después de todo lo que has vivido y no has contado, qué significa la prostitución para ti?</p> <p>J: Para mí la prostitución sigue siendo un medio de ingresos y ya, independientemente que ya no lo esté ejerciendo o sea yo pienso que al igual como lo hice yo por rebeldía, en su momento fue por rebeldía y también por necesidad, en algún momento...muchas personas lo hacen por necesidad, otras porque quieren como más cosas así no tengan necesidad, porque quieren conseguir lo de ellas sin debérselo a nadie, sin depender sólo de una persona...eso es un trabajo y listo...para mí las prostitución sigue siendo un medio también como un y corriente, o sea una elección libre de cada quien, cada quien tiene su punto de vista frente a ellas, ta'el que la juzga, está el que la acepta, está el que simplemente también las ve de un modo normal y ya.</p>
<p>Cuerpo y sexualidad</p>	<p>a. <u>Erotismo</u>:</p>	<p><i>Pareja:</i></p> <p>... sin preservativo con el papi, claro que ese es más peligroso todavía porque ese sino sabe uno donde es que se la pasa metido...la confianza mató al gato...</p> <p>...es que es más a veces mi marido me fastidia que me bese, y es mi marido y lo amo y</p>

		<p>lo adoro...pero no...</p> <p>E: Y crees que tiene que ver con lo que hacías?</p> <p>J: Yo pienso que sí...no, sabe que es la verdad lo que a mi más me piensa es que mi abuelo cuando éramos chiquitos nos morbociaba y nos manosiaba, o sea, fue la única parte fea de mi niñez, entonces yo pienso que eso va a raíz de eso que a mi no me gusta eso.</p> <p><i>Clientes:</i></p> <p>...y es que los hombres son masoquistas entre más mal los trataba uno, más volvían (risas), en cambio el papi divino que uno trataba bien, ahí tan rico papito, venga vamos a relajarnos y a disfrutar...no volvía (risas), sí?...</p> <p>E: Cuando empezaste a trabajar sola, pusiste algún tipo de reglas a tus clientes?</p> <p>J: Sí... primero, cero besos; segundo, no me gustaba que me besaran los senos...odio que me besen los senos.</p> <p>E: Cómo hacías para cuidarte, cuando no tenías novio? Qué métodos usabas?</p> <p>J: Siempre preservativo</p> <p>E: Y se lo exigías siempre a tus clientes?</p> <p>J: No, no había...pues en ese tiempo estaba la plena campana de sin condón ni pío, el avisito y todo eso, y yo le primero que le decía era con preservativo, así fuera menos plata pero con preservativo, o sea yo prefería que me ofrecieran menos a que no me dijeran que sin preservativo.</p> <p>E: bueno...hablando un poquito de las relaciones de pareja y la vida sexual, ves alguna diferencia entre la vida sexual que tenías con tus clientes y con tus parejas?</p>
--	--	--

		<p>J: Sí claro la diferencia es total</p> <p>E: En qué se diferencia?</p> <p>J: En todo porque es que o sea con el cliente es una relación, seca, fría y ya, a lo que vinimos y chao...nada de besos, hum, nada, porque todo es un fastidio.</p>
	<p>b. <u>Maternidad:</u></p>	<p>... mis hijos son de 14, de 11 y de 7.</p> <p>E: Tú estabas casada cuando quedaste en embarazo</p> <p>J: nada...no estaba estudiando</p> <p>E: A los 15 años?</p> <p>J: A los 14...a los 14 quedé en embarazo.</p> <p>E: Y tus hijos?</p> <p>J: Mis hijos no, mis hijos si no saben</p> <p>E: Nunca lo supieron?</p> <p>J: Nunca lo supieron, ni lo han sabido, ni lo van a saber... no mentiras, si lo van a saber, algún día se los diré, porque yo prefiero cuidarme en salud...que lo se pan por mi boca y no por terceros, pero estoy esperando que tengan como un poquito más de conciencia, pues igual mi hijo de 14 años ya la tiene pero...no pienso que sea el momento, ni la edad adecuada para que se enteren de algo así.</p> <p>E: Y qué les dirías?</p> <p>J: La verdad, que yo trabajé por un tiempo...por lo menos yo siempre les he enseñado que no juzguen a las personas, que no porque a... mi hija es una de las que dice...ah</p>

		<p>mami que hace allá parada? Y yo, ay mamita eso es un trabajo...pero es feo, y yo le digo pues si es feo, pero igual tienen que tener alguna necesidad mami, debe tener hijos en la casa esperando, entonces dice, pues si cierto mami? Igual menos que esté allá y no pidiendo limosna con los cinco niñitos. Entonces yo como que le pongo ejemplos así para que se vayan como adaptando a la idea.</p> <p>E: Cómo es tu relación con ellos en este momento?</p> <p>J: Pues buenísima porque igual yo no soy de esas mamás jodonas; al contrario, a veces soy como muy pasada con ellos y los recocho y ellos me dicen que parezco una china chiquita. Mi hijo que ya está menopaúsico de tiempo completo dice que yo soy una loca, y yo le digo “pues claro, usted tiene toda la razón para estar amargado, con cinco chinos, la mujer bien brincona y sin trabajo...”; pero yo le digo que aproveche ahora que su única preocupación es estudiar; no tiene hijos pero tampoco está pasando necesidades. Entonces le bajo la guardia con pura recocha. Y con mi bebé que es la luz de mis ojos.</p> <p>E: Cuántos años tiene tu bebé?</p> <p>J: Siete años, ella es la más chiquita.</p> <p>E: Entonces es uno de 14 uno de 11 y una de 7.</p> <p>J: Sí</p> <p>E: Bueno, y cómo te veías como mamá en la época en la que ejercías la prostitución?</p> <p>J: Mala...yo era muy violenta, uyyy muy violenta con ellos, entonces ellos sufrían mucho porque yo llegaba cansada de la calle, y sin querer, inconscientemente uno se desquita con la persona más débil.</p> <p>...entonces ya estaba en embarazo y eso, ya tuve a mi tercera hija de mi segundo</p>
--	--	--

		marido.
	f. <u>Imagen corporal:</u>	<p>E: Cómo era el vestuario y el maquillaje que usabas para atraer clientes?</p> <p>J: Nunca me he maquillado, mi maquillaje máximo ha sido labial y las cejas, ese era mi maquillaje, porque si me pinto...me maquillo lo ojos no se ven...como sino tuviera ojitos (risas), no, no me puedo maquillar los ojos por lo que tengo el párpado muy gordito... entonces eso era lo que maquillaba</p> <p>E: Y en cuánto al vestuario?</p> <p>J: Eso sí...si era exhibicionista de tiempo completo...la faldita, los vestidos abiertos así por los lados como con correitas o tiritas o argollitas como se usaban...mostrando piernas...exhibicionista de tiempo completo, pero incluso a veces me iba mejor de pantalón, cuando salía con el pantalón de la pijama, salía a comprar lo del desayuno y ya me levantaba cliente (risas)...si porque como uno trabajaba ahí mismo en el hotel, que era en el primer piso, entonces salía uno a comprar el desayuno y listo...</p> <p>E: Tenías algún nombre artístico?</p> <p>J: Sí, me lo cambiaba según la ocasión, me ponía Valentina, Valeria, depende...pero sí, el mio nombre no lo decía</p> <p>E: Y por qué te cambiabas nombre?</p> <p>J: Para mantener mi identidad secreta como los super héroes (risas), sí, pues es que el nombre de uno sólo se los da a los conocidos no?</p> <p>E: ...por qué no te gusta que te besen los senos...los ves como sagrados o cuál es el significado que le das a esto?</p> <p>J: No sé, no sé es como fastidio...a la saliva, como que le tengo más fastidio a la saliva</p>

		<p>que a otra cosa, esa era como la razón, de resto no... normal</p> <p>E: Tu vestuario y tu apariencia seguía siendo igual?</p> <p>J: Sí, la misma, pero no consumía. Cuando llegué, todo el mundo uy como está de bonita, está de gordita, y pues claro, listo...eso pasó así llevaba aquí tres meses conocí mi... mi marido.</p> <p>E: Bueno, hablemos un poco de tu cuerpo, cómo te sientes con tu cuerpo?</p> <p>J: Inconforme porque soy muy gorda....</p> <p>E: Qué partes te gustan de tu cuerpo?</p> <p>J: No, ninguna; cómo será que me quiero inscribir en el reality ese de las cirugías....</p> <p>E: Y que te gustaría hacerte?</p> <p>J: Una lipo. No mentiras, la lipo no tanto, sabe que si? la de los cachetes, porque pues con los gorditos uno se va adaptando, aunque bueno, la verdad ni tanto, porque yo siento que cada vez me voy desparramando mas y mas.</p> <p>E: Y haces algo para cuidarte y sentirte mejor con tu cuerpo?</p> <p>J: No, nada, ese s el problema mío, que yo soy muy sedentaria. Lo único es que por mi trabajo, me toca hacer hartos recorridos, entonces camino harto, pero de resto nada mas.</p> <p>E: Y antes, cuando estabas ejerciendo, te cuidabas más?</p> <p>J: Pues es que la verdad es que el trabajo no lo deja engordar a uno mucho, eso es buen ejercicio, quema uno hartas calorías... (risas), pero ahora si que cada día estoy mas desparramada, y me toca vestirme con chaquetas anchitas y cosas así.</p>
--	--	---

<p>Pertenencia al programa ofrecido por el DABS</p>	<p>E: Hace cuánto te vinculaste al DABS?</p> <p>J: Yo estoy vinculada al DABS hace 10 años. Conocí el proyecto, bajaba a las charlas de autoestima, pero yo iba por un chocolate que daban en el Samper, muy delicioso (risas), era tan rico, era los miércoles y yo bajaba por las onces y mamaba el taller y muy maluco uno después de comer irse, y ese chocolate me acordaba a mi casa y por eso me gustaba... y yo llegaba y decía hay tan bueno esto, pero luego llegaba y se me olvidaba todo lo que me habían dicho.</p> <p>...ya todo ese tiempo estudié, fue cuando me dediqué a terminar el bachillerato, a estudiar cajas decorativas, todo lo que me habían dado de todo estudié, yo era torera, iba por temporadas la Bienestar y sabía de todo, a todo le cogía miedo y no volvía, hasta que empecé belleza en el 2000, del 95 al 2000, eh...entonces estudié belleza ese sí lo terminé y empecé pues a adquirir otros ingresos.</p> <p>E: Ya para terminar, tú nos contabas que en un comienzo la motivación para asistir al programa del DABS era el chocolatito que ofrecían después de cada taller, pero después de estar ahí, que te motivó a seguir asistiendo?</p> <p>J: Las doctoras, la calidad humana de la doctora Pilar y de la doctora Gladis, y de la doctora Marta Mejía.</p> <p>E: Cómo cambió tu vida el hecho de pertenecer a este programa?</p> <p>J: En el concepto que tenía de mi, que uno se siente señalado por todo el mundo, y o sea, aprendía que independientemente de que uno haya hecho lo que haya hecho, o haga lo que está haciendo, uno sigue siendo un ser humano que tiene todos los derechos y la misma oportunidad de que lo respeten y lo valoren por lo que es, independiente de todo.</p> <p>E: y cómo fue que te vinculaste como promotora en el DABS?</p>
--	---

		<p>J: Como promotora? Eh...pasé los papeles como todas y listo</p> <p>E: Y qué requisitos te pedía el DABS para ser promotora?</p> <p>J: Para hacer promotoría? Tener mínimo noveno y haber cursado alguna capacitación con responsabilidad y cumplimiento...y tener buenas relaciones con los compañeros, no haber sido una persona problemática, aunque yo era como problemática...no mentiras, problemática no, nunca, no sirvo pa'quedarme callada. Aprendí que no tengo porque estarme callada sino estoy de acuerdo con las cosas...</p> <p>E: Aja, y eso te ha traído problemas o lo has sabido manejar?</p> <p>J: Por el momento no me ha traído problemas...por el momento, pero...pues también porque tampoco digo las cosas así</p> <p>E: las sabes decir...</p> <p>J: las pienso, pa'decirlas, busco como la pauta o el momento para decir las cosas.</p>
--	--	---

CATEGORIA	SUBCATEGORIA	FRAGMENTOS
Relaciones sociales:	<u>a. Relaciones familiares</u>	<p>E: Bueno, cuéntanos un poco sobre tu familia, cómo está constituida?</p> <p>M: Mi familia somos yo y mi hijo; vivimos los dos solos, pagamos arriendo todos los días, yo me levanto la comida, lo llevo a la escuela, lo levanto, peleo mucho con él, soy muy estricta, yo quiero que sea una persona de bien, que salga adelante.</p> <p>E: Y aparte de tu hijo hay alguna otra persona que haga parte de tu familia?</p> <p>M: No, yo no tengo mas familia; mi papá vive pero nunca me ha dado nada, para mi él no cuenta para nada; mi madre hace mucho tiempo murió; ella me dejó con una señora</p>

		<p>negra, ella me maltrataba, me quemaba las manos, me ponía en un tanque de agua fría, me ponía a aguantar hambre, y de ahí para allá me ha tocado comer mucha mierda, sufrir mucho.</p> <p>E: Claro, me imagino que esa debió haber sido una situación muy difícil para ti. Pero crees que esto te ayudó de alguna manera a ser lo que eres actualmente? Qué te enseñó esto?</p> <p>M: Pues a ser fuerte, a aprender a cuidarme yo sola, a guerriarla, a camellar duro. De resto ay vamos. Yo no busco a mi familia porque yo me fui para La Unión Valle, y allá mi me violó un tío, y mi tía me pegaba, me maltrataba mucho.</p> <p>E: Cuántos años tenías?</p> <p>M: Yo tenía quince años. A mi me ha tocado vivir mucha cosa fea, mucha maldad, mucha gente mala. Pero ahí vamos, Dios no nos desampara.</p>
	<p><u>b. Relaciones de pareja</u></p>	<p>E: Y en ese momento no tenías a nadie que te ayudara?</p> <p>M: No, yo estaba sola porque el papá de mi hijo nunca me ayudó en nada; apenas supo que estaba embarazada me agarró del estómago, me decía que eso pa que, que si se más... (silencio)</p> <p>E: Y cómo lo conociste?</p> <p>M: Yo lo conocí por allá arriba en el barrio donde yo vivía antes, yo ya trabajaba en la prostitución, pero el nunca respondió por el niño; él ahora tiene una mujer y otro chino, y no se parece a él ni nada...</p> <p>E: Pero cuéntame un poco cómo fue esa relación?</p> <p>M: No, nada, yo con él molesté un tiempo, pero me embarazó y adiós adiós, el nunca</p>

		<p>respondió.</p> <p>E: Tu crees que el hecho de que tu estuvieras trabajando en la prostitución influyó de alguna manera en tu relación con él?</p> <p>... Pues él siempre supo pero a él nunca le gustó, pero igual a mi me tocaba porque ese hijueputa no trabajaba ni hacía nada, pero eso si me sacaba toda la plata. Me criticaba todo el tiempo y era una persona muy terrible; y él cuando yo estaba en embarazo él decía que ese niño no era de él, que quien sabe de quién sería. Pero a mi no me importó, sola lo estoy sacando adelante.</p> <p>E: Y cuantas relaciones estables has tenido?</p> <p>... No, pues el man, con el que tuve mi hijo, pero como ya te dije, con ese nada; luego tuve otro que me maltrataba, me sacaba la plata, me la robaba, y uno ahorrando la plata, porque yo no fumo, ni tomo, ni nada; pues antes si me tomaba mis traguitos cuando yo era sola sin mi hijo, pero yo dejé eso desde que me pasó una vez un caso con un tipo, con un cliente, que me dejó por ahí botada, y yo sin una moneda ni nada; yo terminé por allá en un potrero y casi me violan unos tipos; yo no se como me logré soltar y corrí y corrí hasta la casa. Y desde ahí, santo remedio, ni más.</p> <p>... Yo como ya te conté vengo maltratada, violada, y yo no voy a permitir que un hijueputa venga y le haga algo a mi hijo. Yo por eso no tengo marido. A mi me han dicho muchos tipos “venga, organicémonos, yo me la llevo a vivir bien” y yo siempre les hago pistolas. Ahora no hay hombres que sean correctos, todos son terribles; como hay mujeres también terribles que se aprovechan de los hombres, les hacen maldades y esas cosas, mientras que yo no. Yo los hombres que he tenido los he sacado es por mi genio y porque no me ha gustado algo, entonces los saco corriendito, “a volar papito no mas”.</p> <p>E: Y para ti como es un hombre que valga la pena?</p>
--	--	---

		<p>... No, pues para mí un hombre que valga la pena es en un sentido, para mí un hombre, es un hombre que sea fiel por una parte, que sea una persona que sea correcta, que si a uno lo quieren, tienen que querer el perro y la chanda, no simplemente querer la chanda para ir a hacer el daño, o sea perjudicarlo a uno. Yo si digo, un hijueputa que le vaya a ser daño a mi hijo, yo con mi temperamento, Dios me perdone, pero así me toque irme pa una cárcel, yo me voy, porque yo con una gracia de esas no se la dejo; por eso yo no consigo hombres, y a mí en las piezas que yo he vivido, yo se que a mí me dicen que soy jodida, que soy mierda, que tengo mi temperamento, pero a mí ningún hijueputa me visita en la pieza.</p> <p>...si Dios me va a dar un hombre, que me lo de recto, porque y si no pailas, porque yo no confío ahorita en nadie.</p> <p>E: Bueno, y si llegara un buen hombre a tu vida, uno que valga la pena como tu dices, tu estarías dispuesta a dejar la prostitución si él te lo pidiera?</p> <p>... No, yo si no me saldría porque él me diga, sino porque a mí me nace, y porque se que me va a salir un destino, y se que él me va a ayudar , me va a dar la mano, que ya no voy a estar por aquí, por allá, sino con mi hijo, que voy a poder estar tranquila, en la casa, uno poder estar pendiente del hijo, que si toca llevarlo, recogerlo; bacano, eso si, pero como yo le digo, hasta que uno no vea uno no puede creerse. Ahora los hombres tienen mucha maña, si no es drogadicto, le gusta por ahí robar. Entonces uno moliéndose el lomo, y haciéndole a su cuerpo lo que uno le hace, para conseguir platica, pa que llegue un hijueputa llegue a quitarle la plata pa ir a soplar eso es muy berraco. Eso es lo que yo le comento...</p> <p>E: Aparte de esto que nos has contado, hay algo más que te parezca difícil de trabajar en prostitución?</p>
--	--	---

	<p><u>c. Relaciones con los clientes:</u></p>	<p>...Si, claro, eso hay mucho señor muy abusivo, entonces uno va a la pieza y ahora casi todos son que si me pueden dar por detrás, y que si la mamada y a mi eso no me gusta, pero pues por la necesidad a uno le toca. Bueno, pues lo de la mamada está bien porque eso es normal, pero por el culo a mi si no me gusta, pero yo digo que si por lo que a uno le vayan a dar. Por 2mil o 3 mil pesos más.</p> <p>... Claro que hay unos muy chichipatos que me dicen tengo tanto y listo, y a veces solo me queda casi apenas para pagar la pieza. Pero ahí por la necesidad y a veces por “bajar bandera”. Por la necesidad, porque yo no soy como la mayoría, que hay muchas compañeras que les enseñan a los clientes que por detrás y eso, entonces se los tiran, los dañan.</p> <p>... Igual hay unos muy respetuosos, saben la situación, que uno trabaja en esto es por necesidad, entonces son mas cariñosos, son correctos, mientras que hay unos que no se ponen el preservativo.</p> <p>E: Y como manejas eso de no tomar licor con tus clientes? Es fácil?</p> <p>... No, obviamente siempre está ahí la presión, me dicen que me tome unos aguardienticos. Una vez me fui con un señor y el me dio un billete de 10 mil pesos falso, por allá en la 1ª con 10ª , y lo cogí en la mal, y una vez volvió otra vez y le dije ”ay usted me metió un billete falso” y el me dice “un día de estos vuelvo ahí para reivindicarme”. Y ni más; le dio hasta pena porque lo hice quedar como las patas del culo de él. Es que los hombres quieren a veces como envolararlo a uno, pero cuando ellos van, yo ya vengo, entonces conmigo pailas, conmigo se van de narices.</p> <p>E: Y que te dicen tus clientes de tu forma de ser tan directa?</p> <p>... Ah no, como ya te dije antes, a mi muchos tipos me dicen “ay, Sandrita vámonos a vivir” pero no, que va, todos los tipos son la puta cagada. Mi hijo me dice “no mamá, no vivamos con nadie, sigamos los dos solos”, y pues yo digo que hasta que Dios no</p>
--	---	---

		<p>me de alguien que valga la pena yo seguiré sola.</p> <p>... Trabajando a mi mas de uno me dice “vámonos a su pieza, y hacemos el amor y tal”, pero yo les digo yo tengo un hijo, tiene 8 años...</p> <p>M: Antes cuando hablan conmigo me dicen, “mire, yo la busco a usted porque usted me gusta, usted es como limpia” yo le digo ”no crea que porque me ve así mal vestida usted crea que yo soy sucia, yo soy limpia”; y es que así yo haga el acto cada rato yo siempre me tengo que bañar después. Pero hay unas que si son muy cochinas y eso si que es feo.</p> <p>E: Y no te ha pasado que de pronto los clientes se confundan y no sepan que tu trabajas en prostitución?</p> <p>M: No, pues la mayoría todos me dicen eso, tu no parece que fueras trabajadora, tal cosa, y yo les digo que si, que yo soy trabajadora sexual, que esto, por la necesidad, y ellos dicen que no, que yo no tengo cara de trabajadora sexual.</p> <p>E: Y eso como te hace sentir?</p> <p>M: Pues normal, porque así sea pa’los demás que sea cierto o no sea cierto, yo trabajo en esto y ese es mi trabajo.</p>
	<p><u>d. Relaciones con sus compañeras de trabajo:</u></p>	<p>E: ...esto de los horarios tiene que ver con algún tipo de reglas que tienen entre ustedes, con tus compañeras de trabajo?</p> <p>... No, no, cada cual hace lo que quiera y cada cual hace lo que necesita, la plata que es, las cosas que son y todo eso. No, cada cual en su ladito.</p> <p>E: Entonces no tienes muchas amistades en tu trabajo...</p> <p>...No, vulgarmente yo no tengo amistad con nadie, porque ellas son muy envidiosas</p>

		<p>son muy antipáticas, uno comenta algo y ya están hablando mal de uno por detrás, y están pendientes de cuantas veces va uno a la pieza, cuantas veces no. Entonces yo me la paso sola, porque a mi no me gustan las compincharías con nadie, porque uno no puede confiar en nadie. Uno empieza a darles confianza y se la montan a uno. Así como me pasó hace como quince o veinte días, me la montó una boba asquerosa, yo estaba por ahí mirando todo, y la tonta pensó que yo la estaba mirando a ella, y entonces empezó a decirme una cantidad de cosas y a mi me dio mucha piedra y entonces yo también la traté bien mal, “que le pasa yo no le estoy haciendo nada malo”. Yo no me la voy con nadie, la gente no lo lleva a uno bien sino por hipocresía.</p> <p>...Eso es tenaz porque entre ellas empiezan a chismorriar y empiezan a decirles a los clientes, “ay mire, con ésta no porque esta hace tales y tales”.</p>
	<p><u>e. Relaciones con otras personas o instituciones</u></p>	<p>... Yo estoy muy agradecida con la trabajadora social de la escuela, cada mes ella como pueda nos colabora con un mercadito, y pues bendito sea Dios ahí vamos.</p> <p>... Gracias a Dios tenemos el Centro Amar, y ahí me tienen al niño y me le dan el refrigerio.</p> <p>E: Es muy admirable que tu tengas una actitud tan “frentera” en la vida, que tengas la capacidad para decir siempre lo que te molesta. Pero no crees que podrías encontrar una forma diferente de expresar las cosas con las que no estás conforme, sin que esto te genere ese tipo de problemas que nos has venido comentando?</p> <p>... No, pues vulgarmente, yo no soy monedita de oro pa caerle bien a todo el mundo, yo soy como soy y al que le gustó bien y al que no también, a mi eso me importa un culo. Yo aprendí, con todo lo que me ha pasado en la vida, que uno no puede confiar en nadie. A penas uno empieza a confiar en la gente le dan una puñalada por la espalda.</p> <p>... Entonces a mi no me gusta la compinchería con nadie. Yo digo las cosas como son y ya. Y como te digo, al que le gustó bien y al que no, pues que se vaya pa sus tres mierdas. Yo siempre he sido la misma, porque a mi cosa que me saque la piedra es la</p>

		<p>hipocresía. La gente es toda “ay que tan linda tu” y por detrás “esta malparida, esta hijueputa yo no se que” O lo ven trabajando o uno por allá y pasan y es el chismorreo.</p> <p>...Si, toda la gente es la misma mierda, yo como ya te dije, vulgarmente, no tengo compincherías con nadie, eso es mejor estar solo y que la gente sepa que con uno no se mete y porque uno no se mete con nadie.</p> <p>...Y a mi no me gusta hablar mal de nadie, porque yo viví en el cartucho, y yo siempre anhelo mucho que los ayuden, que les den una mano pa salir, porque todos somos humanos y ellos están ahí porque el destino les tocó como le toca a uno, entonces pues son cosas que uno no puede criticar, porque uno no sabe.</p> <p>... Igual yo me la llevaba con ellos bien, con los del cartucho; me la llevaba más con los hombres que con las viejas. A una vieja, por hacerle el favor de lavarle una ropa me chuzó el brazo, yo tengo una cicatriz.</p> <p>...uno ya no puede confiar en nadie, porque si uno confía en esa persona, cuando uno menos piensa está esa persona llamando al bienestar familiar y le están haciendo quitar los hijos a uno; o de pronto cogen es a violarle los hijos a uno, sean chinas, sean chinos, pero es a hacerles el daño; y ahora hay mucha “corrompiciña”, ahora se los llevan, los violan, los matan y los tiran por ahí en la basura, eso les importa un culo, porque como no son hijos de ellos, ni los parieron ellos, entonces por eso uno debe de pensar las cosas bien y no confiar en nadie.</p>
	<p><u>e. Relaciones con otras personas o Institución</u></p>	<p>E: A parte de trabajar en la prostitución tienes alguna otra fuente de ingresos?</p> <p>M: Si claro, yo a veces reciclo, me muevo aquí me muevo allá, yo no me varo, no me dejo morir de hambre. Porque si no consigo yo lo mío a mi quién me ayuda, nadie..</p> <p>E: Y el resto de los días que haces?</p> <p>M: Pues reciclo, me pongo a hacer otras vueltas, otras cosas, no me estoy quieta. No</p>

		<p>me quedo en la casa quejándome por la situación, sino que trato de rebuscármela con los medios que tengo.</p> <p>M: Pero como te digo yo me muevo mucho, ahí tengo una cafetera para ponerme a vender tintos; me estoy haciendo una “chaza” para ponerme a vender dulces, pero no me varo. Y entonces pues nada, seguir trabajando en la prostitución porque uno necesita techo y comida todos los días.</p>
<p>Ejercicio de la prostitución</p>	<p>a. Factores de inclusión en <u>la prostitución:</u></p>	<p>E: Cuéntanos como empezaste a trabajar en la prostitución?</p> <p>... No pues vulgarmente a mi me engañaron, yo trabajaba en un billar en Medellín, y llegó un tipo y me dijo que me tenía un trabajo y cuando llegué allá resulta que ese era un negocio de un prostíbulo en Barranquilla, entonces yo no me podía ni volar, ni irme porque no tenía ni un peso; además nos mantenían las puertas con candado, con rejas, entonces como se iba a volar uno.</p> <p>E: Cuantos años tenías cuando llegaste a ese sitio?</p> <p>... Tenía como 16 o 17 años.</p> <p>E: Cuéntanos cómo fue esa experiencia de entrar a la prostitución de esa manera, sin ser una decisión voluntaria?</p> <p>... No, eso fue una vaina muy dura, porque eso de llegar a un sitio que uno no conoce, ira estar con un tipo y con otro, sin estar uno enseñado. Yo a veces decía “yo no quiero” y las otras compañeras me decían “le toca mujer porque que hacemos”. Afortunadamente Dios me socorrió hasta que me conseguí un militar y le cogí una cadena y ahí me pude abrir.</p> <p>E: Y luego de eso que hiciste? Seguiste trabajando en la prostitución?</p> <p>... Si, pero ya me vine para Bogotá, y ya llevo como mas de 16 años de estar trabajando acá. Empecé en La Favorita, luego me fui para la 3ª, luego a la 1ª por allá a</p>

		<p>esas ollas y ahora pues estoy en la 10ª; trabajo los ...</p>
	<p><u>b. Factores de permanencia en la prostitución:</u></p>	<p>...Entonces a mi aquí me dicen que me salga de la prostitución, pero no me salgo hasta que algún día de tantas cosas Dios me diga ya no más o ya te salió esto y listo, bacano, pero mientras tanto hay que seguirla luchando y hay que seguir trabajando, por mi hijo...</p> <p>E: Bueno, tu me dijiste que no entraste a la prostitución voluntariamente; pero ahora, después de tantos años, qué te motiva a seguir trabajando en esto?</p> <p>... Sigo porque la necesidad es terrible, no es que a mi me guste este trabajo sino que la situación te obliga a eso.</p> <p>...Pues si yo se eso, no crea que no es difícil, pero me toca, hasta que llegue el momento en que yo diga “ya no más”, pero por ahora yo no me puedo salir todavía.</p> <p>E: Y que te haría reconocer ese límite, ese “ya no más”?</p> <p>... No pues que de pronto como yo te dije, anhelo mucho mi casa propia, o que de pronto yo pueda trabajar con algo pero por mi cuenta, que me quede tiempo para recoger a mi hijo, que me quede tiempo para algo; algo independiente, a mi nunca me ha gustado que me manden.</p> <p>E: Y en algún momento de tu vida has trabajado en algo diferente?</p> <p>M: Si, yo trabajé un tiempo en Misión Bogotá, pero el problema es que yo no tengo a nadie que me ayude, y yo tengo mas responsabilidades, tengo que recoger a mi chino a medio día, luego tengo que llevarlo al Centro Amar, luego a las 4 de la tarde recogerlo, y en un trabajo como ese a uno no le van a dar permiso, sino que le dicen aquí se trabaja de tales horas a tales horas y ya.</p> <p>M: No, pues a mi no me gustaba que ahí no le reconocen a uno las cosas que uno tiene, no les importa si uno tiene hijos, a ellos lo que les importa es que uno les trabaje, no les importa mas nada, y yo tengo uno hijo que no puedo estarle soltando al perro y al gato,</p>

		<p>porque vulgarmente, caras se ven corazones no se ven.</p>
	<p><u>c. Narrativas construidas</u> <u>alrededor de la dinámica</u> <u>particular del trabajo en</u> <u>prostitución</u></p>	<p>E: Que cosas te molestan de tu trabajo?</p> <p>M: Pues que te digo, hay muchas cosas muy aburridoras. La policía molesta mucho, muchas veces son muy groseros, abusivos; ahora último están molestando porque ya no dejan que uno lleve falda, le toca a uno en pantalón.</p> <p>E: Y eso por qué?</p> <p>M: Que porque por ahí pasa mucha gente, que la señora con el niño a coger bus, es que como hay unas viejas que se ponen unas faldas que se les ve todo, eso ni se ponen interiores ni nada. Y como por ahí pasa tanta gente de alta calidad, que va para el Palacio de Justicia, entonces ahora toca es pantalón, y si uno no lo hace pues a veces les da por hacer “batidas” y se lo llevan a uno, y como ellos no respetan nada, se lo llevan a uno por allá 24 horas, y uno por allá aguantando hambre y pensando en su hijo, sin saber como está ni nada.</p> <p>E: Y te ha afectado esta nueva regla, de lo del pantalón, para tu trabajo?</p> <p>M: No, pues sabes que no? Así me ha ido bien, trabajo tranquila, pero no me ha afectado, igual sigo teniendo mis clientes normal. Y pues si, esa es una regla que ellos ya sacaron, entonces toca obedecer para que lo dejen trabajar a uno, porque si no que hace uno.</p> <p>E: Y tú no has pensado en trabajar en esta zona de Santa Fé? Siendo una zona de tolerancia, no sería más fácil para ti trabajar acá?</p> <p>M: Yo de por allá no me muevo ni loca, a mi por acá no me gusta, porque yo siempre he vivido por toda esta parte de por acá de por estos lados y es muy bandera y muy horrible que a uno lo vean trabajando por ahí.</p>

		<p>E: Entonces no tienes una tarifa fija?</p> <p>M: No, yo les digo, les cobro tanto y vale la pieza tanto, entonces hay piezas mas caras que otras, entonces eso depende.</p>
	<p><u>d. Narrativas construidas</u> <u>alrededor de su rol como</u> <u>mujer que ejerce la</u> <u>prostitución</u></p>	<p>E: Y qué es lo que te preocupa de que te vean, que le cuenten a tu hijo?</p> <p>M: No solo eso, sino que la gente critica mucho, entonces no me llama la atención mucho eso; entonces mientras más lejitos de la gente esté uno, mejor.</p> <p>A mi por ejemplo me daría pena que pasaran las doctoras, no pena en el sentido de que me vean porque ellas ya saben que yo trabajo en esto, sino pues que a uno le da como pena que pasen y lo saluden a uno y uyy!!! uno se siente como mal, como que se timbra, pero pena no porque ellas saben que yo toda la vida he trabajado en eso, y ellas me dan consejos, que me cuide, que yo tengo un hijo pequeñito, pero como yo le digo, me siento tranquila hasta que llegue el momento; yo he ido superando cosas poco a poco.</p> <p>M: Ahora no hay gente que sea correcta, no hay nadie, ahora por ejemplo hay mucha gente que se hace pasar por desplazada; yo podría pasar por desplazada y coger a mi chino y irme por allá para el norte con un lebrero, pero yo no puedo; yo no estoy enseñada a eso, yo me enseñé fue a trabajar, y yo no soy capaz de ponerme a pedir por ahí limosna.</p> <p>E: Entonces para ti la prostitución sería un trabajo? O para ti tiene otro significado?</p> <p>... Yo creo que la prostitución es algo que Dios puso en mi camino, y son cosas pues, como a algunos les puede gustar, como a otros no les gusta, eso es problema de cada cual. Pues como yo te decía, hay unas que lo hacen porque les gusta, por satisfacción, y son muy fanáticas de estar allá paradas todo el día. Mientras que yo voy a lo que voy, y adiós adiós; yo me consigo lo que necesito y hasta luego. Uno va a lo que va, y mañana será otro día; yo me siento tranquila porque mi trabajo es mi trabajo; porque yo lo hago</p>

		<p>es por la necesidad, no porque me guste; yo no me puedo meter a trabajar en otra parte porque como yo ya te dije mi obligación es mi hijo, y tengo que recogerlo, llevarlo, estar pendiente de él. A mi me dice mucha gente “venga y yo le ayudo a entrar a un restaurante”, pero que, la vieja del restaurante no va a decir “si mamita vaya tranquila a recoger a su niño”, no, esa gente quiere es que uno le trabaje de siete de la mañana a diez de la noche, y eso es lo que la gente no ve, la gente es muy abusiva. Y ahora por ejemplo, si usted le va a lavar ropa a la gente, ellos ya no le sacan a uno un poquito, sino mas de tres o cuatro bolsadas de ropa para lavar, y le dan a usted una miserableza.</p>
<p>Cuerpo y sexualidad</p>	<p>a. <u>Erotismo</u></p>	<p><u>Clientes</u></p> <p>E: Cómo haces tu para negociar lo del preservativo?</p> <p>M: No, pues a mi me toca arriesgar mi vida, yo siempre les digo que se lo pongan pero ellos dicen que no.</p> <p>E: Y no has intentado ser un poco más insistente con eso?</p> <p>M: No pues yo siempre lo llevo y lo saco y lo pongo ahí, pero ellos dicen que no, “que yo no quiero así, que me aprieta, que yo no me desarrollo con eso puesto”, pero no es porque uno no quiera. Es que la mayoría no le gusta eso, dicen que están es enseñados a carne carne; son personas que no piensan, lo único que hacen es perjudicarse ellos y perjudicarlo a uno.</p> <p>E: Y no crees que hay alguna forma de tomar el control de esa situación y no dejar que otros la tomen por ti y te perjudiquen?</p> <p>M: Pero no ve que yo no puedo darme el lujo de perder así la mayor parte de mis clientes, sino con que pago pieza con que consigo lo del diario. Aunque gracias a Dios yo soy de las que cada vez que lo hago, enseguidita orino, entonces eso me ayuda mucho a mí, porque al orinar uno limpia mucho todo eso, entonces pues no hay problemas de nada.</p>

		<p>E: Tienes algún tipo de restricciones o reglas cuando estás con un cliente?</p> <p>M: Si, por ejemplo a mi no me gusta casi me den besos, ellos me dicen “dame besos, tal cosa”, pero entonces yo les digo que a mi no me gusta que me bese nadie, y a mi nunca me ha gustado que me besen la boca.</p> <p>E: Y esto es por alguna razón en especial?</p> <p>M: Pues la cosa es que como yo siempre he sido muy delicada de las amígdalas, entonces me da un miedo porque cuando yo me enfermo de eso me pongo re mala, entonces no me gusta por eso.</p> <p>E: Y aparte de la boca hay alguna otra parte “sagrada” por llamarlo así, alguna parte que tu reserves solo para las personas que te gustan?</p> <p>M: Pues a ver... a mi ni me gusta casi me cojan los senos, eso es lo que no me gusta, pero de resto no, normal todo. Y como te decía, a veces piden rabo, por detrás, y mamada que es lo que más piden, a la mayoría les gusta eso mucho, pero de resto, no mas...</p> <p><u>Pareja</u></p> <p>...era muy brusco, muy animal, al hacer el amor y todo eso. Claro, yo creo que él decía</p> <p>“ah como esta es una puta pues que carajos no?</p> <p>claro, yo me siento bien cuando estoy con una persona que a mi me gusta, que me llame, que me acaricie bien, son personas que lo saben tratar a uno bien, pues uno se siente bien, uno se relaja, y la otra persona también se va bien satisfecha.</p>
--	--	---

	<p><u>b. Maternidad</u></p>	<p>E: Cuéntanos que significa la maternidad para ti?</p> <p>... La maternidad, pues por ejemplo cuando yo estuve embarazada mi maternidad fue muy amarga, muy triste...(silencio)</p> <p>E: Por qué, como viviste esa etapa?</p> <p>...Lloraba mucho, sufría mucho... (silencio)</p> <p>E: Y qué te ponía triste, que cosas te preocupaban en ese momento?</p> <p>... Pues que yo trabajaba en la prostitución así con barriga, tuve que trabajar así hasta último momento.</p> <p>... Aunque cuando yo lo tenía en el estómago lo trataba mal, le decía que no lo quería; pero ahora se que los niños no tiene la culpa de lo que uno haga. El se parece a mi mucho...</p> <p>E: En qué se parecen?</p> <p>... Verlo a él es verme a mi, es la misma cara mía.</p> <p>E: Aparte de lo físico, en que otras cosas crees que él se parece a ti?</p> <p>... El es igualito a mi en el sentido en que él me sacó lo frentera. El no se calla nada. Eso si el llega aquí y le cuenta a las doctoras todo, cómo lo trato, lo que le digo, que si le grito, que si le pego, que para aquí, que para allá.</p> <p>E: Y que crees que él piensa de ti como mamá?</p> <p>... Ah no, pues, que mi mamá es jodida, que mi mamá me regaña porque mi mamá es así, porque mi mamá no se deja joder.</p>
--	-----------------------------	---

		<p>E: Y él sabe en que trabajas?</p> <p>... No, ni que nadie le vaya a decir, porque yo digo que la gonorra que le diga tiene que desaparecerse del mapa. Porque yo tengo unas pintas que no es si no que yo les diga y ellos se van bajando a esa gonorra sin problema.</p> <p>E: Qué crees que diría él si se entera?</p> <p>... Ah! mi mamá trabaja en esto... mi mama es tal cosa. Y hay muchos casos que se han oído, que comentan que los hijos les cogen desprecio a las mamás porque trabajan en esto.</p> <p>E: Y crees que esa sería la reacción de tu hijo?</p> <p>... Yo creo que sí, entonces es por eso que lo tengo que pensar bien.</p> <p>E: Y cómo has manejado esa situación con tu hijo?, por que no debe ser fácil llevar esa vida paralela...</p> <p>... No, yo le digo que yo trabajo en la calle, que yo pido, que yo limpio, que yo hago algo, pero yo le digo a él que yo salgo a la calle y que los niños no pueden salir a la calle a donde las mamás trabajan que porque los tombos se lo llevan, entonces él ya sabe, y yo lo embolato así. Pero entonces como ya te dije, nadie ni que se le vaya a ocurrir así sea mi peor enemiga, contarle, porque con mi temperamento lo que yo me gano es unas loterías tan lindas, unas amistades tan lindas, me gano desprecios, envidias y vulgaridades.</p> <p>...porque aunque digan que los hijos son prestados, y aunque luego ellos a uno le sirvan o no le sirvan, uno tiene que educarlos y hacerlos unas personas de bien.</p>
--	--	---

		<p>E: Bueno, siguiendo con lo de tu hijo, hasta el momento lo has podido manejar, porque él está pequeño. Pero has pensado que cuando crezca de pronto no va a ser tan fácil seguirle ocultando la verdad?</p> <p>... No, pues que de aquí a eso Dios me socorra, que yo tenga ya mi casa, poder hacer otra cosa, ya de aquí a allá Dios me socorra y poder salirme de esto. Pero si toca, pues seguiré en eso, y si él llega a saber, pues uno tiene que saber los errores y aceptar las cosas. Que él sepa que su mamá lo sacó adelante haciendo esto, y que le tocó trabajar en esto, por tales y tales. Y pues ya le toca a él decidir si me lleva en la mala o en la buena.</p> <p>... yo tengo un hijo, tiene 8 años, y yo le digo a todo el mundo que el es mi marido, mi amante, mi compañero, obviamente que yo se que él no es marido mío, pero es un marido que yo estoy criando, y es una marido que todavía no trabaja, que estudia; yo soy la mamá y yo soy la que trabajo, pero yo le digo mi marido pa ca mi marido pa ya, pero yo se que es el hijo mío que él no es mi marido, yo tengo que respetarlo, ya?, no como viejas asquerosas que piensan cosas y se van acostando con los mismos hijos, pa hacerle el amor o el mal, pero yo no.</p> <p>... Yo he sufrido mucho y he comido mucha mierda, pero yo nunca haría una cosa de esas, que me la paso de loca es otra cosa, y que no me dejo guevoniar. Yo le digo a mi hijo mi marido, y en todas partes yo le digo mi marido, y a mi me dicen “uy pero ese marido que usted tiene si no se ve por aquí, ese marido suyo donde es que se mantiene (risas); entonces yo les digo “chao porque me voy a trabajar para pagarle la pieza a mi marido esta noche” (risas) entonces me dice una señora “mándelo a trabajar” y yo le digo “no, todavía no se puede”.</p> <p>... Y yo a veces le digo a mi hijo “si usted roba, se lo llevan los policías, si usted fuma drogas, la cabeza se le daña, si fuma pegante se vuelve loco y le hace daño al cuerpo y se muere”. Yo de digo “usted quiere ser igual a ellos? Gaminosos, ladrones, viciosos?, mire todos los ejemplos”. Y como en la cuadra en que yo vivo siempre hay peleas, tropeles, tombos, entonces es fácil mostrarle todo eso.</p>
--	--	--

		<p>... Yo si le digo a mi hijo que le tengo prohibido que haga compincharías con nadie, y a él le cuesta entenderme; yo he tratado de explicarle que eso no trae nada bueno, pero ese chino no hace caso y por eso me toca vivir regañándolo.</p> <p>E: Y tu no crees que él necesita experimentar eso por él mismo? Relacionarse con la gente y descubrir si puede o no confiar en alguien?</p> <p>... Sí, y mientras experimenta me lo violan, me le hacen quien sabe que daño y ahí si que? No ve?...</p> <p>E: Tu nos contaste algunas experiencias que tu viviste cuando eras niña, experiencias que te marcaron mucho, piensa un poco en tu infancia...Cuáles de esas experiencias quieres que tu hijo viva y cuales no?</p> <p>... Pues yo la verdad es que no tuve niñez, y yo no quiero que él viva lo mismo, pero lo que yo le digo a él es que sea correcto, que sea serio. A mi me gusta que él sea una persona de bien, que salga adelante, no que sea una persona gaminosa, que no se haga coger fastidio. No quiero mas nada, que sea una persona de bien; no que vaya a repetir eso que me tocó a mi.</p>
	<p><u>c. Imagen corporal</u></p>	<p>E: Bueno, y pasando a otro tema, hablemos de tu cuerpo. Te gusta tu cuerpo?</p> <p>... Pues si... así como estoy, ni muy flaca ni muy gorda, me siento tranquila, me siento bien.</p> <p>E: Que partes te gustan más?</p> <p>... A mi me gusta todo mi cuerpo. De pronto no me gustan mucho mis senos porque son muy grandes y muy caídos.</p>

		<p>E: Y que te dicen tus clientes de tu cuerpo?</p> <p>... A ellos les llamo mucho la atención, les gusto mucho; ellos me dicen que tengo buen cuerpo, buenas nalgas, piel bonita.</p> <p>E: Y eso como te hace sentir?</p> <p>... Yo les digo si? Ah bueno, chévere, yo soy así, así me hicieron y que culpa. (risas)</p> <p>E: Haces algo para mantener tu cuerpo así?</p> <p>... Pues camino mucho, pero de resto no mas. Y a veces por ahí corro.</p> <p>E: Y cómo es tu vestuario cuando estas trabajando?</p> <p>... No, yo soy normal, sencilla como tu me ves, yo no me pongo nada de esas cosas, yo me pongo un pantalón, unos zapatos sencillos así como yo ando..</p> <p>E: Aretes, maquillaje? O nada de eso...</p> <p>... Muy poco, yo soy sencilla así sin maquillaje ni nada, y eso le gusta a los hombres.</p> <p>E: Y como te sientes al saber que no tienes necesidad de arreglarte demasiado para llamar la atención de los clientes?</p> <p>... No, pues muy chévere que guste así no mas... (risas)</p>
<p>4. Pertenencia al programa ofrecido por el DABS</p>		<p>E: Cuéntanos hace cuanto entraste al programa del DABS?</p> <p>... Pues lo que tiene mi hijo, hace casi más de 8 años, eso me ha servido mucho, me han apoyado mucho, me han colaborado mucho. Las doctoras son muy queridas, son muy correctas, me quieren mucho a mi y a mi niño, ellas han sido para nosotros como un regalo, son unos ángeles que nos ha puesto Dios; aquí me han dado mucha ayuda</p>

		<p>muchos talleres...</p> <p>E: Qué tipo de talleres?</p> <p>... De belleza, de modistería, yo hice de papel rugado, me gradué y con eso he hecho piedritas, cositas que me han ayudado a ganar platica extra.</p> <p>E: Qué te motivó a entrar al programa?</p> <p>... No, yo vine así pidiendo ayuda para mi hijo, que nos ayudaran y aquí me recibieron muy bien gracias a Dios. Pero yo sigo siendo la misma, como tu me ves, si me toca decirte rojo, verde, amarillo, yo te lo digo.</p> <p>E: Pero tu crees que el hecho de haber estado en este programa no te ha cambiado de alguna forma?</p> <p>... Si, mi vida me ha cambiado mucho porque como yo te digo mi Dios me ha ayudado mucho, y a mi no me ha faltado nada. Yo vengo acá y las doctoras me ayudan con una cosa o con otra. Pero ellas nunca me dicen que no. Ellas me le traen una cosa, otra, que el uniforme. Yo vivo muy agradecida. Después de ellas no hay nadie más. Claro que yo ya no vengo mucho por acá desde que tuve ese problema tan tenaz acá...</p> <p>E: Que tipo de problema?</p> <p>... No pues que te digo yo... lo que pasa es que con todo lo que te he contado de eso de que, pues lo de que yo pues que le pego, y que le grito a mi hijo, una vez las doctoras me dijeron que si yo seguí tratándolo así tan fuerte, pues que me lo iban a quitar, y entonces a mi eso si fue como que me hubiera salido de mí misma y yo las amenacé y todo, y eso fue una mierda porque me prohibieron la entrada acá y todo.</p> <p>E: Y eso hace cuanto fue?</p>
--	--	--

		<p>... Eso fue ya hace ratico: es por eso que yo ya no vengo casi por acá, porque todavía es la hora que los celadores me ponen traba para entrar, pero igual mi hijo si se la pasa metido acá porque a él las doctoras me lo quieren mucho, entonces eso me lo paladean pa aquí y pa allá; eso me lo quieren mucho, me lo consienten mucho. Pero igual yo sigo hablándome con ellas así sea por la ventana o cuando ellas salen que yo estoy por ahí, porque yo a ellas las quiero mucho y como ya te dije son como mi familia.</p> <p>...Ahora tenemos una familia, que son las doctoras, ellas las queremos mucho, como sea yo, que tengo mi temperamento fuerte y ellas lo saben, pero ellas me han apoyado, a mi y a mi hijo y gracias a Dios ellas me ha comprendido; a ratos me dicen que me salga de esto, pero yo no puedo porque yo tengo un hijo, yo tengo que trabajar, me toca pagar arriendo, conseguir para la comida, que para el médico, que para una cosa que para la otra.</p> <p>... Yo vivo también muy agradecida con la doctora Pilar, ella nos regaló un televisorcito a color, porque el mío se me dañó.</p> <p>... Aquí tengo unas madrinas, unas madres; yo necesito algo pa mi hijo o pa mi, y ellas tratan de conseguírmelo.</p>
--	--	---